



# Ceiba

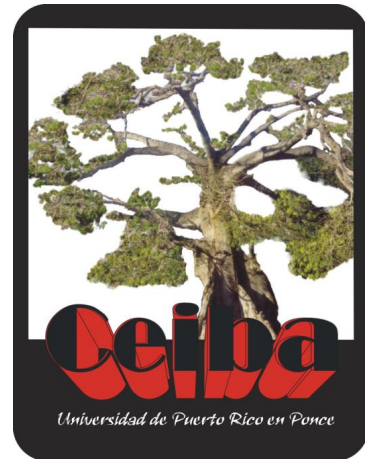
Revista de la Universidad de Puerto Rico en Ponce  
Año 21 Núm. 1 (Segunda Época) Agosto 2021 - Mayo 2022

---

**Celba** es la Revista de la  
Universidad de Puerto Rico en Ponce

Mayra Olavarría Cruz  
Presidenta Interina  
Universidad de Puerto Rico

Tessie H. Cruz Rivera  
Rectora  
Universidad de Puerto Rico en Ponce



La revista **Celba** es un vehículo de expresión del quehacer intelectual de la Facultad de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, pero también ha dado cabida a otros escritores de distintas partes del sistema y de la Isla, es decir, ha aspirado a ser una casa abierta hacia todos los puntos cardinales del quehacer cultural y creador.

Es una publicación anual y se distribuye en forma impresa. Los artículos son responsabilidad de sus autores y no se autoriza la reproducción de los textos ni de las ilustraciones sin la previa autorización de estos, quienes, tras la publicación en **Celba**, conservan los derechos de autor de sus trabajos. Esto aplica, de igual manera, al arte que se utiliza en la portada, la contraportada y las páginas que identifican las distintas secciones de la Revista.

Copyright © Revista **Celba** 2021-2022  
Universidad de Puerto Rico en Ponce

**ISSN 0885-9906**

Pueden dirigir su correspondencia a:

Revista **Celba**  
Apartado 7186  
Ponce, Puerto Rico 00732  
[revista.ceiba@upr.edu](mailto:revista.ceiba@upr.edu)

Bases de datos en que puede consultar información y artículos publicados en **Celba**:  
Latin American Index (LATINDEX) y CONUCO de la Universidad de Puerto Rico.

**Portada: “Constelación Interior (serie: Ventanas)”**  
**Iván Collazo Rodríguez**





Universidad de Puerto Rico en Ponce  
Año 21 Núm. 1 [Segunda Época]  
agosto 2021 - mayo 2022

## Junta de la Revista **Ceiba**

### **Director y Editor**

Federico Irizarry Natal  
Departamento de Español

### **Miembros**

Ana Nadal Quirós  
Departamento de Español y  
Humanidades

Kattia Chico Morales  
Departamento de Español

José R. Vilallón Sorzano  
Departamento de Humanidades

Luís Raúl Sánchez Peraza  
Departamento de Ciencias Sociales

Maribel Caraballo Plaza  
Biblioteca

Drianfel E. Vázquez Torres  
Departamento de Ingeniería

Jaime Martell Morales  
Universidad de Puerto Rico, Mayagüez

Roberto Echevarría Marín  
Universidad de Puerto Rico, Río Piedras

### **Diseño técnico y montaje**

Drianfel E. Vázquez Torres  
Departamento de Ingeniería

### **Pintura: “Icon”**

Iván Collazo Rodríguez

# Tabla de Contenido

## Artículos

**[10]** Carmen Pérez Marín – Las poderosas palabras de Ana Lydia Vega: estrategias poéticas y narrativas en sus textos periodísticos

**[18]** Griselle Merced Hernández – Los espacios de la memoria en el poemario *Efectos secundarios* de Kattia Chico

**[30]** Wildalis Martínez Rivera – Cuentística femenina (y feminista) después del 70: Posibilidades infinitas de una literatura matizadora

**[52]** Ibeth Guzmán – La masacre haitiana de 1937 en *Les semences de la colère*, de Anthony Lespès, y *El Masacre se pasa a pie*, de Freddy Prestol Castillo

**[72]** Nellie Bauzá Echevarría – *Textos e intertextos: los ismos en El segundo libro de las mujeres* de Enrique Gómez Carrillo

**[82]** José Villalón Sorzano - La evolución del sistema poético según Jean Cohen

**[92]** Edgardo E. Ramírez Rivera – Caricaturas que adoctrinan: Las caricaturas de Rafael Martínez, la Revolución Mexicana y el Partido Republicano de Puerto Rico, 1941

**[103]** Diana Sánchez Rivera – LC-ICPMS speciation and adsorption of vanadium ions by Ca-Fe (III) alginate beads

**[114]** Diana M. López Robledo – Beneficios y retos de la participación de estudiantes subgraduados en competencias interuniversitarias de programación

**[125]** Marisel Ramírez Rivera y Francisco Vázquez Pica – Resiliencia y destrezas de afrontamiento en los estudiantes de primer año.

## **Mirador Ponceño**

Maribel Caraballo Plaza - Siempre presentes: homenaje a difuntos UPR en Ponce [142]

Maribel Caraballo Plaza - Ruth Fortuño de Calzada: educadora de vocación y administradora con tesón, bibliografía mínima anotada [146]

## **Creación**

### **Poemas**

Masiel Corona Santos [156]

Elí Urbina [157]

María Antonieta Flores [159]

### **Cuento**

Yomar S. Cardona [161]

## **Reseñas**

Cindy Jiménez Vera - *Abrazar la metáfora con la espada en la mano: lo neofantástico, lo ciencia ficcional y lo horrorífico en Ring Shout de P. Djeli Clark* [164]

Carol June Rodríguez Rosado - Simultaneidad de voces en *Los que mecieron mi cuna* de Lucía Margarita Cruz-Rivera [171]

Ricardo Cintrón Bracero - En torno al apasionado *Juego a esconderte* de Rodolfo J. Lugo Ferrer [180]

## **Colaboradores [186]**

**Artista Invitado:** Iván Collazo Rodríguez [192]

Para publicar en **Ceiba** [194]



# Soneto

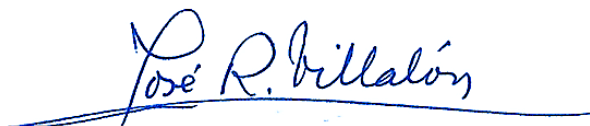
José R. Villalón Sorzano

¿No esperáis, compañeros, que al oírme  
—Veterano de mil revoluciones—  
Emanen de mis labios reflexiones  
Que destilen verdad con tono firme?

¡Algo puedo decir sobre La Vida!  
¡Algo *quiero* decir, antes de irme!  
¡No es tanto sobre mi..., porque al sentirme  
**Vivir**, tropiezo ya con la salida!

¡¡Que **“la vida merece ser vivida”**!!  
La vida es lo que vence la entropía  
Pero en la vida... **dar TODO** es la medida

¡No viva yo!: ... ¡Que viva todo hombre!  
¡Vivamos por la PAZ!; ¡Que haya armonía!  
¡De sus frutos, la HUMANIDAD se asombre!



Soneto escrito en ocasión de la distinción de Profesor Distinguido otorgada al Dr. José Ramón Villalón, y de la colación de grados 2021, celebrada el 29 de junio de 2021, en la UPR de Ponce.





# Artículos



**Pintura: “Ícara”  
Iván Collazo Rodríguez**

# Las poderosas palabras de Ana Lydia Vega: estrategias poéticas y narrativas en sus textos periodísticos

Carmen I. Pérez Marín  
Universidad de Puerto Rico  
UPR - Río Piedras

para la Maestra, naturalmente

El arte no necesita intermediarios para hablarle a la emoción. Cuando se juntan música y poesía en sabio maridaje y justa ejecución, se atiza la llama secreta que arde en lo más hondo y auténtico de nuestra intimidad.

ALV, “La llama secreta” (2008)

## Resumen

Este artículo aborda los textos periodísticos de Ana Lydia Vega. La autora propone acercarse a los mismos para analizar algunas estrategias que consiguen rescatarlos del olvido al ser leídos como entes con vida propia que, al instalarse en la memoria de los lectores y de sobrevivir el paso del tiempo, no dependen absolutamente de los eventos que los suscitaron.

**Palabras clave:** Ana Lydia Vega, Mirada de doble filo, ensayos periodísticos, memoria, poesía .

## Abstract

This article studies the journalistic texts of Ana Lydia Vega. The author proposes to approach them to analyze some strategies that manage to rescue them from oblivion when they are read as entities with a life of their own that, when installed in the memory of the readers and surviving the passage of time, do not depend absolutely on the events that aroused them.

**Key words:** Ana Lydia Vega, Mirada de doble filo, journalistic essays, memory, poetry

Los ensayos que Ana Lydia Vega publica regularmente en el periódico, algunos de los cuales han sido posteriormente recogidos en libros, constituyen lectura obligatoria y a la vez gozosa para quienes pensamos que la reflexión acerca de la sociedad en la que vivimos es un ejercicio que debe realizarse continuamente como un intento de conservar

nuestra humanidad. Los textos periodísticos que Vega viene publicando hace más de una década estimulan esa reflexión tan pertinente como necesaria. Mi interés por ellos data de hace varios años cuando comencé a indagar acerca de las posibles razones por la cuales unos ensayos de opinión basados en eventos de la más estricta actualidad eran capaces de instalarse en la memoria de los lectores y de

sobrevivir el paso del tiempo. Me preguntaba entonces cuáles eran los mecanismos empleados por la autora para lograr atrapar y mantener el interés de quienes seguíamos fielmente sus columnas periodísticas y luego las releíamos con placer al encontrarlas nuevamente en colecciones como *Esperando a Loló* (1994) y *Mirada de doble filo* (2008). El tránsito de los textos de las efímeras páginas del periódico (o de las pantallas de las computadoras) a la relativa fijeza del libro y su persistencia en la imaginación de los lectores es un tema fascinante que dista mucho de agotarse.

En un texto reciente la autora, señala que: “toda creación es chispa de luz y huella fugitiva.”<sup>1</sup> Por eso vale la pena examinar los diversos modos mediante los cuales Vega logra que algunos de sus escritos elaborados para los periódicos, que paradójicamente suelen disfrutar de una vida más breve aún que los libros, permanezcan en la memoria de los lectores. Los primeros, una vez leídos, suelen terminar en el zafacón y “el consumidor por excelencia” de los segundos de acuerdo con la autora, “es el comején.”<sup>2</sup> Los ensayos de Vega aunque se hayan concebido para figurar en un medio que se caracteriza por ser perecedero, no corren igual suerte que el periódico de ayer al que se compara el amor caduco recogido en la letra de salsa de Tite Curet Alonso en voz de Héctor Lavoe: “Tu amor es un periódico de ayer/que nadie más procura ya leer/sensacional salió en la madrugada/a mediodía ya noticia confirmada/ y en la tarde materia olvidada.” Me propongo entonces acercarme a estos textos para analizar algunas estrategias que consiguen rescatarlos del olvido (del periódico de ayer) y logran que podamos leerlos como entes con vida propia que no dependen absolutamente de los eventos que los suscitaron.

La propia autora en un ensayo dedicado a los textos periodísticos de Luis Rafael Sánchez, posteriormente recogidos en un libro, caracteriza a los receptores de estos ensayos de la manera siguiente:

El lector de periódicos es una criatura impaciente. Pasa la página con una facilidad pasmosa. Para colmo, las columnas no llevan ni fotos ni resúmenes. Arrinconadas entre noticias y editoriales, sólo pueden contar con sus propias estrategias de seducción. Por más urgentes y pertinentes que puedan parecerles a sus redactores, nada asegura que esas cuatro filas de letra y pensamiento comprimidos logren retener el ojo escurridizo del destinatario.<sup>3</sup>

Señala que Luis Rafael Sánchez ha logrado atrapar la atención de ese inquieto lector al que convierte en cómplice gracias a dos características de su estilo, a saber: “la sedosidad del tono y el vigor de la palabra”.<sup>4</sup> Destaca además el empleo del humor y la corriente ética que discurre por los textos a la que alude como: “el fuerte sentido de la decencia elemental” y los distingue como elementos fundamentales para establecer esa complicidad. Me atrevo a afirmar que su lectura de los textos de Sánchez bien sirve para caracterizar la ejecutoria ensayística de la propia autora.

Los ensayos periodísticos de Ana Lydia Vega se han estudiado poco en comparación con el resto de su obra cuentista y novelística. Por lo general se han examinado a la luz del empleo de la ironía, la sátira y el humor como instrumentos de incisiva crítica social y política.<sup>5</sup> Valiéndose de esos recursos logra que los lectores del periódico ponderen asuntos de la realidad cotidiana sin necesidad de recurrir al análisis



especializado. Temas tan apremiantes como la violencia, la corrupción, el deterioro urbano, la desigualdad social, la situación política del país, la destrucción del ambiente, el maltrato infantil, el racismo, la pobreza y la muerte aparecen abordados en estos ensayos que invitan a la reflexión, pero suelen evitar la solemnidad.

En otros artículos he abordado estos textos desde esa perspectiva que considero muy representativa del modo en que la autora construye sus ensayos.<sup>6</sup> No obstante, en esta ocasión mi lectura privilegia, en primer lugar, el manejo del lenguaje y las imágenes poéticas, así como la creación de personajes y ambientes propios de la poesía y de la narrativa, lo que acerca sus textos a otros géneros breves como el cuento, la crónica y el poema en prosa, sin dejar de ser propiamente ensayos de opinión. A mi modo de ver, la calidad poética de algunos de estos textos y el impulso lírico que late en ellos, han sido en general, soslayados por la crítica. Por esa razón, intento acceder a ellos por medio de la poesía con el propósito de revelar un rostro complementario de la ensayística periodística de Ana Lydia Vega.

En una entrevista realizada a propósito de la publicación de una colección de estos textos la autora afirma que construye sus ensayos periodísticos con igual esmero al que emplea en los demás géneros que cultiva, pero que los primeros están supeditados a la verdad:

El mismo cuidado, el mismo vuelo imaginativo, la misma búsqueda de imágenes efectivas, el mismo intento de desarrollo de personajes que yo utilizo en un cuento, lo uso también en las columnas. Pero aquí hay un respeto a los hechos. Para mentir están los otros géneros.<sup>7</sup>

No son pocos los textos de Ana Lydia Vega que destacan el valor de la

belleza o los que reseñan su búsqueda o su encuentro fortuito. Incluso podría afirmarse que muchos de ellos se proponen revelar la belleza oculta de la realidad que al artista le corresponde señalar para la contemplación y el goce de los demás. Algunos recogen la impureza que reclama Neruda<sup>8</sup> como objeto y fin de la poesía. En los ensayos de Vega la belleza surge de la observación del paisaje, de la arquitectura de los vecindarios históricos, de los cementerios y de los cascos urbanos de muchos pueblos, de las diversas manifestaciones del arte (la danza, la música, la pintura y la literatura) así como de momentos singulares en las vidas de los seres humanos capaces de mostrar solidaridad en situaciones de injusticia.

Veamos algunos ejemplos. Varios de los textos incluidos en la sección titulada *Vuelos de reconocimiento de Mirada de doble filo*<sup>9</sup> constituyen verdaderos homenajes a paisajes naturales y urbanos anclados en los afectos de la narradora. El texto “Mi país es el mar” recoge el surgimiento de la isla de Puerto Rico del fondo del mar en una descripción que destaca por belleza plástica y su musicalidad.

Hace millones de años, emergió de las olas la masa de la corteza terrestre que hoy llamamos Puerto Rico. Volcanes clandestinos hincharon sus montañas. Marejadas rebeldes esculpieron sus litorales. Así, a golpes de viento y agua, se forjó esta pequeña cordillera flotante que es nuestra casa. Playas y acantilados, dunas y mogotes, lagunas y sumideros, caños y arrecifes, manglares, bahías, ensenadas, islotes y cayos le dibujan un perfil de casi seiscientos kilómetros, recordatorio permanente de su hechura oceánica (21-22).



El aprecio por la belleza del mar es compartido por otros escritores puertorriqueños a quienes la autora cita como: José Gautier Benítez, Virgilio Dávila, Antonio Cabán Vale, el Topo y René Marqués.

En el caso de “Mi amigo el Río Piedras” la anticipación entusiasmada de la narradora que corre al encuentro del río para contemplarlo cuando empieza a llover, se completa con la descripción de su belleza. Se describe como: “robusto, rojizo, revuelto, hecho todo un señor torrente” “hinchido de orgullo, volcado sobre sus márgenes” “gruñendo de gusto mientras remolca lodos y ramajes en su febril carrera hacia el mar” y se contrasta con aquello en que lo ha convertido la ausencia de planificación y el mal llamado desarrollo urbano: “el lastimero cuadro que presentan sus quebradas—desviadas, sepultadas, contaminadas, convertidas en asquerosos vertederos y apestosas cloacas—aflice el alma y desafía la razón”(29) . La crítica a lo que la autora califica de “frenesí desarrollista” y el llamado a tomar conciencia de la necesidad de la protección ecológica, se desarrolla por medio de una descripción del río en un momento anterior (desde el siglo XIX hasta las primeras décadas del veinte—regó cañaverales y sirvió para la diversión de los que se refrescaban bañándose en él o pescando camarones) que se compara con el presente en el que el río ha sufrido “afrentas imperdonables” y faltas de respeto “a su dignidad de río” y culmina con una posibilidad en la imaginación. Podría ser “un valiosísimo pulmón,” (29) “un remanso de serenidad” (30) o un deseo que se alimenta de la creencia popular que afirma que una parte del río discurre oculta debajo de la ciudad. El texto cierra con una imagen de vitalidad, de regeneración y de resistencia ante la adversidad apoyada en el deseo de la narradora: “Ojalá fuese cierto. Ojalá que el

río entero pudiera derramarse en el vientre tibio de la tierra. Allí al menos, se alargaría y se ensancharía a capricho, en plena libertad, apartado de la voracidad humana, protegido de nuestra insensatez” (30). Si Julia de Burgos le presta su voz al Río Grande de Loíza y lo inmortaliza, el Río Piedras encuentra la suya en la de Ana Lydia Vega.

La hermosura de algunos edificios históricos en Santurce, Miramar, Ponce y Río Piedras también es destacada por la autora que se refiere a ellos como “las estructuras emblemáticas como llaman ahora a esos bellísimos edificios candidatos a la implosión” (41). En muchas ocasiones, como ocurre en el texto “El nombre de mi calle” la memoria afectiva y los elementos autobiográficos le confieren belleza a un paisaje que ya no existe como era antes, excepto en el recuerdo. La memoria de la narradora le sirve de refugio ante el paso del tiempo y la destrucción. Sobrevive el nombre: “la permanencia de esa leve y tenaz huella de identidad me brinda un absurdo consuelo”, afirma. Los habitantes que se apropian de la ciudad viviéndola y soñándola y que “la hacen suya” continuarán “transmitiendo, íntegra y rebelde, la fuerza indestructible del recuerdo” que se opone al olvido. Si bien es cierto que algunos espacios de las ciudades se transforman y hasta desaparecen (la autora incluso contempla que en algún momento el nombre de su calle pueda perderse), por medio de la escritura ha logrado rescatar su calle, su barrio, sus afectos y sus vivencias del rasero del olvido.

Un homenaje similar al de Santurce, lugar de la infancia de la autora, recibe Río Piedras, su ciudad adoptiva. El casco riopedrense se califica como “una reserva de belleza que reclama protección” (51). El espacio en el Parque de convalecencia frente

a la iglesia del Pilar que recibe al pasajero que sale de la moderna estación del tren urbano se destaca por su belleza y hospitalidad: “La luz dorada que baña la plaza, los árboles de sombra que la guardan, el recio perfil de los edificios antiguos y la presencia cordial de una remozada casona con techo a cuatro aguas dan una emotiva bienvenida al pasajero recién surgido de las profundidades” (63). La decisión de la escritora de fijar su residencia en el pueblo de Río Piedras y no mudarse de allí se justifica al invocar una leyenda de pueblo que recuerda los cuentos de hadas y dice que quien bebe el agua de una de sus quebradas permanece allí para siempre. Vega afirma que: “...de alguna manera misteriosa, el agua encantada de la quebrada Juan Méndez se me infiltró en el corazón. Quizás por eso es que sigo tan irremediamente atada al destino de Río Piedras” (53).

De otra parte, la autora ofrece otra justificación para permanecer en la ciudad universitaria: “Quien no haya experimentado la poesía de los centros urbanos jamás logrará entender el porqué de esa decisión (49).” En este caso, es el influjo de la poesía lo que produce la seducción. No es por medio de la razón que se logra entender su permanencia allí sino a través de la vivencia de la poesía. De acuerdo con la cita anterior: lo único que posibilita la comprensión del fenómeno que se reseña es la experiencia compartida de la poesía que permite apreciar la belleza de la urbe. También ese “casco deteriorado (es el) hogar de estudiantes bohemios, inmigrantes pobres y profesores románticos (49)”. Como un guiño de ojo en esos profesores románticos que se niegan a abandonar la ciudad se esconden los semejantes o hermanos de poetas como Baudelaire o como el cubano Julián del Casal seducidos a su vez por “el impuro amor de las ciudades”.<sup>10</sup>

Algunos momentos de solidaridad y de comunión también alcanzan estatura poética en estos textos. Para ilustrar este punto propongo que examinemos brevemente dos ejemplos. En el primero, “Huracán a la vista”, se narra una situación en la cual un grupo de amigos y familiares en espera de un huracán recobran, si bien momentáneamente, su humanidad. El texto está estructurado como un cuento. Se observa un corte en la narración en el que el egoísmo, “la locura colectiva” y “la histeria de la acaparación” de productos en los supermercados de la primera parte ceden ante la alegría, la generosidad y la comunión de la segunda para desvanecerse tan pronto como se disipa el huracán y regresar al principio. Como el momento privilegiado que experimentan los personajes del cuento de José Luis González, *La noche que volvimos a ser gente* en la solidaria azotea del apagón neoyorkino, para quienes comparten la espera del huracán en el texto de Vega: “la vida recobra su propósito primero” (33). “Por un instante, confiscado al tiempo, el ciclón nos ha reconciliado” (34). Ese instante de reconciliación que parece estar colocado fuera del tiempo, en un presente perpetuo, se asemeja al instante en que los contrarios pactan y al cual según Octavio Paz se accede a través del amor, de la religión y de la poesía. También podría asociarse al instante de felicidad y belleza que alcanzan los bailarines en otro texto de Vega. En una imagen cargada de poesía señala que éstos, por medio de la danza: “abrazan la fragilidad de su destino” en “su vuelo, breve y bello, lo aprendieron de esas mariposas bravías que avanzan de frente hacia la luz sin temor de quemarse las alas”. (108)

La belleza en la conducta de algunos seres humanos en situaciones de violencia o de injusticia también es objeto de la mirada de la ensayista. En *Honor al hombre tierno*

se celebran las acciones de unos policías capaces de conmoverse hasta las lágrimas ante el sufrimiento de un niño. La emoción, elemento constitutivo de la poesía (recordemos la definición del poeta romántico William Wordsworth de la poesía: *emotion recollected in tranquility*) es buscada por la autora en muchos de sus textos. En el prólogo de Mirada de doble filo ésta nos permite acceso a su cajón de sastre y nos explica el proceso de creación de sus columnas. Destaca el elemento de la intensidad como fundamental tanto en el género del cuento como en la novela y la poesía. Afirma que en las columnas periodísticas: “esa volátil cualidad se consigue—cuando se consigue—por las vías riesgosas de la emoción.” Describe la dificultad que comporta esa tarea: “No existe nadie más difícil de conmover que un lector. Y cuando digo conmover, quiero decir perturbar, jamaquear el ánimo: mover a lástima, a júbilo, a vergüenza, a nostalgia, a indignación, sí, y hasta mover a la risa.” Señala además que para lograrlo “el tema escogido tiene que estremecer ante todo a quien escribe” ya que “en ello reside la verdad del autor”. El texto entonces será efectivo en la medida en que logre conmover al lector por medio de la verdad expresada por el autor. Ello nos remite a la propuesta de otro poeta romántico inglés, John Keats para quien la belleza se equipara a la verdad.<sup>11</sup> Vega reconoce este rasgo que podría denominarse como ‘ética de la escritura’ en los textos periodísticos de Luis Rafael Sánchez recogidos en el libro citado (*El abecé indócil*) cuando afirma que en ellos el autor “sienta un reclamo firme por lo justo y lo bueno”. Ciertamente los textos de Vega comparten esa doble aspiración, tanto ética como estética.

Un texto suyo que recoge de manera ejemplar una postura ética que se traduce en una estética que logra conmover al lector se

titula *Madres coraje* y apareció en el 2005. Mediante el retrato que traza la autora de dos madres que buscan a sus hijos valerosa pero infructuosamente (uno muerto en la guerra de Irak y la otra desaparecida mientras vacacionaba en Aruba) la autora se propone rescatar del olvido las historias de dos mujeres norteamericanas cuyos nombres nadie recordaría a no ser por las circunstancias extraordinarias que transformaron sus vidas. La valentía y la tenacidad de cada una de ellas al negarse a aceptar las versiones oficiales de la ‘desaparición’ de sus hijos e insistir en conocer la verdad acerca de sus muertes, de acuerdo con la autora, las hermana a las madres de la Plaza de mayo y las convierte en heroínas. No hay duda de que el tema seleccionado resulta muy poderoso. No obstante, importa destacar el **modo** en que la autora acerca las realidades de estas mujeres a las de tantas otras madres que pierden a sus hijos debido a la guerra y a la violencia. El acierto reside en la caracterización que hace de ambas. Veamos, el título, con reminiscencias claramente brechtianas coloca a estas figuras en un registro épico. En primer lugar, las describe: “despeinadas, con la cara desnuda y la mirada opaca, le hacen frente al ojo frío de la cámara”, las particulariza mencionando sus nombres: Cindy Sheehan y Beth Twitty. Luego destaca la situación terrible por la que ambas atraviesan mediante el empleo de la pregunta retórica: “¿Cómo se sobrevive a ese desgarramiento físico, a ese vacío incolmable que supone la pérdida de un hijo? ¿Cómo se vence la culpa absurda que roe el corazón por haberle permitido abandonar un día la cálida protección del vientre materno?” Posteriormente menciona las acciones valerosas de cada una, improbables a no ser por las circunstancias. Se invocan tanto la fatalidad como el azar como causas de la tragedia de estas heroínas modernas, que en lugar de

aceptar su destino, lo enfrentan. Ambas representan a muchas mujeres calladas ya que hablan con sus acciones y con sus palabras. La autora le cede la palabra a Sheehan: "¿Cómo se hace para no saltar a la tumba con él y dejar que la tierra los arroje a los dos?"

En más de una ocasión, Ernesto Sábato ha dicho (y le debo el recuerdo de estas palabras que escuché de boca del propio Sábato a Mercedes López-Baralt):

Frente a cuestiones inefables es estéril tratar de aproximarnos por medio de las definiciones. La incapacidad de los discursos filosóficos, teológicos o matemáticos para responder a los grandes interrogantes revela — misteriosamente— que la condición última del hombre es trascendente. Por eso mismo, tantos filósofos y artistas, siempre que han querido alcanzar el absoluto, debieron recurrir a alguna forma del mito o la poesía.<sup>12</sup>

Estas mujeres logran transformar lo trágico en poesía (pienso en el verso de Octavio Paz del poema *Himno entre ruinas*: “palabras que son flores, que son frutos que son actos”), se convierten en símbolos y alcanzan la categoría del mito. Cito a Sábato una vez más: ¿Acaso son explicables los grandes valores que hacen a la condición humana, como la belleza, la verdad, la solidaridad o el coraje? El mito, al igual que el arte, expresa un tipo de realidad del único modo en que puede ser expresada.”<sup>13</sup>

Las caras de estas mujeres que ocuparon las pantallas de televisión hace ya una década se han borrado para nosotros, no obstante, sus acciones recogidas en este ensayo de Ana Lydia Vega y elevadas a la

condición de mito se recordarán en el gesto de cualquier madre que no se resigne a perder a un hijo. El ensayo de Vega cierra con una nota de esperanza (recurso frecuentemente empleado por la autora en sus textos periodísticos). En esta ocasión es expresada como una pregunta que recoge un deseo y propone la posible inversión de un mito:

En el ánimo férreo de estas dos mujeres se reconcilian las dos definiciones de la palabra "coraje": la actitud decidida con que se arrostra un peligro y el sentimiento poderoso de la rabia. Coraje hay que tener para denunciar ante el mundo las mentiras que arrastraron a un hijo hasta el matadero de la guerra.

Coraje hay que sentir para lanzarse contra el muro de silencio que amenaza con sepultar por segunda vez a una hija.

Los desastres terrenales no arrasan con la verdad elemental del amor; más bien la refuerzan. Tal vez por eso dice la tradición que las madres difuntas vuelven siempre a recoger a sus hijos a la hora de la muerte. Y si, por un reverso atroz de la fortuna, fueran ellos los que se van primero, ¿regresarán también, con los brazos abiertos, en busca de quien les dio la vida?<sup>14</sup>

En este trabajo nos hemos acercado a algunas de las estrategias que le permiten a Vega trascender las circunstancias particulares que propiciaron la escritura de sus textos para lograr fijarlos en la imaginación y la conciencia de sus lectores. Nuestra incursión en estos textos quedaría incompleta si no hiciéramos mención del lenguaje que emplea al elaborarlos. Consideramos que dicho lenguaje parte de la propuesta esbozada por la autora en uno de sus ensayos: “No quedará más remedio que

aprender de nuevo a hablar. Habrá que estrenar palabras frescas, claras, duras, resistentes, poderosas palabras capaces de fundar nuestra propia verdad.”<sup>15</sup>

Ese lenguaje recién estrenado, duradero y poderoso que permite expresar verdades propias y colectivas, a nuestro modo de ver, no es otro que el lenguaje de la poesía.

## Notas

---

<sup>1</sup> **Ana Lydia Vega**, *Tres tristes mitos*, El Nuevo Día, 3 de noviembre de 2013.

<sup>2</sup> Parfraseo a la autora en el mismo artículo.

<sup>3</sup> **Ana Lydia Vega**, *Saludo al puertorriqueño indócil*, El Nuevo Día, 5 de mayo de 2013.

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> Uno de los pocos trabajos dedicados a los artículos periodísticos en *Writers of the Colony: Feminism via Puerto Ricanness in the Literature of Contemporary Authors on the Island* de Carmen Lugo Lugo, *Latino(a) Research Review*, vol 7, núm.3, 2009- 2010, pp. 101-120

([http://www.academia.edu/349679/Writers\\_of\\_the\\_Colony\\_Feminism\\_via\\_Puerto\\_Ricanness\\_in\\_the\\_Literature\\_of\\_Contemporary\\_Women\\_Authors\\_on\\_the\\_Island](http://www.academia.edu/349679/Writers_of_the_Colony_Feminism_via_Puerto_Ricanness_in_the_Literature_of_Contemporary_Women_Authors_on_the_Island)) recuperado el 25 de abril de 2021) en el que se discuten tres ensayos incluidos en El tramo ancla. En este estudio se examinan textos de Magali García Ramis así como de Rosario Ferré.

<sup>6</sup> Véanse mis artículos: *Aunque naciera en la luna: la ensayística periodística de Ana Lydia Vega*, Milenio, vols. 5-6, 2001- 2002, 130-140, *Estrategias humorísticas en los escritos*

*periodísticos de Luis Rafael Sánchez y Ana Lydia Vega* en *Perspectivas del humor: estudios del humor luso-hispánico*, Louis Imperiale y Thaïs Leao, eds. Ed. Verona, Sao Paulo (2014) y *El ensayo periodístico en la obra de Luis Rafael Sánchez* en *A lomo de tigre: homenaje a Luis Rafael Sánchez*, William Mejías López, ed. y comp., Editorial de la Universidad de Puerto Rico, San Juan (2015).

<sup>7</sup> *Vierte su tinta sincera* (entrevista en el periódico *Primera hora* a propósito de la presentación de *Mirada de doble filo*) 4 de diciembre de 2008.

<sup>8</sup> Me refiero al texto de Pablo Neruda, “Sobre una poesía sin pureza” publicado originalmente en su revista *Caballo verde para la poesía* (1935) y posteriormente incluido en su libro *Para nacer he nacido* (1978).

<sup>9</sup> Todas las citas del texto pertenecen a la edición publicada por la Editorial de la Universidad de Puerto Rico, San Juan (2008).

<sup>10</sup> **Julián del Casal**, verso de su poema *En el campo*.

<sup>11</sup> Los últimos versos del poema *Ode to a Grecian Urn* de John Keats leen: “Beauty is truth, truth beauty, - that is all / ‘Tis all / Ye know on earth, and all ye need to know.”

<sup>12</sup> Ernesto Sábato, Conferencia magistral dictada en la Universidad Interamericana de Puerto Rico, 2002.

<sup>13</sup> **Ernesto Sábato**, “Segunda carta: Los antiguos valores”, *La resistencia*, Ed. Planeta, Buenos Aires (2000).

<sup>14</sup> **Ana Lydia Vega**, *Madres coraje*, El Nuevo Día, 2 de septiembre de 2005.

<sup>15</sup> **Ana Lydia Vega**, *Poderosas palabras*, El Nuevo Día, 4 de abril de 2008.



## Los espacios de la memoria en el poemario *Efectos secundarios* de Kattia Chico

Griselle Merced Hernández  
Universidad de Puerto Rico  
UPR - Río Piedras

### Resumen

En este artículo se analizan los espacios de la memoria en la obra poética *Efectos secundarios* (2004) de Kattia Chico, a la vez que se estudia, de forma concreta, el conjunto de metáforas alusivas a la memoria y al recuerdo distintivo. Se propone una lectura y análisis, no solamente de las claves en contexto de los poemas estudiados, sino también del paradigma en el que se articula su escritura dentro del ámbito de las reflexiones críticas al enfrentar nuevas posibilidades de lectura. Todo ello ha de analizarse desde la perspectiva de las teorías enunciadas por Gastón Bachelard acerca de las nociones de memoria y olvido, así como de los conceptos simbólicos a partir de los postulados de Jean Chevalier y Alain Gheerbrant.

**Palabras clave:** Kattia Chico, Metáforas, Espacios, Memoria, Olvido

### Abstract

This article analyzes the spaces of memory in Kattia Chico's award winning *Efectos secundarios*. This author intends to study, in a concrete way, the set of metaphors allusive to memory and distinctive memory. A reading and analysis is proposed, not only of the key contextual elements in the poems studied, but also of the paradigms in which the writing is articulated within the scope of critical reflections when facing new reading possibilities. Analysis will stem from Gaston Bachelard's theoretical notions on memory and forgetting, as well as symbolic concepts based on the postulates of Jean Chevalier and Alain Gheerbrant.

**Key words:** Kattia Chico, Metaphors, Spaces, Memories, Forgetfulness

Nos proponemos examinar cómo el significante de la memoria y sus espacios se desplazan desde una perspectiva simbólica y filosófica en *Efectos secundarios* (2004), primer poemario de la poeta puertorriqueña Kattia Chico. De igual modo, se analizan de manera integral los planteamientos que se constituyen en la palabra "memoria" y todas sus acepciones dentro del contexto de esta obra poética.

En *Efectos secundarios*, la voz poética discurre en una temática diversa que va desde el amante como objeto erótico y paródico, el recuerdo doloroso de la pasión perdida, el vacío existencial, y la búsqueda espiritual por el camino de San Juan de la Cruz. Así, la razón poética de la obra de Kattia Chico corresponde perfectamente a la notable destreza de mirar, con actitud inquisitiva, las razones por las que el ser humano batalla contra lo inasequible.

El poemario está dividido en cuatro partes fundamentales. La primera, titulada “Efecto del olvido”, está relacionada con la contraposición y la lucha constante entre la memoria y el olvido que obsesiona al yo poético. “Cuartos de alquiler”, por su parte, plantea la nueva etapa en que la amargura que ocasiona el acto de recordar deja de ser protagonista y da un giro hacia un discurso testimonial en el que se evoca el cuerpo masculino como espacio del recuerdo, tal y como lo confirma el epígrafe: “Por ellos, aunque mal paguen”. En este capítulo, el hablante lírico reconoce el aspecto conflictivo de las relaciones amorosas e insiste en inspirarse en los espacios como objetos de placer: cuartos de alquiler o los cronotopos del cuerpo. La tercera parte del poemario, “El borde de su manto”, presenta un paralelismo entre la fe y el éxtasis erótico, mientras que “Rituales de soledad” alude a temas relacionados a la percepción de la muerte y al erotismo de autocomplacencia.

### Memoria y escritura

Los poemas de Chico incluyen dimensiones que se instalan en la vida cotidiana para dar lugar a la diversidad de significación del concepto memoria y su oponente: el olvido. Ambos aspectos (memoria/ olvido) se transforman a través de los tropos. Así, se compara el espacio lingüístico de la memoria con los elementos que se acercan al eros, la soledad, la marginalidad, la obsesión, la angustia, la seducción o su propia valoración. Por consiguiente, cobran importancia los símbolos y las subversiones en los conceptos tradicionales pertinentes al significante de la memoria.

La construcción simbólica que se matiza por una ideología abierta logra que se privilegien imágenes que exponen, paralelamente, resquicios de profunda

racionalidad e imaginación. Así también, se establece una mirada oblicua y certera sobre los aspectos temáticos que conforma la memoria a través de las voces poéticas que ofrece el texto. De tal manera, la poesía ofrece al lector prismas de interpretaciones sobre la actitud particular del decir o escribir, como indica Gastón Bachelard, citado por Gilbert Durand: “Es en el lenguaje poético donde encontramos esta encrucijada humana entre un descubrimiento objetivo y el arraigo de este descubrimiento en lo más oscuro del individuo biológico” (79). Ello responde a que la poesía, dado su carácter subjetivo, asimila el entorno a su ideal y sus necesidades. De ahí que Bachelard dirija su investigación al “subconsciente poético” que, a su vez, expresa por medio de palabras y metáforas (Durand 80). De esta manera, se perfila un análisis de la expresión poética y se acentúan las imágenes, pues: “[...] no se lee poesía pensando en otra cosa” (Durand 82). Vale aclarar que la teoría de una memoria profunda, personal y pura, la cual se analiza desde el punto de vista poético, permite, según Bachelard, iluminar la psicología de la imaginación (31).

La evolución de la memoria demuestra lo esencial para fundamentar la identidad del ser. Por lo tanto, se entiende el nivel de poder que se le asigna a la memoria porque atrapa y conquista espacios del recuerdo. Sin embargo, estas remembranzas suelen provocar un nivel de obsesión cuando el ser humano carece de autonomía personal para controlarlas, lo cual puede llevarle a un estado de subordinación. En el poema “Memoria me moría”, más allá del aspecto lúdico de la aliteración, se marca la personificación del abstracto de la memoria como fundamento del recuerdo.

La memoria personal, en principio, es inmaterial como lo es la conciencia, pero existe la vertiente de ser exteriorizada a

través de la escritura. Por ende, la literatura constituye solo una parte de la memoria colectiva. Se trata de una parte privilegiada que profundiza sobre la manifestación en la escritura, tal como expone Karl Kohut sobre los escritores y poetas cuando indica: “En este sentido podríamos decir que son trabajadores de la memoria. Ahora bien, la concepción de las relaciones entre literatura y memoria cambia de aspecto según la miremos desde las perspectivas de los creadores, o desde la perspectiva del público” (6).

El punto de vista de la voz poética ofrece la forma verbal en pretérito imperfecto “me moría” que manifiesta el dolor que le ha causado el duelo contra los recuerdos que colocan a la memoria como protagonista. La memoria es el receptor de este desahogo que luego el lector recibe a través del poema. Se personifica a la memoria como un ser que puede comprender lo que ocurre en el interior de la voz poética.

La memoria deja de ser un proceso pasivo para transformarse en episodios recurrentes que evitan que el tiempo los silencie. Hay una confesión desde quien se encuentra exhausta y se sincera con la memoria. De este modo, el tono íntimo con la memoria marca de manera enfática la angustia y el dolor que le provoca el constante recordar y rememorar. En el poema “Memoria me moría”, la voz lírica reconoce su derrota en el juego contra la memoria: “Con palabras alevés memoria me moría. Memoria me acusaba, memoria me acosaba/Con sus dulces secretos, relámpagos y luces. Lactaba la mentira acogida a su seno” (Chico 22).

En estos versos, la memoria se torna en la responsable de su angustia porque la alimentaba con mentiras, o más bien con un pasado idealizado para que no pudiera

desprenderse de la esperanza que la ataba al recuerdo. La lucha con la memoria no deja de atormentarla porque esta recurre a una serie de artimañas para mantener al yo poético esclavizado al recuerdo. Esto da paso a que escritura y memoria se entremezclen para lograr un estado de subjetividad entre quien la recupera y quien la recibe. Son relaciones que se desplazan hacia el pasado y el presente. Como consecuencia, la memoria no se limita a rescatar del olvido las vivencias, sino que las reconstruye y las dota de una nueva significación para quien reconoce el sufrimiento causado por el recuerdo. El yo lírico manifiesta la angustia por el sometimiento ante el giro y empeño de la memoria que la dominaba deslindándose de su cuerpo y tomando la posición de dominio absoluto de la voz poética. Finalmente, la lucha desencadena en la muerte como única vía para alcanzar el olvido.

Los instantes de movimiento y elevación de la memoria tienen como intención desvanecer, trastocar y transformar las ideas para lograr mayor libertad a través del vuelo. El giro de las “faldas memoriosas”, por ejemplo, es la sacudida violenta y continua de todo aquello que hace más pesado el cuerpo: el recuerdo. Los espirales vertiginosos de las faldas memoriosas tienen la capacidad de desprender los recuerdos sobre lo experimentado en ese pasado que atormenta y desespera a la voz poética. Es un gran duelo en el que la memoria se torna victimaria ante el recuerdo y la pena.

La dependencia del sujeto lírico y el dominio de la otredad es otro asunto que discurre en “Memoria me moría” en el cual se establece una relación desigual. La voz poética se somete, de manera obsesiva, a la ensoñación que le brinda el recuerdo, aunque no logre la liberalización de su ser: “Vivir entre sus faldas era cuanto quería;/

enredarme entre su pelo telaraña y rocío, /” (16).

La noción del tiempo es otro de los puntos fundamentales en las concepciones del pensamiento. Por ende, el presente histórico es el punto de partida obligatorio para el fluir de la conciencia. La memoria individual, a su vez, forma parte de la identidad del ser humano y se exterioriza a través de la escritura u oralidad. Los versos de Kattia Chico denotan una reflexión sobre la memoria que plasma espacios dicotómicos con todo lo que le atormenta, a la vez que hablan desde un tiempo verbal presente, espacio temporal desde el cual el sujeto lírico procura liberarse de falsas expectativas. Finalmente, el intento fallido de retomar la vida queda plasmado cuando dice: “buscar entre sus ruedos un poco de mí misma/. este poco que ahora lentamente se agota. / De mi cadáver tibio nace limpio el Olvido /” (22). Con esto, queda establecido que en la lucha por retomarse se ha percatado de que ha sido vencida porque el olvido es entendido como muerte.

### Espacios del cuerpo

Cada órgano o miembro del cuerpo guarda una fuerte relación con la manera de percibir las memorias. El poema “Memoria me moría” presenta al hablante lírico atrayendo el recuerdo a través de los espacios del cuerpo, como, por ejemplo, la boca, enfatizando el beso. La insuflación del alma está representada por la boca. Así como a través de la boca “pasa el soplo, la palabra y el alimento” (Chevalier 193), con ella se besa y se vinculan las personas en profunda relación erótica y sentimental. A través del espacio de la boca se produce el beso, símbolo de unión que ha logrado desde la antigüedad una significación espiritual e incluso, tiene el poder de someterla ante actos de dominio como es la obsesión por evocar instantes.

En el poema “Porque fuimos felices en Fresalandia”, el beso se presenta como narcótico ante el éxtasis que provoca el encuentro erótico. El espacio de la boca es el lugar en que se registra y se plasma el recuerdo con mayor intensidad, agua-saliva que se transforma en opio que altera la conciencia de los que besan. La saliva recupera toda su ambivalencia y pasa a simbolizar el agua que sacia los instintos. Según Bachelard, el agua es realmente el elemento transitorio que puede lograr la metamorfosis como elemento irracional (15). Así como el agua presenta cambios de materia, la saliva, que a su vez es agua, se asocia con una sustancia enajenante.

Por otro lado, los espacios de la memoria en el cuerpo son evidentes en el poema “Un hombre desnudo es un paisaje bienvenido”, en el cual el elogio a la cartografía del cuerpo surge del recuerdo que le sirve de aliciente en los momentos de soledad: “Los hombres desnudos son medicinales/ antidepresivos, analgésicos/ y buenos argumentos en contra del suicidio” (Chico 25). Reconoce la huella que dejaron sus cuerpos entre las sábanas. Son “hombres-casas” que ofrecen albergue: “casas donde vivir” (25).

La casa es uno de los espacios construidos de la memoria más recurrentes en la poesía femenina contemporánea. Reitera los roles destinados a la mujer, asimismo, a la concepción de ser refugio o protección, pero también de ser espacio restrictivo. Constituye, además, el sitio de la memoria que destaca el recuerdo en ella. Los recuerdos de la infancia recorren los lugares de la casa, no obstante, cada recodo del cuerpo del hombre como casa discurre en los recuerdos íntimos eróticos.

Otro espacio construido en el poema es la referencia a “una copa de nostalgias previas” (26), pues a través del objeto que

alude al gusto llega al recuerdo de lo que ya pasó junto a él. Las nostalgias previas cobran importancia en el espacio de la memoria al evocarlas constantemente y de manera diversa. La admiración se transforma en devoción a la imagen que invade el pensamiento y la embriaga de recuerdos. No obstante, el epígrafe del poema describe lo que finalmente queda en su memoria: "...es la salud retomando mi cuerpo que al fin te olvida" (25). El elixir transforma el estado de ánimo en que se encuentra la voz poética. Todas esas manifestaciones permiten evocaciones claras de instantes claves en la vida del sujeto y producen una lucha constante entre el proceso de morir y el olvido. Ya no hay apego y solamente admira el cuerpo-objeto del hombre como virtud generalizada. Demuestra que prevalece y permanece como "escarchas que se quedan en las manos" (Chico 25), aludiendo a la frialdad de la relación. La pérdida de la pasión se manifiesta en gradación del cuerpo y con esta, la idealización de lo intangible. En este aspecto, la corporeidad del amante se torna en inspiración como paisaje bienvenido.<sup>1</sup>

A través del poema discurre una transición del elemento fuego en referencia a la pasión instintiva hasta transformarlo en humo sagrado cuando la voz lírica indica al comienzo del poema que "Los hombres desnudos son criaturas de flama" (25). A medida que va esbozando cada verso, va evolucionando hasta lo incorpóreo cuando menciona: "Y sus dedos, sus dedos un incienso/que nunca se consume" (26). El incienso es lo etéreo que sacraliza los dedos que provocan placer. El paisaje del hombre desnudo se transforma en poesía, pues la palabra retoma el cuerpo: "Por sus lunares nacen nuevas mitologías/ y le ocasionan nombre a las estrellas" (25). Si examinamos el poema, nos percatamos del proceso de discurrir por el paisaje del cuerpo para alcanzar el estado sublime que es la musa de

inspiración para leer y escribir sobre el lienzo del cuerpo: "letra por beso, abrazo por palabra" (25). La palabra que parte del paisaje del cuerpo trasciende lo terrenal hasta lo astral cuando argumenta: "y le ocasionan nombre a las estrellas" (26).

Por otro lado, el poema "Efectos secundarios del olvido" incluye una metáfora de la memoria que cobra significación, pues determina el espacio del cuerpo que se centra en la personificación del corazón como sujeto que reclama su autonomía: "y quiere emanciparse para seguir tus huellas" (Chico 16). El corazón actúa de manera determinada en busca de quien ya no está y decide establecer el duelo. En el poema, el protagonista era un concepto, es decir, el pensamiento. El corazón dialoga con un sentimiento: la pérdida del ser amado de la voz poética.

El corazón se conecta con espacios dedicados a relatos eróticos y corteses de manera recurrente. Le Goff explica que en el siglo XV se exagera el tema del martirio del corazón como lugar privilegiado del sufrimiento (131). Existe un valor simbólico del corazón como "lugar de las fuerzas vitales" (Dufour 148), y a nivel metafórico, se refiere a la vida afectiva y todo lo relacionado con la interioridad. El corazón se define como "la fuente de pensamientos intelectuales, de la fe, de la comprensión" (Dufour 148). Asimismo, Jean Chevalier recopila diversas acepciones sobre el corazón entre las que se destaca el contraste que existe sobre la visión de Occidente y las culturas tradicionales. La visión occidental centra en el corazón todo lo relacionado a los sentimientos, mientras que las culturas tradicionales localizan en el corazón todo lo relacionado a la inteligencia y la intuición. Concluye que el centro de la personalidad se ha desplazado de la intelectualidad a la afectividad (341). La relación que se establece entre inteligencia del corazón y la



memoria es una asociación con la concepción de espíritu-alma.

En el poema anterior, el centro de la personalidad se ha desplazado y ocupa una posición personificada con desdoblamiento del ser. El corazón “no acepta órdenes ni reclamaciones. / Busca sanarse al sol” (Chico 16). Es un órgano que se apodera del espacio del sujeto lírico quien describe la preponderancia y la ironía lastimosa del protagonismo del corazón. En ocasiones, duda que pueda lograr encontrar y rescatar al otro. El corazón cree lograr la utopía de alterar la realidad del hablante lírico conservando la memoria que está en proceso de borrarse por el olvido. La parte de la memoria proviene de lo que se evoca y se retoma ante el desafío de emociones.

Se plantea la lucha-resistencia de mente-corazón ante la resignación dolorosa de la pérdida de lo que se ama. La mente (cabeza) es otro espacio del cuerpo que logra una atención de relevancia. Para los romanos la cabeza es la sede del cerebro y la que controla la función dirigente del cuerpo. Más aún, el dogma cristiano les brinda una significación fundamental a los órganos aludidos: cabeza/corazón. Revela cómo hay un paralelismo entre el dominio del hombre sobre la mujer y sus creencias. La dominación-sujeción radica en la concepción del miembro conocido por la cabeza donde reside el pensamiento y la memoria (Le Goff 2005).

### **Las sensaciones como espacios de la memoria**

Uno de los sentidos que más sobresale en los espacios de la memoria y que se desplaza hacia distantes recuerdos es el olfato. Gastón Bachelard afirma que “los olores son el significante del arquetipo de la infancia” (Durand 89). Por lo tanto, los aromas u olores en general atraen vivencias

remotas y específicas a la memoria de manera particular. El sentido del olfato origina la concepción de lo multisensorial ante todo lo que conforma al cosmos y revela la teofanía (Durand 89). Las sensaciones despiertan cuando hay visualización y pasa por el proceso de activar el olfato. Entonces, desde ese instante, surgen deseos, pasiones, juicios y la reflexión. Incluso, según Balmes, todo lo que hay en las fantasías e imaginación provoca que un objeto inerte progrese y cobre vida (120). La experiencia sensible genera anhelos, hábitos, talentos de toda especie que materializan las ideas. Si se piensa o se llega a imaginar, se logra transformar la realidad desde la percepción y visualización de una imagen. En el poema “Un hombre desnudo es un paisaje bienvenido”, la voz lírica alude al almizcle y al incienso. El almizcle es una sustancia que remite al aroma natural del cuerpo e incita a la pasión animal e instintiva: “De la transparencia de su almizcle podría vivir” (25). El incienso, por su parte, posee un significado espiritual que permite la elevación del alma y altera los estados de conciencia. Existe una transición del cuerpo desde lo puramente físico hasta lo sublime y eterno: “Y sus dedos, sus dedos un incienso/ que nunca se consume” (26). En ambos casos, puede apreciarse la presencia del eros a través de la sinestesia: visión-olfato y olfato-tacto.

Los espacios de la memoria también se recrean en la fusión de la naturaleza y el paisaje o aquella naturaleza muerta que alude a quien la recuerda. Incluso, los espacios de la naturaleza entran en la psiquis humana a través de los sentidos, ya sea con vívidos colores que producen, a su vez, múltiples sensaciones como instantes de frío, calor, aromas naturales, pestilencias, toques ásperos o suaves, entre otros (Balmes 122). La naturaleza guarda una magia especial en la evocación del recuerdo que

moldea la visión de la existencia del ser. La separación entre la naturaleza y la perspectiva de quien la retrotrae o la observa crea disyuntivas sobre el entorno. Un entorno que ambientará el espacio de la memoria y que incluirá lo que se evoca o se desea olvidar.

El poema “Porque fuimos felices en Fresalandia” plasma una serie de sensaciones desde las imágenes que ejemplifican la presencia intangible en el espacio de los deseos: “Aunque respire aún; nada conservo;/ni su timbre atigrado, ni los ojos a rayas/ ni las manos. / Sólo tiembla en mis ganas/ la fatigosa foto del recuerdo” (Chico 15). Define, a su vez, dónde se encuentra el objeto del deseo: “en sus ganas”. Desde ahí, fluye la presencia del recuerdo, pues lo demás se ha esfumado con el tiempo: quedan solamente los rasgos del ser atigrado, conceptos alusivos a un animal felino. Así que la memoria de espacios se encuentra difusa con el devenir del tiempo, moldeando el recuerdo, cuyo resultado es una serie de trazos vagos, forzados y sobre todo, selectivos. La memoria se transforma en un espejo, pero uno de reflejo distorsionado, borroso, donde las imágenes acaban por desvanecerse en la foto. Son los deseos los que no permiten el olvido como desvío de la pasión que todavía siente. Todo este acto erótico se registra en la memoria del cuerpo, que es la más difícil de olvidar. Por eso, los besos proyectan las sensaciones eróticas más intensas y declara:

Allí estamos de robo,  
encendidos los ojos o anegados;  
las bocas ocupadas con el opio de los  
/ besos,  
cursilerías enormes  
o proyectos imposibles que delatan  
la desesperación del desahuciado.  
(Chico 15)

Los instantes de arrobos y las sensaciones narcóticas de la pasión son

provocadas por la evocación, a sabiendas que es un proyecto imposible por ser una transgresión de lo que se considera prohibido socialmente. La voz poética describe la escena desde quien observa una imagen separada de la acción. Percibe la imagen y la describe, pero con un claro distanciamiento. Por lo que se puede inferir, la degradación de la imagen se debe al tiempo o simplemente a la postura que se asume desde quien recuerda. Sobre el particular, Roberto Echevarría indica que existe una deformación discursiva en el verso “las cursilerías enormes” del que se desprende la posibilidad de evocar aquello que se dijeron en el transcurso del momento erótico (215). De esa manera, se metaforizan los excesos, las redundancias, la entrega de la inhibición que reclama el amor. Se destaca lo amplio del rastreo del discurso y la contradicción con la imposibilidad. Obviamente, la contradicción aflora porque se ha exagerado el instante frente a la realidad inmediata del abandono de quien lo sublima.

El aspecto lúdico se hace patente en el discurso que apela a la corta duración del placer que le brindaron sus besos. Para ello, utiliza signos que describen lo efímero: “breve” o minimiza las partículas de azúcar que se disuelven en el sabor de su boca. Se da una gradación intensa desde lo que se añora y se intensifica por el deseo fallido de no poseerlo. La imposibilidad se transforma en un elixir del placer.

La sensación de fiereza hiperboliza la pasión hasta extrapolarla a una relación animal en la cual tanto el sujeto lírico como el objeto del deseo se bestializan a través del intercambio de sensaciones: “el breve dulcísimo en cuyas comisuras abrevaba/ mi lengua los octágonos de azúcar [...] /aunque respire aún, nada conservo;/ ni su timbre atigrado, ni los ojos a rayas, ni las manos”. (15)

Echevarría Marín reseña la experiencia sensorial en el poema “Porque fuimos felices en Fresalandia” y expone lo siguiente:

La memoria evoca “las bocas ocupadas con el opio de los besos [...]” (15). La caricia se erige como un gesto contestatario que subsume los demás espacios. La voz poética reconoce, sin embargo, la transitoriedad, lo evanescente del momento. La memoria conmueve, tangencia de deseos irrealizables y este es el efecto secundario - o esencial- de la distancia. “Sólo tiembla en mis ganas/ la fatigosa foto del recuerdo” (15). El instante que cristaliza la foto fructificó al amparo de la transgresión [...]”. (217)

La experiencia sensorial va repasando cada espacio del cuerpo reconociendo lo efímero de lo vivido. Reitera cómo la distancia ha provocado hacer borroso el instante como una manera de transgredir lo convencional. La evocación de las sensaciones atrapa los instantes marginales.

En el poema “Memoria me moría” declara la humillación y el acoso de los cuales fue objeto. La mentira de la idealización del recuerdo se agiganta y manipula todas las sensaciones deslindándose del cuerpo y tomando una postura de dominio absoluto sobre la voz lírica:

Con palabras alevés memoria me /  
moría.  
Memoria me acusaba, memoria me /  
acosaba  
con sus dulces secretos, relámpagos  
y luces lactaba la mentira acogida a /  
su seno. (15)

La memoria se convierte en victimaria del hablante lírico y queda materializada como un ser que insiste en atormentar a la voz poética apegándola a mundo de sensaciones que la mantienen conectada con el pasado. Recuerdo y tacto establecen una relación intensa desde quien quiere mantenerse cerca y no alejarse del cuerpo añorado. Es una voz que expresa en pretérito su apego al mundo de sensaciones.

### Eros en la memoria

Eros es designado como símbolo del deseo psico-sexual. George Bataille, en su obra *La felicidad, el erotismo y la literatura* (2008), expresa que el espíritu humano está expuesto a vivencias extremas, y tiende a ignorarlas por temor a perder la sensación erótica que lo embarga. El erotismo trasciende áreas específicas de represión y sublimación para lograr niveles de placer sexual. En suma, la variación permite una nueva visión del eros que continúa modificándose a partir de la contemplación. De esa manera, el eros se plasma en la memoria.

El deseo del “yo lírico” permite la ensoñación que le brinda el recuerdo. Bataille indica que mediante el engaño o el darse sin reservas se entra en el aspecto de la sumisión (229). En el poemario, la relación que la voz lírica establece con los actos eróticos y la obsesión de evocar los instantes es recurrente convirtiéndola en adicta de los recuerdos. Buscaba en el recuerdo un poco de sí misma para lactar “la mentira acogida a su seno” (22). Se nutre aludiendo a sensaciones eróticas para idealizar el tiempo pasado.

### Espacio temporal

El tiempo como espacio está fuertemente vinculado a diversos momentos donde el “ahora” y el “antes” se

interrelacionan simultáneamente. Surge la necesidad de indagar el ámbito vivencial como resistencia ante el paso del tiempo. El espacio utópico que se presenta en el poema “Cuando fuimos felices en Fresalandia” se construye desde el abstracto que alude a instantes pasados a partir del recuento desde el pretérito “fuimos”.

Chevalier establece una vinculación estrecha a nivel simbólico del tiempo con el espacio (991). Tiempo de dicha o sufrimiento tiende a atraer recuerdos de lugares donde hubo alegría, pasión, soledad o dolor. Todo depende de las circunstancias que modifiquen el recuerdo. El tiempo es un espacio relevante e inmediato desde la perspectiva de quien recuerda. El recuerdo transita hacia un lugar lejano como lo es un instante erótico. Los espacios temporales se confunden con lugares: un paradigma sería “Disneylandia”. Concreta la unión entre el espacio y el discurso de un mundo de instantes anhelados de disfrute desde el imaginario. La fruta afrodisiaca “fresa” asociada a lo pasional o erótico y “landia” enlazada a la tierra de fantasía “Fresalandia” recrea el espacio utópico de la tierra de ensueño y placer para recordar o reconstruir una época con los instantes vividos.

José Luis Gómez Toré indica que no es posible pensar la realidad separada del instante porque el sujeto trasladará el pasado sin producir anulación del tiempo. Es un presente continuo que, en cierta forma, integra todos los tiempos. De esta manera, el tiempo que se adentra en el recuerdo provoca comparaciones, pero eso no altera la referencia limitada a la realidad que se percibe.

La escritura se encuentra de manera constante en un combate contra el tiempo desde el punto de vista de un yo que construye su percepción de la circunstancia.

En su obra *Sociología de la memoria* (2003), Paolo Montesperelli expone que la psique se encuentra entretejida de temporalidad condicionada por los recuerdos almacenados. Los recuerdos presentan imágenes y sensaciones que aluden a una experiencia determinada. La experiencia, de manera simultánea, está circunscrita dentro de un espacio de tiempo definido que se desplaza entre un presente y un pasado. Por lo lejano del tiempo, no quedan definidos y son difíciles de recuperar y, por eso, esbozan solamente rasgos borrosos e inciertos. Existe la posibilidad de distorsión y hasta de represión de un recuerdo debido a lo intolerable de los deseos y conflictos interiores, como lo expresa Montesperelli (135). Al fijar las imágenes en sus recuerdos, se da sentido a la continuidad y la conservación de la identidad. El tiempo en el mundo del pensamiento logra retrotraer la experiencia de manera vivencial.

El recuerdo se da desde el proceso de olvido, por lo que la persona se observa como un paisaje lejano al que se describe y se añora. Se transforma en un entorno natural donde el desapego no impide que se reconozcan los atributos y la complacencia de las sensaciones. El tiempo abordado por el sujeto lírico presenta un reconocimiento de la presencia tal como lo indica cuando expresa: “No sé por qué no se ha ido el que se fue sin despedirse” (15). El poder de la mente y el recuerdo controla los espacios de la ausencia y el tiempo. Es un cronotopo que se desliza dinámica y constantemente a través del recuerdo que se mantiene presente lleno de nostalgia y contradicción: “Y aunque no espere nada, no quería/ que fueras a pensar que no te espero” (15). El tiempo ha pasado sin remedio y se estila un mensaje palpable que domina su voluntad para recuperar esos espacios. Aun así, altera las reglas del juego que causan el olvido. Ante la realidad, se aferra a lo inmutable del recuerdo: “Yo sigo con la espalda que

conozco. / Nada nuevo hay que hacerle a la palabra tiempo” (15).

Mónica Cragolini reflexiona sobre la presencia continua del recuerdo colocándolo en el espectro de un eterno retorno que supone una tensión entre el recuerdo y el olvido que oscila. La memoria y el olvido son opuestos que constituyen una identidad en crisis asociada a la evocación y la rememoración (107). El tiempo provoca que se integren los recuerdos para revivir la experiencia idealizada ante la resignación de no poder repetir los momentos anhelados. La interacción de la voz poética y el objeto del deseo permite una flexibilidad que permea entre la ausencia y la presencia del evento a través del recuerdo.

La permanencia del tiempo en los instantes de pasión que se evocan plantea lo vívido del recuerdo. La memoria crea espacios. El poemario de Chico está marcado desde el inicio con el signo de la pérdida. Desde esa perspectiva, sus poemas rescatan de la memoria el testimonio y el duelo con el tiempo. El desplazamiento del recuerdo de un antes y un después cobra relevancia en sus poemas. La referencia a vivencias del pasado se ancla en la escritura, el cuerpo, las sensaciones y el erotismo.

La imposibilidad del ser es recurrente ante la memoria y sus avatares. Se personifica a la memoria y se le brinda el atributo de transportar al sujeto lírico hasta la manifestación de los sentidos que acercan la experiencia. Espacios repletos de lugares comunes y hasta trillados son rescatados desde una óptica de complicidad ante el disfrute a pesar de las circunstancias. Se ancla en la pasión de los cuerpos y el beso de manera instintiva resurgiendo el eros a través de la memoria.

La mirada “bacherladiana” destaca que el olvido amenaza la memoria y la lucha

nace del enfrentamiento constante para materializar el recuerdo. Sobre todo, al evocar, se seleccionan aquellos lugares que dan sentido a las vivencias. El recuerdo acoge instantes ilusorios, intimidades que atrapan y apegan al sujeto. Según Gómez Toré, la historia personal, para ser recuperada, necesita situarse en un lugar reconocido por la memoria (689). El sujeto lírico, en el poemario *Efectos secundarios* (2004), plasma sus versos desde lo íntimo. Existe una reflexión sobre aquellas circunstancias y resistencias a todo lo convencional. El juego con las palabras y las experiencias íntimas conforman la multiplicidad de eventos rememorados desde los sentidos.

Las imágenes sensoriales de los poemas se definen a través de variedad de matices. Se hace alusión a la distancia del recuerdo que se acerca, se aleja y se transforma. Presenta un recorrido en el tiempo para enfrentar el recuerdo ilusorio y reconstruir el presente y así apegarse de otra manera a lo vivido. La vivencia se desplaza al entorno material desde la experiencia íntima del sujeto lírico que resiste irónicamente al tiempo. La memoria configura la pérdida y el reconocimiento de lo que ya no es posible. Reserva una mirada transgresora al cuerpo del hombre a quien experimenta como objeto del placer porque sabe que se esfumará con el olvido. La voz poética retrotrae la experiencia de las sensaciones del cuerpo para marcar su memoria como acta de afirmación. Va en busca del olvido como proceso inducido, pero no definitivo debido a las huellas que han marcado, de manera latente, los espacios del cuerpo para recuperar las sensaciones perdidas.

A través de los poemas, se transforma el viaje de los sentidos que son testigos del desahogo de la voz poética y que ofrecen un carácter lúdico a la experiencia



como autodefensa ante la desilusión o la angustia. La memoria del cuerpo forma la cartografía del recuerdo desde una perspectiva femenina ante la decepción amorosa. Representa laberintos de información y recuerdos que oscilan entre el interior del ser y lo que el imaginario desea manifestar o sublimar. Por lo tanto, ofrece secretos del pasado y sensaciones que el hablante lírico disfruta relativamente al revivirlo, destacando lo placentero del recuerdo y desapegándose de los lugares comunes de la convivencia.

En los poemas de Chico, el proceso del olvido antagoniza con la memoria del cuerpo. Al recrear sensaciones en el acto de recordar y hacer constar los problemas existenciales del ser, se revela un dinamismo discursivo. Cada uno de estos poemas parte de la ensoñación cercana a actos no siempre alegres, sino desde contradicciones donde la voz poética se alza triunfante o al menos liberada. No hay vacilación desde su decisión, por lo que levanta vuelo hacia la liberación del ser o se desapega de la voluntad que retoma su cuerpo como ser independiente de su conciencia. De ahí que los “rituales de soledad” permitan que el yo lírico busque complacencia en el recuerdo. Fusiona el deseo en la vida que ha decidido vivir a plenitud: fantasear con lo deseado, aunque reconozca que las demás circunstancias hayan defraudado la convivencia. Por tanto, convierte la resignación ante la pérdida en una tendencia. Presenta el caminar hacia el proceso de olvido del objeto deseado como efecto un secundario en el que prevalecen instantes de lucha, apego y negación. Todo ello permite que el sujeto lírico se aferre a la experiencia erótica impregnada de éxtasis y pasión instintiva.

Memoria, cuerpo y vivencias instintivas son claves en el poemario de Kattia Chico. El análisis de los espacios de

la memoria presenta un panorama dinámico de respuestas efímeras y transitorias. El afán de imaginar amenaza con borrar las huellas de la experiencia para tomar la decisión hacia el proceso del olvido. Se conjugan espacio y tiempo y transforman los instantes en “copas de nostalgias previas” por el recuerdo incesante. La voz lírica dialoga con la memoria dando sentido a la experiencia íntima.

### **Nota**

---

<sup>1</sup> Federico García Lorca, en una conferencia que ofreció en Nueva York y La Habana en 1930 titulada “Escala del aire” comentó que los paisajes donde la poesía se mueve y transforma, fondos o primeros términos, están apoyados en los cuatro elementos de la naturaleza: agua, aire, tierra y fuego.

### **Referencias**

- Bachelard, Gastón.** *El agua y los sueños.* Trad. Ida Vitale. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- . *La poética del espacio.* Trad. Ida Vitale. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Bataille, Georges.** *El erotismo.* Trad. Antoni Vicens. Barcelona: Tusquets, 2000.
- Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant.** *Diccionario de los símbolos.* Barcelona: Herder, 1999.
- Durand, Gilbert.** *La imaginación simbólica.* Trad. Marta Rojzman. Buenos Aires: Amorrortu, 1971.
- Echevarría Marín, Roberto.** “Memoria, utopía y tiempo en *Efectos secundarios* de Kattia Chico”. *Identidad* 6, 2006: 215-219.
- Elicea, Mircea.** *El mito del eterno retorno.* Trad. Ricardo Anaya. Madrid: Alianza Editorial, 1972.

**García Lorca, Federico.** *Poet in New York* (FSG Classics). Farrar, Straus and Giroux. Kindle Edition.

**Gómez Toré, José Luis.** “El espacio y la memoria en la obra de Francisco Brines”. Tesis doctoral. Universidad Complutense, Madrid, 2001. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/4360/1/T25682.pdf>

**Kohut, Karl.** “Literatura y memoria”. *Revista virtual de estudios literarios y culturales: Istmo* 9, 2004:1-12. Recuperado de: <http://istmo.denison.edu/n09/articulos/literatura.html>

**Le Goff, Jacques.** *El orden de la memoria: El tiempo como imaginario*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 1991.

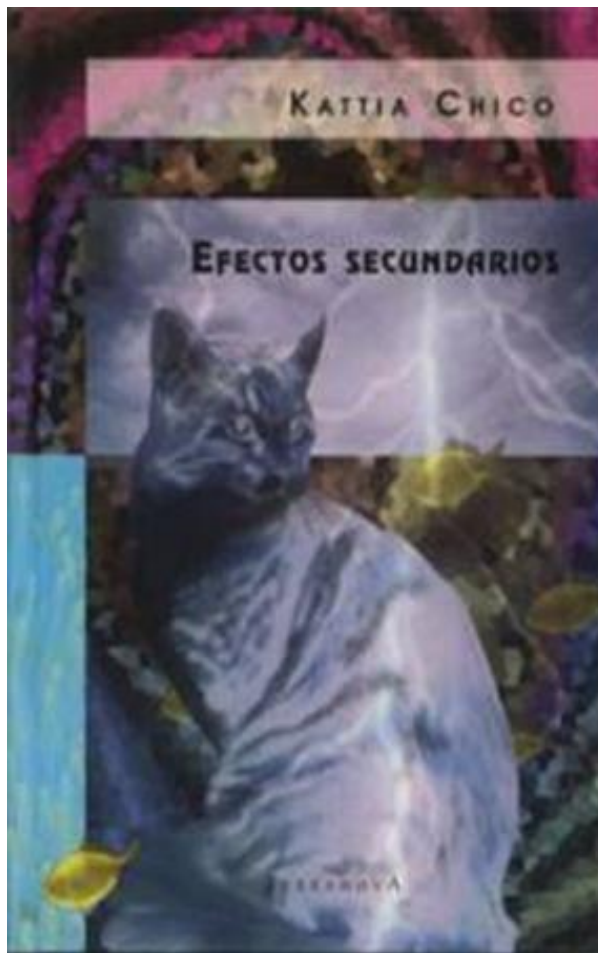
**Maurer, Christopher.** *Poesía. Revista Ilustrada de información poética*. Madrid 23-24, 1986.

**Merced Hernández, Grisselle.** “Espacios de la memoria en una selección de poemas: *Dulce hombre prohibido* (1994) de Olga Nolla y *Efectos secundarios* (2004) de Kattia Chico”. Tesis de Maestría. Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, San Juan, 2009.

**Montesperelli, Paolo.** *Sociología de la memoria*, 2003.

**Nueva Biblia Latinoamericana.** Holman Bible Publishers, 2005.

**Truong, Nicolás.** *Una historia del cuerpo en la Edad Media*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 2005.



# Cuentística femenina (y feminista) después del 70: Posibilidades infinitas de una literatura matizadora

Wildalis Martínez Rivera  
Departamento de Español  
Universidad Autónoma de México

*“Es necesario / revertir el hechizo.  
Ese /, que borra a las mujeres /  
de los libros de historia /, de las esferas de poder, /  
de las antologías” (n/p).*

Guisela López

## Resumen

Este artículo establece algunos parámetros para diferenciar y denominar a la más reciente ola de la cuentística femenina y feminista como una *matizadora*, por su capacidad de redirigir, diversificar, profundizar y concienciar sus expresiones conceptuales. Las cuentistas se sumergen en temas como las sexualidades alternas, la infrahistoria, la escritura como identidad y lo neofantástico en juego con lo cotidiano y lo violento. Este proceder más intrincado abre un abanico de posibilidades para el cuento de la actualidad y amplía el panorama de la literatura escrita por mujeres.

**Palabras Clave:** literatura, feminismo, narrativa, matización, cuentistas

## Abstract

This article establishes some parameters to differentiate and name the most recent wave of feminine and feminist storytelling as *matizadora*, due to its ability to redirect, diversify, deepen and raise awareness of its conceptual expressions. The storytellers immerse themselves in themes such as alternate sexualities, infrahistory, writing as identity and the neo-fantastic at stake with the everyday and the violent. This more intricate procedure opens up a range of possibilities for contemporary short stories and broadens the panorama of literature written by women.

**Keywords:** literature, feminism, narrative, qualification, storytellers

Desde antes de la década del 70 se viene hablando de la formación de una literatura menor, según los postulados de Gilles Deleuze y Félix

Guattari en *Kafka: Por una literatura menor* en 1975. Deleuze y Guattari definieron el concepto de forma directa: “Una literatura menor no es la literatura

de un idioma menor, sino la literatura que una *minoría* hace dentro de una lengua mayor. [...] ‘[M]enor’ no califica ya a ciertas literaturas, sino las *condiciones revolucionaras* de cualquier literatura en el seno de la llamada mayor” (28-31). Ciertamente, a partir del 70, la literatura puertorriqueña hace hincapié en los marginados y los autores continúan cumpliendo con las tres características principales de este tipo de literatura según los teóricos: el deseo de desterritorialización, el enfoque político y la valoración del colectivo. Sin embargo, desde el 90 hasta el presente, el enfoque o la intensidad de estos rasgos se ha redirigido.

En esa variación grácil y reflexiva se fundamenta la nueva cuentística femenina insular. Se trata de una generación cuyo propósito es matizar las dinámicas temáticas y estilísticas de la generación anterior, pero alejándose concienzudamente del canon al que ahora pertenecen los antiguos anticanónicos del 70. El primero en asociar el verbo “matizar” a esta generación fue Ramón Luis Acevedo al tratar de explicar lo que considera el desgaste de la temática femenina del 70. En su libro *Del silencio al estallido...*, Acevedo manifiesta: “Este agotamiento parece responder a una especie de saturación, a la repetición insistente de unos mismos temas y actitudes que van cayendo peligrosamente en lo estereotipado y predecible. También responden a una visión más *matizada* de las posturas iniciales” (60). Que la nueva generación se reconozca como matizadora no implica que sea más laxa, sino que en ella se halla una profundización. Por ello, en “La cuentística de Mayra Santos Febres: del erotismo a la crítica social en

*Pez de vidrio y Cuerpo correcto*”, Santiago-Stommes de Jesús utiliza el término al referirse a la ampliación temática de Santos Febres (16) y, en “De cuerpos-territorio y desidentificaciones lesboeróticas. Las encrucijadas subjetivas en la narrativa de Yolanda Arroyo Pizarro”, Falconí Trávez lo asocia al complejo lesboerotismo de Arroyo Pizarro (145). Por esta razón, para entender la esencia de la matización generacional, es necesario partir del término y analizar sus acepciones.

Según Mariano Arnal, profesor licenciado en latín y griego, el *Diccionario de uso del español* de María Moliner abarca una definición que puede arrojar luz a la generación en cuestión: “[N]os define matiz como ‘cada *modalidad que se distingue* en un mismo color; aspecto *no muy perceptible que da a una cosa un carácter determinado*” (n/p). Indudablemente, aunque las nuevas escritoras parecieran seguir la tradición que les antecede, estas han matizado su literatura: le han dado una vuelta sutil que altera, diversifica y determina su carácter, sobre todo, en su intencionalidad de permanecer en espacios anticanónicos. Carmen Oquendo Villar explica esta intención rebelde en el prólogo para *Las espinas del erizo: antología de escritoras boricuas del siglo XXI*, antología aún inédita de Mayra Santos Febres. Oquendo Villar arguye: “Las escritoras [del 70]—innovadoras e irreverentes cuando irrumpieron en el panorama literario de las postrimerías del siglo veinte—salían entonces despavoridas, pero exuberantes por las ventanas de la ‘casa en ruinas’ de la literatura nacional. E, irónicamente, a veces tan celosas de la soberana de la casa nacional como los patriarcas” (n/p). Por lo tanto, la

vehemencia, la militancia feminista y la grandilocuencia de las autoras consagradas –ahora, parte del canon– se ha convertido en una cuidada pincelada revolucionaria: la persistencia en una literatura anticanónica implica un cambio de mentalidad en cuanto la noción que se tiene de la literatura. Por consiguiente, mientras las escritoras del 70 “definieron o vieron la literatura como medio aleccionador, versión correcta de la historia, o representación de la nación” (Villafañe 50), las autoras del siglo XXI tienen mayor confianza en las acciones concretas que en la literatura,<sup>1</sup> más fe en la transformación del individuo que la transformación de una sociedad. Aunque las nuevas escritoras reconocen la influencia de las primeras en crear espacios para la literatura feminista, retan los paradigmas de la generación que ahora resulta canónica.

Indudablemente, la acepción desglosada por Moliner en su *Diccionario de uso del español* provee un punto de arranque para la caracterización de la generación contemporánea: partir de lo que la distingue y de lo que determina carácter. Una mirada a los términos ingleses usados para “matizar” aporta una nueva perspectiva. “Hue” y “nuance” son traducciones que se emplean indistintamente como sinónimos de “matiz” dentro de los contextos de color y complejidad. No obstante, en el caso específico de “nuance”<sup>2</sup>, el *Diccionario Merriam-Webster* define su alcance no solo como sutil distinción, variación o calidad del algo, sino como “*sensibility* to, *awareness* of, or *ability* to express delicate shadings (as of meaning, feeling, or value)” (n/p). En esta acepción se alude a un rasgo destacado

de la generación matizadora: un performance literario *sensible*, *consciente* y *hábil* que visibiliza los grises de la otredad. En este sentido, lo que las escritoras del 70 llevaban como insurrección feminista en blanco y negro será, en las autoras actuales, un acto de desobediencia muy consciente de los grises que se abarcan en una realidad que difiere de los contextos anteriores.

Esos grises podrían estar relacionados a los temas que, según Ramón Luis Acevedo, las autoras setentistas no han tocado desde su óptica particular: “el lesbianismo, la condición de la mujer de los sectores populares y marginados, los conflictos y las transformaciones de la conciencia masculina frente a los nuevos roles” (60). La diversidad temática que proponen las nuevas escritoras, y que quedó en el tintero para la década del 70, vuelve a conectar con el diccionario de Moliner, pero en una nueva acepción, cuando Arnal cita: “Para matizar, dice: [...] ‘introducir *variedad* dentro de la unidad de la cosa de que se trata’” (n/p). Asimismo, los grises podrían relacionarse a complejidades narrativas y de caracterización que la nueva literatura acarrea: “[L]os personajes ya no son representativos de un grupo (el negro, la mujer, el homosexual) ni defienden necesariamente un proyecto político-social ligado al contexto puertorriqueño, sino que se muestran en su *complejidad*, muchas veces concretada en desdoblamientos y perspectivas oscilantes” (De Maeseneer, “El Cuento Puertorriqueño...” 114).

Incluso considerando una definición afín a la pigmentación, el concepto “matiz” apunta a una correcta definición de la literatura actual. En el

sentido artístico, al ahondar en su etimología, Covarrubias sostiene el término “matizar” proviene del griego *αματιζω*, que significa “mezclar con discreción” (542). Esta etimología sustenta la pluralidad, inclusión y paradoja de los temas, enfoques y estilos que se trabajan en la actualidad, como una pintura en proceso de definición. De este modo, por ejemplo, las escritoras recientes privilegian lo alterno, lo fragmentario y lo metaliterario, pero no abandonan el contexto puertorriqueño del todo ni mucho menos al marginado; abogan por lo íntimo e inmediato, pero repercuten de forma sutil en el colectivo y lo imperecedero; valoran las rupturas del 70, pero huyen del nuevo canon al que estas pertenecen. Básicamente, la merma en la irreverencia y en la experimentación –lejos de deslucir– obliga a enriquecer, mezclar e intrincar los asuntos y los métodos para compartirlos, de modo que se trata de las dualidades propias de los escritores de un Puerto Rico paradójico: “[E]l moderno y posmoderno, el industrial y tecnológico, el contaminado y ecológico, el migratorio e isleño, el real y cibernético, el colonial y el plebiscitario, el metropolitano y caribeño, y el agónico y esperanzador” (Gómez Beras 191).

Pocos académicos han abordado los desafíos y modelos de la nueva cuentística, no obstante, es posible recoger las impresiones de varios y sostener la noción de una generación de matices. También es viable proponer los paradigmas generales de esa nueva forma de “hacer literatura” a pesar de la diversidad de rasgos que, por razón de la pluralidad, denotan la indocilidad de las escritoras para acatar cualquier definición absoluta. Es decir, resulta imposible homogeneizar lo que es, desde

su nacimiento, un acto rebelde y, por lo tanto, heterogéneo. Aun así, los comentarios de Acevedo, De Maeseneer, y Oquendo Villar previamente citados apuntan a un análisis de esas cuentistas y sus modelos.

Mediante variados artículos, conferencias y libros, Mario R. Cancel Sepúlveda ataca el silencio con respecto a la narrativa actual de la isla y profundiza en sus rasgos. Cancel Sepúlveda parte de su práctica como escritor para expresar que lo que aprendió en el pasado ya no le sirve para escribir en la actualidad, pero sí para diferenciarlo de sus maestros:

[S]oy una metáfora del que fui. No solo eso: habito en la metáfora inventando imágenes alternativas, juntando y separando los fragmentos de mundo con los que choco: soy escritor. [...] *[C]ada generación inventará sus metáforas del mundo, sus propias mentiras, y se sentará sobre ellas a crear.* En el proceso, reconocerá que las metáforas que ha recogido de sus maestros han perdido legitimidad. Entonces se labrará su propia máscara sobre la base de ese rechazo. La escritura es un compromiso entre la “libertad” de ser otro, y el “recuerdo” de los que me antecedieron. (“Escribir en Puerto Rico...” 2).

Nótese como la cita distancia a los escritores de cada momento e identifica la invención de imágenes alternativas, la fragmentación de mundos y la divergencia entre el mundo exterior y el interior como columna vertebral de

los escritos de Cancel Sepúlveda. Ante la interrogante de qué caracteriza a la generación actual, el doctor Mario Cancel Sepúlveda se concentra en cuatro áreas de distinción que podrían sintetizarse de la siguiente manera: contexto tecnocientífico, tratamiento violento y singular de lo cotidiano, ruptura mediante la anarquía literaria y continuación con la experimentación metaliteraria<sup>3</sup>. Los escritores del 90 al presente se distinguen por experimentar desde adentro las virtudes tecnológicas, por lo cual, demuestran confianza en dicha tecnología, se insertan perfectamente en la publicación en línea, exploran las improvisaciones y la literatura de consumo, ahondan en lo popular y lo cinematográfico y transitan la realidad virtual. Por consiguiente, lo que antes era una amenaza se convierte – junto con otros elementos urbanos– en “alternativa de aceleración vital ante la inmovilidad” (“Vanguardismo...” 17). A pesar de esa movilidad, un tratamiento singular de la violencia se implanta en lo cotidiano; se trata de lo que Cancel Sepúlveda llama una estética del shock o de la violencia. Apropiándose de espacios atípicos y extrañamente familiares<sup>4</sup> (reprimidos y retomados), se sostiene la cotidianidad de la violencia, no por morbosidad, sino por reconocer lo agresivo como parte del mundo real y del narrativo.

En el plano literario, la ruptura mediante la anarquía describe la posición anticanónica y antiacadémica de los escritores y cómo esta se refleja en sus escritos. Primeramente, la actitud es distinta: “El atractivo que tenía presumir un ‘orden’ se ha transformado ahora en el placer que reporta asumir el ‘caos’. Pero el ‘caos’ no tiene estructura posible y nunca se parece a sí mismo.

Por ello la heterogeneidad se ha convertido en el sello distintivo de estos escritores (“Escribir en Puerto Rico...” 6). Ese caos prioriza la idea de una narrativa que muestre la alteridad del mundo; esto lleva a auscultar lo subjetivo, lo marginal y lo irracional desde otras perspectivas. De ahí surgen algunas “narrativas teóricas” donde los grandes pensadores colaboran en la interpretación del mundo. También ahí se balancea el lenguaje literario y el publicitario como intercambiables. Por su parte, en lo metaliterario, cada autor responde y profundiza en las grandes preguntas: ¿qué es el texto?, ¿qué estilo lo distingue?, ¿con cuáles otros textos conecta?, ¿cómo tocar al lector mediante la hibridez?, ¿cómo lo lúdico y lo fragmentario describen al mundo?, ¿qué metáforas se crean? Todo este andamiaje respeta, pero rompe con el 70.

Otro catedrático expone sus ideas sobre el nuevo grupo de cuentistas, al que llama “narradores emergentes”. En su escrito *La narrativa emergente puertorriqueña a partir de los ochenta*, Alberto Martínez Vázquez enumera 17 características que abarcan la transición entre el fin de siglo y el principio del siglo XXI. Las características más cercanas a los nuevos escritores y las que coinciden con la mirada de Cancel son el cinismo, la otredad, lo absurdo, la reflexión, la intertextualidad, el minimalismo, lo lúdico, el intimismo, el rechazo al realismo mimético y la “[d]esalegorización y deconstrucción del tema de la identidad nacional [...] [n]arrativización del cuerpo desde una perspectiva epistemológica [...] [i]ncorporación de elementos extraliterarios [...] [a]propiación de las formas y los lenguajes de la cultura de masas” (4-5).



Estas características, aunadas a las trabajadas anteriormente, denotan el establecimiento de una cuentística con su propio sello y circunstancias y que esta, más que romper del todo con la tradición, busca matizar e intrincar la semilla que le precede. Al igual que con secciones anteriores, conviene observar la cuentística de algunas escritoras del periodo.

La primera autora destacada de la sección produce dos debates inmediatos con respecto a su inclusión en este capítulo. Mayra Montero (1952) nació en Cuba, pero su formación universitaria y literaria se da en la isla. Aunque esto tal vez representa un problema para la clasificación de sus obras, la misma Montero se define de la siguiente forma: “Cuando me preguntan si soy puertorriqueña o si soy cubana, respondo que soy cubano-puertorriqueña. Y es que no puedo separar una cosa de la otra” (Aquino 11). Partiendo de esta autodefinición, de su colocación en el libro *Literatura puertorriqueña: Su proceso en el tiempo* –guía y estandarte para el estudio de la literatura– y de la inclusión de cuentos de esta autora en antologías puertorriqueñas, sería erróneo no involucrarla en esta revisión. Asimismo, su escritura es una de avanzada y representa una transición. Villafañe señala: “[L]a mayoría de su obra narrativa ha sido publicada en los ochenta tardíos y los noventa, siendo no tan sólo cronológicamente, sino también en términos de temas y perspectivas, más afín a la de la nueva generación de narradoras puertorriqueñas” (52).

La mayoría de la cuentística de Montero se reúne en *Veintitrés y una tortuga* y *Leyendas sobre crímenes* (literatura juvenil). Luego, se dedicará a

la novela. En su narrativa en general, – cuento y novela– se aborda la reivindicación y afirmación de la cultura afroantillana (en especial, la música y creencias haitianas) desde la vivencia y no desde la añoranza,<sup>5</sup> el erotismo y la “reterritorialización del cuerpo” (Villafañe 52). Ahora bien, de su primera colección, tres aspectos destacan: la transculturación a raíz del coloniaje (tema en que conecta con la generación anterior), la soledad en la contemporaneidad urbana y un balance perfecto entre personajes femeninos y masculinos. Ciertamente, la atención al segundo y tercer aspecto “no era común entre las narradoras de los setenta” (González Hernández 53) y es aquí en donde se separa de otras escritoras. Además, sus textos transitan los temas de la muerte, el misterio, la soledad, la angustia y la enajenación por frivolidad, entre otros.

Como figura de transición, es posible destacar corrientes narrativas diversas mediante sus cuentos. “Veintitrés y una tortuga” y “The Geese and the Ghost” pueden servir de ejemplo. El primer cuento, el cual da nombre a la colección, es un relato donde las premoniciones mediante sueños y fábulas anuncian el terrible final de los protagonistas: un hombre empuja a la esposa desde el piso veintitrés. Este cuento explora las relaciones de poder entre los esposos, puesto que el acto cobarde de Arturo es una respuesta a la valentía y el poder de Teresa, quien vence su miedo a las alturas sin la ayuda del primero. Teresa cae, como la tortuga de una fábula que Arturo le cuenta, porque su esposo no acepta su autosuficiencia. Indudablemente, la temática de este cuento es característica del feminismo

del 70 aunque revela también su inclinación hacia ciertos misterios –por ejemplo, las premoniciones– y los problemas más íntimos.

“The Geese and the Ghost” se filtra por otra tendencia. En este relato, Marc y una narradora-protagonista son una pareja cuya relación se ve afectada por la presencia constante de una “criatura misteriosa” que convivía con Marc y su amigo Pablo en el apartamento de estos últimos. Aunque no se describe la apariencia de la bestia – la narradora nunca la ha visto porque Marc la detiene–, esta interrumpe los encuentros amorosos de la narradora mediante sonidos: la sienten respirar, moverse y rugir. Pablo, quien se ausenta durante los encuentros sexuales de la pareja, regresa a las 12:00 de la noche para entretener a la criatura con música mientras Marc regresa a su pareja a la casa. Varios elementos del cuento sostienen características transicionales importantes. Primeramente, aunque trabaja el tema de la transculturación por la influencia norteamericana, se hace de forma compleja, indefinida, matizada. Además, se exterioriza lo erótico y se insinúa un tema eludido por el 70: la homosexualidad o la bisexualidad.

La americanización deja sus huellas en el nombre del personaje principal (Marc), en el título y en las connotaciones rebeldes de las canciones mencionadas en el texto. Tanto “The Geese and the Ghost”, de Anthony Phillips, como la “Primera Sinfonía de Sibelius” exaltan lo nacional: la primera alude a las luchas de los irlandeses contra los ingleses y la segunda, a la ocupación de Finlandia por los rusos. Incluso, en su tesis *Realidad y ficción en las novelas de Mayra Montero: Un*

*acercamiento desde el nuevo periodismo*, Chaparro de Escabí conjetura:

[L]a relación ambigua que mantiene el protagonista con su amiga y su compañero de apartamento se podría ver como una alegoría de la relación de Puerto Rico con los Estados Unidos. De la misma manera que el fantasma no permite que la pareja culmine su encuentro amoroso, la ambigua relación de Puerto Rico con los Estados Unidos evita que la Isla pueda realizarse como nación. Con las referencias a Sibelius y a Phillips, me parece que hay una insinuación o un deseo inexpresado abiertamente de que Puerto Rico imite a los irlandeses y a los finlandeses en su lucha por la independencia (40-41).

Por su parte, lo erótico también se percibe en lo musical. La protagonista combina música y sexo mediante el doble sentido: más música equivale a más sexo oral, la excitación de su pareja va “in crescendo” y “sinfonía voraz” es una sinestesia que alude a sus deseos. En el caso de la orientación sexual de Marc, algunas interpretaciones sugieren una potencial relación homosexual entre Marc y Pablo, representada justamente mediante la bestia. Con esta exégesis como norte, en la página 562 de *El cuento contemporáneo: de Luis Rafael Sánchez al presente*, Milagros Agosto sostiene una tendencia de Montero: “Crea tramas que representan una objetivación de los miedos o de situaciones amenazantes: en ‘The Geese and the Ghost’, [...] la oculta homosexualidad del amante de la

narradora se objetiviza en una bestia que se pasea por la casa mientras ellos hacen el amor” (citado en Chico Morales 46). De esta forma, la criatura cristaliza la homosexualidad o bisexualidad del protagonista. Esta misma temática se observará en “Dorso de diamante”, un relato publicado en *Cuentos eróticos de Navidad*, pero con el lesbianismo.

Otra prolífica escritora de transición es Lourdes Vázquez (1949). Entre sus colecciones se encuentran *La rosa mecánica*, *Historias de Pulgarcito*, *May The Transvestites of my Island*, *La estatuilla*, *Samandar: libro de viajes*, *Tres cuentos y un infortunio*, *La mujer, el pan y el pordiosero* y *Adagio con fugas y ciertos afectos: mis mejores cuentos*. Desde sus primeros cuentos – publicados en los 80–, se perciben temas antiguos, pero manejados de forma moderna. Por ejemplo, a raíz de sus antepasados y de residir por tanto tiempo en Estados Unidos, Vázquez toca el tema de la identidad, pero como una muy individual y fraccionada. Según Courtad, esta se aproxima al tema “mediante una serie de críticas de lo que compone su identidad, o lo que trata de definir como su identidad, jugando con los conflictos del nacionalismo puertorriqueño” (98). Justamente, los cuentos de *La estatuilla* reflejarán una crítica a todo: a España, a Estados Unidos, a la idealización de Puerto Rico, la falta de cultura de algunos puertorriqueños y a la desunión de los hispanos, entre otros. Sin embargo, una gran aportación de Vázquez es el uso del “tema de la escritura como creación de identidad” (Courtad 122): en “Códice desaparecido”, un texto perdido de Julia, la autora, se expone cómo la narrativa femenina ha sido relegada y cómo esto afecta la identidad de los relatos femeninos.

Otro ejemplo de su temática se relaciona a lo sexual. En “Dora, Adriana y Lola”, se trabaja el tema de la culpa religiosa por la masturbación, pero adquirida por el personaje de Dora mediante la intervención de sus vecinos norteamericanos. En el mismo cuento aparece la figura de Remi (Remedios), un travestí que no se identifica con el sexo masculino ni femenino, pero esta situación, lejos de provocarle una crisis, lo hace sentir libre, confiado y consciente de quién es. En “Manicure”, se explora aún más la sexualidad (orientaciones y perversiones por igual): “En su vagar por la gran urbe nuyorkina la protagonista de ‘Manicure’, una poeta, presenta diferentes sexualidades: la heterosexual, la lesbiana, la sadomasoquista y la pedofilia” (González Rivera 117). No obstante, el tema sexual cobrará nuevos matices en manos de la figura central de la literatura femenina y feminista contemporánea: Mayra Santos Febres.

La relevancia literaria de la escritora, profesora y antóloga carolinense Mayra Santos Febres (1966), a partir de los 90, tiene mucho que ver con la perspectiva que ofrece sobre la literatura femenina afroantillana, pues esta “fundamenta su creación más allá de lo superficial del decorado africano en la profundidad de las vivencias de la negra” (Jiménez, “Mayra Santos Febres...” 41). Su carácter antifolklorista, antionomatopéyico y urbano, características que se contraponen a la literatura de Palés Matos que incursiona en el tema del afroantillanismo, va muy acorde con su visión sobre la marginación de la mujer negra. Natal Medina recoge la postura Santos Febres al respecto: “Cuando hablo desde el espacio de mujer negra no hablo desde

un espacio marginal de mujer negra. A mí no me da la gana de reconocer ese poder para marginarme. Eso es darle demasiado poder al centro” (41). Esta idea empoderada y naturalmente reflejada en sus textos, así como la profundización y matización del cuerpo femenino y las orientaciones sexuales, serán la herencia principal de esta escritora a las letras.

Aunque ha escrito variedad de cuentos y ha fomentado la escritura de otros mediante antologías y talleres, tres textos destacan: *Pez de vidrio* (y su reedición con seis nuevos cuentos bajo la sección “Un pasado posible”), *El cuerpo correcto* y la antología *Mal(h)ab(l)ar*. *Pez de vidrio* resalta por sus protagónicos femeninos: mujeres doblemente marginadas (por su género u orientación y por su raza), pero independientes, liberadas o con deseos de liberación, pertenecientes al contexto urbano y sin miedos a expresar su sexualidad. Justamente, *El cuerpo correcto* continuará con el tema sexual de su primera colección, pero apelando a un erotismo “más real, más humano” (Delgado 104) y más intenso –rayando en lo grotesco–, con temas innovadores como “el tatuaje, el baño público, el fetichismo y la necrofilia” (Villafañe 62).

Dos cuentos donde se mezclan lo racial y lo sexual para trastocar el orden atribuido a las personas blancas (y con herencia europea) son “Los nevados picachos de Aibonito” y “Marina y su olor”. En el primer relato, Santos Febres subvierte el estereotipo de ignorancia e inferioridad de los afroantillanos. Un guía e intérprete de ascendencia africana conduce al francés André Ledrúic por el bosque para que este estudie la flora y

fauna de Puerto Rico. Aunque el biólogo se jacta de la supuesta superioridad cognitiva, ambiental, racial y cultural de los europeos, solo demuestra su racismo hacia los puertorriqueños y su temor a ser devorado por perros salvajes. El guía, por el contrario, se presenta como símbolo de serenidad, seguridad, conocimiento y dominio. Esta superioridad del elemento afrocaribeño en el plano real se verá también en el plano surreal mediante la alucinación que sufre Ledrúic al utilizar una droga que el guía le ofrece. En su “sueño”, una mulata y su padre lo salvan de unos perros salvajes. Su encuentro cordial con el padre, así como su encuentro erótico con la hija, ambos ficticios, le otorgan una perspectiva positiva de Puerto Rico a tal grado que cree divisar nieve en una montaña de Aibonito (lo cual explica el título). De este modo, Santos Febres rechaza la idea de superioridad de los europeos, de forma similar a “El eclipse”, pero añade otros elementos a la subversión de las relaciones de poder: el orgullo hacia la fusión de razas y la inclusión de elementos estilísticos y sexuales propios de la contemporaneidad que no se perciben en Augusto Monterroso.

En el caso de “Marina y su olor”, el segundo cuento, la protagonista subvierte el estereotipo de la peste que los racistas les adjudican a los afroantillanos. Marina, una sirvienta de la casona de los Velázquez, desprende maravillosos olores que enloquecen a los hombres. Cuando la familia para la que trabaja le intenta quitar su libertad por tener una relación con Eladio Salamán, Marina expele un olor tan horrible que causa el desvanecimiento de Hipólito, el joven de la casa que desea acostarse con ella en contra de su voluntad, y un

ataque cardiaco a Georgina, la matriarca de la casona. El cuento, con reminiscencias de *Como agua para chocolate*, aborda el tema de la esclavitud moderna y la erotización de la mujer. Mediante el olor, Marina quebranta los estereotipos sexuales y de sumisión por servidumbre que la rodean.

En el plano específico de la incursión en nuevas sexualidades, un buen ejemplo podría encontrarse en “Nightstand”, “Pez de vidrio” –título de su primera colección–, y “Espejo con salmuera”. En el primer texto, Santos Febres subvierte la imagen de la mujer pasiva y objeto de deseo mediante Steffanie, la peluquera que sale para divertirse y encontrar un hombre que la trate como reina. En este texto, la protagonista es la que busca activamente al hombre, pero sin deseos de establecer una relación formal. Para lograr tales fines, la mujer se exhibe por las calles, y ese exhibicionismo se vuelve un tema recurrente en la autora:

[El exhibicionismo] es, en efecto, síntoma de las limitaciones en medio de las que surge y se manifiesta el deseo femenino en su versión patriarcal: desear ser deseadas. La protagonista expone su cuerpo, además, como objeto de consumo, infatuada por el poder que su belleza le adjudica [...] y sobre la consecución del hombre que habrá de cumplir con sus expectativas económicas y sociales. [...] ‘Nightstand’ subraya la disociación entre sexualidad y placer, y la complicidad entre sexualidad y poder que, pese a la ‘revolución sexual’, sigue siendo la condición de posibilidad de

feminización” (Celis 98-99).

Sin embargo, en un cuento como “Los parques”, Santos Febres profundiza y subvierte (*matiza*) el tópico del exhibicionismo convirtiendo a los observadores en fuente de placer.

Los otros dos textos mencionados trastocan el orden heterosexual para dar paso a la manifestación de un cuerpo lésbico erotizado, un cuerpo que se convierte en objeto de placer. En “Pez de vidrio”, a pesar de su temor de ser reconocida, Juliana entra a un bar gay y divisa cómo una compañera de trabajo se besa con otra mujer. Esta visión despierta los celos y el deseo de la protagonista, quien termina en su casa masturbándose, no sin antes haberle echado la culpa de su deseo a la soledad y no a su propio deseo por las mujeres. Este placer, totalmente ausente de figuras fálicas, la lleva a explorar el orden homosexual que intenta reprimir. En “Espejo de salmuera”, se llega a un nivel más profundo, pues se trata del primer encuentro sexual entre dos mujeres. En este cuento, se toca el lesbianismo sin olvidar el tema racial: “[A]l presentar el lesbianismo entre dos mujeres negras, se satisface uno de los propósitos de la escritora de indagar en esos espacios oscuros no explorados a plenitud por la literatura” (Santiago-Stommes 19). De esta forma, todos cuentos analizados brindan perspectivas alternas de la identidad y orientación sexual femenina de la mujer negra, lo cual convierte a Mayra Santos Febres en una renovadora del cuento femenino y feminista puertorriqueño.

Mayra Santos Febres no es la única en explorar la multiplicidad del

deseo femenino como representante de la nueva literatura. La profesora y escritora pepiniana Ángela López Borrero (1951) revoluciona las letras puertorriqueñas con sus colecciones *Amantes de Dios*, alusiva al Antiguo Testamento, y *En el nombre del hijo*, alusiva al Nuevo Testamento, justamente, por su erotismo “divino”. Según López Baralt, estos cuentos “exhiben algunos de los pasajes eróticos más exquisitos y originales de las letras insulares que merecen un sitio en la historia de la literatura puertorriqueña” (XIII). En el cuento “La mujer de Capernaum”, es Jesús quien persigue a la protagonista, que es la mujer que lava sus pies en la casa de Caifás, el Pontífice. Mediante un encuentro posterior al pasaje bíblico, esta narradora-protagonista invierte la dinámica de la literatura mística, pues lejos de clamar con ardor por la presencia divina, Jesús es quien la busca. Así se establece un erotismo nunca visto en las letras femeninas y feministas de la isla: “¿Eres Tú, el que ahora se pierde presuroso, ligero y feliz entre mis muslos? ¿Tú, Señor, quien dejas correr este delicioso néctar que humedece con calidez mis carnes y se me escurre como manantial claro entre mis senos y entre mis piernas? ¿Tú derramado en mí? [...] Y él respondió: – Yo Soy” (López Borrero 7). Estas palabras confirman la sensualidad, la audacia, el estilo y la capacidad de reinvención literaria de López Borrero en lo que Platt llamó “un lenguaje musical erótico” (n/p).

La capacidad de dar una perspectiva postmodernista a los relatos bíblicos se refleja a lo largo de sus textos de diversas maneras. En “El secreto”, por ejemplo, se aborda la vida de Lázaro después de su resurrección y su silencio

ante la experiencia divina mediante el reproche de observadores. En “Salmo 2” se narra la historia del hijo pródigo y su hermano como extensiones de la dinámica familiar de Caín y Abel. Según García Corales, estas historias poseen algo en común: “Mediante la tensión entre lo místico y lo humano, las criaturas de Ángela López Borrero confirman una condición ético-existencial que pertenece al núcleo de la ideología rebelde subyacente en la escritura intertextual” (131).

Otra innovadora de las letras puertorriqueñas lo es la escritora y profesora sanjuanera Zoé Jiménez Corretjer (1963). Esta prolífica escritora destaca por su heterogeneidad dentro de la corriente neofantástica. En sus dos colecciones, *Cuentos de una bruja* y *Las camelias de Amelia*, Jiménez Corretjer combina lo íntimo, lo mítico, lo reflexivo, lo intertextual, lo surrealista, lo autóctono, lo trasatlántico, lo real y lo fantástico con soltura. La primera de sus colecciones, y por la cual se da a conocer en el género narrativo, consiste en 11 relatos de extensión variada que “si bien parten de la memoria y de la realidad cotidiana de los personajes, también se adentran en los efectos de lo sobrenatural en la vida de aquellos” (Hidalgo de Jesús, “El catolicismo...” 292). También es un espacio donde lo sobrenatural, la ciencia ficción, la cotidianidad y la mujer conectan con lo metaliterario: “[E]l quehacer de la literatura [es] el espacio donde la escritora se inventa, se desdobra o se multiplica” (Dorame-Holoviak 148). Además, en muchos textos, el lector se impone ante la confusión entre la voz autorial y las voces narrativas.

Además de presentar el sincretismo de la cultura actual –sobre

todo, en cuentos como “La hostia”–, una de las grandes aportaciones de Jiménez Corretjer radica en la unión “armónica” de lo cotidiano, lo fantástico, lo erótico y lo abyecto en una misma trama. “Rouge”, “La madre” y “Hortensia” se levantan como ejemplos de esto. “Rouge” es un relato donde se aprecia el proceso que lleva a cabo Magdalena antes de matar al hombre que, luego de seducirla, se deshace de ella. El color “rouge” (rojo) no solo figura como título, sino que es hilo conductor del ritual homicida: la mujer comienza su *menstruación*, maquilla sus *labios* con un color rojo seco y, finalmente, la *sangre* de su pareja se derrama luego de que Magdalena lo mate con un espejo. Lo cotidiano se percibe en la *menstruación* y el maquillaje; lo erótico, en la asociación que hace entre sus labios rojos y la vulva; y lo abyecto, en descripciones repugnantes como la de su primer beso.

Por su parte, “La madre” es una especie de crónica cuyo “tema es la experimentación humana por extraterrestres en forma de violación, consecuentes embarazos y procreación de seres híbridos además del intercambio de leyendas y, por lo tanto, de puntos de vista sobre la realidad” (Dorame-Holoviak 167). En este texto lo cotidiano y lo fantástico se ven mezclados por temas reales (esterilización, embarazo y violación) y elementos de ciencia ficción (extraterrestres, luces misteriosas en la noche y vampiros). Por último, “Hortensia” es la historia de una mujer que se enamora de un carnicero que mata personas y las da a comer al pueblo. En su narrativa y descripciones destacan, sobre todo, lo erótico, abyecto y lo reprimido. Como prueba de ello destaca la escena en que Hortensia

descubre el secreto del carnicero y, lejos de asustarse, termina teniendo sexo entre la sangre, tripas y carne de la carnicería.

Lo neofantástico continúa su ascenso en la cuentística por medio de Ana María Fuster Lavin (1967), una escritora, editora, correctora legal, redactora de textos escolares y columnista cultural capitalina. Según expone Valentín Rodríguez en el *XIII Encuentro Internacional de Escritoras*:

El uso de lo neofantástico en esta última se convierte en la herramienta para la afirmación del derecho a la libertad de cada ser humano, la deconstrucción de valores socioculturales opresivos y al descentramiento de aquellas tácticas de silenciamiento y censura de los sectores marginales, o sea, en general, a la puesta en práctica de un esfuerzo liderado por las protagonistas a favor de la diversidad nacional en todos los aspectos (14).

Este aspecto resulta interesante, pues aborda el tema de lo mágico o lo fantástico desde la óptica político-social y feminista. La amplitud de su enfoque se fundamenta en la amplitud de su temática. Fuster Lavin explica que el amor, las pasiones, la locura, la crueldad y la muerte son sus constantes: “[A]brirme sin ningún tipo de miedo a escribir sobre los miedos y las perversiones más ocultas, de sexo, sangre, las pesadillas más terribles, con la misma libertad que del amor, la demencia, los sueños, las luchas de género, de sociedad, la poesía, y la piel” (“Como escribí mi cuento favorito” n/p). Estos serán los temas que rondarán los cuentos breves, pero intensos, de sus



colecciones: *Verdades caprichosas*, *Leyendas de misterio*, *Bocetos de una ciudad silente*, *Insomnio*, *Carnaval de sangre*, [Cuestión de género] *Carnaval de sangre 2* y *La marejada de los muertos y otras pandemias*.

Como ejemplo de su cuentística de denuncia mediante lo fantástico, se podrían mencionar “La niña (historia gótica en seis microcuentos)” y “Sigo afuera”. En el primero de los cuentos, lo gótico y monstruoso rodean una violación. Entre seis fragmentos se descubre que una mujer adopta a una niña a la cual alimenta con carne cruda, tanto de animal como de humano –de hecho, asesina a su vecina, después de acostarse con ella, para dársela de comer a la niña–. Su inestabilidad emocional es producto de una violación, a manos de un policía, que la deja estéril y con la personalidad escindida en siete diferentes madres. Al final, las madres se unen para destruir al policía violador quien será la última comida de la niña, que ya se convirtió en señorita. Esta interpretación, claro, es una de las muchas que podría tener el cuento, puesto que su redacción breve y misteriosa necesita del lector para poder decodificarse. Por su parte, en “Sigo afuera”, Adriana se debate entre si abrirle o no a su amiga, quien parece estar contagiada con la segunda pandemia del siglo XXI (el cuento se escribe durante la emergencia mundial por el COVID-19). El enfoque del cuento no es la pandemia, sino el debate sobre si debe dejar afuera a Andrea, su mejor amiga, la única que le había creído y que la había defendido cuando un maestro de inglés le pidió fotos desnuda a cambio de una calificación, y cuando la esposa de este subió sus fotos a Instagram y todos la acusaron de ser

mujer fácil. Al final, la narradora comenta que la cabeza de la amiga estalla, bañando su cara y manos con un líquido negro, pero cinco minutos después, esta le textea que continúa esperando afuera.

“La niña” y “Sigo afuera” pertenecen a colecciones recientes. Sin embargo, en textos anteriores se perciben temas importantes, aunque lo fantástico no los impregne de la misma forma. Por ejemplo, en “El predicador se retira”, Fuster Lavin expresa una crítica a los falsos predicadores mediante un líder religioso que planifica escaparse con su amante y el dinero de sus fieles. No obstante, en el desenlace, la esposa y la amante del predicador lo asesinan. Lo polémico de este cuento se repite también en “Revelaciones con whiskey”, donde se toca el tema de la prostitución, y en “Entre sombras y palabras”, donde se presenta el tema de los homicidios y el canibalismo. Resulta interesante que estos tres cuentos tengan un contexto común: Santurce. Este lugar será punto focal de la colección *Bocetos de una ciudad silente*, donde se presentarán situaciones, profesiones y temáticas dentro de sus límites geopolíticos.

A tono con la revolución de Jiménez Corretjer y Fuster Lavin, es importante destacar las renovaciones literarias de la escritora, editora, traductora y crítica literaria cayeyana Marta Aponte Alsina (1945). En sus textos *La casa de la loca* y *Fúgate*, Aponte Alsina logra abordar la infrahistoria unamuniana puertorriqueña, la reescritura del sujeto femenino y la interacción con la tecnología mediante recursos propios de la postmodernidad. Aponte Alsina contextualiza la mayoría de los cuentos de su primera colección

en momentos de menor relevancia para la historia oficial, lo cual los ubica como parte de la infrahistoria, pero su escritura postcolonial y polifónica, en busca siempre de la empatía hacia la subalternidad, les otorga una gran relevancia dentro de la óptica postmoderna. Al respecto, De Maeseneer argumenta: “[*La casa de la loca*] shows the relativity of the visions of the ‘Other’ and of identity that are often defined by opposition [...]. We are invited to reflect on the deforming and ‘imperial’ eye/I of the American, the eye from outside, and to question the dialectics of colonizer/colonized” (“New approaches in the Puerto Rican Short Story in the Nineties” 144).

En “Casa negra”, mediante el lente de una Kodak, se recrea al Puerto Rico visto por Susana, una estadounidense prejuiciosa. Asimismo, el cuento presenta a la contraparte de esta, una loca: mujer, negra, pobre e “histórica”. Ruiz Rosado explica la importancia de este personaje: “[L]a loca invierte el relato y Marta Aponte Alsina logra que hable el subalterno que a diferencia de la gran novela hispánica por excelencia, el sujeto loco es una mujer quien [sic] como otros personajes femeninos cervantinos, habla y expresa su sentir” (193). Por su parte, Thomas Smith IV, protagonista del cuento “Leche de coco”, hace otra recreación histórica. En vez de la Kodak, el hilo conductor de la historia será un libro de cocina: *Puerto Rican Desserts: an Illustrated Cooking Tour of our New Possession*, de Rose Kilmer. Se trata de una historia en que Rose y el campesino puertorriqueño encarnan la misma dinámica de colonizador e indígena y el coco “se convierte en el motor de la conciencia puertorriqueña, ya que ni

Rose ni Thomas logran llegar al perfeccionamiento de su uso” (Hidalgo de Jesús, “Del Puerto Rico insular...” 285). Los dos cuentos en cuestión utilizan el punto de vista de los vencedores de forma tan racista, cínica, conservadora, privilegiada o burlona que resulta imposible defender su perspectiva. Sin embargo, en “Glen Island”, Aponte Alsina invertirá la perspectiva utilizada en estos cuentos, pero con las mismas intenciones reivindicadoras. Aunque el niño de la historia se enfrenta a sus propios conflictos de la diáspora (melancolía, americanización, discriminación, explotación laboral y hasta fanatismo religioso), el mismo cuento reflexiona la necesidad de traer nuevos pueblos a la metrópoli, porque estos aportan sus valores y capacidad de trabajo.

En “La casa de la loca”, cuento feminista que da título a su primera colección, se logra vulnerar al patriarcado desde la liberación de elegir una pareja hasta la liberación de la vocación literaria. En esta ficción, Rosario, la esposa de Alejandro Tapia y Rivera, decide escribir un texto incompleto de su marido. En medio de sus reflexiones crea la historia de la hija de los Gray, una chica comprometida con el hijo de los Moncada, pero que se escapa con su verdadero amor, un mulato de origen francés, luego de fingir su muerte. Tanto Rosario como la hija de los Gray traspasan “los umbrales del discurso patriarcal impuesto por la sociedad y el marido” (Hidalgo de Jesús, “Del Puerto Rico insular...” 283). La joven lo hará mediante su libertad de elección y Rosario, mediante su capacidad discursiva y de creación: “[A]l transgredir y constantemente cuestionar la escritura masculina

romántica de Tapia y Rivera, está imponiendo su propio discurso femenino mediante la escritura de su propia obra” (Hidalgo de Jesús, “Del Puerto Rico insular...” 282).

Por último, en textos como “Intermedio del hombre verde (20--)”, donde un autor de cómics que solo se comunica a través de las redes resulta ser un monstruo que devora a otros personajes, o “La pluma venenosa”, donde todas las transacciones monstruosas de una traficante de niños se hacen por las redes, la tecnología virtual se consolida como tema cotidiano. Sin embargo, será en su texto “Madame Bovirtual” que Aponte Alsina trabaje el tema junto a las preocupaciones feministas actuales. En el cuento, María/Emma es una agente que identifica potenciales terroristas, justamente, mediante conversaciones cibernéticas. La protagonista interactúa con los sospechosos luego de proponer historias atractivas en el chat. Los usuarios, y posibles atacantes, completan estas historias y entran en contacto con ella. Por medio del trabajo de la protagonista, Aponte Alsina mezcla lo virtual a sus intereses feministas:

La figura de la mujer dentro de este espacio [virtual] se ve relegada a servir como una suerte de Malinche, donde su talento o habilidad literaria es reducida a una labor como cualquier otra. [...] [S]olo el anonimato de la mujer posibilita que sea bien pagada y se considere “Dios” (aunque sea de su pequeño universo cibernético). Para María/Emma, la prótesis cibernética equivale a liberación femenina y literaria, pero a la vez

implica sacrificar algo, en este caso lo “natural”, idea que se cuestiona en la narrativa cyberpunk (Dávila Ellis 7).

En uno de esos trabajos que la “endiosan”, María/Emma termina involucrada con Willy/Rodolfo y su relación se pierde al descubrirse las intenciones antiterroristas de la protagonista. Es aquí donde se observa cómo la vida de la protagonista fluctúa entre lo real y virtual, incluso, la duplicidad en los nombres confirma esta dualidad. A tono con lo dual, Dávila Ellis añade: “María/ Emma es tanto la vendida –entendida como la traidora que trabaja para el enemigo, el imperio en el caso de Puerto Rico– como la redentora del sujeto femenino puertorriqueño – entendida como cuerpo en donde se armonizan el colonizado y el nacionalista” (6-7).

Por su parte, la escritora, columnista y profesora sanjuanera Vanessa Vilches Norat se inserta en este espacio literario y aporta sus propias pinceladas de rebeldía, irracionalidad, monstruosidad y metaficción de forma elegante y profunda. Sobre todo en su colección *Crímenes domésticos*, Vilches explora el mundo de la mujer como esposa transgresora, madre perfectamente imperfecta y sujeto sexual. “Del dulce olor de sus pechos” es un cuento que aborda estas tres instancias. En este texto, un matrimonio joven cambia su dinámica como pareja tras el embarazo de la mujer: la esposa se distancia de su esposo pues el embarazo le ha despertado un instinto sexual insaciable que la lleva a serle infiel a su marido. Esta premisa expone varios argumentos vilcheanos. Primeramente, las esposas parten de

experiencias de sumisión y monotonía, pero sufren algún momento de contradicción y transformación que las lleva a liberarse total o parcialmente de las ataduras patriarcales mediante medios irracionales y crear una identidad feminista. En el caso de la protagonista de “Del dulce olor de sus pechos”, esta transformación surge a raíz del embarazo. Lejos de “infantilizar a la creadora” (Vilches, 40), o sea, lejos de presentarla como ser pasivo, débil y, hasta cierto, asexuado por causa de su embarazo, se crea un nuevo paradigma: una mujer embarazada, empoderada de su sexualidad, libre. Su proceso de empoderamiento y autodescubrimiento la lleva a quebrar su antigua situación matrimonial (“[S]u invisibilidad se deshizo” [39]). Además, la protagonista se empodera sexualmente mediante su deseo de exhibirse, descubre su atracción por las mujeres y mantiene relaciones sexuales con desconocidos que conoce en la playa. En este descubrimiento de su propia sexualidad, las relaciones de poder se subvierten; la mujer domina el panorama, y el hombre se somete sin reservas. De esta forma, subyacen otros dos argumentos: se propone un embarazo que empodera sexualmente a las mujeres mediante la desmitificación del embarazo infantilizado y se reconstruye la noción de la maternidad como una condición humana y diversa, para nada perfecta.

En su segundo libro, *Espacios de color cerrado*, Vilches explora el tema de la monstruosidad, la irracionalidad, la locura y la desmemoria. Uno de sus cuentos más destacados es “La casa de la memoria”, texto donde se presentan otros argumentos vilcheanos interesantes. Mediante una estructura fragmentaria, dos historias fluyen

paralelas y convergen en esta historia: la del Dr. Francisco Rufino de Goenaga y Orzás, que fue el director del Asilo de Beneficencia y Manicomio de Puerto Rico y Comisionado de Sanidad, y la de Clarisa, una escritora que pretende narrar la vida de esta figura histórica en un texto literario. Este psiquiatra se ha convertido en la obsesión de Clarisa, una mujer de cincuenta años que, según un narrador extradiegético, es una mujer insistente, neurótica y compulsiva (*Espacios de color cerrado* 26), sobre todo ante la redacción de su texto. Ahora bien, ni su obsesión con Goenaga, ni su aventura investigativa con las innovaciones psiquiátricas logradas por este, ni sus pericias literarias la prepararían para el juego que el destino le tenía preparado: escribir su cuento ante la pérdida de la memoria por el Alzheimer. Esta pérdida compara con la sufrida por el protagonista de la historia que Clarisa escribe, puesto que Francisco de Goenaga es relevado de su puesto de director del Asilo y Manicomio de la isla después de dedicarle toda su vida a mejorar la calidad de vida y el trato hacia los enfermos mentales. Ambas líneas conectan por la pérdida y por el intento de inmortalizar historias a través de las letras.

La primera tendencia que se refleja en este cuento, así como en otros cuentos de la colección, es la existencia de un poder ubuesco que concede a ciertos discursos la potestad de liberar, detener, silenciar o hasta matar a un sujeto marginado, irracional, ininteligible o monstruoso que ha sido despojado de su poder. En el texto, el único espacio para proteger a los niños huérfanos, ancianos y enfermos mentales (sujetos despojados de su poder), el

Asilo de Beneficencia, sufría por la insalubridad y negligencia del gobierno. Aunque Goenaga, personaje histórico ficcionalizado, logra cambios sustanciales en este asilo –mejorar su infraestructura, preparar al personal y la rehabilitación de los enfermos mediante talleres y oficios–, su despido, así como la acusación silenciosa de que sus ejecutorias no habían sido relevantes ni suficientes, se percibe como otro injusto incidente político, bajo el cual el psiquiatra se convierte en un marginado por sus ideales políticos. Esto denota el poder ubuesco del ámbito político, que a los del asilo y al mismo psiquiatra, que es silenciado y despojado de su poder. Esto resulta una vuelta al poder ubuesco tradicional que veía lo grotesco solo en los alienistas.

La segunda tendencia que se refleja en este cuento es la validación del conocimiento que aportan el “loco”, el “anormal”, el chamán, el profeta, la “histórica”, del monstruo o hasta el escritor desmemoriado. Estos contribuyen a destruir dicotomías y evolucionar mediante otras herramientas: el instinto, la intuición, los sentimientos, lo místico, las revelaciones o visiones, las analogías disparatadas y la escritura. Clarisa está más preocupada por lo que los demás pensarán de sus olvidos (que la vean como una histérica o neurótica) que de ir al médico para obtener un diagnóstico. En su novela incompleta, la reivindicación de Goenaga y la visibilidad de Josefa, esposa, narradora y focalizadora de la historia de Goenaga que se presenta como víctima de los silencios de su rol tradicional de esposa, se quedan en el tintero. La obsesión novelesca y la desmemoria convierten a Clarisa en otro sujeto irracional, pero también lo hacen

sus sueños reveladores. El sueño de Clarisa como un reloj señala el inexorable paso del tiempo y el desarrollo de su enfermedad. El sueño en el que cree ver a Josefa, mujer con la cual se identificaba, diciéndole que fuera a la azotea del asilo apunta al destino final del personaje desmemoriado: un asilo será la última morada de Clarisa. Estas interpretaciones, sin duda alguna, se suman al tema de la irracionalidad y proveen un claro mensaje, que el conocimiento alterno tiene validez y que los sujetos irracionales (Clarisa) o hasta los racionales (Goenaga) pueden terminar en el olvido. Además, las ideas que el poder define como “irracionales” son una puerta a la aceptación del carácter heterogéneo de las sociedades. Lo irracional es un espacio donde todo se integra en una “unidad autónoma y viable” (Britto 66), opuesta al poder ubuesco.

Ahora bien, enfocarse en lo monstruoso, lo erótico o lo neovanguardista y obviar el tema de la raza que inicia Mayra Santos Febres, modelo de la nueva generación, sería un error. Por esta razón, resulta necesario dedicar un espacio a escritoras como Yolanda Arroyo Pizarro (1970). Esta cuentista, novelista, poeta, conferenciante y profesora guaynabeña regresa al tema de la mujer negra y su sexualidad, pero desvinculándose de clasificaciones tradicionales: “No soy negra. No soy mujer. Ni soy lesbiana, ni divorciada, ni buena gente o intelectual. No soy lo correcto, ni lo incorrecto. Soy un caleidoscopio de posturas, opiniones, opciones, y madeja de decisiones que funcionan, únicamente, en el momento histórico de la ventana del tiempo oportuno x, y, z” (*La macacoa* 16, citado en Falconí Trávez 44). Los dos motivos

literarios que distinguen su cuentística son exaltar la Afro identidad femenina y visibilizar los matices y la diversidad sexual. Las colecciones destacadas de Arroyo Pizarro son *Origami de Letras*, *Ojos de luna*, *Historia para morderte los labios*, *Avalancha*, *Las negras*, *Lesbianas en clave caribeña: Cuentos de marimachas, buchas y camioneras, femmes, patas y cachaperas y Transmutadxs*.

Dentro del tema identitario y feminista, se observan dos líneas narrativas: la creada por esclavas durante la colonización española y la establecida mediante la revaloración y erotización del flujo menstrual. En “Wanwe”, “Matronas” y “Saeta” se alude a la Afro identidad femenina de formas diferentes y, a veces, inesperadas. En el primer cuento, el narrador utiliza retrospectivas para contraponer la armoniosa vida africana con la violenta vida colonizada. Se trata de una denuncia a la tortura, la mutilación y el asesinato de miles de mujeres esclavizadas y oprimidas por el eurocentrismo patriarcal. Los otros dos cuentos reflejan un espacio de resistencia. En “Matronas”, el padre Petro desea documentar y entender la rebeldía de Ndizi, una esclava acusada de desobediencia, incitación, fugas y hasta morder el miembro de uno de los opresores. En el fondo, el padre desea inmortalizarse mediante la redacción de un discurso antiesclavista por medio de la misma treta literaria de fray Bartolomé de las Casas: la idealización de los sujetos (en el caso de De las Casas, los indígenas; en el caso de Petro, los africanos). Sin embargo, una confesión de Ndizi transforma el panorama. La mujer ha establecido un grupo de mujeres que asesinan a los

recién nacidos para que no sufran los embates de la esclavitud. Sus acciones demuestran cómo la resistencia a un sistema inhumano trastoca la ética y la identidad misma de los que sufren. Por último, en “Saeta”, Tschawwe se defiende de los agresores que buscan matarla mediante artificios mágico-realistas que le permiten ganar la batalla.

En “La obra roja” y “Lunación” se exalta la Afro identidad femenina desde el presente, mediante la revaloración y erotización del flujo menstrual. En el primer cuento, Vicenta y la narradora tienen su primera cita en un museo de Loíza cuya exposición principal se titula “Habrà sangre”. En esta exhibición se recrean grandes obras de avanzada, como “El grito” de Munch, pero con tonos rojos que pretenden transformar el tabú en arte. Una dinámica similar ocurre en “Lunación”. A una conserje de cuna humilde le toca limpiar la sangre de un performance colectivo en que unas mujeres menstruantes plasman sus flujos en un círculo. La conserje no puede comprender del todo la obra, pues se trata de un espacio privilegiado, un espacio de gente que considera fina. Según Lladó Ortega, ambos cuentos de Arroyo Pizarro logran la metamorfosis de la sangre: “[P]rivilegia a la mujer y sus luchas históricas por la equidad e inscribe una praxis del flujo como herramienta transgresora para romper con la colonización del cuerpo y las identidades nacionales culturales y sexuales totalizantes que los discursos patriarcales y heteronormativos buscan imponerle” (274). Además, en estos cuentos se apunta ya a los matices y la diversidad sexual por la inclusión del lesbianismo como tema central. No obstante, estos están lejos de representar todas las variantes que la autora presenta

en sus textos. Large hace un recuento de la multiplicidad de sexualidades que toca la escritora:

Un primer acercamiento a los textos mismos revela una gran diversidad de personajes: protagonistas lesbianas (*Caparzones*, 2011; *Violeta*; 2013; “Asian Jelly”) o lesbianas que aparecen como personajes secundarios (“La exacta medida”; “Bocas de barro”, “Si la ves en San Sebastián”, “El rito”), personajes travestis (“Final de Leticia”; *Alborotadores*), trans (“Changó”), bisexuales (“Poliamoría en el Caribe”) o intersexuales (“Hijos de la tormenta”; “Pollitos de colores”) (256).

En estos textos se refleja un objetivo: exponer sexualidades alternas y no hegemónicas.

Estas escritoras son solo una representación de voces que han destacado en los últimos 30 años. Pertenecen a una generación matizadora, o sea, un grupo que busca diversificar y profundizar las dinámicas temáticas y estilísticas de la generación del 70, sin deseos de pertenecer al mismo canon de estos. Todas aportan nuevas perspectivas a la literatura femenina y feminista puertorriqueña mediante lo neofantástico, lo erótico y lo infrahistórico, pero buscando visibilizar y profundizar los espacios olvidados por las grandes escritoras del pasado. Sin embargo, estas autoras no cierran el círculo de cuentistas del momento puesto que muchas escritoras se quedan en la mención al pie de página.<sup>6</sup> De lo

que no hay duda es que las escritoras puertorriqueñas del presente establecen una literatura femenina, feminista y de matices diferentes.

## Notas

<sup>1</sup> Como ejemplo de esta tendencia, Mayra Santos Febres sostiene: “Si me siento convocada a participar en esas cuestiones [políticas], me voy a la calle a marchar, no lo hago en mis textos” (citado en Hernández, “El cambiante...” 45). Sin embargo, esta posición choca con pronunciaciones hechas por esta luego del huracán María.

<sup>2</sup> De Maeseneer utiliza “nuance” en “New Approaches...” para explicar las aportaciones de Marta Aponte Alsina a la cuentística de finales del 90, de forma que alude a la matización de la nueva generación: “[S]tories in *La casa de la loca* reflect on the vision by the outsider, the ‘Other’, as a means to *nuance* the interpretation of some lived experiences” (143).

<sup>3</sup> En “Escribir en Puerto Rico...”, “1980 (Post) narrativa y escritura: un esquivo monólogo” y “Vanguardismo, neovanguardismo y narración: la nueva narrativa puertorriqueña”, Cancel apela al neovanguardismo de la generación actual, una plática entre el vanguardismo y el postmodernismo.

<sup>4</sup> El término alude a “The Uncanny”, de Freud.

<sup>5</sup> Toral Alemán recoge parte de una entrevista a Montero en donde esta expresa: “Si exploro la religión no es por nostalgia, sino porque está aquí, allí y en todas partes en el Caribe” (201). Esta ausencia de melancolía, fundamentada en su residencia en Caribe, la diferencia de otros escritores de cuna habanera que tocan el tema.

<sup>6</sup> Las cuentistas destacadas en 1990 son escritoras de diferentes generaciones, pero cuya cuentística sale a la luz en esa década.

Las siguientes autoras se presentarán por su fecha de publicación y no por sus características: Ivonne Ochart publica *El fuego de las cosas* (1990); Georgiana Pietri, *Impasse* (1992); María Arrillaga, *Mañana Valentina* (1995), una novela cuya segunda parte está compuesta por cuentos; Loreina Santos Silva, *Este ojo que me mira* (1996) y *Cuentos para perturbar el alma* (2000); Myrna E. Nieves-Colón, *Libreta de sueños* (1997); Lizette Gratacós Wys, *Tortícolis* (1998); Amanda Díaz de Hoyos, escribe *El retrato de Isolina y otros cuentos sin estrés* (1999); y Doris Luisa Oronoz escribe *El tiempo y las musarañas* (1999). En Nueva York, la escritora Judith Ortiz Cofer (1952) publicará *Silent Dancing: A Partial Remembrance or a Puerto Rican Childhood* (1990) y *The Latin Deli: Prose and Poetry* (1993). Ya instaladas en el nuevo siglo, las siguientes se consideran las escritoras más cercanas a la época actual: Haydee Zayas publica *Anamar y atras relates* (2001); Carmen Zeta, *Pública intimidad* (2003); Gisela Paoli, *La fea de los mil rostros hermosos* (2006); María Ostolaza, *Perros de carretera* (2008); Sofía Irene Cardona, *El libro de las imaginadas* (2008); Yvonne Denis Rosario, *Capa Prieto* (2009); Jeanette Becerra, *Doce versiones de soledad* (2011); y Tere Dávila escribe *El fondillo maravilloso y otros efectos especiales* (2009) y *Legó y otros pájaros raros* (2013).

### Referencias

**Acevedo, Ramón Luis.** *Del silencio al estallido: narrativa femenina puertorriqueña*. San Juan, Puerto Rico: Cultural, 1991. Impreso.

**Aquino Pérez, Alexis.** “La magia de Mayra Montero”. *El Nuevo Día* [San Juan, PR] 19 de agosto de 1990, sec. Por Dentro: 11. Impreso.

**Arnal, Mariano.** “Matizar-Etimología”, El Almanaque, [www.elalmanaque.com/lexico/matizar.htm](http://www.elalmanaque.com/lexico/matizar.htm).

**Britto, Luis.** *El imperio contracultural: del rock a la postmodernidad*. Cuba: Editorial Arte y Literatura, 2005. Impreso.

**Burgass, Catherine.** “Out and Out Attack: Postmodern Feminism and the Problem of Power”. *Postmodern Subjects/ Postmodern*

*Texts*. Ed. Jane Dowson and Steven Earnshaw. Amsterdam: Rudopi, 9-23, 1995. Impreso.

**Cancel Sepúlveda, Mario.** “1980 (Post) narrativa y escritura: un esquivo monólogo”, *Academia*, [https://www.academia.edu/31775187/1980\\_Post\\_narrativa\\_y\\_escritura\\_un\\_esquivo\\_monologo](https://www.academia.edu/31775187/1980_Post_narrativa_y_escritura_un_esquivo_monologo).

---. “Escribir en Puerto Rico: Reflexión sobre la(s) literatura(s) presente(s)”, *Academia*, [www.academia.edu/4057519/Escribir\\_en\\_Puerto\\_Rico\\_Reflexion\\_sobre\\_la\\_s\\_literatura\\_s\\_presente\\_s](https://www.academia.edu/4057519/Escribir_en_Puerto_Rico_Reflexion_sobre_la_s_literatura_s_presente_s)

---. “Vanguardismo, neovanguardismo y narración: la nueva narrativa puertorriqueña”. *Academia*, [https://www.academia.edu/4211281/Vanguardismo\\_neovanguardismo\\_y\\_narracion\\_la\\_nueva\\_narrativa\\_puertorrique%C3%B1a](https://www.academia.edu/4211281/Vanguardismo_neovanguardismo_y_narracion_la_nueva_narrativa_puertorrique%C3%B1a).

**Celis, Nadia V.** “La traición de la belleza: Cuerpos, deseo y subjetividad femenina en Fanny Buitrago y Mayra Santos Febres.” *Chasqui*, vol. 37, no. 2, 2008, 88–105. *JSTOR*, [www.jstor.org/stable/29742270](http://www.jstor.org/stable/29742270).

**Chaparro de Escabí, María I.** *Realidad y ficción en las novelas de Mayra Montero: Un acercamiento desde el nuevo periodismo*, Universidad de Valladolid, 2018, [nanopdf.com/download/tesis529-140523pdf.pdf](http://nanopdf.com/download/tesis529-140523pdf.pdf).

**Chico Morales, Kattia M.** *Elementos fantásticos en tres cuentos de Mayra Montero*, University of Puerto Rico, Mayagüez, Ann Arbor, 2002. *ProQuest*, <https://www.proquest.com/>.

**Courtad, James C.** “¿Quién Soy? / ¿Quiénes somos?: el prisma de la identidad en los cuentos de Lourdes Vázquez”. *La escritura de mujeres en Puerto Rico a finales del Siglo XX y principios del Siglo XXI: essays on contemporary Puerto Rican writers*. Ed. Amarilis Hidalgo de Jesús. New York: The Edwin Mellen Press, 2012. 95-125. Impreso.

**Covarrubias Orozco, Sebastián.** “Matizar”. *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid, Luis Sánchez, Impresor del rey N.S., 1611, [books.google.com/books?id=qKm8nzelynUC&pg=PA547&dq=matizar&hl=es#v=onepage&q=matizar&f=false](https://books.google.com/books?id=qKm8nzelynUC&pg=PA547&dq=matizar&hl=es#v=onepage&q=matizar&f=false).

**Dávila Ellis, Verónica.** “Cyborgs y Frankensteins isleños: Mirada a dos cuentos de Marta Aponte Alsina.” *Alambique. Revista Académica de Ciencia Ficción y Fantasía / Jornal Acadêmico de Ficção Científica e Fantasia*, vol. 7, no. 1, 2020. 1–14. *Scholar Commons*, doi:10.5038/2167-6577.7.1.3.



**De Maeseneer, Rita.** “El cuento puertorriqueño a finales de los 90: *Casas de Locas* en Marta Aponte Alsina y *Verdaderas Historias* en Luis López Nieves.” *La Casa de Las Américas*, vol. 224, 2001. 112–19. *Academia*, [www.academia.edu/8516599/El\\_cuento\\_puertorrique%C3%B1o\\_a\\_finales\\_de\\_los\\_noventa](http://www.academia.edu/8516599/El_cuento_puertorrique%C3%B1o_a_finales_de_los_noventa)

---. “New Approaches in the Puerto Rican Short Story in the Nineties\*.” *Journal of West Indian Literature*, vol. 12, no. 1, 2004. 135-148, 219. *ProQuest*, <https://biblioteca.uprrp.edu:2070/scholarly-journals/new-approaches-puerto-rican-short-story-nineties/docview/233255070/se-2?accountid=44825>

**Deleuze, Gilles & Félix Guattari.** “¿Qué es una literatura menor?”. *Kafka: Por una literatura menor*, México D.F.: Ediciones Era, 1978, 28–44. [medicinayarte.com/img/deleuze\\_guattari\\_%20kafka\\_por\\_una\\_%20literatura\\_menor.pdf](http://medicinayarte.com/img/deleuze_guattari_%20kafka_por_una_%20literatura_menor.pdf)

**Delgado Esquilín, Gloribel.** “Con el cuerpo correcto”. *El Nuevo Día* [San Juan, PR] 26 feb. 1998, sec. Por dentro: 104. Impreso.

**Dorame-Holoviak, Patricia.** “Cuentos de una bruja de Zoé Jiménez Corretjer: relatos, hechizos, perplejidades y el acto placentero de la narración”. *La escritura de mujeres en Puerto Rico a finales del Siglo XX y principios del Siglo XXI: essays on contemporary Puerto Rican writers*. Ed. Amarilis Hidalgo de Jesús. New York: The Edwin Mellen Press, 2012. 95-125. Impreso.

**Falconí Trávez, Diego.** “De cuerpos-territorio y disidentificaciones lesboeróticas. Las encrucijadas subjetivas en la narrativa de Yolanda Arroyo Pizarro.” *Kipus: Revista Andina De Letras*, no. 44, 2018, pp. 133-155. *ProQuest*, <https://www.proquest.com/>.

**Fuster Lavín, Ana M.** “Cómo escribí mi cuento favorito”. *Boreales... Escritos de Yolanda Arroyo Pizarro*, 2015. <http://narrativadeyolanda.blogspot.com/2015/04/serie-narradoras-puertorriquenas-ana.html>

**García Corales, Guillermo.** “La cuentística de Ángela López Borrero: Un caso paradigmático de intertextualidad y rebeldía en la literatura puertorriqueña.” *Cuaderno Internacional de Estudios Humanísticos y Literatura: CIEHL*, vol. 18, 2012. 125–32. *Calameo*, [en.calameo.com/read/00191632616693492a51d](http://en.calameo.com/read/00191632616693492a51d).

**Gómez Beras, Carlos R.** “Una ventana entreabierta.” *Los nuevos caníbales: antología de la más reciente cuentística del Caribe hispano*. Eds. Marylin Bobes, Pedro Antonio Valdez y Carlos R. Gómez Beras. Puerto Rico: Editorial Isla Negra, 2000.

**González Rivera, Jeandelize B.** *La humanización de lo perverso: Erotismo y subversión en la obra de Mayra Santos Febres*, University of Massachusetts Amherst, Ann Arbor, 2006. *ProQuest*, <https://www.proquest.com/>.

**Hernández, Carmen D.** “El cambiante mundo de los escritores boricuas”. *El Nuevo Día* [San Juan, PR] 18 may. 1997: 45.

**Hidalgo de Jesús, Amarilis.** “Del Puerto Rico insular al Puerto Rico transnacional: La historia étnica puertorriqueña en *La casa de fa loca* y otros relatos de Marta Aponte Alsina”. *La escritura de mujeres en Puerto Rico a finales del Siglo XX y principios del Siglo XXI: essays on contemporary Puerto Rican writers*. Ed. Amarilis Hidalgo de Jesús. New York: The Edwin Mellen Press, 2012. 279-290. Impreso.

---. “El catolicismo y el sincretismo caribeño en *Cuentos de una bruja* de Zoé Jiménez Corretjer”. *La escritura de mujeres en Puerto Rico a finales del Siglo XX y principios del Siglo XXI: essays on contemporary Puerto Rican writers*. Ed. Amarilis Hidalgo de Jesús. New York: The Edwin Mellen Press, 2012. 291-305. Impreso.

**Jiménez, Evelyn.** “Mayra Santos Febres: poesía que busca sus greñas de carbón.” *El Cuervo*, no. 15, 1996. 39-45.

**Jiménez del Campo, Paloma.** “Ensayo panorámico sobre cuentistas y libros de cuentos puertorriqueños en el siglo XX.” *Inti: Revista de literatura hispánica*: no. 81, artículo 12, 2015. <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss81/12>

**Large, Sophie.** “El activismo queer, feminista y decolonial en la literatura de Yolanda Arroyo Pizarro: Por un pensamiento de la relación.” *Centro Journal*, vol. 30, no. 2, 2018, 254-271. *ProQuest*, <https://www.proquest.com/>.

**Lladó Ortega, Mónica.** “El cuerpo y la praxis del flujo en la narrativa de Yolanda Arroyo Pizarro.” *Centro Journal*, 30.2, 2018, 272-294. *ProQuest*, [www.proquest.com/](http://www.proquest.com/).

**López Baralt, Luce.** “Prefacio”. *Amantes de Dios*. Angela Lopez Borrero. Puerto Rico: Editorial Universidad de Puerto Rico, 1996. Impreso.

**López Borrero, Ángela.** *En el nombre del hijo*. San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1998. Impreso.

**López, Guisela.** “Es necesario”. *La tinta, Colectivo Editorial*, 2019. <https://latinta.com.ar/2019/06/es-necesario/>

**Martínez Vázquez, Alberto.** “La narrativa emergente puertorriqueña a partir de los

ochenta". *Academia*, [https://www.academia.edu/4675513/LA\\_NARRATIVA\\_EMERGENTE\\_PUERTORRIQUE%C3%91A\\_A\\_PARTIR\\_DE\\_LOS\\_OCHENTA](https://www.academia.edu/4675513/LA_NARRATIVA_EMERGENTE_PUERTORRIQUE%C3%91A_A_PARTIR_DE_LOS_OCHENTA)

**Natal-Medina, Freddie.** *La representación / autorrepresentación de la negritud en tres cuentos de Ana Lydia Vega y tres cuentos de Mayra Santos Febres*, University of Puerto Rico, Mayaguez (Puerto Rico), Ann Arbor, 2001. *ProQuest*, [www.proquest.com/](http://www.proquest.com/).

"Nuance." *Merriam-Webster*. Merriam-Webster.com Dictionary, <https://www.merriamwebster.com/dictionary/nuance>. Consultado 16 Dec. 2020.

**Oquendo Villar, Carmen.** "Mayra Santos-Febres y las escritoras boricuas del siglo XXI (Spanish Version)." *ReVista: Harvard Review of Latin America*, 2008. Harvard University, [archive.revista.drclas.harvard.edu/book/mayra-santos-febres-y-las-escritoras-boricuas-del-siglo-xxi-spanish-version](http://archive.revista.drclas.harvard.edu/book/mayra-santos-febres-y-las-escritoras-boricuas-del-siglo-xxi-spanish-version).

**Platt, Sarah V.** "Valiente es la Palabra." *El Nuevo Día*, 19 nov. 2005. *ProQuest*, <https://biblioteca.uprrp.edu:2070/newspapers/valiente-es-la-palabra/docview/378524145/se2?accountid=44825>.

**Porto Dapena, José A.** "María Moliner. Diccionario de uso del español. Características (1 de 3)." *Centro Virtual Cervantes*, Instituto Cervantes, [cvc.cervantes.es/lengua/mmoliner/diccionario\\_caracteristicas.htm](http://cvc.cervantes.es/lengua/mmoliner/diccionario_caracteristicas.htm).

**Rivera de Álvarez, Josefina.** *Literatura puertorriqueña. Su proceso en el tiempo*. Madrid: Ediciones Partenón S.A., 1983. Impreso.

**Ruiz Rosado, Leticia.** "La mirada en 'Caja negra' de Marta Aponte Alsina: un tropo de la subalternidad en la historia literaria puertorriqueña". *La escritura de mujeres en Puerto Rico a finales del Siglo XX y principios del Siglo XXI: essays on contemporary Puerto Rican writers*. Ed. Amarilis Hidalgo de Jesús. New York: The Edwin Mellen Press, 2012. 179-198. Impreso.

**Santiago-Stommes, Ivelisse.** "La cuentística de Mayra Santos Febres: del erotismo a la crítica social en *Pez de vidrio* y *Cuerpo correcto*". *La escritura de mujeres en Puerto Rico a finales del Siglo XX y principios del Siglo XXI: essays on contemporary Puerto Rican writers*. Ed. Amarilis Hidalgo de Jesús. New York: The Edwin Mellen Press, 2012. 14-37. Impreso.

**Silén, Juan Ángel.** *Las bichas: Una interpretación crítica de la literatura feminista y femenina en Puerto Rico*. Río Piedras: Valdivia & Álvarez Dunn, 1992.

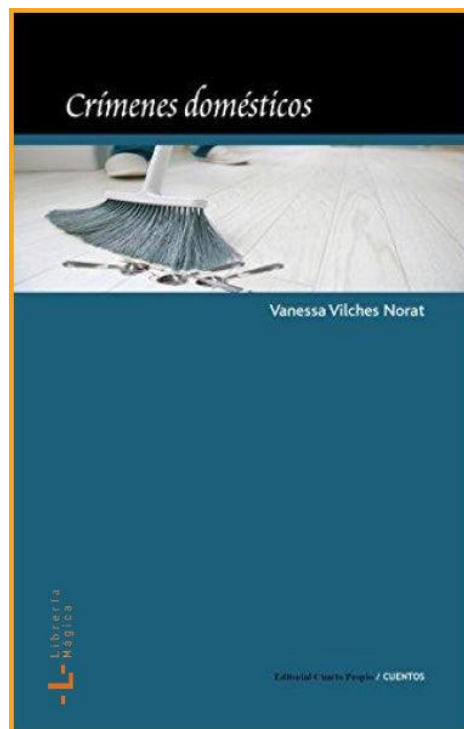
**Toral Alemán, Begoña.** *Hacia una política de identidad cultural en la narrativa de cuatro escritoras caribeñas: Rosario Ferré, Nicholasa Mohr, Mayra Montero y Cristina García*, Vanderbilt University, Ann Arbor, 2004. *ProQuest*, <https://www.proquest.com/>

**Valentín Rodríguez, Ángela M.** "La literatura neofantástica, espacio de transgresión para las escritoras del Caribe hispano: análisis de la obra de Daína Chaviano y Ana María Fuster Lavín". *Mujeres transgresoras en la literatura - XIII Encuentro Internacional de Escritoras*. Oct. 25-28, 2018. Rabat, Marruecos. <https://www.revistapenelope.com/wp-content/uploads/2019/01/Colaboraciones-de-%C3%81ngela-M.-Valent%C3%ADn-Rodr%C3%ADguez.pdf>

**Vilches Norat, Vanesa.** *Crímenes domésticos*. Cabo Rojo: Editora Educación Emergente, 2019.

---. *Espacios de color cerrado*. San Juan: Ediciones Callejón, 2014. Impreso.

**Villafane, Camille M.** *La reconceptualización del cuerpo en la narrativa de Mayra Montero y Mayra Santos Febres*, Arizona State University, Ann Arbor, 2001. *ProQuest*, <https://biblioteca.uprrp.edu:2070/dissertations-theses/la-reconceptualización-del-cuerpo-en-narrativa-de/docview/251642082/se2?accountid=44825>



## La masacre haitiana de 1937 en *Les semences de la colère* de Anthony Lespès y *El Masacre se pasa a pie* de Freddy Prestol Castillo

Ibeth Guzmán  
Departamento de Español  
Universidad Autónoma de Santo Domingo

### Resumen

Este artículo estudia el proceso de construcción del imaginario literario de la masacre haitiana de 1937 en dos novelas paradigmáticas: *Les semences de la colère*, de Anthony Lespès, y *El Masacre se pasa a pie*, de Freddy Prestol Castillo. Partiendo de presupuestos teóricos que vinculan la novela con la historia, el testimonio y la sociedad, así como de la literatura comparada, analizamos la forma en que desde ambas posiciones narrativas –la dominicana y la haitiana– se percibe ese acontecimiento que marca las relaciones entre la República Dominicana y Haití.

**Palabras clave:** masacre de 1937, novela, novela histórica, novela testimonial, identidad.

### Abstract

This article studies the process of construction of the literary imaginary of the 1937 Haitian massacre in two paradigmatic novels: *Les semences de la colère*, by Anthony Lespès, and *El Masacre se pasa a pie*, by Freddy Prestol Castillo. Starting from theoretical assumptions that link the novel with history, testimony and society, as well as from comparative literature, we analyze the way in which from both narrative positions - the Dominican and the Haitian - this event that marks the relationships between the Dominican Republic and Haiti.

**Keywords:** 1937 massacre, novel, historical novel, testimonial novel, identity

### A manera de introducción

Existe una literatura que forma parte esencial del imaginario cultural del pueblo dominicano y haitiano. En ella se registra la conducta humana en un espacio y un tiempo determinados. En este trabajo analizaremos dos novelas (una haitiana y una dominicana) que tienen como tema central la masacre haitiana del 1937, un hecho horrendo ordenando por el dictador Rafael Leonidas Trujillo. Ambas poseen carácter testimonial.

Estas narraciones son *Les semences de la colère*, de Anthony Lespès, y *El Masacre se pasa a pie*, de Freddy Prestol Castillo. Desde el punto de vista de la calidad literaria, las dos representan dos novelas que toman como diégesis narrativa la masacre o “el corte” de 1937.

Aunque estas novelas fueron escritas hace varias décadas, el hecho que les dio origen, sucedido hace 80 años, se mantiene presente en la agenda común de Haití y la

República Dominicana. Desde la esfera literaria, las narraciones de Lespès y Prestol Castillo nos permiten pensar en la vinculación histórica de estos dos países, unidos por una realidad de tiempo y espacio insoslayable, que tienen la tarea de comprender aquel suceso y, sin olvidar la realidad del hecho consumado y el valor sensible del suceso, a través de un conocimiento desprovisto de complejos, encontrar espacios de pensamiento que nos sirvan de base para lo que en verdad somos: dos sociedades unidas por los valores de la humanidad.

Para este estudio, hemos partido de ediciones cualificadas de las novelas. En el caso de la novela haitiana, se trabajará sobre una edición facsímil de la primera edición de *Les semences de la colère* de 1949 publicada en 1970 por la editorial Kraus Reprint. En el caso de la dominicana, *El Masacre se pasa a pie*, se trabajará con la octava reimpresión de la primera edición publicada en 1973 por Editora Taller.

### **1. Sobre el origen de *Les semences de la colère* y *El Masacre se pasa a pie***

La novela *Les semences de la colère*, de Anthony Lespès, fue publicada en 1949. El autor afirma que terminó de escribirla en el 1943. En el caso de *El Masacre se pasa a pie*, de Freddy Prestol Castillo, la primera edición data de 1973. Aunque en el prólogo de esta narración se dice que la escribió durante los días de la masacre, en verdad no existe ninguna prueba que lo demuestre. Por tanto, lo único comprobable es que se trata de una publicación de la década de 1970. Aunque para 1949 el escritor dominicano Miguel Alberto Román había publicado *Compay Chano* –una especie de reproducción narrativa de la versión oficial trujillista sobre aquellos hechos de 1937–, debido a su valor altamente propagandístico

no suele ser tomada en cuenta por el canon de la novela dominicana, que considera como primera pieza importante la de Prestol Castillo.

### **1. Objeto, valores teóricos, contexto histórico y diseño metodológico**

Este artículo constituye un extracto de un estudio más amplio. Tiene por objeto estudiar el proceso de construcción del imaginario literario de la masacre haitiana de 1937 en estas dos novelas, lo que implicará el esbozo del marco histórico que les sirve de sustancia temática; el contraste de visiones desde las que ambos textos asumen la masacre de 1937; observar las actitudes de los personajes con relación al hecho histórico, y, finalmente, examinar los puntos de vista sobre la masacre en las dos narraciones. Las respuestas que obtengamos nos permitirán conocer de manera sistemática las distintas posiciones que los escritores y la repercusión de cada una de las dos novelas analizadas.

Nos apoyaremos en diversos valores teóricos, empezando en la compleja definición de la novela como género. Igualmente, la vinculación entre sociología y literatura y entre novela e historia. Así mismo será útil detenernos en las teorías en que se basa el género novelístico testimonial.

Las diferencias, los valores, los conflictos y los acontecimientos compartidos, por más dolorosos que hayan sido, configuran un imaginario colectivo que marca las relaciones entre la República Dominicana y Haití. Por esta razón, y en particular, se necesita construir un proceso de análisis sistemático para la interpretación adecuada de la evolución de la narrativa dominicana y haitiana sobre esa época. Las dos novelas seleccionadas exponen distintas

perspectivas del hecho histórico de la masacre haitiana del 1937, aprovechando tanto la capacidad de los autores para recoger informaciones testimoniales sobre los hechos como la de reflejar su visión propia del acontecimiento.

El contexto histórico en que se coloca la masacre de 1937 se remonta a los conflictos hegemónicos entre la España y la Francia de los siglos XVII y XVIII, que conllevaron la división geográfica de la isla de Santo Domingo. Luego de declarada la nación haitiana, y particularmente después de la independencia dominicana de 1844, el problema sobre los límites fronterizos fueron motivos para diversos conflictos entre ambos países. Estos conflictos confluyeron en la masacre ordenada por Trujillo contra haitianos residentes en la parte dominicana, en octubre de 1937, y ejecutada por militares y paramilitares.

La versión del gobierno dominicano fue que había sido el resultado de enfrentamientos entre ladrones haitianos y campesinos dominicanos. De las causas de la matanza existen muchas versiones. La más socorrida es la motivación racial (Vega, 1995). También se afirma que se originó en la necesidad de deslindar los límites fronterizos y expatriar a los haitianos que estuvieran del lado dominicano (Monclús, 2010; Paulino, 2016). Otra explicación la achaca a una exageración en la interpretación de las palabras del dictador, quien durante una borrachera había ordenado la matanza (Balaguer, 1998; Mejía 1960). Existe una versión, menos socorrida, que la atribuye a supuestos planes de Trujillo de invadir a Haití (Jiménez Grullón, 1980; Martínez Almánzar, 2010). Posiblemente las razones para la masacre se encuentren en un complejo cóctel de motivaciones, como se infiere de Clime (2009): “en este sentido debemos valorar el

particular peso de las redes de influencias derivadas, las realidades económicas, y todo el desquiciante ambiente político y la manera en cómo Trujillo, en tanto figura histórico-política asimiló las mismas (p. 165).

El diseño de este estudio es transversal, con metodología hermenéutica-interpretativa, basado en el enfoque cualitativo. Los tipos de investigación aplicados fueron el documental, en tanto se utilizaron documentos esenciales, en especial las dos novelas del estudio, la descripción, pues se requirió el planteamiento de una situación social que dio origen a los textos analizados, y el histórico, en tanto el estudio conllevó la revisión de documentos que colocan el análisis en un ámbito diacrónico.

## **2. Historia, sociedad y testimonio en la novela. Algunas puntualizaciones epistémicas**

En general, la novela es un género literario que participa del acto de habla y del acto estético construyendo un discurso propio, epocal, polifónico y artístico. El estudio implica una necesaria vinculación entre historia y novela, pues como afirma Bajtín (1989), la novela es una expresión “puramente compositiva de organización de las masas verbales. A través de ella se realiza en el objeto estético la forma arquitectónica de acabamiento artístico de un acontecimiento histórico o social, constituyendo una variante de la *culminación ética*” (p. 25).

Fuera de las aclaraciones sobre su origen y los rasgos que la distinguen de otros géneros narrativos, ¿qué es una novela? Ante esta interrogante, muchos novelistas definen el género como una constante recuperación de la inagotable

experiencia humana, mientras que los teóricos analizan la producción novelística de una época y temática producidas en los países de cultura literaria pujante, para detectar los elementos comunes entre ellas y, a partir de este ejercicio, definir rasgos fundacionales que deben estar presentes en una novela.

Lukács (2016) habla de “la epopeya de una época para la cual no está ya sensiblemente dada la totalidad extensiva de la vida, una época para la cual la inmanencia del sentido a la vida se ha hecho problema, pero que, sin embargo, conserva el espíritu que busca la total” (p. 84). Para este autor, la novela es la única esperanza de comprensión de la vida a la que están sujetos los habitantes del mundo moderno: en ella el ser humano está conminado a encontrar el sentido de la vida. Para Goldman (1975) esta expresión narrativa es un calco de la sociedad que la engendra: “En nuestra opinión, la forma novelesca es, en efecto, la transposición al plano literario de la vida cotidiana en la sociedad individualista nacida de la producción para el mercado” (p. 24). En otras palabras, la estructura de una sociedad se verá reflejada en la estructura de la novela. Entre la esperanza de autoconocerse y el calco de estructuras de la sociedad, Fuentes (1993) propone que “La novela es, a la vez, arte del cuestionamiento y cuestionamiento del arte... pues la novela es el arte que gana derecho a criticar al mundo sólo si se critica a sí misma” (p. 31). De esta manera, se considera una fuente inagotable de preguntas y un arte que no cesa de cuestionar y cuestionarse.

### 3.1 La sociología de la literatura como marco de referencia

Para realizar nuestra investigación partiremos de los postulados más importantes de la sociología de la literatura,

aspecto de la teoría literaria que considera la relación entre literatura y sociedad. Esto resulta importante para comprender la experiencia literaria. Wellek & Warren (1959) entienden que la literatura posee una función o uso social, más allá de la experiencia creativa individual, debido a que involucra diversas instituciones sociales. Por su parte, Goldman (1975) sostiene que una obra literaria es “el resultado, a un nivel de coherencia muy elevado, de las tendencias propias de la conciencia de tal o cual grupo, conciencia que es preciso concebir como una realidad dinámica, orientada hacia un cierto estado de equilibrio” (p. 27). Para este autor no hay posibilidad alguna de que un escritor no revele en su obra el constructo social de la época donde fue formado.

Finalmente, Fournier Marcos (2006) sostiene que la literatura, más que un reflejo de la sociedad, cuenta en primera persona sus realidades y apunta que la Revolución Mexicana se puede comprender mejor leyendo a Vasconcelos o Azuela. De manera, pues, que detenernos hoy en día en *Les semences de la colère*, de Anthony Lespès, y *El Masacre se pasa a pie*, de Freddy Prestol Castillo, más que un simple acto lúdico o cognoscitivo de lectura, es una forma de reconstruir desde la sensibilidad una época, de reinsertarnos en un fragmento visceral de la historia de las dos únicas naciones que comparten una isla en el continente americano.

### 3.2 La novela histórica

No se puede explicar la novela histórica sin entender que la caída de Napoleón, la Revolución francesa y la lucha revolucionaria hicieron de los procesos de la historia una experiencia colectiva, de masas. En apenas dos decenios los pueblos de Europa sufrieron más guerras que en toda su historia. Estos enfrentamientos bélicos

trajeron consigo cambios sociales hasta llegar a la sustitución de la aristocracia por la burguesía. En este punto, afirma Lukács (1966): “En este sentido, la historia viene a ser un crecimiento "orgánico" (...) La evolución histórica se acomoda sin escrúpulos a los intereses de estos objetivos políticos reaccionarios, y la mentira interna de la ideología reaccionaria alcanza alturas aún mayores” (p. 24). De ahí surge la necesidad de periodizar la historia y de reconocer que la burguesía naciente fue el producto del enfrentamiento y derrocamiento de la aristocracia. Por tanto, hay que hablar de historia para hablar de la novela histórica.

Sobre esta amalgama de acontecimientos, nace, con Walter Scott, la novela histórica. Según Lukács (1966): “La novela histórica de Scott es una continuación en línea recta de la gran novela social realista del siglo XVII” (p. 30), y destaca la capacidad de este autor para vivificar los tipos histórico-sociales. Esta vividez es lo que distancia a Scott de los novelistas realistas que le precedieron, quienes daban por sentado que las costumbres de su tiempo eran realidades que al lector podían imponérseles porque sí. Lukács (1966) plantea una definición de novela histórica: “de lo que se trata en la novela histórica es de *demostrar* con medios *poéticos* la existencia, el "ser así" de las circunstancias históricas y sus personajes” (p. 46)

Hay que entender entonces que, en el ámbito de la ficción, una novela histórica reproduce una época o periodo histórico lejano, preferiblemente, en el que toman parte personajes y eventos no ficticios. En otras palabras, son históricos los personajes y los eventos y no así el periodo en el que se les enmarca. Diferente esta clase de narración, está la novela de ambientación

histórica donde la época es real, más no así los personajes ni los eventos. Existe también lo que es la historia novelada, donde todo es real e histórico, pero contado con las fórmulas narrativas de la novela.

### 3.3 La novela testimonial

*Les semences de la colère*, de Anthony Lespès, y *El Masacre se pasa a pie*, de Freddy Prestol Castillo, implican el elemento testimonial. Testimonio y novela son dos valores presentes en la narrativa contemporánea. De la novela testimonial no existe una teoría definitiva ni clasificatoria. Muchos la consideran un híbrido entre el periodismo de investigación y la narración. Por supuesto, hay quienes sostienen que este tipo de narraciones no son literatura. Pero esa es una polémica que ahora no vamos a resolver y tampoco entraremos en las disquisiciones que arrastra. Un punto de convergencia al hablar de novela testimonial, es considerar a *Operación Masacre*, publicada en 1957 por el periodista argentino Rodolfo Walsh, como la primera obra de este híbrido o género. Este relato parte de una investigación periodística sobre el fusilamiento de cinco civiles durante el levantamiento cívico-militar de corte peronista en contra del régimen encabezado por el general Juan José Valle en Argentina. Con esta narración, Walsh desmonta por completo la historia oficial.

En el contexto teórico hispanoamericano, la novela testimonial empieza oficialmente con la publicación en 1966 de *Biografía de un cimarrón* del narrador cubano Miguel Barnet. Su visión de la novela testimonio puede resumirse: “La primera característica que debe poseer toda la novela testimonio: proponerse un desentrañamiento de la realidad, tomando los hechos principales, los que más han afectado la sensibilidad de un pueblo y



describiéndolos por uno de los protagonistas más idóneos” (Barnet, 1998, p. 288). En esta clase de textos, se busca escapar de las trampas de la memoria para auscultar la verdad implicada en los hechos pretéritos, como indica Ricoeur (2003) después de haber estudiado las posturas de Bergson y Husserl: “Esta exigencia de verdad especifica la memoria como magnitud cognitiva. Mas precisamente, es en el momento de reconocimiento, con el que concluye el esfuerzo de la rememoración, cuando se declara esta exigencia de verdad (p. 80).

### **3.4 Historicidad y testimonio en *Les semences de la colère* y *El Masacre se pasa a pie***

Peu après Lascahobas, le plateau immense avait ouvert sa grande bouche d’herbe et de fraîcheur. La route avait tourné à gauche, brusquement, et l’auto s’était lancée contre un paysage crispé, convulsé, qui déroulait ses plans hachés en contrebas, à perte de vue vers le Nord (Lespès, 1970, p. 1).

Con el sonido del rumor, la fuerza y el golpe brusco de las palabras que encontramos en el párrafo anterior, inicia *Les semences de la colère*. La marcha del auto será la huida, el abandono de la tierra conocida, para el internamiento brusco en ese *paysage crispé, convulsé*, que encerrará el destino del hombre, la tristeza del haitiano que escapó de una muerte física para refugiarse en otra muerte existencial. Anthony Lespès publica en 1949 una novela basada en el hecho ocurrido doce años antes. El autor era agrónomo. Debido a esta condición profesional, le correspondió dirigir la colonia Billiguy, establecida para un grupo de campesinos sobrevivientes de la masacre de 1937, como informa Fumagalli

(2015). Esta condición, si bien no da al autor una cualidad testimonial sobre la masacre haitiana, sí lo convierte en testigo del asunto de su novela, que es la vida de las víctimas en la colonia, lo cual sin dudas le permitió conocer los testimonios directos de los campesinos sobrevivientes.

Cuando Lespès saca a la luz esta novela, Trujillo, según Vega (1990), en el prólogo a la edición en español de *Las semillas de la ira*, lo acusa de ser “autor de una novela que pretendía basar los hechos, desnaturalizándolos, en los incidentes fronterizos de 1937” (p. III). Esta declaración del dictador deja claro dos aspectos de esta narración. Lo primero es que niega la posibilidad de que estemos frente a una novela histórica; y la segunda es que afirma que estamos frente a una novela basada en los hechos de la realidad.

Con esta respuesta, el dictador parecía desconocer que se trataba de una novela, y que esta transita por los amplios senderos de la subjetividad. Acusó al autor de tergiversar hechos históricos, pero un novelista no le debe lealtades a la historiografía. El arte sirve al arte. Sobre este particular, Rondón (2007) afirma que “el dominio del instrumental lingüístico, la sabia utilización del arsenal mítico-simbólico de esas culturas, así como la capacidad imaginativa de los autores, les permite crear verdaderas obras literarias, alejándolos del panfleto o la creación por ‘compromiso’” (p. 186).

La pregunta es ¿hasta dónde confiarle la verdad histórica a una novela? Hasta ninguna parte. La historia que cuenta una novela ha de ser corroborada por las fuentes de la historia, puesto que ahí radica la diferencia entre un novelista y un historiador. Este último coartado por la verificabilidad de sus fuentes.

Finalmente, en este trabajo estamos frente al análisis de una novela testimonial y otra basada en hechos reales. Con esta demostración no pretendemos restarles el carácter ficcional a estas dos narraciones. Esto nunca ha estado en juego, ficción es ficción, aunque la naturaleza de ambas se enmarque en una posición que motive su comparación con las fuentes oficiales de la historiografía.

En *El Masacre se pasa a pie* puede identificarse elementos de la novela testimonial. Su clasificación como novela testimonial se dificulta debido al ejercicio de reconstrucción textual que tuviera que realizar su autor posteriormente. Según lo afirma en el prólogo de esta narración, escrito por el propio autor, En el prólogo de *El Masacre se pasa a pie*, Freddy Prestol Castillo explica la génesis de esta novela. Dice que la fue escribiendo conforme iban pasando los días de la masacre de 1937. Reproducía conversaciones y se encargaba de ser un notario estricto de la realidad. Dice en el prólogo que la hermana del autor, temerosa de las investigaciones de la tiranía, enterró el manuscrito: “Los policías tocaron a mi puerta imperativamente. Buscaban a un hombre. Otra vez tocaban. Mi hermana se llenó de miedo. Mientras mi madre abría la puerta, aquella corrió al patio con los folios y los enterró” (Prestol Castillo, 1989, p. 15). Fue desenterrado casi cuatro décadas después. Por efecto del enterramiento, era un amasijo ilegible: “era bien un rimerero de abono. Otra vez, quise llorar: hojas rasgadas, casi ilegibles; pedazos raídos por los insectos, trozos convertidos en estiércol” (Prestol Castillo, 1989, p. 16). Es por esta razón que, el autor, dice, tuvo que rescribirla haciendo un ejercicio de rememoración y de creatividad.

La falta de evidencias que contrasten esta noticia, según comentamos

anteriormente, complica la posibilidad de considerarla una novela auténticamente testimonial. Incluso Capdevila (2003) dice que posiblemente el prólogo sea una especie de telón de fondo que se añadió para justificar la novela. Independientemente de que pertenezca o no al híbrido o género testimonial, esta novela guarda rasgos de esta clase de narraciones. Entre los rasgos de novela testimonial presentes en *El Masacre se pasa a pie* se encuentran: a) es narrada por un testigo de los hechos que relata su experiencia y cuenta las conversaciones que escucha y describe los espacios que circunda; b) está basada en un acontecimiento que puede corroborarse en la historiografía; c) quien escribe es casi siempre un profesional de otra área que no es la literatura, en este caso un abogado.

### 3.5 Historia, novelación y testimonio en la base argumental de *Les semences de la colère*, de Anthony Lespès, y *El Masacre se pasa a pie*, de Freddy Prestol Castillo

En la novela *Les semences de la colère*, Lespès relata la historia de varios campesinos que esperan la ayuda prometida por el gobierno haitiano para dedicarse a sembrar la tierra, en medio de un ambiente en que el recuerdo de la masacre marca su presente y su conciencia. *Les semences de la colère*, empieza con la descripción de un paisaje árido e inhóspito. Descrito por Lebas, el director del proyecto de construcción de la colonia agrícola para la reubicación de los refugiados de la masacre. Mil hectáreas para acomodar a trescientas familias sobrevivientes y los parientes de la matanza. La tierra era muy dura y el ambiente muy seco. La irrigación era cara, por lo que dejaría los futuros cultivos a merced de las esporádicas lluvias. La construcción empezó de todas maneras, una

vez empezó la lluvia se integraban grupos de 20 y 30 personas que procedían del Cibao. Venían porque allí todo estaba muy mal, “mataban sin cesar” decían. Para sobrevivir debieron dejarlo todo, porque a los ancianos los masacraron y no querían toparse nuevamente con los cadáveres de tantos niños. De Puerto Príncipe iban a visitar a los refugiados, a mirarlos como animales de circo. Una vez instalado el proyecto, se convocó a una reunión para informar a las 412 familias, y seguían llegando, que se les iban a entregar aproximadamente 336 metros cuadrados de tierra a cada uno. Algunos campesinos se quejan porque no podían venderla. Más tarde llega la decepción, pues por más trabajo que se invertía, el terreno no producía nada. Los refugiados empiezan a marcharse. Piensan en volver a dominicana, pero la frontera está cerrada y en ellos aún está muy fresco el dolor de haber perdido a sus parientes más cercanos. Simbert cuenta que de su mujer solo encontró la cabeza en la puerta de su casa, mientras a sus hijos los mataron y a él le cortaron el brazo derecho.

Una vez se acaba la sequía. La tierra sigue indomable, cuando no muy seca, tan húmeda que se vuelve un lodo líquido. En medio de estas lamentaciones sale a relucir la historia de Guilory y Lily, esta última nacida y criada en dominicana, había escapado por milagro a la matanza. Estaba muy enferma y su padre ya no soportaría otra pérdida. Llegó diciendo que allá sus dos hijos mayores fueron molidos a machetazos.

Por su parte, Lebas medita y conversa con Felipe, donde coligen que la situación de Haití es una trágica ecuación de salidas cerradas. Martín, por su parte, se opone a esa conceptualización. Argumenta que la gente común no se anda haciendo tantas preguntas existenciales, ni anda reflexionando tanto. La gente vive feliz con

lo que tiene, sin mayores complicaciones. Lebas aborrece este pensamiento aburguesado y acomodaticio, le asquea un planteamiento tan inhumano.

La discusión con Martín, inspiró a Lebas para seguir su propósito de sembrar en la colonia. Empezó los trabajos nocturnos del arado. Gracia y Domay sienten la felicidad y empiezan a imaginar la cosecha. La cosecha acababa de fracasar. La desesperanza se apodera de ellos, ahora maldicen y se echan en cara el hambre que han pasado y lo inútil que ha resultado todo el esfuerzo. Dos años invertidos para nada. Todos los campesinos se quieren marchar. El destino no importa, se irán a dónde sea. Lebas trata de convencerlos, de inyectarles un poco de espíritu. Justo en ese momento se oye la turba gritando que invaden los dominicanos a Belladere y ahí empieza un enfrentamiento que deja dos muertos y diez heridos en la frontera.

Prestol Castillo nos cuenta el devenir de un joven de clase alta que lo exilian en la frontera dominico-haitiana, desde donde presencia el evento más significativo de toda su historia: el asesinato de miles de personas.

La novela *El Masacre se pasa a pie* empieza con un pórtico donde recoge las reacciones de los primeros dos lectores del manuscrito. El primero de ellos, el Doctor M. y el Padre Oscar. Luego de la lectura del manuscrito por el Padre Oscar, se percatan de que un texto de esa naturaleza puede significar la muerte del autor. Por esta razón, la hermana entierra el manuscrito. Tiempo después, hubo que arar la tierra para encontrarlo. Esto provocó que el manuscrito se deteriorara y de él quedara un amasijo de papeles destruidos que sirven al autor para reconstruir la novela.

El capítulo uno, comienza con la rememoración de extrañeza del maestro ante la palabra Dajabón. Se describe el enclaustramiento en el que viven los jóvenes de clase alta de la Capital entre los que se encuentra el protagonista. De repente los precios del azúcar bajan en la bolsa de valores, afectando notablemente la fortuna del padre del personaje principal, quien muere tiempo después.

El protagonista regresa a la ciudad a terminar sus estudios con muchas limitaciones financieras. Sin el dinero suficiente para pagar el impuesto de obtención del título de abogado. Esta situación lo obliga emplearse en el gobierno donde lo envían a Dajabón.

Una vez allí se encuentra con un pueblo de pocos habitantes, negros en su mayoría. Ya no había tantos haitianos desde que el Capitán Ventarrón inició el corte. Ahí el autor presencia el diálogo entre el Sargento Pío y el Capitán, donde se comunican la orden del “degüelle de cuanto Mañese jallemo”. El Capitán Ventarrón, cuyo abuelo había nacido en Haití, bebía para “soportar el peso de la tragedia”.

Se empieza a narrar la historia de Marcelle, haitiana escapada del corte quien no ha sabido nada de su padre, al igual que Santa Suriel, haitiana quien tampoco ha sabido nada de su novio haitiano: Daniel campesino dedicado al cultivo de la tierra que se llenaba de haitianos que eran amos de algunas tierras. El Sargento Tarragona había recibido la orden de terminar en candela: quemarlo todo después de matar.

La cédula sería la excusa. Los haitianos iban sin resistirse. Se integró Manuel Robert, joven guardia a la matanza. Don Sebuso se queja consternado con Doña Francina que le han matado a todos los

trabajadores. Hasta a Juanico, dueño de dos fincas ya listas para recoger, lo degollaron.

Así continuaban las cosas, la posada de Francina se convirtió en el centro de desahogo de los terratenientes del lugar que se quejaban de nuevo orden de las cosas: los permisos, los impuestos, las prohibiciones para traer mercancía de Haití... Por su parte, algunos de los guardias y ex presidiarios se quejaban borrachos de tener que convertirse en asesinos de la noche a la mañana. El caso de Don Miguel que enfrentó a los guardias para proteger a las haitianas que trabajaban con él y a las que quería cómo hijas propias. El caso del raso Patricio que huyó delirante ante la obligación de irse a matar haitianos. El caso de Juan Nazario, compañero de guerra del Sargento Pío que lo iba a matar, que le rogó a su ex colega que no les matara a sus hijos aunque fueran mitad haitianos. El Sargento los deja vivir con la condición de que se vayan a Haití. El caso de la Maestra Ángela Vargas en cuya escuela mataron a sus estudiantes que eran haitianos y castizos. El caso de Albert, ladrón de reses haitiano a quien degollaron a orillas del Masacre. El caso de Manuel Robert, a quien el asesinato lo había dejado irreconociblemente desmejorado.

Ha terminado la matanza y ahora los presidiarios son arrieros del Capitán Ventarrón. Ahora las vacas de los terratenientes muertos son propiedad del gobierno. Se escuchó el rumor de que a cada uno de los presidiarios les darían una vaca, un toro y una parcela. Parte del ganado huyó hacia Haití. Los presos están asustados. Cuando llegaron el Capitán y el Mayor dieron la orden de que se llevaran el ganado para Mao. Se decepcionan Bartolo y Juan De Dios. Expulsó el gobierno al Capitán Ventarrón por haber monopolizado las reses y el comercio del ron. Llegaron los jueces a investigar lo sucedido y su versión de los

hechos fue desfigurada. Un ministro de la Capital se encargó de que lo ocurrido quedara reducido a una lucha entre cultivadores dominicanos y negros haitianos.

El autor va atestiguando cómo se construía la farsa oficial que complacería a ambos estados. Al Haití diplomático que vendería por unas monedas a sus hermanos y la República Dominicana que pagaría una indemnización. El gobierno informó a Haití y a Washington que los responsables independientes de los acontecimientos fronterizos habían sido juzgados de manera legal y sentenciados por un tribunal competente. Los presidiarios fueron liberados por el gobierno. Su aporte a las causas de la patria, los hacía merecedores de la libertad. A Dajabón llegaron otros pobladores declarados vagos por sentencia. A ellos se les repartió gran parte de la tierra cultivada. Resuena nuevamente el caso de la Maestra Ángela a quien la calumnia de que ella se acostaba con el fiscal, infringida por el Mayor Ozuna provoca que el inspector de educación de Monte Cristi la destituya de su cargo. La maestra y Freddy se enamoran y cartean mientras él sigue enfermo recordando su pasado en la frontera. Intenta irse a Venezuela, pues lo perseguían por abandonar su puesto de oficial legal en la frontera. Al final, lo atrapan, y observa cómo le fabrican a él un expediente similar al de los reservistas o de cualquier otro opositor del régimen. Cinco años de sentencia. Fin de la historia.

#### 4. Comentarios en paralelo de *Les semences de la colère* y *El Masacre se pasa a pie*

##### 4.1 Literatura comparada en la masacre

En este capítulo nos detendremos en el

análisis comparado de *Les semences de la colère* y *El Masacre se pasa a pie* con la finalidad de analizar la focalización y la postura del narrador en ambas historias. Estas informaciones permitirán asir la interpretación a los fragmentos puntuales de la obra y, con ello, lograr un análisis fundamentado en el objeto y la estructura del texto literario. Según Bajtín (1999), “Por eso [porque el artista solo piensa en el producto de su obra] el artista nada tiene que decir acerca de su proceso creativo: todo él está en el producto creado, y lo único que le queda es señalarnos su obra” (p. 15).

La literatura comparada provee una herramienta que permite confrontar dos textos, dos países, dos áreas del saber para de allí generar una perspectiva nueva sobre un fenómeno artístico. Esto puede confirmarse en el criterio de Remak, citado por Enríquez Aranda (2010): “La literatura comparada es el estudio de la literatura más allá de las fronteras de un país particular y el estudio de las relaciones entre la literatura y otras áreas de conocimiento o de opinión”.

Y empecemos por un poco de color. Observemos el tremendo paralelismo de la lluvia a ambos lados de una isla, que *Les semences de la colère* permite recrear la antinomia hombre-naturaleza en estas líneas:

De l’horizon strié d’éclairs, furieux, le tonnerre fonça et pilonna les montagnes. Alors, la pluie. Les premières gouttes léchèrent la terre assoiffée, et les bras agiles du vent tressèrent en hâte une dernière trombe de poussière et de feuilles (Lespès, 1970 p. 5).

[Del horizonte estriado de relámpagos, furiosos, el trueno, hundió y bombardeó los montes. Entonces se abatió la lluvia. Las

*primeras gotas lamieron la tierra sedienta y los brazos ágiles del viento tejieron a prisa una última tromba de polvo y de hojas*] (Lespès, 1990, p. 3).

Mientras, del otro lado, en *El Masacre se pasa a pie*, la ausencia de la lluvia evoca la desolación: “Y el conuco se secó totalmente por falta de lluvia. Salió del bohío. Su vista sólo alcanzaba a ver la yerba mala “Madame Michel” y la otra hierba maldita, resistente al sol, el pajón que llaman “Rabo de Zorra”” (Prestol Castillo, 1989, p. 106).<sup>1</sup>

#### 4.2 Aparición de la masacre por primera vez en cada novela

En el principio de *Les semences de la colère*, se presenta el retrato de los planes que tiene Lebas para iniciar el proyecto gubernamental de la colonia: “Él veía de nuevo las líneas generales del proyecto gubernamental que acababa de ser aprobado, la creación de colonias agrícolas con el fin de devolver a la tierra a los refugiados haitianos escapados de la masacre en territorio dominicano” (LSC, p. 2). No deja de llamar la atención que el narrador tiene conciencia de que el territorio donde perecieron las víctimas era dominicano, por lo que la línea fronteriza, aunque borrosa y en algunos casos invisible, estaba clara en el imaginario haitiano. En este párrafo es la primera vez que menciona la matanza y se hace por el nombre con el que comúnmente la conoceríamos años después.

En *El Masacre se pasa a pie*, cuando se menciona por primera vez el hecho de la masacre, se le nombra de otra manera: “¿Qué ocurre en Dajabón?... “El corte”, pasaba en esos días. ¡El corte! ... ¿Qué era aquello?... Ni siquiera la misma mesonera... Después lo sabría todo” (EMPP, p. 22). Aquí “el corte” es una acción desconocida

que solo deja preguntas en un narrador que pasa de cambiar su focalización de heterodiegética a homodiegética a partir de ahora. Mientras que en este punto el texto de Lespès solo menciona la masacre, en la de Prestol Castillo se aprecian los detalles descriptivos de la matanza.

En la narración haitiana abundan datos de la administración de la colonia agrícola. Sorprende que valga cien mil dólares el proceso de irrigación de las fincas y que dejaran de hacerlo para dejar el “Proyecto de la patria”, como lo llamaba el gobierno, en los medallaganarios brazos del azar. Pero la pretensión gubernamental no era realista. Depender de la lluvia en climas secos es una apuesta al fracaso. Los preparativos para el inicio no marchaban bien. El estudio de suelo había indicado que la tierra tenía un bajo nivel de nutrientes. Sin agua y sin una tierra árida, las condiciones para echar a andar un programa agrícola sólo se sostenían en la fe de sus agricultores. Aún así el proyecto seguía su curso. Es justo detenerse ahora en dos informaciones importantes que nos da la novela. En la página 2 vimos que el tema de la masacre de 1937 se menciona sin detalles. Sin embargo, en el cuarto capítulo nos encontramos con una visión de la masacre que no podríamos encontrar en la obra de Prestol Castillo: lo que sucede a los que se van de aquel lado. De ellos, Lespès cuenta:

Ils arrivaient sans arrêt depuis quinze jours par la grand´route qui sort tout droit de Belladère. Des transports partaient de la frontière et les débarquaient ici par groupe de vingt, de trente. Mais la plupart arrivaient à pied en longue file interminable, comme un grand troupeau sombre et silencieux chassé par l’orage (LSC, p. 22).

[Llegaban sin parar desde hacía quince días por la carretera que sale en línea recta de Belladère. Camiones de transporte salían desde la frontera y los descargaban aquí en grupos de veinte, de treinta. Pero la mayoría llegaba a pies en larga fila interminable, como un gran rebaño negro y silencioso expulsado por la tormenta. ] (Lespès, 1990, p.15).<sup>2</sup>

En esta parte aparece el personaje colectivo por primera vez: “Luego las mujeres, con la chiquillería al rastro” (LSC, p.15). Aunque esta clase de personaje no es el tema principal de este análisis, este es un detalle que podría profundizarse en futuras investigaciones, así como el hecho de la mujer atada a los niños y la observación de que se trata de una prole abundante.

#### **4.3 Éxodo de un lado y llegada de un rebaño del otro**

¿Qué pasaba por la mente de este colectivo descrito como una masa conducida como un rebaño? “Habían caminado días y noches desde el Cibao hasta la tierra haitiana que no habían vuelto a ver desde hacía mucho tiempo” (p. 15). Este caso retrata lo que sucede con aquellos emigrantes que regresan al país de origen luego de muchos años de ausencia. Una situación relacionada, con la condición de que nunca había pisado Haití, la encarna Moraimé Luis en *El Masacre se pasa a pie*: en este caso, ella prefiere morir de este lado de la isla a irse a un terreno desconocido.

Los repatriados llegaron incrédulos y derrotados. A pesar de que “No sabían con certeza lo que se esperaba de ellos. Se les había dicho que el Estado los pondría a trabajar, que se les daría también una vivienda y un pedazo de tierra a su alrededor. Todo eso no era más que palabras

en las cuales ellos no creían. Pero, puesto que habían venido, no podían dejar de venir, sucedería lo que la suerte quisiera, la buena de Dios” (p. 15). Este fragmento retrata como ellos, como colectivo, se sentían repatriados. Unos, como lo puntualiza el narrador, que no podían dejar de regresar. La razón de esta desolación y negación a su realidad era que regresaban en contra de su voluntad: “Y ellos habían huido, abandonando sus propiedades, sus chozas, los campos y el ganado. Y muchos incluso debieron abandonar mujeres e hijos. En vista de que las cosas sucedieron tan rápido como un huracán por todo el país y que nadie había tenido tiempo de nada” (p. 16). Hay que notar el tratamiento, por segunda vez, de la masacre. Lespès se refiere a ella como “las cosas”, esas que les habían arrebatado toda la tierra que con sacrificio habían trabajado por diez años.

En *El Masacre se pasa a pie* esa repatriación se describe como un éxodo: “Ahora no hay peones haitianos. El haitiano desapareció desde que el Capitán Ventarrón inició El ‘Corte’. ¡El Corte! ¡Qué temblor y pavora vi en más de un labio grueso, afro-español, y en más de una articulación de sonidos ambiguos, pugnando por hablar claro el español, para demostrar que era dominicano quien hablaba! El corte es como decir, el Éxodo” (EMPP, p. 22). Vemos así dos caras de una misma moneda migratoria: Prestol Castillo presenta cómo y por qué se van los haitianos del territorio dominicano; Anthony Lespès muestra cómo y qué piensan aquellos que llegaron. El detalle en términos de estrategia narrativa está en que el autor haitiano sí se engalana en la focalización interna, poniéndole voz a la desesperanza de los personajes, mientras que el autor dominicano, aunque homodiegético, mantiene una focalización cero con respecto a lo que sucede en los pensamientos de los personajes.

#### 4.4 Estrategia del tratamiento de la masacre hasta llegar a dar los detalles sangrientos del hecho

Este es el preámbulo a la nominalización formal de lo sucedido. La tercera vez que se habla de lo mismo, pero con nombre diferente: “No todos estaban allí cuando comenzó la matanza. A esos la noticia no les llegó. No, pero se les metió de lleno en la piel como un cuchillo cuando volvieron de nuevo al bohío saqueado y vieron, en tierra, la sangre cuajada de los cadáveres de niños, los cuerpos mutilados con las cabezas cortadas” (LSC, p. 16). Aunque esta es la tercera vez que se menciona la masacre del 37, por primera vez se entra en detalles descriptivos. Puede decirse que ahora el nombre de la matanza adquiere el relieve de asesinato trágico que tiene.

Puede observarse que Lespès asciende poco a poco para dar paso a los detalles sangrientos de la masacre. Por su parte, Prestol Castillo pone en voz de un personaje estos detalles. En *El Masacre se pasa a pie*, es también en la tercera ocasión de mencionar el hecho cuando aparece mezclada con la información de un acto terrible: “Acabo de recibí una jóidene serij: el gobierno ordena el degüello de cuanto “mañese” jallemo. No repete edpa ni pinta. Quémelos jata vivos. Ey! ... Saigento! ... ta jablando el Capitán Ventarrón! Un trago! ... y cuanto romo jalle, tráigalo! Ya uté sabe termine en la candela! ...” (EMPP, p. 23). Entonces vemos que aunque Prestol Castillo no prepara la entrada de la masacre progresivamente, sorprende la coincidencia de, como se dice popularmente, a la tercera sea la vencida.

Igual que entre el éxodo y la inmigración, se presenta una

complementariedad de la historia. Así sucede en estos dos episodios. El autor dominicano relata la orden, la postura del que tiene que ejecutar el mandato; el narrador haitiano presenta las consecuencias de esa orden del lado haitiano. Y vuelve la focalización como herramienta narrativa a aportar al lector informaciones que permite la construcción de un relato alternativo que sugiere una complementariedad.

Donde sí presenta su focalización interna el autor dominicano es cuando relata lo que significa para el Capitán Ventarrón ejecutar aquella orden de sangre: “Capitán Ventarrón no podía resistir el peso de la tragedia de la cual se hacía ejecutor. Tenía el encargo de teñir de rojo toda la larga campiña, los llanos y las lomas. Para asumir su papel de Atila, acudía al alcohol. ¡Matar a millares! Ancianos, niños y mujeres... ¿Por qué? ... ¡No lo sabía! ... Era una ‘orden ‘...’” (EMPP, p. 24). Volvemos a la idea de una lectura acoplada donde escuchamos la versión de la víctima y la del victimario. La ejecución de esta orden se reflejará en los rostros de los primeros en ser asesinados. En Lespès y en Prestol Castillo coinciden en señalar que quienes primero los primeros en morir son los niños. En la novela haitiana, los segundos en caer para engrosar el número de muertes son los que se encuentran en el otro extremo de la línea de la edad: “Y entonces, masacraron a los ancianos. A causa de las propiedades.” (LSC, p.16).

#### 4.5 Cómo mataban y quienes lo hacían: Tales, personaje testigo en la novela haitiana y el narrador testigo en la novela dominicana

En la novela haitiana, el cómo y el quién se presentan de esta manera: “Lo cogieron en la cacería, contó él más tarde, dos guardias dominicanos, machete al aire.



Él huyó, corrió durante mucho tiempo, hasta el límite de sus fuerzas. Luego sin aliento, titubeó, vaciló un momento: se había caído. Entonces fue atacado a machetazos...” (LSC, p. 21). Se presentan guardias y machetes.

En la novela dominicana se devela esas informaciones de esta forma: “Por su parte los soldados, tragaban ron repetidamente. -Muchachos romo!... romo!... decía el sargento, mientras saludaba militarmente a los soldados, casi sin levantar el rostro. Todos bebían. Los negros iban a cumplir su sentencia de muerte, sin protesta” (EMPP, p. 32). Ambos autores coinciden con la forma y con el quién. Soldados y machetazos eran los responsables de ejecutar la orden del Generalísimo.

Lespès describe a través de Tales, quien había presenciado la matanza, en estos términos: “Él se recordaba de los primeros días en Cocoye, donde sucedió lo más grave en toda la región fronteriza, porque eso sucedía en el frente, muy cerca, y que los heridos, los moribundos llegaban en masa sin parar y que él que no sabía dónde ponerlos, cómo alimentarlos, con qué curarlos, al faltarle los medicamentos necesarios. Los hombres también reventaban. Como moscas. De cincuenta a sesenta por día en lo más rudo de los acontecimientos. Cocoye era entonces una verdadera carnicería. Pero lo que más daba pena y partía el corazón eran los cadáveres de niños que era necesario lanzar apresuradamente por decenas en las cosas comunes a fin de resistir” (LSC, p. 20). Cuando el texto haitiano entra en materia para revelar la crudeza de los acontecimientos, se extiende en la descripción de los cadáveres infantiles.

En la novela de Prestol Castillo el énfasis trágico se detiene en las mujeres que

han perdido a sus parejas. Se puede observar en el caso del personaje haitiano Anta Suriel, que ha perdido a su novio haitiano Daniel, o en el de la haitiana Marcelle, quien no ha sabido nada de sus padres: “Marcelle no ha sabido nada de sus padres, desde la fuga...Anta Suriel, la negra reina, tampoco sabe de su novio haitiano” (EMPP, pp.24-25).

Luego, las descripciones son sobre asesinatos de hombres: “gritos de horror callados por la trágica muerte. Espanto, estertores. I silencio. I otra vez los gritos de los otros a los que les llegaba el turno. Uno grita: -No maá a mí...Yo dominiquen! -No matá... toma cuatt (ofrecía dinero) -Levanta el brazo...pamatá pronto! ... maldito 'mañé' - Ah bon die...” (EMPP, p.27). Tanto la descripción de Tales como la del sargento se ajustan a una misma diégesis narrativa, como si de alguna forma se tratara de una sola novela escrita dos manos.

En la narración dominicana se comenta el drama de los niños mestizos hijos de Yosefo: “Esta es la historia. Cuando iban a matar a todos, el Sargento Pío había detenido la horda de presidiarios. Yosefo Dis, y sus hijos, debían vivir. Desde luego esas gente debían irse a Haití” (EMPP, p. 47). En ellos aparece el símbolo del perdón y de la bondad. A través de ellos, por intervención de su padre dominicano, se vio la escasa bondad que habitaba en el corazón del Sargento Pío.

Más adelante, el autor dominicano pone de relieve la voz de los guardias: “Muchaho! Pa'lante... pa acabá con estos negro, con esta garrapata que han cojío la tierra de lo dominicano” (EMPP, p.27). Como se puede ver en esta alusión, la expropiación de los terrenos de los personajes haitianos se plantea como justificación para la masacre. Esto es así en

la novela de Prestol Castillo, pero no en la de Lespès.

Así también aparece en la novela dominicana la reiteración del consumo de alcohol de quienes ejecutaban la masacre: “El sargento gritaba dentro de su embriaguez, en el momento del sacrificio de los negros de Haití” (EMPP, p. 27). Este elemento no se encuentra en la novela haitiana.

#### 4.6 Los haitianos mulatos ante la masacre

“Era domingo. Había gente que vino en carro desde Puerto Príncipe para verlos y enterarse, un poco como se iría a ver animales al zoológico” (EMPP, p.16). En esta parte de la historia, se toma el punto de vista de un periodista mulato, quien describe a sus connacionales. El periodista asume la versión oficial dominicana: “En el fondo, y a pesar de la broma, el pequeño periodista pensaba como el generalísimo. No 100 por ciento evidentemente, pero algo así como un 90 por ciento. (LSC, p. 18). Más adelante se incluso se perciben actitudes de este personaje en la línea discursiva que presentamos ahora: “¡Veinte mil muertos de un solo golpe! (...). Una decenita por aquí, otra por allá, y el engaño estaría hecho. Ni visto ni sabido” (LSC, p. 18). El reproche era por la forma y no por el número de víctimas. Y sus conversaciones con esos visitantes que llegaron de Puerto Príncipe reflejaban una actitud similar.

Los personajes dominicanos en *El Masacre se pasa a pie* asumen posturas distintas, dependiendo de su personalidad, intereses y temperamento. Tenemos por un lado al Sargento Pío, quien vocifera maldiciones a quienes asesina, a la vez que piensa dentro de sí que son buenos: “estos negros son buenos ... pero son ladrones!

Deben morir!” (EMPP, p.27). Otros, como Francina, reaccionan estos términos: “La noticia de la muerte de Moraime Luis a manos de los soldados, había abatido a Doña Francina ‘maldito gobierno’. ‘Pobre Moraime’” (EMPP, p. 39). Este crimen la deprime al punto de maldecir al gobierno en público, a pesar de que esto podría ser una sentencia de muerte.

#### 4.7 Posiciones frente al contenido de la historia

Existe una relación íntima entre el autor y el texto narrativo. Bajtín (1999) dice que la actitud del autor hacia su personaje es una actitud propia del escritor: “La actitud arquitectónicamente estable y determinadamente viva del autor con respecto a su personaje debe ser comprendida tanto en sus principios básicos como en las diversas manifestaciones individuales que tal actitud revela en cada autor y cada obra determinada” (p. 13). En *Le semences de la colère*, se perciben tres maneras de plantear la realidad del haitiano que escapó de la masacre. Desde una perspectiva bajtiniana, la posición del autor es este diálogo, como en otros en la novela, se divide entre un personaje pesimista, uno optimista y uno neutral. Cuando se trata de tomar una posición frente a un tema, siempre hay una variedad de pareceres que dan la sensación de equilibrio. Por ejemplo, el personaje de Marín es siempre el que lleva la voz pesimista, el que blasfema y maldice, mientras Felipe y Andrés se intercambian las posturas.

Por otra parte, el héroe bajtiniano, el protagonista, es siempre el que busca un sentido filosófico y trascendental a partir de las oposiciones a través de las que los otros personajes perciben el universo.

#### **4.8 La identidad y la acción del personaje**

Ha sido mucha la tinta que ha corrido cuando se trata de explicar los cimientos sobre los que se construye la identidad. Cuando hablamos de identidad narrativa y de esos acontecimientos que provocan la toma de decisiones trascendentales en un personaje, hay que analizar dos vertientes: la coherencia de esa decisión con el comportamiento de ese personaje o lo contrario. En otras palabras, qué obliga a un personaje a tomar una decisión contraria a su propia seguridad física. Ricoeur (2013) explica este fenómeno como parte de la identidad dinámica: “hay un paso decisivo hacia una concepción narrativa de la identidad personal que se realiza cuando pasamos a la acción del personaje” (p. 141).

Veamos lo que sucede a Kwamén, uno de los campesinos sobrevivientes de la masacre que, no obstante, espera la oportunidad de volver a tierra dominicana: “Está decidido, dijo Kwamén, me voy mañana. Aureliano me dijo que la frontera está abierta. Si no, peor; sin embargo, trataré de cruzar...” (LSC, p. 39). Esta expectativa la tienen también Rosalvá, Simbert, Meré. Los cuatro habían sido repatriados, pero un acontecimiento narrativo pesó sobre ellos más que su propio patriotismo, más que la pena de un recuerdo de muerte. Es en la voz de un personaje sin nombre que se explica la sentencia de Ricoeur (2013) cuando dice: “la identidad del personaje se comprende trasladando sobre él la operación de construcción de la trama aplicada primero a la acción narrada; el personaje mismo – diremos– es ‘puesto en trama’” (p. 142).

Estos personajes están puestos en trama a partir de un dilema en que ambos implican la muerte: quedarse en Haití y morir de hambre o irse a la República

Dominicana y correr el riesgo de que los maten allá. Solo el recuerdo de lo que un día tuvieron del otro lado de la isla es motivación suficiente para alimentar el deseo de regresar: “Nadie nació con la tierra en la espalda. En la Dominicana. Sólo Dios sabe, uno no era rico, pero se comía” (LSC, p. 39). Haití y Santo Domingo son los dos un espacio y un tiempo narrativo que funciona como base en que descansa el punto de giro en la identidad de un personaje.

Estos personajes solo querían regresar para recuperar un pasado que ya no existía. El objeto, si hablamos en los términos de Greimas, es idealista. Por otro lado, y fiel a las oposiciones en las que Lespès maneja la arquitectura de esta historia, están los personajes que tienen otro objeto. Su función dentro de la trama narrativa es la de oponerse a aquellos que quieren retornar pacíficamente. Estos otros quieren retornar para vengarse. Aún siendo Simbert un personaje que busca venganza, aparece un intermediario que procura establecer el equilibrio. Este aconseja, aunque más por el bienestar de su amigo que por estar en desacuerdo con su impulso.

Vemos cómo la identidad narrativa se forma a partir de los acontecimientos y cómo actúa sobre uno y otro personaje. Uno tiene un ideal atado al pasado y, el otro, fruto de otro pasado más reciente, busca un futuro de venganza.

Este diálogo claramente ilustra cómo la narración, lo sucedido, imprime su sello en la identidad de los personajes, ya sea para volverlos asesinos o para reivindicarlos en su postura ante la vida. Básicamente son dos inquietudes, dos formas de ver lo que la realidad los impactó. Uno se ata a un recuerdo bucólico; otro se ata a un recuerdo de sangre que aún no logra asimilar.

#### 4.9 La masacre en la voz de los testigos: el testimonio de Solón

Solón, en *Le semences de la colère*, ofrece su testimonio. El personaje cuenta que se echó a correr y que cuando llegó a su casa encontró todo negro. Volvió a salir y escuchaba gritos. Vio el cadáver de un niño en el techo. Siguió corriendo. Veía casas quemadas. Escuchaba a una gran multitud ebria. Aquí coincide con *El Masacre se pasa a pie*, donde el ron es un eje actancial, una fuerza que imprime coraje a los reservistas y a los militares. Solón vio como dieron a María un machetazo en la espalda. Cuenta que, de preferencia, cortaban en brazo derecho para que las víctimas pudieran volver a cortar caña. Narra cómo María, con su muerte, logró salvar a uno de sus hijos. Luego dice lo que le relataron sobre el asesinato de su mujer: Meré le contó que Elviná fue valiente y que se defendió hasta el último momento.

A este desahogo, el más largo de todo el libro, Maluco suspiró: “¿No es esto un crimen?” (LSC, p. 69). Pero aún reconociendo la atrocidad, le recomendó que no se fuera, a lo que Solón responde: “Aquí no puedo hacer nada. No puedo trabajar, manejar la azada, bajarme a la tierra con esa cabeza rodante delante de los pies” (LSC, p. 69). Y esa misma noche salió de Haití.

Hay otro elemento que señala Ricoeur (2013), importante a la hora de configurarse la identidad narrativa, es la mirada del otro, ese otro “como yo” percibido como distinto. Esta mirada del otro, o de los otros con respeto a uno y otro personaje, se ve muy clara cuando Marín dice:

Los campesinos no son tan desdichados como usted pretende. No tienen las necesidades de usted.

Es una profunda equivocación analizarlos con su lógica, con sus concepciones, sus reacciones psicológicas; en otras palabras, juzgarlos con su escala. Ellos son más sabios de lo que usted cree, y ellos no se dan cuenta en lo absoluto de esa servidumbre de la cual usted habla tan elocuentemente, si es que existe servidumbre (LSC, p. 46)

Fiel a su identidad narrativa, Martín plantea en los campesinos un otro distinto a él, a *sí mismo*, y distinto a Lebas, pero con los que comparten un espacio temporal y narrativo que los puede llevar a construir algo común, aunque con distintas escalas y posicionamientos jerárquicos.

#### 4.10 ¿Cuánto vale la vida de un haitiano en ambas novelas?

Uno de los aspectos de la masacre que levanta discusión es el monto de la multa que Trujillo tuvo que pagar al gobierno haitiano. En la novela de Lespès se ironiza la cantidad al dividirla entre el número de víctimas; de esta manera cada haitiano muerto termina con un precio inferior al de un cerdo: “500,000 divididos entre 20,000 muertos da a 25.25 dólares por cabeza de ganado -Un buen cerdo cuesta 150 gourdes, observó Felipe Ilanamente” (LSC, p. 99). Y señala el resultado endiablado: “Es intolerable lo que sucede aquí.

Todos son como animales. Están aplastados dentro de una pobreza sórdida” (LSC, p. 90). Por su lado, en *La Masacre se pasa a pie* la referencia se complejiza con esta comparación: “Un preso vale menos que una becerra. Casi tanto como un haitiano” (EMPP, p. 113). Sin referencia a la suma que dinero que costó la masacre a Trujillo hay una estrategia para calcular el precio.

Las novelas *Les semences de la colère*, de Anthony Lespès, y *El Masacre se pasa a pie*, de Freddy Prestol Castillo, se construyen sobre un hecho histórico a partir del cual crean un espacio de desencuentro. Crueldad, muerte y abandono por un lado; tristeza, dolor y frustración, por el otro: “On voyait au loin les phares de l’auto tâtonner et fouiller dans la nuit comme une main aveugle. A une courbe brusque, on les vit balafre les ténèbres dans la cour comme un orage, stoppait net, comme fracassé” (LSC, p. 214).

*El Masacre se pasa a pie* inicia con un viaje en el auto que traslada al narrador principal hacia un paisaje agreste y desesperanzador. No es extraño que *Les semences de la colère* empiece con otro auto entre breñales convulsos, como tampoco que termine con la misma imagen que empezó: un auto como luchando contra la tormenta, buscando a tientas en la noche *comme une main aveugle*. El auto es espacio y movimiento, es ese horrendo que conlleva a los personajes hacia la nada.

### Conclusión

Las novelas *Les semences de la colère*, de Anthony Lespès, y *El Masacre se pasa a pie*, de Freddy Prestol Castillo, narran el anverso y reverso de una misma historia, que es la del genocidio ordenado por Trujillo en 1937. La novela dominicana muestra la voz de victimarios y sus razones, mientras que la haitiana presenta la de las víctimas y su estado físico y mental posterior a los hechos trágicos.

La masacre, en las dos narraciones, constituye una atrocidad, una pesadilla vivida en carne propia por las víctimas. En el texto haitiano se recrean los testimonios de los campesinos repatriados, la forma en la que cada uno se enfrentó el genocidio. En el

dominicano, se relata los testimonios de todos los actores: las víctimas y los victimarios pertenecientes a diversos extractos.

Cuando aparece por primera vez la masacre en ambas novelas, se cuenta de manera diferente. El autor haitiano la llama por su nombre histórico, “masacre”, y el autor dominicano, en la primera ocasión, la denomina “el corte”. Ambos narradores coinciden en el cómo y el quién: soldados y machetazos eran los responsables de ejecutar la orden del Generalísimo.

En el momento que el autor haitiano entra en materia para revelar la crudeza de los acontecimientos, se extiende en la descripción de los cadáveres de los niños. Cuando esto sucede en la novela dominicana, la narración se detiene en las mujeres. Esto refleja el impacto en la sensibilidad desde la óptica de las víctimas, así como la pretensión documental, amén del aspecto sensible, en el texto dominicano, contado desde el escenario, aceptado o no, del victimario.

La alusión a la expropiación de los terrenos por parte de los personajes haitianos solo aparece planteada como justificante de la masacre en la novela de Prestol Castillo. No así en la de Lespès. Esto se debe a que para las víctimas el terreno era el espacio para la vida, mientras que para los victimarios se trataba de un inmueble necesario para adquirir riqueza. En otras palabras, el haitiano *vivía* en la tierra y el dominicano atacante *necesitaba*, desde un punto de vista acomodado, la tierra.

En la novela dominicana la reiteración del consumo de alcohol de quienes ejecutaban la masacre es un elemento de peso, un elemento que no aparece en la novela haitiana. El uso del alcohol complejiza el cuadro operativo y

psicológico de los victimarios. La droga insufla inconsciencia, alegría, valor, por lo que en ocasiones dificulta definir el estado emocional de los atacantes.

En la novela de Prestol Castillo los personajes dominicanos presentan diversas posturas, dependiendo de su personalidad, de su temperamento o de sus intereses. Unos maldicen a los haitianos mientras los persiguen o atacan. Otros protegen a los haitianos o los ayudan a escapar. Unos se ciñen respetuosamente a los intereses del gobierno con relación a la orden marcial, mientras que otros protestan por los crímenes; en este último caso, aunque lo hacen veladamente, con su queja expresan el desacuerdo, lo que indica que el plan genocida era fundamentalmente sólo validado por el entorno oficial.

En el mito del eterno retorno, Mircea Eliade, en la novela de Lespès, aborda en uno de sus capítulos la normalización del sufrimiento. Habla del sufrimiento como inversión para la recompensa. Los personajes haitianos que piensan en regresar al lado dominicano del que escaparon milagrosamente, lo hacen desconsolados por el gran fracaso de la colonia agrícola. Aunque el dinero con el que se penalizó al gobierno trujillista estaba supuestamente destinado a crearle a los sobrevivientes entornos óptimos para rehacer sus vidas, la realidad es que la tierra y la buena voluntad del gobierno haitiano se negaron a colaborar con el éxito de la misión. En este contexto, el mito del retorno se robustece en la novela de Lespès cuando la mayoría de campesinos repatriados decide volver a su antigua vida, aunque su vida corriera peligro, pues la vida “para la mayoría, había quedado allá alrededor de los Centrales de la Dominicana”.

La República Dominicana y Haití pasan de ser dos países a dos símbolos. La

muerte en Haití era lenta, pero segura; la esperanza de vivir, de tener trabajo y comida en la República Dominicana se había manchado de sangre. De ambos símbolos quedó, tras la masacre y el fracaso de las colonias agrícolas haitianas, una huella más poderosa que el hambre.

Con estas ideas producto de la contrastación entre *Les semences de la colère*, de Anthony Lespès, y *El Masacre se pasa a pie*, de Freddy Prestol Castillo, se cierra la primera de tres etapas sobre el estudio de la novelística dominicana y haitiana en torno al tema de la masacre de 1937. En virtud de la pertinencia histórica de este hecho atroz que determina en parte las relaciones entre dominicanos y haitianos, juzgamos necesario continuar con estos estudios comparados, de manera que el discurso no se limite al tratamiento del genocidio en estas dos novelas fundacionales, si no de otros textos novelísticos que representen el pensamiento relacionado con ese episodio hasta los tiempos actuales.

## Notas

---

<sup>1</sup> A partir de este punto, para referirnos a *Les semences de la colère* usaremos las siglas LSC, y para *El Masacre se pasa a pie*, EMPP.

<sup>2</sup> La traducción proviene de la primera edición de la novela en lengua española, a cargo de Diógenes Céspedes. En lo adelante, por lo significativo, pertinente y por su apego al original de dicha traducción, a fin de hacer más fluido el texto, las citas de la obra de Lespès las haremos directamente de la traducción de Céspedes.

## Referencias

**Bajtín, M.** (1989) *Teoría y estética de la novela*. Taurus.

\_\_\_\_\_. (1999). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI Editores.

**Balaguer, J.** (1998). *Memorias de un cortesano de la Era de Trujillo*. Editora Corripio.

**Barnet, M.** (1998) *La fuente viva*. Editorial Letras Cubanas.

**Barthes, R.** (1972). *Crítica y verdad*. Siglo XXI Editores.

**Capdevila, L.** (2003). Una novela-testimonio dominicana sobre la dictadura de Trujillo: *El Masacre se pasa a pie* de Freddy Prestol Castillo. *Amnis*. <https://doi.org/10.4000/amnis.465>

**Clime, D.** (2009) *1937: A cuchillos largos en el Caribe*. Editora Zer.

**Enríquez Aranda, M. M.** (2010) La literatura comparada y Los estudios sobre la traducción: hacia nuevas vías de investigación. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, diciembre de 2010, (Vol. 20). [https://www.um.es/tonosdigital/znum20/secciones/tritonos-3literatura\\_comparada\\_y\\_traducion.htm](https://www.um.es/tonosdigital/znum20/secciones/tritonos-3literatura_comparada_y_traducion.htm)

**Fournier Marcos, C.** (2006). *Análisis literario*. International Thomson Editores.

**Fuentes, C.** (1993) *Geografía de la novela*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

**Fumagalli, M. C.** (2015). *On the Edge. Writing the Border Between Haiti and the Dominican Republic*. Liverpool University Press.

**Goldman, L.** (1975). *Para una sociología de la novela. La frontera de la República Dominicana con Haití* (1946). Editorial La Nación.

**Lespès, A.** (1970). *Les semences de la colére*. Kraus Reprint.

\_\_\_\_\_. (1990). *Las semillas de la ira*. Fundación Cultural Dominicana.

**Lukács, G.** (1966) *La novela histórica*. Ediciones Era.

\_\_\_\_\_. (2016) *Teoría de la novela*. Penguin Random House.

**Martínez, J. F.** (2010). *Manual de historia*

*crítica dominicana*. Editora 9 de octubre.

**Mejía, F. A.** (1960). *Viacrucis de un pueblo. Relato sinóptico de la tragedia dominicana bajo la férula de Trujillo*. Talleres de la Editorial Jus.

**Prestol Castillo, F.** (1973). *El Masacre se pasa a pie*. Taller.

**Ricoeur, P.** (2013). *La memoria, la historia y el olvido*. Editorial Trotta.

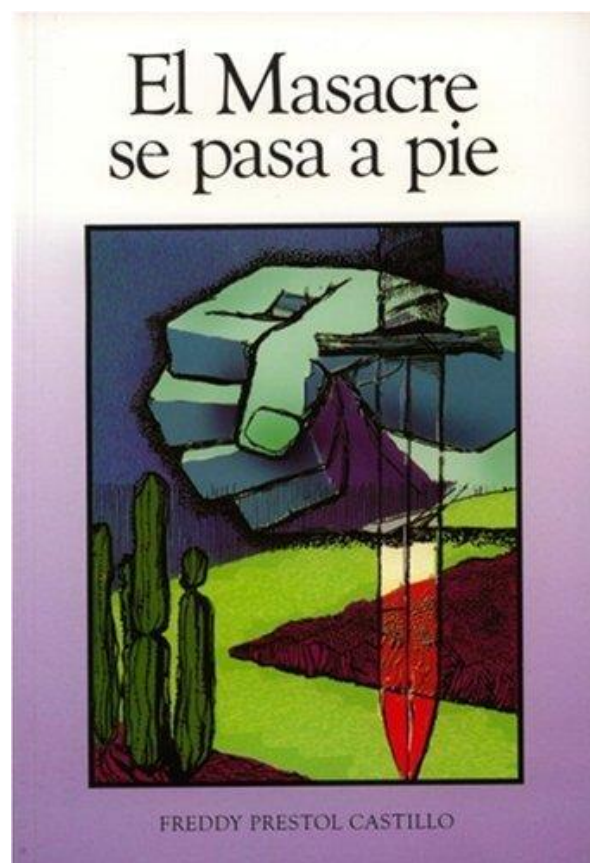
\_\_\_\_\_. (2009). *Tiempo y narración II. El tiempo narrado*. Siglo XXI Editores.

**Rondón, P. E.** (2007). *Narrativas dominicana y haitiana: símbolos para una propuesta alternativa*. Editora Nacional.

**Rodríguez, A. A.** (2016). *Las teorías literarias y el análisis de textos*. Publicaciones & Fomento Editorial.

**Vega, B.** (1995). *Trujillo y Haití, Vol. II*. Fundación Cultural Dominicana.

**Wellek, R., & Warren, A.** (1959). *Teoría literaria*. Gredos.



# Textos e intertextos: los ismos en *El segundo libro de las mujeres* de Enrique Gómez Carrillo

Nellie Bauzá Echevarría  
Departamento de Español  
UPR - Ponce

## Resumen

En el contexto del decadentismo que caracteriza la obra de Enrique Gómez Carrillo, la autora de este ensayo resalta la importancia de la sexualidad en la producción literaria del escritor guatemalteco. En este sentido, es considerado un revolucionario que se atrevió a escribir sobre temas sexuales, de forma seria y natural, lo que constituye una gran aportación a la lucha por los derechos del ser humano a disfrutar su sexualidad. En este ensayo se afirma que Gómez Carrillo fue un precursor de los derechos al respeto y la aceptación por la que tanto se lucha hoy en día.

**Palabras clave:** Enrique Gómez Carrillo, decadentismo, diversidad sexual, modernismo, ismos

## Abstract

In the context of the decadentism that characterizes the work of Enrique Gómez Carrillo, the author of this essay highlights the importance of sexuality in the literary production of the Guatemalan writer. In this sense, he is a revolutionary who dared to write about sexual issues, in a serious and natural way, which constitutes a great contribution to the struggle for the rights of the human being to enjoy his sexuality. This essay states that Gómez Carrillo was a precursor to the rights to respect and acceptance that are fought for so much today.

**Keywords:** Enrique Gómez Carrillo, decadentism, sexual diversity, modernism, isms

## Introducción

En mayo de 2021, se cumplieron veintidós años de la publicación de mi tesis doctoral titulada *Las novelas decadentistas de Enrique Gómez Carrillo*, a cargo de la Editorial Pliegos de Madrid y la Editorial de la Universidad de Puerto Rico. En ese trabajo investigativo analicé la novelística del *cronista errante* a la luz

de su inmersión en la línea decadente del Modernismo. Pude concluir con evidencia, que el autor fue un adelantado a su época y su generación, ya que incluyó en su literatura muchos *ismos* de los que se evita hablar aún en pleno siglo veintiuno por ser considerados un tabú. Estos *ismos* nutrieron páginas enteras de libros indispensables que conforman la literatura universal como son: *Justine ou les Malheurs de la vertu* (1791) del



marqués de Sade, *Les fleurs du mal* (1857) de Charles Baudelaire, *A rebours* (1884) de Joris-Karl Huysmans, *The Picture of Dorian Gray* (1891) de Oscar Wilde, entre otros.

Enrique Gómez Carrillo fue un escritor que nació en Guatemala, el 27 de febrero de 1873, y murió en París, el 29 de noviembre de 1927, con apenas cincuenta y cuatro años. Es autor de una vasta obra literaria que sobrepasa los ochenta libros. Murió muy joven, pero vivió intensamente la bohemia parisina. Apenas tenía veintidós años cuando comencé, en 1986, mis estudios de maestría en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. En el 1987, me matriculé en el curso *Literatura Guatemalteca del Siglo XX*, dictado por el Dr. Ramón Luis Acevedo, y fue así, que conocí algunas crónicas de Enrique Gómez Carrillo, un total desconocido para mí. El doctor Acevedo, había sido profesor visitante en la Universidad de San Carlos (la USAC) en Guatemala, invitado por su amigo el académico y gran crítico literario guatemalteco, el Dr. Francisco Albizúrez Palma (1935-2014) q.e.p.d. De esa amistad, surgió la idea de dictar cursos graduados en la Universidad de Puerto Rico, sobre la Literatura de Centroamérica.

Para esa época, Ramón Luis Acevedo me prestó una antología titulada: *Enrique Gómez Carrillo crónicas* prologada por la reconocida san carlista Lucrecia López de Penedo. Es sabido, que a Gómez Carrillo se le considera el creador de la crónica moderna y el cronista por excelencia del modernismo hispanoamericano. De hecho, en el mundo literario se le llama el cronista errante por sus excelentes crónicas de viaje. Confieso que, de esa

antología, la crónica que me atrapó fue: “*Los primeros pasos en París*” y decidí leer el texto *Treinta años de mi vida* publicado en el 1920. Recuerdo que se encontraba en la Biblioteca General José M. Lázaro de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, pero en la sección de libros raros y no podía salir de ese lugar. Por lo tanto, durante una semana, fui a diario, y me sumergí en las 464 páginas de ese escrito que traía a mi mente lugares que no conocía. Con entusiasmo leí las tres partes en que se divide el libro: “*El despertar del alma*”, “*En plena bohemia*” y “*La miseria de Madrid.*” En esa autobiografía que él llama: “*el libro de mi vida*” el propio Gómez Carrillo afirmó: “*Lo que pensé hacer, casi nunca lo hice, y en cambio he hecho mucho que ni siquiera imaginé... si fuera necesario volver a nacer, sólo le pediría al destino que me concediera la gracia de dejarme revivir mi vida*” (p.10).

Fue la autobiografía *Treinta años de mi vida* la que hizo que me matriculara, con Ramón Luis Acevedo, en otro curso: *La novela modernista hispanoamericana* y en esa clase descubrí su trilogía: *Tres novelas inmorales* (1920): *Del amor, del dolor y del vicio* publicada en 1898, *Bohemia sentimental* y *Maravillas, Pobre clown* ambas de 1899. Tuve que leerlas en la mencionada biblioteca de la Universidad de Puerto Rico, porque también eran libros raros. Como consecuencia, decidí que quería trabajar para mi tesis de maestría, esas novelas. En 1987, comencé la tarea bajo la dirección de Acevedo, pero en 1992, por razones personales, me fui a estudiar a *Temple University* en Filadelfia. Allí resolví que quería continuar con el estudio de Gómez Carrillo, pero mi nuevo consejero el chileno Dr. Hernán Galilea

(q.e.p.d.) cambió mi visión del acercamiento que debía hacer a estas tres novelas. Él le dio un giro distinto a mi estudio. Me indicó: “*las novelas de este escritor siguen la línea decadente dentro del modernismo; no son el Azul (1888) de Rubén Darío, por los temas fuertes que Gómez Carrillo trata desde París, siendo un centroamericano que provenía de una región geográfica muy conservadora.*” Y es que en las *Tres novelas inmorales* el lector se encontrará con todos los ismos posibles: *erotismo, sensualismo, sadismo, masoquismo, homosexualismo, lesbianismo, bestialismo, narcisismo*, entre otros. Por cierto, el doctor Galilea me comentó: “*si estás dispuesta a examinar el decadentismo en esas novelas, puedo ser tu consejero de tesis y tu investigación sería la primera en trabajar, en su totalidad, la novelística de tan importante autor desconocido para los hispanoparlantes.*” Como supondrán acepté de inmediato, porque el decadentismo es una corriente literaria artística, que se originó en Francia en el siglo XIX, arremetiendo contra todo lo que representaba la moralidad.

Trabajando en la tesis, fui descubriendo la importancia de Gómez Carrillo en el mundo literario europeo. Este pequeño hombre de estatura fue crítico de arte y letras, cronista, periodista, cuentista, novelista y diplomático. Su obra transita cronológicamente, entre finales del siglo XIX y principios del XX. Publicó en: *El Correo de la Tarde, El Liberal y ABC de Madrid; La Nación de Buenos Aires, en El Mercurio de Chile, El Universal y El Partido Liberal de México*. Colaboró con el *Mercure de France*; fundó y dirigió *El Nuevo Mercurio* en París y lideró la revista española *Cosmópolis*.

Mientras más me adentraba en su biografía, quedaba fascinada con este centroamericano que en sus andanzas, visitó la Rusia de los zares, Singapur, Shanghai, Tokio, Corea, París, Grecia, Jerusalén, Marruecos y que también fue cronista de los primeros tres años de la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Enrique Gómez Carrillo, que para muchos, aún sigue siendo un desconocido, me llevó a descubrir un mundo diferente al que Rubén Darío proponía en *Azul* o *Prosas profanas*. Por los ismos con los que Gómez Carrillo trabajó, su literatura es una muy adelantada. Resulta lamentable que muchos autores de la talla de Oscar Wilde, Paul Verlaine, el Marqués de Sade, Leopold Sacher-Masoch, que trabajaron con estos *ismos* en sus textos, fueron marginados, perseguidos, mancillados y hasta llegaron a ser encarcelados. Como sabemos, Wilde (1854-1900) por los amores homoeróticos que mantuvo con el joven Lord Alfred Douglas, fue arrestado, acusado y tuvo que pasar dos años en la cárcel. Enrique Gómez Carrillo en su crónica *Una visita a Oscar Wilde* que aparece en el libro *Almas y cerebros* lo describe de manera singular: “*Sus labios carnosos no se entreabren nunca, como los labios de todo el mundo, para hablar en serio... Durante todo el tiempo en que un cariño casi fraternal me ligó á él, creo que nunca le oí dar un grito. Cuando blasfema, lo hace de la misma manera femenil é insinuante con que diría un requiebro*” (150). Si hurgamos en la historia, recordaremos que igual castigo recibió Paul Verlaine (1844-1896) que cumplió dos años de cárcel, por amar desenfrenadamente a Arthur Rimbaud (1854-1891). En su crónica *Una visita a Paul Verlaine* de *Almas y*

*cerebros* el guatemalteco escribe: “*He oído decir á uno de mis amigos, que es al mismo tiempo familiar del gran poeta, que, en noches de insomnio y de alcoholismo, suele presentarse ante la vista de Verlaine la imagen del remordimiento llevando de la mano á una sombra querida con el pecho desgarrado por un puñal*” (178-179).

Por otro lado, de Donatien, marqués de Sade (1740-1814), que pasó veintisiete años en cárceles francesas porque la sociedad no podía entender su concepción del placer a través de relaciones sádicas, Gómez Carrillo en su crónica *Sobre las enfermedades de la sensación. Desde el punto de vista de la literatura* que también se encuentra en *Almas y cerebros* argumenta: “*El Marqués (el divino Marqués, como Paul Bourget le llama) fue condenado á reclusión perpetua y acabó sus días en el asilo de Charentón*” (350). El llamado asilo, fundado en 1645, era un manicomio y Sade, pasó trece años de su vida encerrado, acusado de insano, por sus publicaciones, que fueron prohibidas por la iglesia católica. Sobre el sadismo el cronista errante plantea: “*El sadismo no es sino la exaltación morbosa de uno de los instintos más naturales del hombre: el instinto de la crueldad*” (330). En cuanto al masoquismo Gómez Carrillo argumentó “*que el pánico y el sufrimiento inspiran á veces el amor y proporcionan muy á menudo el placer*” (352).

De hecho, en ese mismo ensayo cita el tratado *Psychopathia Sexualis* del psiquiatra alemán Richard von Krafft Ebing, (1840-1902) publicado en 1886, considerado: “*el iniciador de la sexología médica*” (Rahmani y Pacheco, 3). Su obra, publicada en 1886, marcó un hito en los estudios de las llamadas

perversiones y tuvo como objetivo, usarse de referente: “*para el análisis forense y legal de las alteraciones sexuales*” (Rahmani y Pacheco, p.4). Enrique Gómez Carrillo en *Almas y cerebros* saca a relucir el pensamiento arcaico del médico Krafft-Ebing que consideraba perversiones o alteraciones ciertos comportamientos sexuales y que se refería al masoquismo como: “*... una perversión particular psíquica que hace que el individuo, sea esclavo del deseo de someterse á una persona de sexo diferente, hasta el punto de desear que esa persona le haga sufrir humillaciones y tormentos*” (353). No obstante, el cronista sarcásticamente se burla de las investigaciones científicas del médico alemán y dice: “*El masoquismo, lo mismo que casi todas las dolencias sentimentales, fué analizado por los literatos mucho antes de que los sabios descubriesen sus causas y examinasen sus manifestaciones psicópatas*” (357).

Para contextualizar esos *ismos*, a los que el psiquiatra Krafft-Ebing llamaba perversiones, que nada tienen que ver con los de vanguardia, recomiendo la lectura de la antología titulada *Cuentos perversos* (Colombia: Común Presencia Editores, 2003). En ese texto se incluyen historias que van desde los clásicos grecolatinos, hasta escritores del siglo XX. Los cuentos publicados en la antología están unidos por el tema de la sexualidad. Así pues en sus páginas podemos leer: “*La disputa sobre el goce*” de Ovidio, “*El burro y la dama golosa*” de Apuleyo, “*Itinerario del placer*” de Petronio, “*Taurofilia*” de Diodoro, “*Mesalina*” de Vinicio, “*Sobre la lascivia de una mujer y la forma de curarla*” tomado de *Las mil y una noches*; “*El hortelano*” del italiano Giovanni Boccaccio, “*La sanguijuela*” del marqués de Sade, “*El esclavo*” de

Leopold Sacher-Masoch, “*Encuentro de tiburones*”, del conde de Lautréamont, “*Misterios de Safo*” de Cydno de Mitilene, “*Historia de mujeres*” de Pierre Louys, contemporáneo de Gómez Carrillo. También encontraremos “*El mirón subrepticio*” de Henry Barbusse, escritor francés que como Enrique Gómez Carrillo, nació en el 1873. Se unen al listado “*El impostor*” de Apollinaire, “*En las afueras de Biskra*” de André Gide, “*El ojo del gato*” de George Bataille, “*El perturbado*” de Vladimir Nabokov, “*Rito de iniciación*” de Pauline Réage, pseudónimo de la intelectual francesa Ann Desclos. Como si fuera poco, se suman “*La hechicera*” del japonés Yasunari Kawabata, Premio Nobel de Literatura. Además, se añaden: “*El vidente*” de la escritora francesa Anaïs Nin, “*En la caleta del jíbaro*” de Jean Genet, “*La otra primera vez*” del checo Bohumil Hrabal, “*El insomne*” del japonés Yukio Mishima, “*Secretos de familia*” de Robert Alley, “*El hombre dividido: Mohamed Mrabet*” de Paul Bowles y, “*Con el alma en la boca*” del colombiano José Chalarca.

El *leitmotiv* de la sexualidad está presente en mucha de la producción literaria de Enrique Gómez Carrillo. No podemos perder de perspectiva su famosa trilogía titulada *Tres novelas inmorales* divididas en: *Del amor, del dolor y del vicio* (1898), *Bohemia sentimental* y *Maravillas* ambas publicadas en 1899; en esas tres novelas: “...el escritor presenta las diferentes dimensiones en que la sexualidad se puede manifestar. Por eso, el lector encontrará incorporados a la trama, el tema del homosexualismo, el sadismo, masoquismo, bestialismo, narcisismo, incesto y otros muy afines” (Bauzá Echevarría 96). En este ensayo nos

proponemos analizar la presencia de esos *ismos* en *El segundo libro de las mujeres. Safo, Friné y otras seductoras* publicado en 1921. Atrajo mi atención que en el título del texto, Gómez Carrillo menciona a la poetisa Safo nacida hacia el 612 a.C. en la isla de Lesbos. Precisamente para los griegos en la antigüedad: “*Safo llegó a convertirse en símbolo de la homosexualidad femenina derivándose la palabra lesbianismo de la isla donde ella había nacido*” (Bauzá Echevarría 85).

En *La purificación de Safo*, primer capítulo de *El segundo libro de las mujeres* Gómez Carrillo anota que Safo: “*clamaba, dirigiéndose a una mujer amada, a una Lesbia inmortal...*” (8). También escribe: “*Decíamos Safo, lo mismo que decíamos Safa... Y evocándola en su isla simbólica, en la cual el amor suprime las diferencias entre los sexos veíamosla a veces a los pies de un mancebo y a veces en los brazos de una ninfa*” (7-8). En esta cita el escritor describe a Safo como bisexual ya que no tiene ningún reparo en disfrutar su sexualidad acompañada por un mancebo o una ninfa, un hombre o una mujer. Afirma también en alusión directa a su lesbianismo que: “*Ella clamaba, dirigiéndose a una mujer amada, a una Lesbia inmortal...*” (8). Y a esa Lesbia inmortal, Safo dedicaba una oración totalmente erótica, con mucho placer y en pleno control de su disfrute personal: “*escucha tus dulces palabras--y tus dulces risas, que hacen palpitar mi corazón bajo mis senos, que suspenden mi voz--; mi lengua tiembla; fuego sutil corre bajo mi piel; mis ojos se cierran; mis oídos zumban; el sudor me inunda; todo mi cuerpo se estremece; me pongo lívida cual la hierba y me parece que voy a agonizar*” (8).

En ese mismo ensayo Enrique Gómez Carrillo plantea que Safo aparte de poetisa, era una cortesana como lo fueron Friné, considerada la hetaira más bella de Grecia; se dice que murió hacia el 310 a.C., y Aspasia de Mileto (470 a.C.- 400 a.C.) quien llegó a ser la amante de Pericles (495 a.C. – 429 a.C.). Sobre Aspasia, el escritor se pregunta: “¿Acaso Aspasia, la compañera de Pericles, la maestra de Sócrates, no había sido también hetaira?” (8). Como muy bien plantea en el ensayo, las hetairas o cortesanas eran las que tenían acceso a educarse: “sólo ellas podían instruirse y cultivar su espíritu” (9). Ahora bien, volviendo a Safo, insiste en que hubo estudiosos que intentaron desmitificar su imagen de una hetaira a la que le fascinaba estar rodeada por mujeres: “Por mi parte, confieso que no veo por qué razones los novísimos comentadores de Safo tienen tal empeño en despojarla de todo lo que, en su historia o en su leyenda, huele a pecado” (25). Puedo asegurar que quienes lo hicieron, querían negar la realidad, y por eso, según Gómez Carrillo, el francés M. Theodore Reinach aseguraba que: “no sólo no tuvo amantes la divina poetisa, sino que hasta las fogosas caricias que hace a sus bellas amigas, las jóvenes que le inspiran sus más dulces madrigales, son puros juegos de niña, muy afectuosos, muy corteses, muy helénicos y muy honestos” (17). Al igual que Enrique Gómez Carrillo, me cuestiono por qué no aceptar como un hecho que Safo fuera lesbiana ya que en sus poesías, habla de su hija Clevis, no así de su marido.

Quieren negar la realidad y por eso, Gómez Carrillo se burla del francés M. Theodore Reinach porque como otros, negar el lesbianismo o bisexualismo de Safo es igual de tratar

de: “demostrar que Verlaine no amó nunca a ningún efebo, que Baudelaire no hizo trampas y que Alfredo de Musset no fue un borracho...” (26). Partiendo del hecho de que el lesbianismo sigue siendo un tema tabú en nuestros días, no nos debe extrañar que quisieran despojarla de su derecho a preferir sexualmente con quien deseaba estar. Gómez Carrillo cierra su escrito planteando que la sociedad griega era una machista que le permitía al filósofo Sócrates lo que le negaba a Safo: “Sócrates nos parece sagrado cuando lo vemos marchar, silencioso, acariciando la cabellera de alguno de sus discípulos favoritos” (26). Me atrevo a afirmar que un gesto como ese puede resultar un acto muy paternalista y añade el guatemalteco: “Y lo que le permitimos al filósofo, ¿por qué hemos de vedárselo a la poetisa? Toda licencia para el amor: he ahí la teoría sana” (26). Estas últimas palabras del guatemalteco son unas expresiones lapidarias.

El segundo capítulo del libro de Enrique Gómez Carrillo, *La verdad sobre Friné*, hace referencia a otro personaje griego muy famoso. Me refiero a la hetaira Friné, considerada la más bella y seductora de toda Grecia. Esta hermosa mujer nació en Tespis en el año 365 a.C. Se dice que fue modelo y amante del escultor Praxíteles (395 a.C. – 330 a.C.) y que fue en ella en quien se inspiró para su obra *Afrodita de Cnido*. Este apartado comienza con una retrospectiva donde el escritor menciona un discurso que emitiera: “un sabio historiador que, a diez años ha, atrevióse a asegurar, en una sesión solemne de la Academia Francesa, que el gesto de Hipérides no era sino una leyenda sin fundamento de ninguna especie?” (29). Intertextualmente, Gómez Carrillo recuerda el juicio que se le

hiciera a Friné en el Areópago, donde participó el famoso político y orador ateniense Hipérides encargado de su defensa. Según las palabras del sabio, ese juicio fue una leyenda; sin embargo, Gómez Carrillo molesto recrimina: “¿Qué derecho tenía aquel Sr. Girard para destruir así con un través de su mano iconoclasta, la imagen milenaria de la cortesana que se despoja de sus velos ante mi vista?” (29). Los historiadores cuentan que al igual que Sócrates, Friné fue acusada de impiedad, delito que se pagaba con la muerte. Supuestamente, en un acto de *narcisismo* ella se atrevió a comparar su belleza con la de la diosa Afrodita. De hecho, María Moliner en su *Diccionario de uso del español* define la palabra narciso aduciendo que: “Se le aplica a un hombre presumido o vanidoso, que se preocupa mucho de su atavío o está muy satisfecho de sus propias dotes” (1160).

Así pues, la hetaira fue defendida por el orador Hipérides, que para salvarla, recurrió a mostrar ante el tribunal acusador sus atributos físicos. Se dice que se expusieron sus pechos desnudos y los jueces, en lo que podría considerarse una delectación *vouyerista*, la absolvieron de la acusación: “La bella cortesana, que se halla en el apogeo de la gloria, en la apoteosis de los halagos, tiene que recurrir a otros medios más humanos y más eficaces para salvarse de la pena capital” (38). En este punto aclaro que aunque un *vouyeur* como menciona Moliner es una: “Persona a quien le gusta mirar a otras en situaciones eróticas para excitarse sexualmente” (1739) el mero hecho de los jueces admirando y recreando el cuerpo de Friné, podría ser un acto *vouyerista*. En cuanto al tema de las hetairas, no puede olvidarse que le atraía

mucho a Gómez Carrillo ya que en su libro *El Japón heroico y galante* publicado en 1912, aparece un capítulo titulado *El Yosiwara* donde el autor habla de las cortesanas japonesas a quienes describe con los epítetos: *servidoras leales, frágiles muñecas amorosas, vendedoras de sonrisas, las que aman a muchos hombres, las que venden sus caricias*. Él no las visualizaba como prostitutas, por el contrario, pensaba en ellas como trabajadoras que brindaban un servicio necesario.

Entonces siguiendo esta misma línea, atrajo mi atención el capítulo tres que lleva por nombre *El secreto de la seducción femenina* donde Gómez Carrillo explica que una mujer bella es: “la criatura que corresponde al tipo impecable de las venus y de las ninfas de museo, la <<real hembra>>” (54). En este artículo, que trata sobre el arte de agradar al otro, cita a mademoiselle Cecile Sorel (1873-1966) comedianta francesa muy famosa en su época entre otras cosas por usar vestimenta extravagante: “La ilustre actriz que, encarnando el alma de las grandes coquetas clásicas, ha seducido y encantado a tres generaciones de parisienses, acaba hacer algo así como su testamento filosófico, tratando de explicar, en una conferencia pública, el secreto de la coquetería” (43). El *narcisismo* de Sorel, según el escrito de Gómez Carrillo, la lleva a cuestionarse y a la misma vez responderse qué es la coquetería y asevera: “¿Es la necesidad de gustar, de ser admirada, de ser amada a causa de la belleza y de la gracia?” (43). Además, la actriz expresó que la coquetería: “¿Es el perfeccionamiento refinado de los dones que la Naturaleza nos concede? ¿Es el

*poder de convertirnos en una obra de arte animada, espiritual, rítmica, armoniosa?”* (44). Cuando ella manifiesta “*nos concede*” claramente se sabe una mujer bella. Pero resulta más interesante que a estas palabras se suma el concepto de la belleza para Sorel: “*unida a la crueldad, a la avaricia, al egoísmo, a la inconstancia, a la sordidez*” (44). De estos adjetivos nos atrae la belleza ligada a la crueldad porque nos recuerda al marqués de Sade, ya que su concepción de la sexualidad estaba basada en la crueldad, en el dolor que se le producía al otro.

En ese mismo ensayo de Gómez Carrillo se mencionan coquetas, al estilo de las *femme fatales*, como Celimene, personaje de la obra *El misántropo* (1666) de Molière (1622-1673) pretendida por muchos hombres, pero quien aseguraba que solo amaba al protagonista Alcestes: “*Leal, rudo, recto, incapaz de mentir, Alcestes no soporta la idea de que la mujer elegida pueda engañarle*” (48).

Por otra parte, se hace referencia a la escritora, cortesana y mecenas literaria Ninon de l’Enclos (1620-1705) famosa por tener muchos amantes. La culminación de la mujer que conoce y domina el arte de la seducción, lo encontramos, como aclara Gómez Carrillo, en la figura de la enigmática Cleopatra, la reina de Egipto. La *Isis encarnada*, como la llama el guatemalteco, pues logró que dos romanos se postraran a sus pies: Julio César (100 a.C. – 44 a.C.) y Marco Antonio (83 a.C. – 30 a.C.). Cuando Julio César la ve por primera vez: “*el dueño del mundo siéntese primero encantado, luego interesado, al fin enamorado*” (51). Para concluir su lista, Gómez Carrillo incluye otros nombres:

madame Pompadour, madame Du Barry, Diana de Poitiers, entre otras coquetas o mujeres fatales.

En *Almas y cerebros* publicado en 1898, por Garnier Hermanos en París, también encontramos la presencia de los ismos. En el texto, dedicado al señor Don Crisanto Medina, el escritor guatemalteco afirma: “*Este libro ha sido escrito en París, soñado en París, vivido en París*” (vii). También señala: “*---Á usted se lo dedico, porque, en el estudio de la existencia parisiense, usted ha sido siempre, para mí, el más bondadoso, el más inteligente y el mejor de los maestros*” (vii). En el cuento “*La nostalgia del dolor*” Gómez Carrillo desde el título nos adelanta implícitamente el tema del masoquismo ya que se deduce que hay una persona que siente nostalgia por el dolor. La historia trata de un vizconde de veinticinco años: “*huérfano, rico y libre*” (95) que anhela formar una familia feliz: “*El vizconde no concebía la vida sin una mujer. ---Y durante los tres primeros meses de su horfandad, todos sus pensamientos y todos sus cálculos fueron ensueños de amor*” (95). Para lograrlo, construye un palacio “*campestre y refinado*” (95) que convierte en su hogar y en el que solo falta la compañera ideal. El propio vizconde se describe como un hombre sentimental y por eso no comprende, cómo pudo sentirse atraído por una mujer cruel como Loulou, un tanto sádica, a la que le provoca placer despertar en él los celos: “*Todo era suposiciones, miradas sorprendidas en el teatro, gestos rápidos entrevistos en el jardín, nada de serio, en fin. Y sin embargo él estaba seguro de que era verdad, de que todo el mundo se burlaba de él, de que su querida...*” (100).

Loulou es una mujer frívola que responde a perfección al retrato de la llamada *femme fatale*. El vizconde se pregunta: “¿Por qué después de haber deseado con tanto ardor una compañera dulce y sensitiva para completar la dicha de su libertad y de su riqueza, habíase unido con esa endiablada Loulou de los Bufos-Parisienses, cuyos grandes ojos azules, claros, casi blancos, parecían dos lagos en los cuales se habían ahogado las almas de muchos poetas?” (98). Aunque quiere echarla a la calle, no puede porque él es un caballero y no desea llegar a despreciarla como él mismo señala: “...el amante de Loulou no conseguía dormir sin soñar en la dicha de tener una verdadera familia y en la alegría de no sufrir, de no dudar, de no despreciar á la que vive á vuestro lado” (101). Sin embargo, la propia Loulou le hizo el camino fácil cuando lo abandonó por otro hombre: “Al fin Loulou misma lo resolvió sin que nadie se lo aconsejase, marchándose en compañía de un comediante de la legua que iba á buscar fortuna en América” (101).

Tras la partida de Loulou, el vizconde se casa con su prima Laura de Montigny -retrato de la *femme fragile*- que le proporciona el amor tranquilo que él anhelaba. Pero como muy bien dice el narrador el día de la boda: “... el vizconde, cuya alma había sido hecha para sufrir, comprendió que acababa de perder la única fuente de actividad de que podía disponer” (102) porque aunque con su casamiento logró la relación marital estable que ansiaba, ha perdido a Loulou, que era su fuente de la juventud, la chispa que él necesitaba en su vida: “... á partir de ese momento la existencia tranquila de la verdadera familia, sería para él tan vacía, tan

solitaria, tan helada, como el lecho en que Loulou había dormido por última vez” (102). El vizconde es el retrato del masoquista que extraña a la mujer que solo sabe provocar sus celos y herir sus sentimientos.

Por otro lado, en el cuento *Marta y Hortensia*, Gómez Carrillo describe la relación amorosa entre la hermana y la compañera del protagonista de la historia: “La voz de mi querida decía mil palabras dulces, mil frases apasionadas... y yo las oía, sin poderme mover...” (79-80). Luego el hombre escuchó unas afirmaciones que lo estremecieron: “¡Dime que no me olvidarás nunca, dime que jamás... jamás... júramelo!... Sí; era Marta la que solicitaba promesas eternas... Mi emoción fue tan grande, fue tan intensa mi cólera, que ni siquiera pude abrir la puerta de la alcoba” (80). El individuo, resignado sostiene: “Después de todo, ¿para qué abrirla puesto que yo no he sido nunca capaz de matar á dos mujeres?” (80). Con ese cuento, recordé la relación que realmente sostuvieron Marcela Gracia Ibeas y Elisa Sánchez Lóbrega, dos mujeres que se amaban en la España de inicios del siglo XX. Por proteger su amor, fueron perseguidas y vejadas en una España que no comprendía sus amores. Ellas vivían en una aldea de A Coruña, tuvieron que buscar estrategias para poder continuar su relación, ante una población prejuiciosa que no concebía el amor entre dos mujeres. Elisa decidió convertirse en su primo Mario y asumir un falso rol de esposo de su compañera Marcela. El caso de estas dos mujeres, que llegaron a casarse, una convertida en hombre, repercutió los límites geográficos españoles. Por supuesto, debo mencionar *El baile de los 41*, al que



acudieron hombres de la alta sociedad mexicana, incluido Ignacio de la Torre y Mier, yerno del dictador Porfirio Díaz. Aunque estaba casado con Amada, la hija preferida de Díaz, él era homosexual y como muchos, escondía sus preferencias sexuales por temor a ser castigado y marginado en una sociedad extremadamente machista.

En fin, los escritos de Enrique Gómez Carrillo son un testimonio de reconocimiento a la diversidad sexual de la especie humana. En este aspecto fue un revolucionario que se atrevió a escribir sobre temas sexuales, de forma seria y natural, lo que constituye una gran aportación a la lucha por los derechos del ser humano a disfrutar su sexualidad. Este hombre, por medio de muchos de sus escritos como *El segundo libro de las mujeres*, *Almas y cerebros*, sus *Tres novelas inmorales* entre otros, logró rescatar y visibilizar a aquellos grupos que por su preferencia y práctica sexual distinta, estaban marginados y condenados por los grupos de poder de aquel entonces. Me atrevo a afirmar que en este sentido Gómez Carrillo fue un precursor de los derechos al respeto y la aceptación por la que tanto se lucha hoy en día. De acuerdo con el pensamiento del psiquiatra Krafft-Ebing, aunque estamos en el siglo XXI, los homosexuales y las lesbianas serían unos pervertidos que no pueden vivir en la sociedad. Concluyo que, en este sentido, Gómez Carrillo fue un precursor de los derechos al respeto, la aceptación e inclusión, por la que tanto se lucha hoy en día. *El segundo libro de las mujeres* merece un estudio profundo porque de él se puede escribir una buena tesis doctoral.

## **Bibliografía**

**Bauzá Echevarría, Nellie.** *Las novelas decadentistas de Enrique Gómez Carrillo*. Madrid: Editorial Pliegos, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1999.

**Gómez Carrillo, Enrique.** *Almas y cerebros*. Pról. De Leopoldo Alas. París: Garnier Hermanos, 1898.

---. *El Japón heroico y galante*. 1912. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación pública, 1959.

---. *El segundo libro de las mujeres*. Madrid: Mundo Latino, 1921.

**Márquez Cristo, Gonzalo y Amparo Osorio.** *Cuentos perversos*. Colombia: Común Presencia Editores, 2003.

**Moliner, María.** *Diccionario de símbolos*. Madrid: Gredos, 2008.

**Rahmani Reda y Luis Pacheco.** “A modo de fichas sobre clásicos de la Psiquiatría (XX): Richard Von Krafft-Ebing y el nacimiento de la sexología médica”. *Lmentala, Boletín RSMB* 45. (2016) 1-8.



EL SEGUNDO LIBRO DE LAS  
MUJERES: SAFO, FRINÉ Y OTRAS  
SEDUCTORAS .....

ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO

# La evolución del sistema poético según Jean Cohen\*

José R. Villalón Sorzano  
Departamento de Humanidades  
UPR - Ponce

## Resumen

EL estudio de la obra de Cohen escritor se limita aquí a tres períodos de la literatura francesa que este autor escogió para comparar entre sí: el clasicismo, (siglo XVIII), el romanticismo (primera mitad del siglo XIX), y el simbolismo (segunda mitad del siglo XIX). De cada una de estas épocas, Cohen escoge a tres escritores poéticos principales cuyas obras estudiará. Esta obra poética, nuestro autor la comparará con un corpus prosaico, de tres autores excelentes, también franceses, pero que pertenecen a la literatura científica, ajena a la literatura poética. Según los tres períodos literarios que él describe, así varían los mismos en forma característica y diferente frente al único código prosaico. Las desviaciones pueden ser fónicas, semánticas o sintácticas en su naturaleza, pero difieren notablemente con respecto a cada uno de los períodos poéticos.

**Palabras clave:** hipermetría, inflexiones, rimas no categoriales, desviaciones, negatividad poética, encantamiento

## Abstract

The study of Jean Cohen's work as a writer is limited in this paper to his work about three periods of French literature which this author chose to draw a comparison between them: Classicism (13th century), Romanticism (1<sup>st</sup>. half of the 19th Century), and Symbolism (2<sup>nd</sup> half of the 19th Century). From each of these periods, Cohen had chosen three outstanding representatives which he would compare with those of the other periods. These works of each writer; Cohen will then compare to three non-poetic (prosaic) French texts, chosen from scientific literature which surely wouldn't contain any poetic expressions. He would then identify the phonetic, syntactic, and semantic *deviations* between the poetic and prosaic materials.

**Keywords:** hypermetrics, inflections, non-categorical rhymes, deviations, negative poetics, enchantment

No es fácil, en nuestro medio, obtener información sobre la persona y la actividad de Jean Cohen. Los libros de crítica, poética, estilística, citan con respeto su teoría, pero no es fácil en nuestro medio encontrar cómo enmarcar su teoría de la evolución poética. Ni siquiera he podido asegurarme de que su interés en la poética viene de algún primario interés creador de su juventud, como sucede con tantos otros de los más conocidos como Valéry, o Bousoño, que además de teóricos, son también poetas.

Sólo puedo colegir, por su *apellido*, que Cohen viene de una familia judía; y por sus *libros*, que es un estudioso de la lingüística, de cuyos conceptos se aprovecha para construir su teoría, y que empieza a publicar artículos y libros importantes, vivamente comentados desde que salen, a partir de la segunda mitad la década de los *sesenta* del siglo xx. De sus tesis se ocupan los teóricos más importantes, como Gérard Genette y Tzvetan Todorov; sus libros se traducen al español, y es también conocido de este lado del Atlántico por críticos

prominentes, como Jonathan Culler, que los cita, y utiliza algunos de sus conceptos.

Aparece claro desde el principio que Jean Cohen se inscribe en la línea de poética y estilística que inicia Charles Bally, sucesor de Saussure en la Universidad de Ginebra. Este último autor, Ferdinand de Saussure, aunque criticado por un amplio sector de lingüistas, es una de las figuras más importantes entre los lingüistas de mediados del siglo XX. Volviendo a Bally, en su tratado de estilística francesa (primera edición, 1909), en contraste con todos los autores anteriores, desarrolla un método lingüístico para analizar la poesía. La obra de Bally, igualmente en la opinión de Todorov, “considera que la expresión de los sentimientos constituye el objeto propio de la estilística.” (Todorov, 1984, p.94).

Esto es igualmente cierto y central con respecto a Jean Cohen. Pero como veremos, Cohen es mucho más preciso que Bally en el análisis lingüístico. Quizás se puede decir que Cohen es quien hasta el presente ha llevado más lejos el análisis lingüístico de la poesía.

Cohen posee una bibliografía con una docena de títulos, de los cuales me ha sido posible examinar dos, que corresponden a sus principales obras, y que, por suerte, por cierto, están traducidas al español. De estos dos, el más comentado es el primero, que es principalmente el objeto de este estudio. Se llama *Estructura del Lenguaje Poético* y fue publicado en francés en 1966.

El esquema del libro es sencillo: Tiene una introducción, en la que dice lo que va a hacer y cómo lo va a hacer, y luego, siete capítulos. En el primero de ellos expone su tesis, que, en resumen, consiste en afirmar que la poesía conlleva una ruptura de las leyes ordinarias de cualquier lenguaje y que el análisis gramatical o lingüístico puede probarlo. La poesía conlleva, para él,

ante todo, una *ruptura del lenguaje ordinario*.

En los cinco siguientes capítulos va tomando una por una las partes de la lingüística: el nivel fónico; el nivel semántico (al que dedica tres capítulos); y por último el nivel sintáctico. Son los capítulos más sólidos y originales, y los que constituyen quizá lo que será el valor permanente del libro. En el último capítulo saca las conclusiones de todo su estudio, en donde en forma modesta esboza su teoría provisoria de la poética. Ha resultado, en efecto, más *provisoria* (que viene de *proveer*), que *provisional*, que aludiría más bien a un posible decaimiento posterior. Este último capítulo ofrecerá la base para su nuevo libro, publicado originariamente trece años después del primero, y titulado *El Lenguaje de la Poesía*. Este libro lleva justamente el subtítulo de *Teoría de la Poeticidad*. Llama la atención, después de un examen de este segundo libro, (bastante elemental de mi parte) parecería no responder a las fuertes e inteligentes críticas de los que han comentado su obra.

La principal dificultad para comentar la obra de Jean Cohen es que exige un conocimiento relativamente profundo de la lingüística moderna, lo cual no es el fuerte de todos los teóricos de la poética general. Cohen no se basa sólo en Saussure, el fundador de la lingüística estructuralista y maestro de Bally. Se basa también en la visión de la lingüística del famoso danés

Louis Hjelmslev, el más riguroso, racional y matemático de los seguidores de Saussure. Un ejemplo pondrá esta dificultad de manifiesto. Como explica Oswald Ducrot en el artículo que aparece en la Glosemática del Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje, se pueden distinguir en Saussure dos concepciones del término *forma*: la primera concepción, Hjelmslev la llama siempre *sustancia*,

mientras que a la segunda concepción le reserva el término *forma* que le había dado Saussure. Cohen seguirá estrictamente a Hjelmslev. Pero igualmente, y según otra observación de Ducrot, lo que Saussure llama *sustancia*, Hjelmslev lo llama materia, y en la traducción francesa de la obra fundamental del danés, esa palabra se vierte por *sentido* (en inglés es *purport*). Ahora bien, la terminología de Hjelmslev es la que aparece cuando Cohen (por ej., en la pág. 36 del libro que comento) habla de “forma del sentido”.

Estas dificultades de terminología oscurecen en especial algunos aspectos de la metodología y de la conclusión de Cohen, pero afortunadamente tienen menos efecto negativo en los capítulos dedicados a las – por primera vez llamadas *desviaciones* propias de la poesía con respecto a la *gramática regular* de la prosa. Además, tenemos la ventaja de poseer dos grandes y brillantes explicaciones y críticas de esta obra de Cohen. La primera es por Tzvetan Todorov, hoy recogida en el segundo artículo de su libro *The Poetics of Prose*, artículo titulado “*Poetics and Criticism*”. La segunda es por Gérard Genette, hoy en la obra *Estructuralismo y Literatura*, editada por Roland Barthes y otros, bajo el título “Lenguaje Poético, Poética del Lenguaje”.

Parte él de un enfoque “científico” de lo que es la poética. Se distancia, pues, de otra posible explicación cuando considera la creación poética como un *misterio*, el cual exige algo “*divino*”, o “*mágico*”, maravilloso, irreductible al proceso racional, y esto *divino* y *mágico* es la *inspiración*. Lo *científico* consiste en que la realidad estudiada va a ser sometida a un análisis estructural para luego formular una hipótesis que permita deducir reglas, leyes o principios de validez universal. A su vez, esas leyes serán sometidas a un proceso de verificación. Cohen tiene, pues, la intención de construir una *ciencia* de la poesía. Lo

poético de un texto viene determinado por datos específicos de la estructura particular impuesta al discurso. Algo más tarde, mirado desde otro punto de vista, en una obra luminosa, apellidada por su autor “*El reencantamiento del Mundo*”, el escritor y analista histórico Morris Berman lo ha examinado como cambio histórico. Ese Encanto del mundo, en el tiempo actual supuestamente deslavado, al menos por un tiempo, puede estar determinado por diferentes factores, como la supuesta existencia de seres maravillosos, como serían los ángeles (con sus jerarquías), los genios, los gnomos, hadas, etc., pero también debido a cierta magia de algunas cosas, o fenómenos, como la aurora, el arco iris, a ciertos aspectos del rayo y de la tempestad, o el embrujo de las piedras preciosas, los olores embriagantes, los fenómenos estremecedores, las flores, los pájaros... Aunque éstos falten a la realidad ambiente, el encanto puede estar confiado a seres sólo creados por la imaginación del ser humano, o confiado a su creatividad con los sonidos, los olores, las formas, las sensaciones corporales, ciertas formas de arrebató, de éxtasis, etc., etc., etc. El embrujo que al momento más inesperado puede estremecer al humano sensible, ¿faltaría solamente al don de la palabra, la cual está dotada de sentido, de gracia, de posibilidad de análisis mental, de sonido (que va desde el susurro hasta el estruendo, y que se debate, usando desde la indignación hasta el embeleso), la cadencia, que es sólo un elemento de la musicalidad, el suspenso, y... la intelección, con sus hechizantes dotes de matices en significados, estremecimientos, intuiciones, matices intelectuales.

Como un buen científico, Cohen delimitará su objeto de estudio. La poesía entra en el género *lenguaje*, luego, lo que verdaderamente se estudia, es una *especie*, o *tipo*, de lenguaje. El lenguaje, en efecto, según los casos, puede tener, o carecer de

carácter o *sentido* poético, según el propósito específico de los diversos textos posibles, que el autor artístico puede controlar.

El carácter poético puede estar en el *sonido*, (lo fónico) o en el *sentido*, (lo semántico). Eso es realmente lo esencial. También lo sintáctico – el orden de secuencia de los elementos – puede jugar un papel, según la *intuición del poeta*, y su orden de *análisis de los factores*, lo que resulta ser una combinatoria que divide los tipos de lenguaje en cuatro grupos, de la manera siguiente.

A - Un texto, siguiendo la gramática normal de la prosa, puede tener el orden normal en que en cada lengua se presentan los artículos, nombres, pronombres, adjetivos, etc., etc., y sin embargo, tener también, por otra parte, una *inspiración* especial que lo cualifica como poético.

B - Otro tipo de texto puede mantener el orden sintáctico normal del idioma en uso, y sin embargo sugerir un *significado alterado* para alguna de sus partes.

C - Un tercer ejemplo de texto, el más poético, puede sin duda tener las dos particularidades antes mencionadas, a la vez.

D – Por último, hay textos que no muestran ninguna inspiración especial, aunque tengan sentido, ni parezcan darle un significado especial a alguna parte del texto.

En estas cuatro categorías de textos *puede* estar presente la poeticidad, aunque en la primera no se alteren ni lo fonético (el sonido) ni lo semántico (el significado). Además, sin la *inspiración*, ningún texto es verdaderamente poético.

Nótese que lo sintáctico, esencial para la corrección del lenguaje, no juega un papel esencial para la distinción entre poesía y prosa. (la *prosa versificada* es un intento de

los malos poetas, de los que en realidad no llegaron a poetas).

Para poder hacer afirmaciones más precisas, Cohen limita su estudio a la poesía *integral*, es decir, a la poesía *en verso*; y además, su estudio lo limita también a la poesía francesa, y dentro de ella, a tres épocas (Clasicismo, Romanticismo y Simbolismo). De cada época, retiene tres autores:

Del clasicismo, a Corneille, Racine y Molière; todos del siglo XVIII,

Del romanticismo, a Lamartine, Víctor Hugo y Vigny; temprano en el S. XIX,

Del simbolismo, a Rimbaud, Verlaine y Mallarmé; segunda mitad del siglo XIX.

Las poesías escritas de estos nueve autores forman el *corpus* al cual, con todo rigor, se aplicarán las leyes que descubra. Al resto de la poesía se aplicarán por extensión, en la medida en que no cambien las características. Para propósitos de comparación, Cohen nos habla también de un “*corpus*” en prosa, que él toma de tres escritores *científicos* de finales del siglo XIX: Berthollet, Claude Bernard, y Pasteur. Un presupuesto explícito es que en este segundo corpus no hay nada poético, mientras que en el primero lo poético se da plenamente en los tres períodos. ¿Cómo *cambia el lenguaje* cuando lo poético existe? Esa es la pregunta que los libros de Cohen quieren contestar. Ambos corpus, el poético y el prosaico, son sometidos por Cohen a un análisis gramatical exhaustivo: cada palabra, cada oración, cada cláusula de estos, mismos es contabilizada y contrastada.

Entonces establece la hipótesis: de la prosa se sacan las reglas de la gramática y la poesía constituye una *desviación* con respecto a estas reglas. Esta hipótesis ya había sido elaborada por otros. El mérito de

Cohen es haber demostrado científicamente su corrección. En cada capítulo, Cohen iba examinando un tipo diferente de *desviación*.

En el primer capítulo (que atiende a lo fónico), sólo se puede atender al corpus poético, que es donde existen unas regularidades en el sonido. Allí se consideran dos fenómenos sónicos interesantes. Es conocido el fenómeno que los retóricos llaman hipermetría, o encabalgamiento, que consiste en que el verso acaba, con su acento, su ritmo, y su rima, pero la *idea* no acaba aún, sino que se desborda sobre el verso siguiente. Es decir, que por un lado, en la prosa, la unidad sintáctica (la oración) determina la inflexión de la voz, y cuando llega el punto, cesa la voz, de manera que hay una correspondencia exacta entre sonido, sintaxis y semántica. Por el otro lado, la poesía se desvía de esta unidad: las *inflexiones* (elemento fónico) siguen al verso; el sentido sigue la sintaxis y no termina donde termina el verso. Cohen descubre que este encabalgamiento ocurre en el 11% de los versos de los *clásicos*, en el 19% de los versos de los *románticos*, y en el 39% de los versos de los *simbolistas*. La poesía se desvía en eso de la norma, y Cohen se atreve a decir que hay por tanto *más carácter poético* mientras más pasa el tiempo: que la poesía se vuelve más poética. Esta conclusión, que Cohen saca, no es universalmente exacta para todas las épocas. No parece apropiado creer que los poetas de siglos sucesivos son *cada vez mejores*. Esto aplica también a lo que sigue en este artículo.

Otro fenómeno fónico es igualmente interesante. Se trata de las palabras usadas para la rima. Todos recordamos que al leer a un autor antiguo, como Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, las rimas son muy a menudo entre dos participios, como “*casada*” y “*sentada*”; entre dos morfemas verbales, como *part-imos* y *com-imos*, entre dos morfemas derivativos, como

*pres-encia* y *exist-encia*. En autores más contemporáneos, en cambio, las rimas suelen establecerse más prevalentemente entre palabras que designan “partes de la oración” *diferentes*, como un verbo con un nombre. Tal sería el caso de dos versos que terminaran, el primero con *rema* (presente de *remar*), y el segundo con *poema*. De estas rimas “no categoriales”, Jean Cohen encuentra un 18.6% en los *clásicos*, un 28.6% en los *románticos*, y un 30.7% en los *simbolistas*. De nuevo, se demuestra que en este orden de cosas el lenguaje poético se *desvía*, cada vez más, del “normal”.

El tercer capítulo del libro que nos ocupa examina un primer aspecto semántico: el de la *predicación*. Sabido es que el predicado debe concordar en género y número con el sujeto: el gato es blanco/ los gatos son blancos. Por esto es sintáctico. Al nivel semántico se puede decir que también debe haber unas concordancias. De un cocinero podemos decir (“predicar”) que es hábil, francés, limpio, creativo. Pero todavía se puede decir, aunque no tiene tanta importancia para su oficio de cocinero, que es alto, apuesto, o viejo. Pero lo que no concuerda semánticamente es que se diga que el cocinero es pétreo, lígneo, celeste o triangular. Esto es así, porque cada vocablo tiene unas *microunidades semánticas*, que algunos llaman *sememas*, y dos palabras referidas la una a la otra, como un nombre y un adjetivo, deben compartir al menos algunos de estos sememas. Los sememas, como se sabe, son unidades de significado.

Los clásicos se preciaban de usar el adjetivo, el epíteto apropiado, y Cohen encuentra justamente que sus tres clásicos tienen sólo 3.6% de epítetos “impertinentes” (es decir, epítetos que *no* comparten sememas con el nombre que modifican), los románticos, (posteriores en el tiempo) el 23%, y los simbolistas, que son los más tardíos de los tres grupos, el 46.3%. Por su parte, los tres científicos mencionados por

Cohen están en el 0% en cuanto a la impertinencia de sus adjetivos, puesto que por lo visto no están enfatizando el carácter poético de sus escritos. Otra vez se observa la *desviación* progresiva de los textos *poéticos* con respecto a la prosa. Hay todavía análisis más complejos de este fenómeno, que para esta ocasión dejo de lado.

El cuarto capítulo del libro de Cohen habla de un segundo fenómeno semántico, que Cohen llama la *determinación*. La manera más fácil de comprenderlo es recordar que en gramática española, hablando de adjetivos calificativos, reconocemos dos clases: los explicativos y los especificativos. Cuando digo “*divino Júpiter*”, la palabra *divino* no añade nada a lo que ya está contenido en la palabra *Júpiter*, quien tomado en su sentido habitual es considerado de carácter divino. El vocablo *divino* está usado aquí como adjetivo explicativo. Cohen diría que *no añade ninguna determinación* al nombre que modifica. En cambio, cuando digo “*corcel blanco*”, el adjetivo *blanco* especifica o determina de qué tipo de corcel estoy hablando, puesto que hay otros corceles que no son blancos. *Blanco* es aquí un adjetivo especificativo y Cohen diría que determina unas características que no necesariamente pertenecen al sustantivo determinado, sino solo a algunos. De otra manera, podemos decir que los adjetivos explicativos son *redundantes*, es decir, que la información que contienen está también presente en otras unidades del discurso. Quizás un poco injustificadamente, Cohen considera “*desviación*” al epíteto redundante, o lo que es lo mismo, al adjetivo explicativo. Aquí, aunque menos dramática, se confirma la *desviación progresivamente mayor*, con respecto a la norma del discurso prosaico, en los tres grupos: el clásico, nos dice el autor, tiene un 40.3% de epítetos redundantes, el romántico: un 54% y los simbolistas un 66%. Como los números son menos impresionantes en su diferencia,

compara otros *corpus*: prosa científica 3.66%; prosa de novelas 18.4%; poesía moderna, 58.5%.

El capítulo quinto trata de un último fenómeno semántico, que Cohen llama la *coordinación*. La palabra *coordinación* está tomada más bien en un sentido metafórico, por comparación con la sintaxis. El fenómeno de coordinación es sintáctico. Se puede “*coordinar*” por medio de conjunciones, o por medio de la simple yuxtaposición de elementos similares, por ejemplo, de dos oraciones, o de dos adjetivos. A nivel semántico, quizá fuera preferible hablar de *coherencia*. Lo normal de todo discurso es que sea coherente, y no deshilvanado. En este capítulo Cohen ya no ofrece estadísticas, pero cita ejemplos que apuntan hacia la misma *desviación* con respecto a la prosa científica, tomada como ejemplo normal de la prosa. “En el pensamiento científico se halla ciertamente la coherencia del pensamiento... cada una de las oraciones conduce naturalmente a la siguiente, y cuando faltan las transiciones, se debe a que son evidentes, y a que el autor supone con razón que sus lectores son capaces de restablecerlas. Los clásicos, dice Cohen, son un acabado modelo de coherencia:

“*Su palabra (refiriéndose a la “Fedra” de Racine) es notablemente coherente (en un momento en que la emoción hubiera podido turbar el orden de los pensamientos) y fácil resulta entregarse a aquel ejercicio, caro a la pedagogía antigua, consistente en trazar el “plan” del trozo, titulando sus partes consecutivas:*

1. *Encuentro con Hipólito*
2. *Nacimiento de la pasión*
3. *Lucha contra el amor*
4. *Fracaso de esta lucha*

*Cuatro partes, pues, que expresan las cuatro fases de un amor que da su título general al conjunto del discurso.*” (Cita de Cohen).

Por otra parte, Cohen cita a Valéry (un *simbolista* que no es el trío elegido) que dice: “La esencia del romanticismo consiste en la *supresión de la continuidad de las ideas*”. Luego, entre los simbolistas, cita a Rimbaud, cuyas incoherencias son alabadas por uno de los príncipes del surrealismo, el mismo André Breton. Y Cohen hace una excepción, citando, fuera de la poesía francesa, a nuestro García Lorca, cuando “liga una vez más lo humano con lo *no humano*” en el verso:

”*sucia de besos y arena*”

Finalmente, en el capítulo sexto, incursiona, por una vez, en lo estrictamente sintáctico, que es el corazón de la gramática. El fenómeno que elige no es muy impresionante. Sabido es que en las lenguas romances el orden normal de las palabras es primero el *nombre* y después el *adjetivo*. La anteposición del adjetivo al *nombre* es considerada por Cohen como una *desviación*. La prosa científica casi nunca se desvía: correspondientemente, hay sólo un 2% de anteposición del adjetivo al nombre. Pero después encuentra unas proporciones que no eran totalmente las esperadas. Los *clásicos* muestran 54.3% de anteposición del adjetivo, los *románticos* un 33.3% y los *simbolistas* un 34%. Entonces Cohen “corrige”, no tomando en consideración ciertos epítetos, llamados *evaluativos* (“un gran jardín, una hermosa mujer”). Al suprimirlos en el conteo anterior, se reestablece la progresión: ver 0% los científicos, 11.5% los clásicos, 52.4% los románticos, 49.5% los simbolistas.

El análisis sintáctico es detallado sólo para los *epítetos*, pero Cohen señala que

se puede extender a todas las *inversiones*: la de sujeto y predicado; la de verbo y complementos, etc. Además, Cohen distingue los diversos tipos de epítetos invertidos en un análisis muy largo para ser incluido aquí.

Una vez realizado este estudio detallado, en que la metodología científica le da una gran fuerza, Cohen se dispone a diseñar su teoría de la *poeticidad* en el último capítulo del libro, empeño que, como dicho antes, retomará en su segundo libro. Resume en *dos* las hipótesis verificadas:

1. La diferencia entre prosa y poesía es lingüística. La lengua es esencialmente una forma. En un concepto más amplio, cuando hablamos de formas referimos a los elementos necesarios para la construcción de un poema; como las reglas métricas, la rima, el ritmo y la estructura. La “Forma” es la que marca la diferencia entre la poesía y la prosa. Dicha diferencia no se halla, ni en la *sustancia sonora* (fonética), ni en la *sustancia ideológica* (semántica).
2. La poesía dice *no* a las leyes de la prosa. Su esencia más notable consiste en una *negatividad*. La poesía es la *antiprosa*. Las *figuras* – meollo de la estilística – son una *violación*, o *forma extrema de desviación* al código del lenguaje. Las figuras se logran por los procedimientos de *desviación* antes estudiados. Cuando el lenguaje se hace figurado, el mensaje “desaparece” parcialmente de la atención del receptor y es el *lenguaje mismo* el que se convierte en la *vedette*.

Claro que además de plantear la *desviación* - momento negativo del



quehacer poético - hay que reducir la *desviación*, haciendo que el sentido, de alguna manera, llegue al referente. Tzvetan Todorov criticará esta afirmación: según él, la reducción de la *desviación* del significante debe lograr empatarlo con el significado: con el contenido conceptual. La poesía no puede estar sólo en lo que Cohen llama *forma*; debe alcanzar al *significado*. La poesía no juega propiamente con las *cosas* que menciona: los llamados *referentes*, sino que juega con las características *palabras que usa* para referirse a ellas.

En la estela de Charles Bally, Cohen afirma después, que la esencia de la poesía está en su *valor connotativo*. El efecto de la *desviación* es suscitar una *emoción* en el receptor. Por el contrario, la prosa tiene primordialmente un *valor denotativo*. Su naturaleza consiste en la transmisión del *mensaje*, que es la función más propia del lenguaje. Cuando la *denotación* desfallece, por la ruptura de las reglas, la *emoción* viene en su ayuda: la coherencia es confiada – no a la *gramática*, sino a la *carga emocional* que produce la presencia de la figura: He aquí palabras textuales de Cohen para describir qué es la figura:

*“Una especie de ‘lógica afectiva’ que es la norma a la frase poética. El lenguaje ha cambiado de código. Sin duda que se mantiene la regla fundamental de toda comunicación: el mensaje debe ser inteligible. Pero la inteligibilidad no es ya del mismo orden”.* (p. 208)

Así se logra la reducción de la *desviación*:

*“Tanto en poesía como en prosa, el predicado conviene a su sujeto. La frase poética es objetivamente falsa, pero subjetivamente verdadera. La poesía, decía Hugo, ‘es aquello que hay de íntimo en todo’. Y*

*Mallarmé: ... ‘una poética muy nueva, que yo podría definir con estas cuatro palabras: pintar, no la cosa, sino el efecto que ella produce’”* (ibid.).

Cohen toma tan radicalmente este estado de cosas, que le parece inadmisibles un pasaje del teórico británico moderno Ivor Armstrong Richards, cuando sugiere que si las conexiones del lenguaje científico pertenecen al *tipo lógico*, en el lenguaje poético hay un *uso emocional del lenguaje*, y las relaciones lógicas pueden ser un obstáculo. Eso implicaría, dice Cohen, que no lo es necesariamente: “la significación *emocional* es la antítesis de la significación *intelectual*, y por consiguiente es necesario ‘oponerse’ a ésta para asegurar el triunfo de aquélla”. No puede expresarse más radicalmente la tesis de que la poesía es de naturaleza emotiva. Esta tesis será vivamente criticada, entre otros, por Todorov.

Por otra parte, la misma exageración de esta tesis es un contrapeso necesario a la aridez del análisis. Al término de éste, es necesario volver a la sublimidad de la poesía, que se quiere alcanzar por esta vertiente. La última palabra del texto está tomada en préstamo al gran Paul Valéry quien con ella se refiere a “la forma límite del gozo estético”. Esa palabra es: *encantamiento*.

Vano intento el del autor, sin embargo. Si la manera brillante en que conduce su estudio fuerza a la admiración no consigue el asentimiento de los críticos a sus postulados básicos, a sus premisas tácticas, a los corolarios de sus conclusiones. Tómese por caso la observación que hace de que, si la poesía, en su naturaleza íntima, es una *desviación*, en los últimos siglos hemos asistido a un crecimiento de la poesía hacia sí misma, hacia su propio interior, de modo que se ha hecho progresivamente más

poética, puesto que más *desviada*: Baudelaire, Mallarmé, quizá André Breton, Lorca y los poetas del futuro (obedeciendo a quién sabe cuál ley *Diltheyana* de la historia del Arte) son y serán más genuinamente poetas que Hugo y Lamartine, que Molière, Racine, Corneille, y con más razón que Dante, Virgilio u Homero. Esto contradice el sano juicio de los críticos de otro tiempo, quienes, como Ernst Fischer (1899 – 1972), consideran que “la obra de arte, una vez producida, se separa de las condiciones históricas de su propia creación y se establece en el firmamento de las cosas bellas, fulgiendo con una luz propia que ya nada debe a los procedimientos y artificios por los que se logró”. Prueba de ello es que la mera *desviación* formal con respecto de la norma no produce belleza. Esto explicaría que las tesis de Cohen no pueden comprenderse como extensibles a la totalidad de las obras poéticas de la historia.

Jean Cohen, muy probablemente, está consciente de que él está estudiando sólo un aspecto de un fenómeno que rebasa la poesía, aun a la literatura toda entera, y al mismo conjunto de las artes. Está abordando el problema del origen, pero también del desenvolvimiento histórico de la creatividad de la mente humana. Su principal contribución al esclarecimiento de este problema es que muestra que hay una forma científica de abordarlo.

En un artículo de 1958, recientemente reeditado en el volumen *Scientific Genius and Creativity*, NY, (Freeman) 1987, el matemático y humanista polaco-británico Jakob Bronowski presenta la tesis de que *la estructura del proceso creativo* es la misma para el científico, el inventor, el teórico y el artista. Su argumento es que, aunque tanto la ciencia como el arte son fenómenos sociales, una innovación en cualquiera de estos campos (llamémosla *descubrimiento*, *invento* o *creación*) ocurre solamente cuando una

mente individual percibe, en el supuesto desorden, una profunda nueva unidad. Todas estas mentes individuales, sean *descubiertos*, como Cristóbal Colón, inventores como Da Vinci, literatos como Shakespeare, científicos como Einstein o Max Planck, merecen el nombre general de creadores – en griego: *poetas* – y el proceso de su gesta muestra en todos los casos una estructura análoga. En esta tesis de Bronowski, que no excluye, antes supone, la corrección de lo observado por Cohen, hay dos elementos que no aparecen en este último: el acto de *creación*, y por tanto la poesía, es el producto de una *mente individual*; la *creación* no es simplemente coextensiva y reductible a la estructura de su proceso formal. No sólo la poesía es creativa.

Uno de los efectos más positivos de la aparición del libro “*Estructura del Lenguaje Poético*”, de Jean Cohen, ha sido que nos trajo la crítica de dos investigadores de primera plana. Desde el mismo año de la aparición de ese estudio, aparece el escrito de Todorov titulado *Poetics and Criticism*. En ese título, a palabra *Criticism* (*criticisme*) es usada para referirse a la obra de Gérard Genette, y la palabra *Poetics* (*poétique*) a la obra de Jean Cohen de que estamos hablando. Según Todorov, se trata de los primeros dos estudiosos modernos que reflexionan sobre la poesía en sí misma, en su propia esencia, y no hablan de la poesía para comprender otra cosa. El segundo artículo de crítica a la obra de Cohen es precisamente del propio Gérard Genette, que además de ser una muy bienvenida introducción al pensamiento de Jean Cohen, abundantemente usada para la producción de este reporte, hace unas agudísimas observaciones y hasta correcciones a la teoría de Jean Cohen.

En suma, Cohen escribe *cerebramente* acerca de lo que se considera impulsos del *corazón* – hoy diríamos también, impulsos del *núcleo estriado* del

cerebro – y aun otros pequeños centros – que provocan conmoción. Utilizando la jerga propia de Cohen, diríamos que *el poeta* escribe en código connotativo, y *el estudioso* escribe en código denotativo. Mientras que lo denotativo es el sentido literal primario de la palabra, lo connotativo es lo que emocionalmente *acompaña* a la nota intelectual del término. Cuando el término está inusualmente desplazado, llama más poderosamente la atención y nos abre más a lo que *conlleva* de *sentimiento* cada término. Cuando oímos la palabra “madre”, pensamos primariamente en una *progenitora*, pero referida la palabra a la persona que nos llena de amor a cada uno en particular, el sentimiento puede desplazar el interés general por el significado, y convertirse en una experiencia afectiva. La *noción* se redobla en *emoción*.

El cambio de posición del vocablo en la construcción de la frase se ha convertido en un aviso de que sin modificar el sentido literal primario de la palabra, la razón por la cual la usamos es para suscitar los sentimientos que entonces la acompañan. Así, el desplazamiento de las palabras llega a ser un símbolo o reclamo de que se insiste más en lo emotivo que en lo intelectual. Por eso, a pesar de que, en la poesía, la frecuencia del desplazamiento de las palabras en la oración se convierte en algo que ya esperamos en todo lo literario, sabemos que se trata de un *recurso para modificar nuestra intención* al usarla: atraer la atención del lector, desde una verdad inalterada, hacia una delectación incrementada.

# Caricaturas que adoctrinan: Las caricaturas de Rafael Martínez, la Revolución Mexicana y el Partido Republicano de Puerto Rico, 1914<sup>1</sup>

Edgardo E. Ramírez Rivera  
Departamento de Humanidades  
UPR - Ponce

## Resumen

Para 1914, el Partido Republicano de Puerto Rico había perdido las últimas cuatro contiendas electorales. Entre las medidas para mantenerse políticamente relevante, el periódico republicano *El Tiempo* empleó al caricaturista Rafael Martínez (RAF). A la luz de estos acontecimientos, este trabajo sostiene que RAF, como caricaturista político y portavoz de un rotativo estadista, capturó eventos como la Revolución Mexicana para, por un lado, aportar a la reivindicación electoral del Partido Republicano y, por el otro, adelantar la agenda anexionista de la colectividad. La representación del presidente Huerta como uno sanguinario y abominable, ante la imagen de un Tío Sam altivo y metódico, mostraba al electorado las peripecias de los países hispanoamericanos versus la libertad, democracia y orden de los Estados Unidos. A tales efectos, la caricatura se convertiría en el instrumento político y lingüístico por excelencia utilizado por los republicanos para adoctrinar al electorado.

**Palabras clave:** Caricaturas, RAF, Partido Republicano de Puerto Rico, Revolución Mexicana, Tío Sam, Victoriano Huerta

## Abstract

By 1914, the Republican Party of Puerto Rico had lost the last four elections. Among the measures taken to remain politically relevant, the Republican newspaper *El Tiempo* hired cartoonist Rafael Martinez (RAF). In view of these historical developments, this paper argues that RAF, as a political cartoonist and pro-statehood newspaper spokesperson, captured events such as the Mexican Revolution to, on the one hand, contribute to the electoral vindication of the Republican Party and, on the other, advance the party's annexationist agenda. The portrayal of President Huerta as bloody and despicable, in contrast to a magnificent and methodical Uncle Sam, depicted the vicissitudes of the Spanish-American countries *via-à-vis* the freedom, democracy, and order of the United States. To this end, the cartoon would become the political and linguistic tool *par excellence* used by Republicans to indoctrinate the electorate.

**Keywords:** Caricatures, RAF, Republican Party of Puerto Rico, Mexican Revolution, Uncle Sam, Victoriano Huerta

El 2 de mayo de 1914 el periódico republicano *El Tiempo* a través de una de sus caricaturas sostuvo que los mexicanos

“están como Prometeo, - las entrañas devorándole; y pronto le chuparían- la última gota de sangre, - si no fuera porque

un Hércules – se halla dispuesto a salvarle” (RAF, “En el suplicio” 1). Para los republicanos en Puerto Rico, ese “Hércules” eran los Estados Unidos. De este modo, se ejemplifica la forma en que el Partido Republicano de Puerto Rico utilizaba sus recursos para adelantar, tanto el ideal de la estadidad, como así también su electorado.

La caricatura se ha utilizado a través del tiempo como un instrumento para influenciar y adelantar de forma jocosa pero crítica alguna agenda o interés político, social o cultural. Como bien señalan Fausta Gantús y José María Luis Mora, la caricatura no es “un testimonio de la realidad, sino una construcción de esa realidad” (210). Por tal razón, “son vehículos de representación y, sobre todo, instrumentos para actuar sobre la sociedad y condicionar las percepciones individuales y colectivas” (210). Después de todo, es una imagen que tiene la capacidad de ser entendida por toda la población, lo cual la convierte en un mecanismo de excelencia para difundir un mensaje. Esto es de suma importancia porque para analizar y entender una caricatura hay que establecer que el mensaje no solo condiciona, sino que está condicionado a unos intereses. De ninguna manera esto le resta credibilidad o validez a la caricatura, sino que ejemplifica las motivaciones, prácticas y desenlace de algún grupo en particular.

En Puerto Rico, la caricatura hizo su entrada en la segunda parte del siglo XIX.<sup>2</sup> Sin embargo, como consecuencia de la represión española en la Isla esta se vio limitada por la censura. Pero a comienzos del siglo XX, bajo el nuevo dominio colonial de los Estados Unidos, se instituye la libertad de prensa y así un nuevo despunte en las caricaturas políticas. Para estos años los nuevos partidos políticos habían comenzado una carrera por adelantar sus intereses bajo el nuevo orden colonial, y las caricaturas formarán parte de esa “carrera”.

Fundado en 1899, el Partido Republicano buscaba la anexión de Puerto Rico a los Estados Unidos, y rápidamente alcanzó la victoria política en sus primeros años de contienda.<sup>3</sup> Sin embargo, para 1904 se fundó el Partido Unión de Puerto Rico sosteniendo un discurso de unidad política donde todas las ideologías de estatus estaban permitidas dentro de la colectividad. Esto, junto a la aprobación del sufragio universal masculino y las divisiones internas dentro del republicanismo, ocasionaron que el Partido Republicano fuera perdiendo terreno. De modo que los republicanos se vieron obligados a recurrir a la creatividad para mantenerse políticamente relevante. Ejemplo de ello son las distintas coaliciones que los republicanos formaron en municipios como Utuado, Quebradillas, San Germán, Yauco y Arecibo.<sup>4</sup> Asimismo, para 1907 líderes republicanos como José Celso Barbosa, Manuel F. Rossy, José Gómez Brioso y Roberto H. Todd fundaron el periódico *El Tiempo*. Según Antonio S. Pedreira, el rotativo era el “defensor mas decidido y autorizado” del Partido Republicano, adelantando temas como “la americanización del país, la ciudadanía y la estadidad” (331). Pero más interesante aún, desde 1912 *El Tiempo* comenzó a utilizar las caricaturas como medio para adelantar su agenda republicana. Esta encomienda fue protagonizada por el artista Rafael Martínez Martínez.

RAF, como se hacía llamar a través de sus obras, se destacó entre las décadas del diez y del veinte en *El Tiempo*. Como caricaturista político y portavoz de un rotativo estadista, RAF capturaba los eventos que acaparaban la opinión pública, y los presentaba acorde a los intereses de la colectividad. Esta práctica era realizada casi diariamente, y cubría eventos municipales, nacionales e internacionales. Los eventos caricaturizados siempre estaban centrados en el “otro”, protegiendo de esta manera la integridad de los republicanos, pero a la vez

socavando el apoyo electoral de los opositores. Temas como las disidencias municipales unionistas, los conflictos ideológicos entre los líderes de la Unión y las acciones paradójicas en la Cámara de Delegados son solo algunos temas satirizados a través del trabajo de RAF.

Asimismo, la temática adoptada no tenía fronteras nacionales, por lo que a través de la caricatura se acentuaban los problemas de los países del exterior. Esta acentuación era importante porque planteaba “sutilmente” la estabilidad política de Estados Unidos, frente a los conflictos bélicos que se estaban desarrollando en Europa (lo que eventualmente se conocería como la Primera Guerra Mundial), u otros más cercanos como la guerra civil en República Dominicana y la revolución en México. De manera que las imágenes presentan un Estados Unidos fundamentado en la democracia, el poder y el orden.

La Revolución Mexicana, particularmente, fue un tema de sumo interés para el periódico *El Tiempo*, en especial por las tensas relaciones entre los Estados Unidos y México. Desde el 1911 México se encontraba en una revolución que para 1914 estaba en todo su apogeo. Victoriano Huerta se había convertido en presidente del país a través de un golpe de estado, y se le estaba dificultando que tanto los revolucionarios como otros países legitimaran su poder. Entre estos últimos se encontraba Estados Unidos, quienes desde la entrada de Woodrow Wilson a la presidencia se habían inquietado con la inestabilidad política del vecino país.<sup>5</sup> Luego de un encuentro entre fuerzas armadas mexicanas y varios militares estadounidenses, Estados Unidos decide entrar y asumir las riendas del puerto de Veracruz y así garantizar sus intereses económicos. Esta presencia en suelo mexicano incrementó la presión local en contra del gobierno de Huerta.

Bajo este escenario se publicaron las caricaturas en el periódico *El Tiempo*, donde se buscó adoctrinar a la población mediante la política exterior que la nación norteamericana estaba ejerciendo. La Revolución Mexicana se presentó como el desorden político de las naciones hispanoamericanas independientes, mientras que Estados Unidos se presentó como la nación que restaura el orden. A tales efectos, la caricatura se va a convertir en un instrumento político y lingüístico por excelencia utilizado por los republicanos para, por un lado, aportar a la reivindicación electoral del Partido Republicano y, por el otro, adelantar la agenda anexionista de la colectividad.

### **“Saluda a la bandera o te afueteo”**

La primera caricatura referente a la Revolución Mexicana se presentó el 17 de abril de 1914 bajo el título “De actualidad”. Para esta fecha los Estados Unidos le habían dado un ultimátum al gobierno mexicano, para que como muestra oficial de respeto, saludara la bandera estadounidense con veintiún cañonazos (Mancisidor 264). Esto, como respuesta a la breve captura de varios soldados estadounidenses por parte del gobierno mexicano, luego de que los primeros hicieran su entrada a una zona prohibida mexicana. La imagen presenta al Tío Sam azotando al presidente Huerta para que salude la bandera de los Estados Unidos. La misma está sujeta por el presidente Woodrow Wilson, demostrando así su apoyo e interés en que esto ocurra. El presidente Huerta es presentado con una baja estatura, una espada sangrienta y junto a él numerosos cráneos.<sup>6</sup> De modo que se presenta una imagen de un hombre malvado responsable de muchas muertes, pero que a la vez no se compara a la nación americana: grande, decidida e imponente.

Es evidente que la representación del presidente Huerta es una forma de explicar y

justificar la intromisión estadounidense en el vecino país. En la medida en que Huerta fuese un líder sanguinario, era menester de los Estados Unidos poner el orden. Así, se continuaba el discurso de la “lucha por la libertad y la democracia”.



Ilustración 1. RAF, “De actualidad.” *El Tiempo*, 17 abril 1914.



Ilustración 2. RAF, “Frase hecha.” *El Tiempo*, 21 abril 1914.

La justificación de la intromisión de los Estados Unidos es constante a través de las caricaturas. De alguna manera u otra había que representar a Huerta como un ser despreciable que debía ser retirado del poder. En la Ilustración #2 titulada “Frase hecha”, se presenta al presidente mexicano entre la espada del Tío Sam y la pared de la revolución. Nadie lo quiere, pues todos promueven su salida. Es decir, de ninguna manera es un capricho de los Estados Unidos, sino que su propia gente también desea la salida del presidente.

Esta línea editorial, donde se busca disfrazar los intereses y acciones de los Estados Unidos, se evidencia más que ninguna otra en la Ilustración #3 titulada “En el suplicio”. El 21 de abril de 1914 Estados Unidos decide entrar a México y ocupar el estado de Veracruz luego de que México se reusara a saludar militarmente a la bandera. RAF demuestra su creatividad al proteger la imagen del Tío Sam y representarlo como un héroe al rescate de un México encadenado, víctima de su propia gente. En este sentido, Estados Unidos no está respondiendo necesariamente a intereses propios, sino a los intereses del otro y, de alguna manera, de todos. De lo contrario, México sería devorada, y probablemente muchos otros países le seguirían. Solo el “Hércules” de los Estados Unidos se presta para enfrentar semejante problema.

Carmelo Delgado Cintrón señala que la imagen del Tío Sam se ha utilizado a través del tiempo como aquel que está “interesado en los asuntos de los demás” (64). Esto responde a la relación estadounidense con América Latina, donde el primero era concebido continuamente como un estado imperialista. La ocupación estadounidense de Veracruz podría ser considerado un ejemplo de esta práctica. En Puerto Rico, sin embargo, el Partido Republicano, el periódico *El Tiempo* y RAF

no articulan la ocupación de esta manera, sino que la sugieren como una necesaria para salvaguardar la libertad de los países.



Ilustración 3. RAF, “En el suplicio.” *El Tiempo*, 2 mayo 1914.

### “Te estoy velando tigre, te estoy velando”

El Tío Sam y, por extensión, los Estados Unidos, no solo se representa como altivo, decidido y superior, sino que también es atento, cuidadoso y metódico. Por ejemplo, los japoneses, desde el año anterior en 1913, habían fortalecido sus relaciones con México como respuesta al *Alien Land Act* en California, el cual prohibía a los nipones ser propietarios de tierras (Sanders 476). Ya para 1914 Japón se encontraba ayudando con armas al gobierno huertista, fortaleciendo así la estadía de Huerta, asegurando un espacio a los japoneses en México, y protegiendo a los mexicanos de amenazas internacionales. Sin embargo, con

la ocupación de Veracruz el gobierno estadounidense rápidamente se mostró alerta a las acciones que podría asumir Japón debido a la ocupación. De este modo, en la Ilustración #4 titulada “Habladurías sobre la guerra”, vemos a los japoneses atentos a México, pero a la vez Estados Unidos atento a Japón. Así, el Tío Sam demuestra cuidado y conciencia de lo que significa una intromisión de los japoneses. Más importante aún, la caricatura continúa manifestando poder por parte de los Estados Unidos, pues como bien sugiere la narración de la imagen, el Tío Sam dice sonriente: “te estoy velando tigre, te estoy velando” (RAF, “Habladurías” 1). Se evidencia un tono amenazante, que además sugiere seguridad y confianza al observador de la caricatura. Es decir, los republicanos en Puerto Rico estableciendo que los Estados Unidos mantienen el control y están manejando la situación apropiadamente.

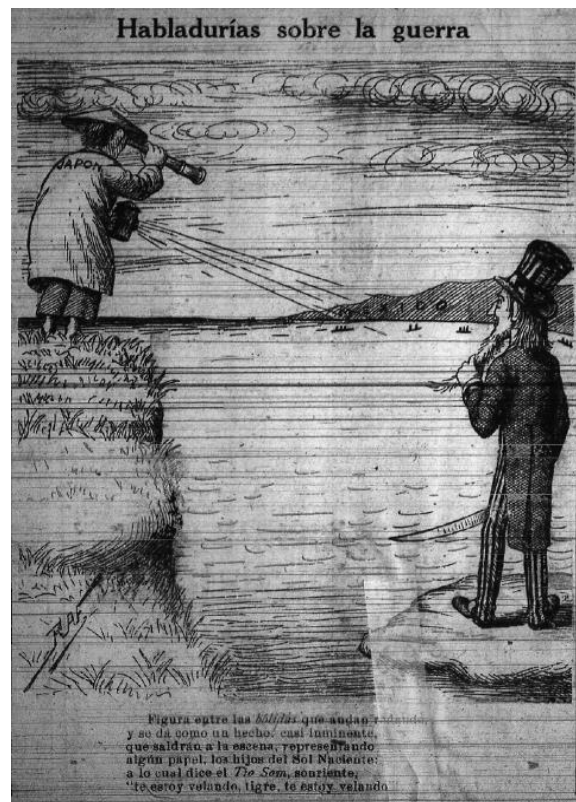


Ilustración 4. RAF, “Habladurías sobre la guerra.” *El Tiempo*, 25 abril de 1914.





Ilustración 5. RAF, “Malas intenciones.” *El Tiempo*, 30 abril de 1914.

Con la ocupación de los Estados Unidos, Japón decidió declararse neutral ante el conflicto (Sanders 488). Sin embargo, el gobierno huertista continuaba buscando de alguna manera u otra el apoyo japonés. De hecho, Japón rehusó utilizar su embajada en Washington para manejar los intereses diplomáticos de México. Esta búsqueda de apoyo de Japón por parte de México fue igualmente representada por RAF en el periódico *El Tiempo*. En la caricatura titulada “Malas intenciones” vemos un Victoriano Huerta en tribuna manifestándose como un líder. Mientras tanto, el Tío Sam y el líder revolucionario Pancho Villa se encuentran planificando la salida de Huerta con unos cañones.

Esta es una de las caricaturas más interesantes, considerando que por un lado se presenta a un Huerta altivo y con presencia y, por el otro, un Tío Sam con explosivos y pretensiones que ante los ojos del lector podrían rayar con la inmoralidad. Sin embargo, al considerar el contexto y la

manera en que se han presentado ambos personajes, no sorprende la imagen publicada. El Huerta aparentemente altivo, más bien lleva un mensaje de político déspota y demagogo, que, como consecuencia, Estados Unidos busca las alternativas necesarias para desplazarlo del poder.

### “Bienvenidos sean los libertadores”

La figura de Victoriano Huerta y la ocupación estadounidense se convirtió por varias semanas en uno de los temas predilectos por los republicanos y la política partidista puertorriqueña. De hecho, es aparente que los unionistas José de Diego y Vicente Balbás hicieron unas expresiones a favor del presidente mexicano.

RAF rápidamente ridiculizó las mismas a través de una caricatura titulada “Poderoso auxilio” que, por un lado, mostraba la felicidad de Huerta ante las expresiones y, por el otro, mostraban a De Diego y Balbás preparándose para embarcar hacia México. Ante esto, se encuentra Juan del Pueblo sonriendo ante tan semejante acción.

La caricatura fue una crítica al establecer que los unionistas se pronuncian a favor de la libertad, pero no conocen el verdadero significado de ello. Se refieren a la libertad y a los conflictos internacionales como si verdaderamente cogieran las armas y lucharan por ella en esos espacios. Más importante aún, los republicanos ridiculizan a los unionistas presentando a un Huerta interesado en su ayuda y declaraciones. De esta manera, al igual que se ridiculiza al presidente mexicano en caricaturas pasadas para acentuar la presencia y poder estadounidense, esta vez se ridiculiza a los contrincantes políticos para desacreditar la oposición. Ambas prácticas adelantan los intereses políticos del Partido Republicano y su agenda estadista.

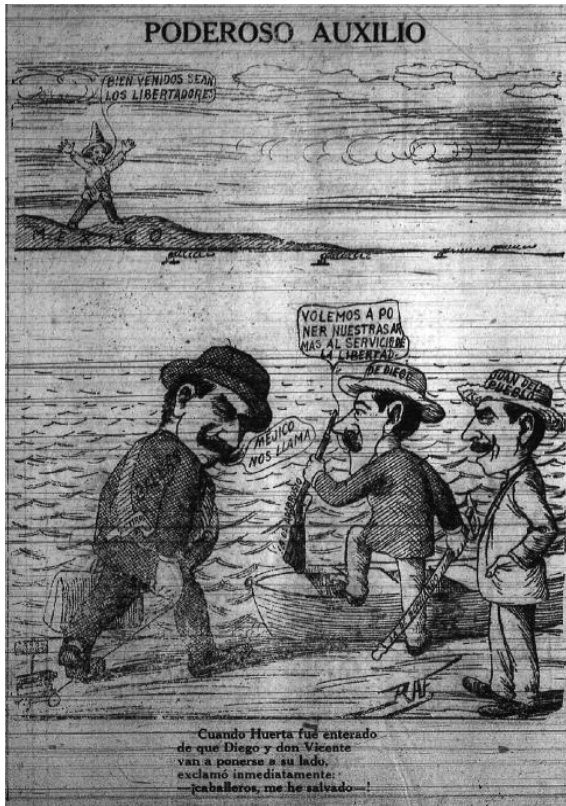


Ilustración 6. RAF, “Poderoso auxilio.” *El Tiempo*, 27 abril 1914.



Ilustración 7. RAF, “Por instinto de conservación.” *El Tiempo*, 1 mayo 1914.

### “Una legión de esqueletos”

El continuo intento de desplazar al presidente Huerta se extendió por casi tres meses. Rafael Martínez y el periódico *El Tiempo* continuaron publicando caricaturas críticas sobre el presidente. La Ilustración #7, por ejemplo, muestra un Huerta cobarde, perseguido y cazado por todos para que abandone finalmente el poder. La Ilustración #8, por su parte, muestra de una manera gráfica un Huerta sanguinario que continúa siendo perseguido y, por tanto, temeroso. De ninguna manera la imagen de Huerta había sido presentada de otra forma que no fuese con estas características, pero es interesante notar que RAF no tenía reparos en escalar su crítica al presidente mexicano.

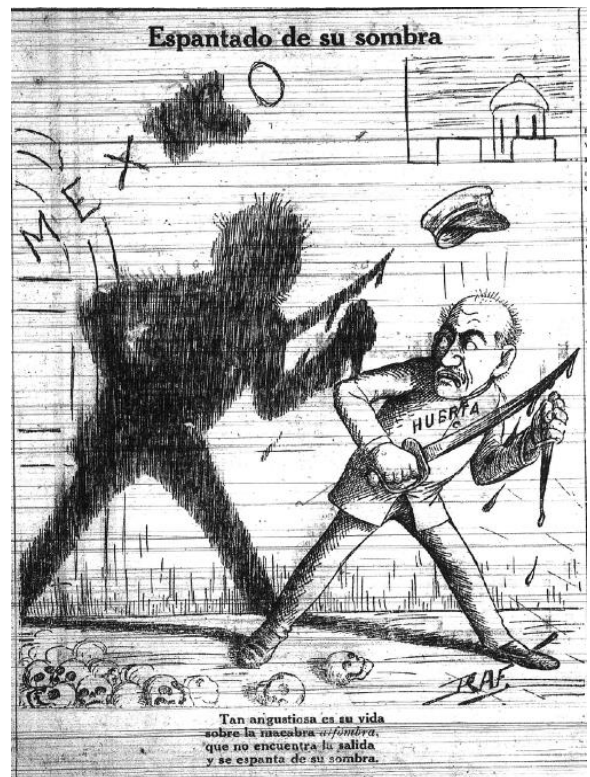


Ilustración 8. RAF, “Espantado de su sombra.” *El Tiempo*, 7 mayo 1914.

Una de las últimas caricaturas sobre Huerta titulada “En retirada forzosa”, demuestra un presidente nuevamente perseguido y sanguinario, pero esta vez sus dos víctimas más importantes están identificadas. Es importante aclarar que tras el golpe de Estado un año antes, el presidente Francisco Madero y el vicepresidente José María Pino Suárez fueron asesinados por órdenes de Huerta. Esto fue sumamente criticado, lo que de ninguna manera ayudó a legitimar el nuevo gobierno. Así que en la Ilustración #8 se presenta un presidente en la huida, perseguido por su pasado, donde Madero y Suárez están presentes tanto en la conciencia de él como en la memoria del pueblo. Bien dice la caricatura al señalar que Huerta sostiene “un macabro cargamento”, y lo “escolta” una “legión de esqueletos” liderada por Madero y Suárez (RAF, “En retirada forzosa” 1). Huerta es además presentado con dinero en su pecho, así que aparte de ser acusado como asesino, también está siendo acusado de corrupto.

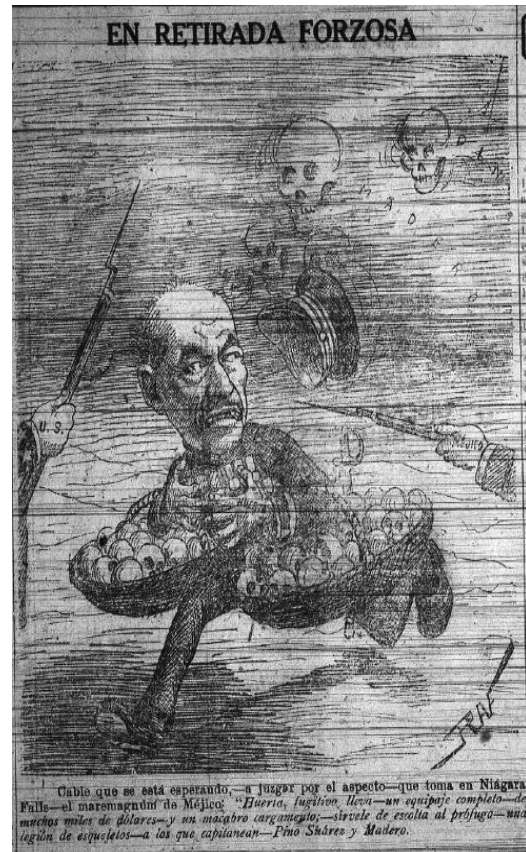


Ilustración 9. RAF, “Retirada forzosa.” *El Tiempo*, 17 jun. 1914.

La representación cada vez más antagónica de Huerta por parte de RAF denota un malestar con la prolongación de la renuncia del presidente. Para el 17 de junio ya van casi dos meses de la ocupación estadounidense en Veracruz, y la Revolución Mexicana ha sido desplazada como tema de interés en Puerto Rico. Asuntos como la posible ciudadanía estadounidense para los puertorriqueños fueron protagonizando la discusión política del país. Este malestar que raya con el cansancio fue igualmente caricaturizado a comienzos del mes de junio. En la caricatura titulada “Despejando una incógnita”, se presenta a un Tío Sam cansado y drenado con todos los problemas que se han presentado a raíz del conflicto con México. Aún así, la responsabilidad de los Estados Unidos de atender distintos asuntos, valida su poder ante otros países, en especial en México y América Latina.



Ilustración 10. RAF, “Despejando una incógnita.” *El Tiempo*, 4 jun. 1914.

“Arrancado de cuajo”

Desde mediados del mes de junio las caricaturas referentes a la Revolución Mexicana o la figura de Huerta fueron escasas. RAF solo mostró interés por representar en varias ocasiones la conferencia de paz destacada en las Cataratas del Niágara en Canadá.

Esta conferencia fue una negociación diplomática de paz sostenida por Brasil, Argentina y Chile para evitar que México y los Estados Unidos entraran en una guerra. La misma evitó la guerra entre los países, y se sumó a las presiones políticas para que Huerta dejara la presidencia.

Efectivamente, el presidente mexicano renunció el 15 de julio de 1914 y una semana después RAF publicó su última caricatura sobre el tema. Titulada “Arrancado de cuajo”, la imagen demuestra cómo los Estados Unidos y la Revolución Mexicana pudieron retirar de la presidencia a Huerta.

La representación del presidente como un árbol enterrado denota creatividad y precisión. Como bien sostiene la caricatura, “al mundo entero chocaba que el árbol se perpetuaba y, aunque le costó trabajo al ciclón que lo azotaba, logró arrancarlo de cuajo”.

Tres meses se demoró Huerta para renunciar desde la ocupación de los Estados Unidos en Veracruz. Esto es mucho tiempo de espera y cobertura considerando que *El Tiempo* es un periódico estadista a favor de los intereses del país anglosajón.



Ilustración 11. RAF, “Entre conferenciantes.” *El Tiempo*, 11 jun. 1914.



Ilustración 12. RAF, “Para arriba y para abajo.” *El Tiempo*, 24 jun. 1914.





Ilustración 13. RAF, “Escena final.” *El Tiempo*, 1 jul. 1914.



Ilustración 14. RAF, “Arrancado de cuajo.” *El Tiempo*, 21 jul. 1914.

## Conclusiones

Las elecciones de 1914 vieron al Partido Republicano alzarse con la victoria en tres de los siete distritos representativos. Esta fue la primera vez en cuatro contiendas electorales que los republicanos ganaron por

lo menos un distrito. Es muy probable que el uso de las caricaturas haya sido un factor para el éxito. El continuo bombardeo discursivo a través de las imágenes había probado ser sumamente constante e incisivo, por lo que todo tipo de evento podría ser potencialmente satirizado a través de la caricatura. Por ejemplo, caricaturizar los conflictos internacionales demostraron que los republicanos buscaban cualquier oportunidad para adelantar la estadidad. Considerando que para la época la relación entre Estados Unidos y México se había visto comprometida, la Revolución Mexicana se convirtió por un periodo en el tópico internacional perfecto para adelantar los intereses de la colectividad.

Las caricaturas de RAF sobre el Tío Sam y la Revolución Mexicana se enfocaron en tres puntos: la inestabilidad política, la ingobernabilidad de México, y la superioridad de los Estados Unidos. Las tres llevan un mensaje de estadidad en la medida que se desprestigia un grupo, y se enaltece el otro. Pero esta fórmula de alguna manera u otra se encuentra en todas las caricaturas. Lo interesante, sin embargo, es reseñar los eventos internacionales para adelantar agendas políticas locales. Esto a pesar de no encontrarse una relación directa entre un espacio y el otro.

Cuando el Partido Republicano estableció las caricaturas con regularidad en el 1912, el Partido Unión continuaba ganando todos los distritos representativos. Dos años después, para 1914, los republicanos finalmente ganaron varios de esos distritos, y la ciudadanía estadounidense se veía cada vez más cerca. Para los anexionistas, la independencia se alejaba y los republicanos se iban reivindicando. Naturalmente, las caricaturas no fueron la razón principal para estos logros, para esto hay que considerar otro sinnúmero de eventos. Las caricaturas, no obstante, formaron parte fundamental de la

imagen, la campaña, y el mensaje que quería llevar el Partido Republicano a través de esos años. No hay duda de que la colectividad fue sumamente astuta en reclutar a un caricaturista a tiempo completo. No es de sorprender que décadas después esto se va a adoptar por otros rotativos con ideologías definidas.<sup>7</sup> En este sentido, RAF demostró la fuerza discursiva y trascendental de su arte, donde se adoctrina a la población a través de la creatividad, la crítica y la jocosidad.

## Notas

<sup>1</sup> La primera versión de este trabajo fue presentada en el XXI Congreso de Investigación y Creación Académicas de la Universidad de Puerto Rico en Ponce llevada a cabo el 18 de mayo de 2020.

<sup>2</sup> Para un breve recorrido de la historia de la caricatura en Puerto Rico ver Carmelo Delgado Cintrón, *Cien años de caricaturas políticas en Puerto Rico (1898-1998)*. San Juan: Academia Puertorriqueña de la Historia, 2013.

<sup>3</sup> Para una historia política de Puerto Rico a comienzos del siglo XX ver Bolívar Pagán, *Historia de los partidos políticos puertorriqueños, 1898-1956*. Tomo I. M. Pareja-Montana, 1959.

<sup>4</sup> Ver Edgardo E. Ramírez Rivera, *El Partido Unión y la política municipal puertorriqueña, 1904-1920*. Tesis doctoral. Universidad de Puerto Rico, 2017. Para un estudio sobre el Partido Republicano en estos años ver José Luis Colón González, *Rupturas con el poder: Los partidos municipales en Yauco, 1906-1914*. Editorial Universidad Interamericana de Puerto Rico, 2016.

<sup>5</sup> Es importante aclarar que los Estados Unidos, bajo la presidencia de William Taft y su embajador en México Henry Lane Wilson, apoyó los generales Victoriano Huerta y Félix Díaz a derrocar el gobierno de Francisco Madero. Ver Silva Herzog, Jesús. *Breve historia*

*de la Revolución Mexicana*. Colección Popular EFE, 1973.

<sup>6</sup> Es importante aclarar que efectivamente el presidente Huerta era de baja estatura. Sin embargo, no se puede ignorar el mensaje que lleva la caricatura sobre lo imponente del Tío Sam ante él.

<sup>7</sup> Ver Cabrera Collazo, Rafael L. “Medios y Resistencia en la era muñocista: el periódico El Mundo y la caricatura de Filardi ante el Proyecto histórico del Partido Popular Democrático”. *Luis Muñoz Marín: imágenes de la memoria*, Fernando Picó, editor. Fundación Luis Muñoz Marín, 2008, págs. 258-299.

## Bibliografía

**Cabrera Collazo, Rafael L.** “Medios y Resistencia en la era muñocista: el periódico El Mundo y la caricatura de Filardi ante el Proyecto histórico del Partido Popular Democrático”. *Luis Muñoz Marín: imágenes de la memoria*, en Fernando Picó, editor. Fundación Luis Muñoz Marín, 2008, págs. 258-299.

**Delgado Cintrón, Carmelo.** *Cien años de caricaturas políticas en Puerto Rico (1898-1998)*. Academia Puertorriqueña de la Historia, 2013.

**Gantús, Fausta, y José María Luis Mora.** “¿Héroe o villano? Porfirio Díaz, claroscuros. Una mirada desde la caricatura política”. *Historia Mexicana*, vol. 66, no. 1, 2016, págs. 209-256.

**Mancisidor, José.** *Historia de la Revolución Mexicana*. B. Costa Amic, 1972.

**Pagán, Bolívar.** *Historia de los partidos políticos puertorriqueños, 1898-1956*. Tomo I. M. Pareja-Montana, 1959.

**Pedreira, Antonio S.** *El periodismo en Puerto Rico*. Editorial Edil, 1969.

**Ramírez Rivera, Edgardo E.** *El Partido Unión y la política municipal puertorriqueña, 1904-1920*. Tesis doctoral. Universidad de Puerto Rico, 2017.

**Sanders Lyon, Jessie.** “Huerta and Adachi: An Interpretation of Japanese-Mexican Relations, 1913-1914”. *The Americas*, vol. 34, no. 4, Cambridge University Press, 1978, págs. 476-89.

**Silva Herzog, Jesús.** *Breve historia de la Revolución Mexicana*. Colección Popular EFE, 1973.

# LC-ICPMS speciation and adsorption of vanadium ions by Ca-Fe(III) alginate beads

Diana Sánchez-Rivera  
Departamento de Química-Física  
UPR - Ponce

## Resumen

Los iones de V(IV) y V(V) son especies tóxicas para el medio ambiente y la salud humana. En este estudio evaluamos el uso de perlas de alginato de Ca-Fe(III) como adsorbentes para la eliminación de dichos iones de soluciones acuosas. La inserción de hierro en la matriz de Ca-alginato como hidróxido férrico coloidal disperso aumentó la eficiencia de adsorción correspondiente hacia esos iones al mejorar la adsorción. El comportamiento de adsorción se ajustó mejor al modelo de isotermas de Freundlich. El parámetro  $k$  de Freundlich, que indica la capacidad de absorción relativa del adsorbente para V(IV) y V(V) fueron  $0.198 \text{ (mg/g)(L/mg)}^n$  y  $0.899 \text{ (mg/g)(L/mg)}^n$  respectivamente. Nuestros resultados sugieren que el principal mecanismo de eliminación de iones de vanadio se debió a la formación de complejos de esfera externa. Nuestros resultados demuestran que las perlas de alginato de Ca-Fe (III) representan un adsorbente eco amigable, que se puede utilizar para remediar los niveles traza de iones de V(IV) y V(V) de agua residual y potable contaminadas.

**Palabras clave:** vanadio, perlas de alginato de Ca-Fe(III), adsorción, LP-ICP-MS, especiación

## Abstract

V(IV) and V(V) ions are toxic species to the environment and human health. In this study we evaluated the use of Ca-Fe(III) alginate beads as adsorbents for the removal of such ions from aqueous solutions. The insertion of iron into the Ca-alginate matrix as a dispersed colloidal ferric hydroxide increased the corresponding adsorption efficiency towards those ions by enhancing adsorption. The adsorption behavior was best fitted by the Freundlich isotherms model. The Freundlich parameter  $k$ , which indicates the relative uptake capacity of the adsorbent for V(IV) and V(V) were  $0.198 \text{ (mg/g)(L/mg)}^n$  and  $0.899 \text{ (mg/g)(L/mg)}^n$  respectively. Our results suggest that the main mechanism of removal of vanadium ions was due to the formation of outersphere complexes. Our results demonstrates that Ca-Fe(III) alginate beads represents a green adsorbent, which can be used to remediate trace levels of V(IV) and V(V) ions from contaminated drinking and wastewaters.

**Keywords:** vanadium, Ca-Fe(III) alginate beads, adsorption, LP- ICP-MS, speciation

## 1. Introduction

Vanadium toxicity to humans and wildlife are dependent on their bioavailability and chemical species (Cornelis *et al.* 2008; Baig *et al.* 2010). It has six different oxidation states (-I, 0, II, III, IV, and V). Their most stable forms in natural waters are V(V) under oxidizing conditions, and V(IV) under reducing environments. The V(IV) is stable as  $\text{VO}^{2+}$  or  $\text{VO}(\text{OH})^+$  cation and V(V) as  $\text{HVO}_4^{2-}$  and  $\text{H}_2\text{VO}_4^-$  oxyanions. V(V) is more toxic than V(IV), and the V(IV) is not thermodynamically stable at pH greater than 7 (Pourret *et al.*, 2012; Giacomino *et al.* 2010; Zhang *et al.* 2008; Anirudhan *et al.* 2010; Peacock *et al.* 2004 and Pan *et al.* 2010). The occurrence of ions in the environment is mainly from anthropogenic sources such as: metallurgical processes, mining, fertilizers, pesticides, textiles, ceramics production, and petroleum related industries (Budinova *et al.* 2006; Ladeira *et al.* 2004; Kaczala *et al.* 2009; Yeom *et al.* 2009 and Loukidou *et al.* 2003).

Adsorption seems to be an inexpensive, easily to scale up, and with high removal efficiencies green alternative (Lenoble *et al.* 2002 and Guan *et al.* 2009). A variety of commercial and low-cost adsorbents such as: activated carbon and agricultural wastes have been studied for the removal of vanadium and others oxyanions (Gabler *et al.* 2009; Bhatnagar *et al.* 2008; Kaczala *et al.* 2009 and Shahri *et al.* 2010).

Ca-alginate beads had also been proven as efficient adsorbents for divalent cations such as Cu, Zn, Cd, Ni, Co (Pandey *et al.* 2002; Ibañez *et al.* 2002; and Kong *et al.* 2010) and also for organic contaminants such as triclosan (López-Morales *et al.* 2013). The addition of barium or iron dispersed into the Ca-alginate matrix enhances the removal efficiency toward anionic species such as vanadium ions. The alginate polysaccharide matrix has been chosen because it has the capacity to form hydrogels in presence of divalent cations (Barnejee *et al.* 2007). Although Banerjee *et al.*, Zouboulis *et*

*al.*, Lim *et al.* and Min *et al.* have reported modified alginate beads as adsorbents for arsenic oxyanions, none reported adsorption isotherms, which are essential models to allow a feasible comparison with other reported adsorbents. Also, to our best knowledge, the adsorption isotherms of toxic ions such as vanadium using Ca-Fe(III) alginate beads have not been reported in the literature.

This research addresses these issues and included the Langmuir and Freundlich isotherms for V(IV), and V(V) ions using Ca-Fe(III) alginate beads as an environmentally friendly adsorbent. This study is also novel in reporting the point of zero charge ( $\text{pH}_{\text{pzc}}$ ) for the Ca-Fe(III) alginate beads, which is an important parameter to understand the adsorption mechanisms via electrostatic attraction. Also, incorporates the competitive adsorption to confirm the columbic attraction between the adsorbent-ions interface. This study addressee in a novel approach the use of speciation with state-of-the-art instrumentation IP-ICPMS to verify the adsorption processes.

## 2. Materials and methods

### 2.1 Reagents

V(IV) solutions were prepared from vanadyl sulfate (ACROS Organics, 17-23% V); the V(V) solutions from ammonium metavanadate (ACROS Organics, 99.5%). Nitric acid (Fisher Co., Optima grade) and sodium hydroxide (Fisher Co., ACS grade) were used to regulate the pH. Ca-Fe(III)alginate beads were prepared using alginic acid sodium salt (MP Biomedicals LLC, low viscosity), calcium chloride dihydrate (Fisher Co., certified ACS grade), and ferric chloride hexahydrate (Ricca Chemical Co., ACS reagent grade). The solutions for competitive ions tests were prepared from sodium carbonate monohydrate (Alfa Aesar Co., ACS Grade, 99.5%), sodium phosphate monobasic (Fisher Co., Certified ACS Grade), and sodium sulfate (Fisher Co., 99.5% purity). The acids used for desorption tests were hydrochloric acid (Fisher Co., trace



metal grade) and sulfuric acid (Midland Scientific Inc., Baker grade). All solutions were prepared with distilled-deionized water at 18.2 MΩ.

## 2.2 Ca-Fe(III)alginate beads synthesis

The Ca-Fe(III) alginate beads were synthesized using the procedure described in Sánchez-Rivera *et al.* 2013, using a 2% w/v alginic acid solution by dropwise addition in 0.1M CaCl<sub>2</sub> and 0.02 M of FeCl<sub>3</sub> at slow (60 rpm) magnetic agitation. The pH was adjusted to 8.0 ± 0.1 and after 24 hours of contact time, the resulting beads were recovered by washing, vacuum filtrated and let to dry for three days at room temperature and humidity conditions.

## 2.3 Ca-Fe(III) beads characterization

### *Elemental analysis and size distribution*

The iron and calcium concentrations in the Ca-Fe(III) alginate beads were determined by mass balance after elemental analyses of the aqueous solutions before and after the beads synthesis.

Also, the Ca-Fe(III) alginate beads were observed through an optical microscope (Nikon SMZ1500) to determine the average diameter as reported by Sánchez-Rivera *et al.* 2013.

### *Point of zero charge*

In order to predict the net charge on the Ca-Fe(III) alginate beads surface at the studied pH, the point of zero charge (pH<sub>pzc</sub>) was determined using the method described by Kumar *et al.*, 2008. Duplicate samples of 50 mL of NaCl 0.1M and 0.01M solutions were pH adjusted from 2-10 and subjected to 0.5g of the Ca-Fe(III) alginate beads and agitated in a shaker water bath at 200 rpm for a period of 48 hours. Finally, the pH was recorded and a graph of (pH<sub>o</sub> - pH) vs. pH<sub>o</sub> was constructed, where the intersection with the abscissa axis is called the pH<sub>pzc</sub> (Kumar *et al.* 2008).

## *EDAX Analysis*

The Ca-Fe(III) alginate beads and Ca-Fe(III) alginate beads loaded with vanadium ions were analyzed without further sample preparation by Energy disperse X-ray fluorescence spectroscopy (EDAX) with a SEM (JEOL 6480LV).

## 2.4 Adsorption tests

Duplicates solutions of V(IV), and V(V) (100-2000 ppb) were independently contacted with 5g/L of Ca-Fe(III) alginate beads at various pH (2, 4, 6, 8, and 10) until equilibrium was reached, generally 24 hours. All solutions were placed in plastic 125 mL sealed bottles at room temperature (298K) in a water shaker bath and agitated at 200 rpm for a period up to 24 hours. Aliquots of 1.00 mL were withdrawn at different time intervals until 24 hours equilibrium time. All samples were quantitatively analyzed in triplicate using an Agilent ICP-MS 7500 ce system using scandium as an internal standard. Method blanks and matrix spikes were run in each batch of ten samples allowing a 15% relative error for quality control purposes. All experiments were performed in duplicate.

### 2.4.1 Competitive studies

Duplicate solutions of V(IV) and V(V) at 100 ppb were independently contacted with sulfate, carbonate and phosphate ions at diverse ratios of competitive ions (Oxyanion: Competitive Oxyanion; 1:1, 1:3 and 1:5) with 5g/L of Ca-Fe(III) alginate beads at pH 6.0 ± 0.1. These solutions were processed as a regular adsorption experiment as detailed in section 2.4.

### 2.4.2 Adsorption isotherms

Freundlich isotherm is described by a power function, which relates at a constant temperature the amount of adsorbed species as a logarithmic function of the remaining concentration at equilibrium in the liquid phase. This isotherm applies toward a reversible equilibrium at short equilibration times (seconds

to minutes). This isotherm is based on a multilayer adsorption on an heterogeneous surfaces and assumes that the adsorption sites are distributed exponentially with respect to the heat of adsorption as described by Equation 1:

$$q_e = k C_e^{1/n} \quad (1)$$

The above equation can be expressed in a linear model as follows:

$$\ln q_e = \ln k + 1/n \ln C_e \quad (2)$$

where  $k$  ((mg/g)(L/mg)<sup>n</sup>) and  $n$  are Freundlich constants, which describe the relative adsorption capacity of the adsorbent and the intensity of adsorption, respectively. The  $n$  constant, which varies with the heterogeneity of the adsorbent, is also calculated from the experimental data. The greater the  $1/n$  value indicates a better adsorption process between the adsorbent and the solute (Proctor *et al.* 1996 and Lim *et al.* 2007).

Langmuir isotherm model describes that all adsorption sites are energetically homogeneous and forms monolayer coverage within the adsorbent surface. It also establishes that the adsorption occurs with no lateral molecules interactions and when saturation occurs no further adsorption could be achieved. The Langmuir model is expressed using the Equation 3:

$$q_e = q_{max} b q_e / (1 + b C_e) \quad (3)$$

The above equation can be expressed in a linear model as follows:

$$C_e/q_e = (1/q_{max}) C_e + 1/q_{max} b \quad (4)$$

where the  $q_{max}$  and  $b$  are Langmuir constants, which represent the adsorption capacity of the adsorbent (mg/g) and the affinity of the solute for the adsorbent surface (L/mg), respectively. The  $C_e$  and  $q_e$  represent the concentration of the solute ions (mg/L), and the adsorption capacity of the sorbent (mg/g) at equilibrium, respectively (Zheng *et al.* 2009;

Allen *et al.* 2004 and Guo *et al.* 2009). The ions concentrations at equilibrium were graphed using the Langmuir and Freundlich isotherms models in order to determine the best model for the system.

### 2.4.3 LC ICPMS Speciation

Table 3 shows the general experimental conditions for the vanadium speciation. The speciation was carried out using a HPLC Agilent 1100 equipped with a quaternary pump using a C<sub>18</sub> column connected via PEEK capillary tubing to the peristaltic pump of the ICPMS Agilent 7500. The ICPMS was run in the time resolved analysis mode. The separation was achieved using a isocratic elution of a mobile phase compose of 2.5mM ethylenediaminetetraacetic acid (EDTA), 10 mM tetra butyl ammonium hydroxide (TBAOH), 60mM ammonium acetate (AC) and 10 mM ammonium phosphate dibasic ((NH<sub>4</sub>)<sub>2</sub>HPO<sub>4</sub>) at pH 6.73. The TBAOH was used as an ion pair agent to use a reverse phase chromatography column.

### 2.4.4 Desorption studies

Ions species adsorbed onto the Ca-Fe(III) alginate beads were desorbed using 0.1M nitric, hydrochloric, and sulfuric acids in a rotamix at 30 rpm for a period of 24 hours. To calculate the desorption of the ions, aliquots were taken, diluted and analyzed by ICP-MS.

## 3. RESULTS AND DISCUSSIONS

### 3.1 Adsorbent characterization

#### *Elemental analysis and size distribution*

The elemental analysis of the Ca-Fe(III) alginate beads showed a content of  $7.3 \pm 0.3$  % (w/w) of Ca and  $0.5 \pm 0.1$  % (w/w) of Fe(III). The average diameter of the Ca-Fe(III)alginate beads was  $2.2 \pm 0.3$  mm, which was reported by Sánchez-Rivera *et al.* 2013.

#### *Point of zero charge*

The  $pH_{pzc}$  for the Ca-Fe(III) alginate beads was  $6.7 \pm 0.3$  as shown in Figure 1. Below this pH value ( $pH_{pzc}$ ), the net charge on the beads surface tends to be positive, thus attracting the ions under study. The predominant ions species at pH below the  $pH_{pzc}$  are: V(V) the more stable form is  $H_2VO_4^-$  (Sherry Li *et al.* 2007) and V(IV) is more stable in anoxic conditions and will oxidized slowly by air to V(V). Our results suggest that a columbic attraction is favorable at pH below the  $pH_{pzc}$  of 6.7, and this is the main mechanism of the adsorption of the studied ions.

### EDAX Analysis

As seen on Figure 2a the main composition of the Ca-Fe(III) alginate beads are: C, O, Ca, Fe and Cl ions. When the vanadium ions are adsorbed on the Ca-Fe(III) alginate beads as shown in Figure 2b. the peaks of vanadium are observed in the EDAX spectra.

### 3.2 Competitive studies

As shown in Table 1, The removal efficiency for V(IV) and V(V) decreased from 100% sorption to 95-90% and 93-90% respectively for all levels of competitive ions. The concentration ratios (sorbent: competitive ion) tested were 1:1, 1:3 and 1:5 of phosphate, carbonate and sulfate as competitive ions. Statistical analysis for each concentration and ionic strength values at a 95% confidence level revealed a significant difference between the adsorption of the ions in presence/absence of competitive ions. These results suggest the adsorption behavior dependence when the ionic strength is increased up to  $3.3-3.4 \times 10^{-5}$  (when phosphate is 3x) for competing ions species. This behavior infers the formation of an outer-sphere complex, which is formed quickly by electrostatic columbic attractions. Under this model other ions can compete with the non-specific available binding sites, therefore decreasing the removal efficiency as the ionic strength of competing ions increases. Also, the Chapman theory establishes that the adsorption process is affected by the presence of an

electrolyte by inducing an increase in the thickness of the electrical diffused double layer. Such enhancement inhibits the approaching of the adsorbate into the solute, thus decreasing its electrostatic attraction and removal efficiency (Zhang *et al.* 1990; Manohar *et al.* 2005 and Liu *et al.* 2008). However, it worth pointing out that even in the presence of other competing ions, the adsorption process remained above 90% for all species evaluated (V(IV) and V(V)). These results are very encouraging and suggest the potential application of the developed Ca-Fe(III) alginate beads for its efficient use in real contaminated effluents even in the presence of diverse competing ionic species.

### 3.3 Adsorption isotherms

The values for the Freundlich parameters  $n$  shown in Table 2 are between 1.01-1.56. The  $n$  values between 1 to 10 are indicative of a positive adsorption toward the adsorbent the Ca-Fe(III) alginate beads. Higher  $k$  values represent a better sorption capacity of the adsorbent toward the analyte (Patil *et al.* 2011). In this case, V(IV) and V(V) have  $k$  values of 0.198, and 0.899 respectively; V(V) showed the best adsorption capacity. Figure 2 shows the linear regression results for the Freundlich and Langmuir isotherms models. These results suggest that the more suitable model is the Freundlich by showing the best linear correlation coefficient. These results were as expected because the Freundlich model predicts a better adsorption on heterogeneous surface sites, which agrees with the non-specific binding mechanism such as electrostatic attraction and Van der Waals forces.

### 3.4 IP-ICPMS Speciation

The Figure 4a shows the IP-ICPMS chromatograms for the speciation of 150  $\mu\text{g/L}$  of vanadium (V(IV), V(V)) inorganic species. After 2 hours of contact with 5g/L Ca-Fe(III) alginate beads at pH 6.0 (Fig. 4b) the V(IV) was removed 86% and V(V) was removed by 85% removal. Due to the fast and similar adsorption behavior, the adsorption results suggest a weak

solute-adsorbent interaction. Electrostatic interaction must be the major removal sorption between the negative V(V) species ( $\text{HVO}_4^{2-}$  and  $\text{H}_2\text{VO}_4^-$ ) and the positive charge of Ca-Fe(III) alginate beads at pH 6.0. Instead, the adsorption of V(IV) species ( $\text{VO}^{2+}$  and  $\text{VO}(\text{OH})^+$ ) is believed to be achieved by Van der Waals forces within the beads surfaces.

### 3.5 Desorption tests

The desorption of V(IV) and V(V) species varied from 90 to 100% using nitric, hydrochloric, or sulfuric acids. All species could be recovered from the Ca-Fe(III) alginate beads up to 91-100% using 0.1M of sulfuric acid as shows in Table 4. The Table 5 shows the liberation of calcium and iron from the alginate beads once had been processed with the acids. In the vanadium experiments, the results also showed that during the acids desorption experiments calcium ions are being released from the matrix in the range of 68.8-73.6% of their initial concentration. The results suggest that nitric and hydrochloric acids are the best acids to desorbed vanadium ions because less damage is caused to the Ca-Fe(III) alginate beads as evidenced by a lower release of calcium and iron ions. The desorption of vanadium ions from the Ca-Fe(III) alginate beads the use of less concentrated acids could reduced the dissolution of the calcium and iron from the alginate matrix.

### 4. CONCLUSIONS

The present study showed that Ca-Fe(III) alginate beads are effective in the removal of vanadium ions species at trace concentrations. The results suggest vanadium ions seems to be adsorbed onto the heterogeneous surface of the Ca-Fe(III) alginate beads as suggested from the Freundlich model. The results show when using competitive studies that the general mechanism of removal

was due by the formation of outer-sphere complexes such as columbic attraction within the V(V) species and by Van der Waals forces within the V(IV) species and the beads surface.

Both attraction modes are achieved by faster equilibrium and weak forces in comparison with other type of attraction such as inner sphere complexation. The  $\text{pH}_{\text{pzc}}$  demonstrated that below a pH of  $6.7 \pm 0.3$  the net charge tends to be positive, thus reinforcing that columbic attraction is occurring at pH 6.0.

All the ions species could be recovered up to 91-100% when using 0.1M sulfuric acid. The liberation of calcium (up to 73.6%) and iron (up to 47.4%) from the Ca-Fe(III) alginate beads during the acid desorption suggests a matrix modification.

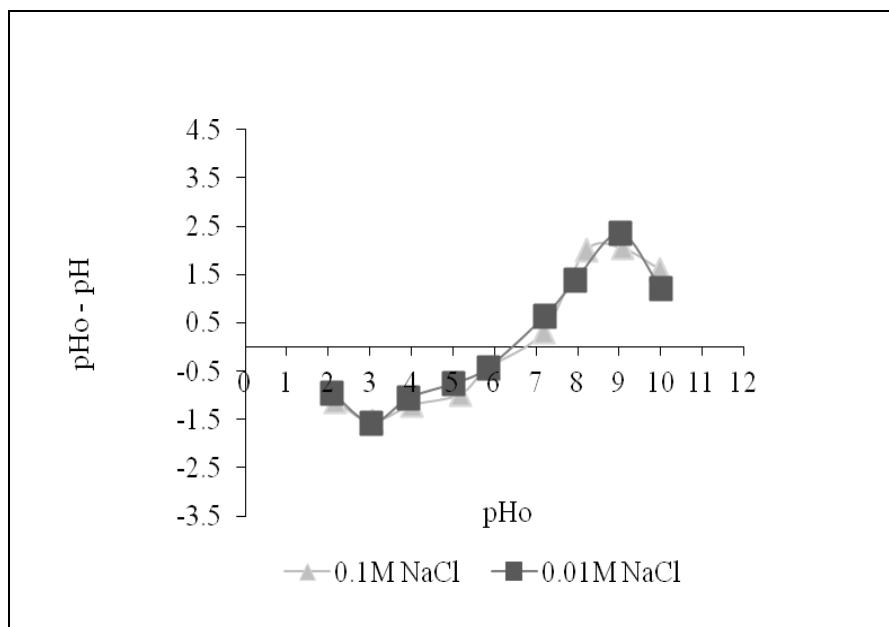
The results confirms the potential use of the Ca-Fe(III) alginate beads to remove trace amounts of vanadium ions in drinking and wastewaters in the presence of diverse competing ions (phosphate, carbonate and sulfate) which are present in natural water scenarios.

### ACKNOWLEDGMENTS

The authors are grateful for the financial support to the following entities that made possible this research: The Puerto Rico Solid Waste Management Authority (ADS), the United States Department of Agriculture (USDA-NIFA-HSI Grants #2011-38422-30835 and #2008-02146) and to the Sloan Foundation. Also grateful to Mrs. Tatiana Luna who kindly did the EDAX spectra, the Professor Félix R. Román and Oscar Perales (RIP) who made possible the research.

**Table 1.** Removal efficiency of vanadium ions using 5g/L Ca-Fe(III)alginate beads in the presence with other ions

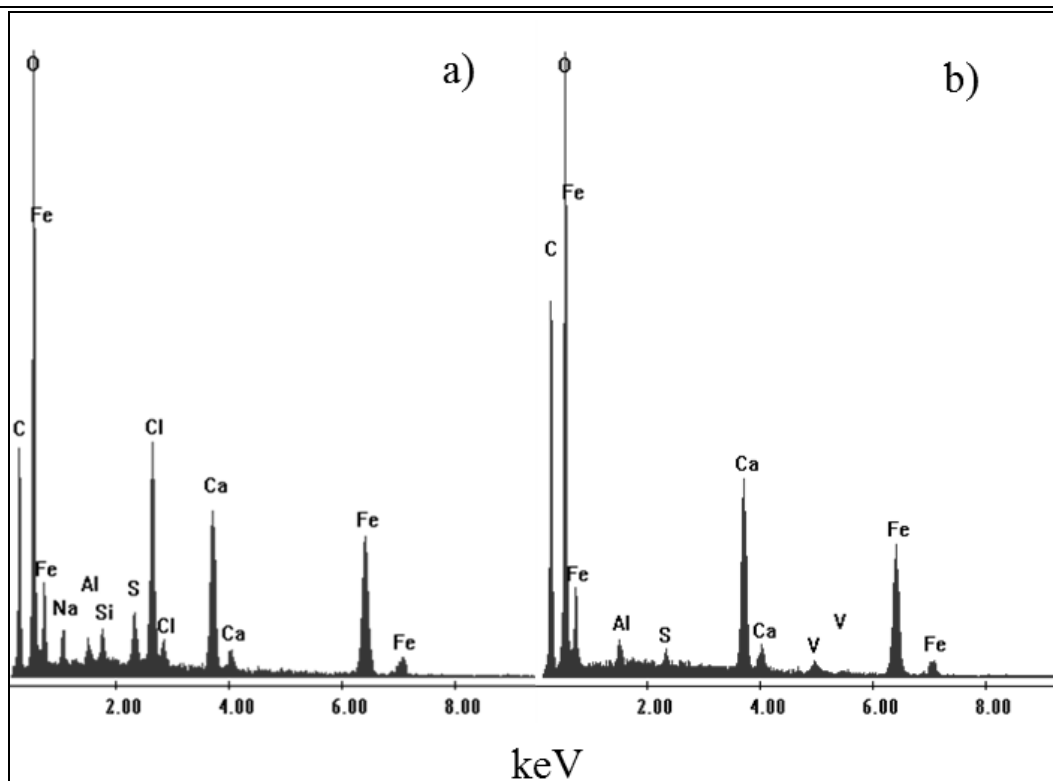
	V(IV)			V(V)			
	Ratio	% Removal	SD	t Student (95%)	% Removal	SD	t Student (95%)
<b>CO<sub>3</sub><sup>2-</sup></b>	1:1	93	1	9.90	90	4	7.07
	1:3	93	1	9.90	90	2	7.07
	1:5	93	1	9.90	90	2	7.07
<b>SO<sub>4</sub><sup>2-</sup></b>	1:1	93	1	9.90	91	1	12.71
	1:3	91	2	6.36	91	1	12.71
	1:5	90	1	14.14	91	1	12.71
<b>PO<sub>4</sub><sup>3-</sup></b>	1:1	93	1	9.90	92	1	11.31
	1:3	94	1	8.48	93	1	9.90
	1:5	95	1	7.07	93	1	9.90



**Figure 1.** Point of zero charge graph for Ca-Fe(III) alginate beads in NaCl 0.1M and 0.01M

**Table 2.** Langmuir and Freundlich isotherms parameters for vanadium ions using 5g/L Ca-Fe(III)alginate beads

	<i>Langmuir</i>			<i>Freundlich</i>		
	$q_{max}$ (mg/g)	$B$ (L/mg)	$R^2$	$k$ (mg/g)(L/mg) <sup>n</sup>	$N$	$R^2$
<b>V(IV)</b>	6.77	0.03	0.7466	0.198	1.01	0.9982
<b>V(V)</b>	0.799	2.93	0.9658	0.899	1.44	0.9840



**Figure 2.** EDAX Images of a) Ca-Fe(III) alginate beads and b) Ca-Fe(III) alginate beads adsorbed with vanadium ions

**Table 3.** LC-ICPMS Speciation Analytical Method

LC	Agilent 1100
Analytical Colum	C <sub>18</sub>
Mobile Phase	EDTA 2.5mM, TBAOH 10mM, AC 60mM, (NH <sub>4</sub> ) <sub>2</sub> HPO <sub>4</sub> 10mM at pH 6.73
Flow Rate	0.80 mL/min
Injection Volume	80 µL
ICPMS	Agilent 7500
RF power	1,500 W
Plasma gas flow rate	0.9 L/min
Nebulizer gas flow rate	0.16 L/min
Nebulizer pump rate	0.3 rps
Time per analysis	12 min

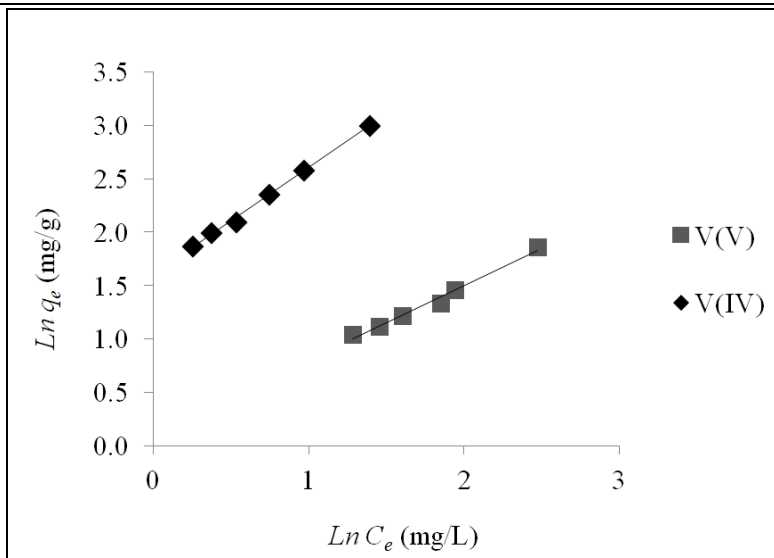


Figure 3. Freundlich isotherms for vanadium ions using 5 g/L of Ca-Fe(III) alginate beads at pH 6. 0.

Table 4. Desorption of vanadium ions using 0.1M of nitric, hydrochloric and sulfuric acid

	V(IV)		V(V)	
	% Desorbed	SD	% Desorbed	SD
<b>0.1M HNO<sub>3</sub></b>	90.0	10.8	100.0	0.0
<b>HCl</b>	95.9	1.3	100.0	0.0
<b>H<sub>2</sub>SO<sub>4</sub></b>	91.1	2.8	100.0	0.0

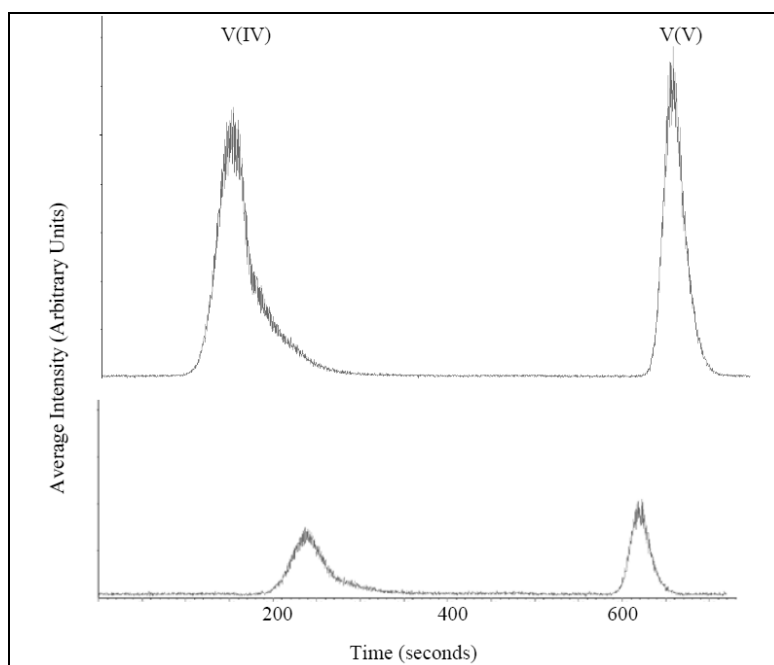


Figure 4. IP-ICPMS chromatogram of 150 µg/L vanadium inorganic species in solution after contact with 5g/L Ca-Fe(III) alginate beads at pH 6.0 a) 0.0 hrs contact b) 2 hrs contact

**Table 5.** Desorption of calcium and iron from Ca-Fe(III) during the desorption process of vanadium ions

	V(IV)		V(V)	
	% Ca Desorbed ± SD	% Fe Desorbed ± SD	% Ca Desorbed ± SD	% Fe Desorbed ± SD
HNO <sub>3</sub>	68.8±6.3	19.9±1.8	70.7±6.5	20.4±1.8
HCl	71.9±2.5	28.8±0.1	72.8±2.5	29.1±0.1
H <sub>2</sub> SO <sub>4</sub>	72.2±1.0	46.5±3.7	73.6±1.0	47.4±3.7

## REFERENCES

- Allen, S.J., Mckayb, G., & Porter, J.F. (2004) *J. Colloid Interface Sci.* 280, 322-333. doi: 10.1016/j.jcis.2004.08.078
- Alvarado, S., Guédez, M., Lué-Merú, M.P., Graterol, N., Anzalone, A., Arroyo, J., & Gyula, Z. (2008) *Bioresour. Technol.* 99, 8436-8440. <https://doi.org/10.1016/j.biortech.2008.02.051>
- Anirudhan, T.S., & Radhakrishnan, P.G. (2010) *Chem. Eng. J.* 165, 146-156. doi:10.1016/j.cej.2009.10.011.
- Baig, J. A., Kazi, T. G., Shah, A. Q., Kandhro, G. A., Afridi, H. I., Arain, M. B., Jamali M. K., & Jalbani, N. (2010) *Ecotoxicol. Environ. Saf.* 73, 914-923. DOI: 10.1016/j.ecoenv.2010.01.002.
- Banat, F., Al-Asheh, S., & Al-Makhadmeh L. (2003) *Adsorpt. Sci. Technol.* 21, 597-606. DOI:10.1260/026361703771953613.
- Banerjee, A., Nayak, D., & Lahiri, S. (2007) *Appl. Radiat. Isot.* 65, 769-775. <https://doi.org/10.1016/j.apradiso.2007.02.007>.
- Bhatnagar, A., Minocha, A., Pudasainee, D., Chung, H., Kim, S., Kim, H., Lee, G., Min, B., & Jeon, B. (2008) *Chem. Eng. J.* 144, 197-204. doi.org/10.1016/j.cej.2008.01.021.
- Boukhalfa, C., Reinert, L., & Duclaux, L. (2010) *Desalin. Water Treat.* 18, 12-16 doi.org/10.5004/dwt.2010.1260.
- Budinova, T., Petrov, N., Razvigorova, M., Parra, J., & Galiatsatou, P. (2006) *Ind. Eng. Chem. Res.* 45, 1896-1901. doi.org/10.1021/ie051217a
- Cakmakci, M., Baspinar, A. B., Balaban, U., Uyak, V., Koyuncu, I., & Kinaci, C. (2009) *Desalin. Water Treat.* 9,149-154.
- Cornelis, G., Johnson, C. A., Gerven T. V., & Vandecasteele C. (2008) *Appl. Geochem.* 23, 955-976 doi:10.1016/j.apgeochem.2008.02.001.
- Gabler, H.E., Gluh, K., Bahr, A., & Utermann, J. (2009) *J. Geochem. Explor.* 103, 37-44. doi:10.22227/1997-0935.2017.9.999-1009.
- Giacomino, A., Malandrino, M., Abollino, O., Velayutham, M., Chinnathangavel, T., & Mentasti, E. (2010) *Environ. Pollut.* 20, 416-423. doi.org/10.4067/S0717-97072015000300015.
- Guan, X., Sub, T., & Wang, J. (2009) *J. Hazard. Mater.* 166, 39-45.
- Guo, S., Li, W., Zhang, L., Peng, J., Xi, H., & Zhang, S. (2009) *Process Saf. Environ. Prot.* 87, 343-351. DOI:10.1016/j.psep.2009.06.003.
- Hu, J., Wang, X., Xiao, L., Song, S., & Zhang B. (2009) *Hydrometallurgy* 95, 203-206. <https://doi.org/10.3103/S1067821216040064>.
- Ibañez, J.P., & Umetsu Y. (2002) *Hydrometallurgy*, 64, 89-99. doi.org/10.1016/S0304-386X(02)00012-9.
- Kaczala, F., Marques, M., & Hogland, W. (2009) *Bioresource Technol.* 100, 235-243. doi.org/10.1016/j.biortech.2008.05.055.
- Kong, Q., Guo, C., Cheng, F., Ji, Q., Li, Y., & Xia, Y. (2010) *Adsorpt. Sci. Technol.* 28, 363-375.
- Kumar, A., Prasad B., & Mishra, I. M. (2008) *J. Hazard. Mater.* 152, 589-600. DOI: 10.1016/j.jhazmat.2007.07.048.
- Ladeira, A., & Ciminelli, V. (2004) *Water Res.* 38, 2087-2094. DOI:10.1016/j.watres.2004.02.002.
- Lenoble, V., Bouras, O., Deluchat, V., Serpaud, B., & Bollinge, J. (2002) *J. Colloid Interface Sci.* 255, 52-58. doi.org/10.1006/jcis.2002.8646.
- Lim, S.F., & Paul-Chen, P. (2007) *Appl. Surf. Sci.* 253, 5772-5775. doi.org/10.1016/j.apsusc.2006.12.049.
- Liu, J., Zhang, X.R., Mcwilliams, L., Talley J.W., & Neal, C.R. (2008) *J. Environ. Sci. Health, Part A: Environ. Sci. Eng.* 43, 430-436. doi.org/10.1080/10934520701795749.
- López-Morales, J., Sánchez-Rivera, D., Luna-Pineda, T., Perales-Pérez, O., & Román-Velázquez, F. (2013) *Adsorpt. Sci. Technol.* 10, 931-942. doi.org/10.1260/0263-6174.31.10.931.



- Loukidou, M., Matis, K., Zouboulis, A., & Liakopoulou-Kyriakidou, M.** (2003) *Water Res.* 37, 4544-4552. doi.org/10.1016/S0043-1354(03)00415-9.
- Maheswari, S., & Murugesan, A.G.** (2009) *Desal. Water Treat.* 11, 294-301. doi.org/10.5004/dwt.2009.976.
- Manohar, D. M., Noeline, B. F., & Anirudhan, T. S.** (2005) *Ind. Eng. Chem. Res.* 44, 6676-6684. doi.org/10.1021/ie0490841.
- Min, J. H., & Hering, J.G.** (1998) *Water Res.* 32, 1544-1552. doi.org/10.1016/S0043-1354(97)00349-7.
- Mohan, D., & Pittman, Jr. C.** (2007) *J. Hazard. Mater.* 142, 1-53. doi.org/10.1016/j.jhazmat.2007.01.006.
- Nguyen, V.T., Vigneswaran, S., Ngo, H.H., Shon, H.K., & Kandasamy, J.** (2009) *Desalination* 236, 363-369. Nguyen, V.T., Vigneswaran, S., Ngo, H.H., Shon, H.K., & Kandasamy, J. (2009) *Desalination* 236, 363-369. doi.org/10.1016/j.desal.2007.10.088.
- Pan, B., Xiao, L., Nie, G., Pan, B., Wu, J., Lv, L., Zhang, S., & Zheng, J.** (2010) *J. Environ. Monit.* 12, 305-310. DOI: 10.1039/B913827G
- Pandey, A., Pandey, S. D., & Misra, V.** (2002) *Ecotoxicol. Environ. Saf.* 52, 92-96. doi.org/10.1006/eesa.2002.2144.
- Patil, S., Deshmukh, V., Renukdas, S., & Patel, N.** (2011) *Int. J. Environ. Sci.* 1, 1116-1139.
- Peacock, C., & Sherman, D.** (2004) *Geochim. Cosmochim. Acta* 68, 1723-1733. doi.org/10.1016/j.gca.2003.10.018.
- Pourret, O., Dia, A., Grau, G., Davranche, M., & Bouhnik-LeCoz, M.** (2012) *Chem. Geol.* 294, 89-102. 10.1016/j.chemgeo.2011.11.033f.
- Proctor, A., & Toro-Vazquez, J.F.** (1996) *J. Am. Oil Chem. Soc.* 73, 1627-1633.
- Saitua, H., Campderros, M., Cerutti, S., & Perez-Padilla, A.** (2005) *Desalination* 172, 173-180. doi.org/10.1016/j.desal.2004.08.027.
- Sánchez-Rivera, D., Perales-Pérez, O., & Román, F.** (2013) *Desal. Water Treat.*, 51(10-12), 2162-2169. doi.org/10.1080/19443994.2012.734693.
- Shahri, M.M., Ahmad, M.B., Haron, M.J., & Rahman, M.Z.A.** (2010) *J. Environ. Sci. Eng.* 4, 25-32.
- Sherry Li, X., & Chris Le, X.** (2007) *Anal. Chim. Acta* 602, 17-22.
- Song, S., Lopez-Valdivieso, A., Hernández-Campos, D. J., Peng, C., Monroy-Fernandez, M.G., & Razo-Soto, I.** (2006) *Water Res.* 40, 364-372. /doi.org/10.1016/j.watres.2005.09.046.
- Yeom, B., Lee, C., & Hwang, T.** (2009) *J. Hazard. Mater.* 166, 415-420. doi.org/10.1016/j.jhazmat.2008.11.032.
- Waypa, J.J., Elimelech, M., & Hering, J.G.** (1997) *J. Am. Water Resour. Assoc.* 89,102-114. /doi.org/10.1002/j.1551-8833.1997.tb08309.x
- Zhang, N., Lin, L., & Gang, D.** (2008) *Water Res.* 42, 3809-3816. ttps://doi.org/10.1016/j.watres.2008.07.025.
- Zhang, P., & Sparks, D. L.** (1990) *Environ. Sci. Technol.* 24, 1848-1856. doi.org/10.1021/es00082a010.
- Zheng, H., Liu, D., Zheng, Y., Liang, S., & Liu, Z.** (2009) *J. Hazard. Mater.* 167, 141-147. doi.org/10.1016/j.jhazmat.2008.12.093.
- Zouboulis, A., & Katsoyiannis, I.** (2002) *Ind. Eng. Chem. Res.* 75, 6149-6155. doi.org/10.1021/ie0203835.

# Beneficios y retos de la participación de estudiantes subgraduados en competencias interuniversitarias de programación

Diana M. López Robledo

Departamento de Administración de Empresas y Ciencias Computadoras

UPR - Ponce

## Resumen

En Puerto Rico se han realizado competencias de programación desde el 2000. La Universidad de Puerto Rico en Ponce dio inicio a unas competencias interuniversitarias de programación en el año académico 2010-2011. Además, las universidades en Puerto Rico han sido representadas en competencias internacionales auspiciadas por la Association for Computing Machinery. Sin embargo, no se ha estudiado sobre los beneficios y retos de la participación de los estudiantes de Puerto Rico. La investigación tiene tres objetivos principales: (a) identificar que beneficios los estudiantes perciben sobre su participación en las competencias, (b) identificar las mayores dificultades y (c) ofrecer recomendaciones para próximas ediciones. Según los resultados del estudio, el objetivo principal de las competencias no es obtener un premio. Los participantes demuestran sus habilidades, a la vez que desarrollan y fortalecen otras destrezas. Los encuestados recomiendan que los estudiantes participen y que los profesores asistan en apoyo a sus estudiantes.

**Palabras clave:** programación, competencias, Puerto Rico, universidades

## Abstract

In Puerto Rico, programming competitions have been held since 2000. The University of Puerto Rico-Ponce started interuniversity programming competitions in academic year 2010-2011. Since then, they have been offered once during each year. Also, universities in Puerto Rico have been represented in international programming competitions sponsored by the Association for Computing Machinery. However, benefits and challenges faced by Puerto Rican students in programming contests have not been studied. The research has three main objectives: (a) to identify benefits that students perceive in their participation on programming contest, (b) to identify the greatest difficulties faced by them, and (c) to offer recommendations for future activities. According to the results, the main objective of the student's participation is not to win. Participants demonstrate their programming skills, while developing and strengthening other skills. Respondents recommended that students participate in the competitions and that faculty should also attend in support of their students.

**Keywords:** programming, contest, Puerto Rico, universities

## 1. Introducción

En Puerto Rico se han llevado a cabo competencias de programación desde el 2000, las cuales comenzaron en la Universidad de Puerto Rico en Bayamón. Luego de la participación de los estudiantes en estas competencias durante varios años, la facultad del Departamento Ciencias en Computadoras de la Universidad de Puerto Rico en Ponce dio inicio a unas competencias auspiciadas por su programa. Las primeras competencias se llevaron a cabo en el año académico 2010-2011. La preparación de las competencias interuniversitarias de programación es un proceso que conlleva mucho esfuerzo. Diks, Kubica y Stencil (2007) concluyen en un escrito “*running an annual programming contest is a never-ending job*”. Aunque en su artículo se refieren a competencias para estudiantes de escuela superior, es un hecho que podemos aplicar en el caso de estudiantes universitarios.

Los estudiantes de Puerto Rico también tienen la oportunidad de participar en competencias de programación internacionales, llamadas *International Collegiate Programming Contest (ICPC)* de la *Association for Computing Machinery (ACM)* por sus siglas en inglés. Estas competencias comenzaron en 1970 y son consideradas como las de mayor prestigio internacional (Bloomfield y Sotomayor, 2016; Szymon, 2016). Los participantes intentan resolver problemas usando diversos lenguajes de programación durante un tiempo limitado. Las competencias se realizan por eliminación en diferentes etapas, tales como: competencia local, competencia nacional, competencia caribeña y la competencia internacional.

La participación en las competencias permite reforzar destrezas, tales como el trabajo en equipo, solución de problemas y análisis de complejidad (Nazario, 2015; Bloomfield y Sotomayor, 2016). Otro tipo de competencias se han realizado en Estados Unidos, en las cuales los gerentes de diversas empresas pretenden reclutar programadores (Havenstein, 2006). En estas actividades utilizan una

variedad de programas en línea para la evaluación del desempeño de cada participante en sus líneas de código.

La participación de los estudiantes en diversas competencias de programación en distintos niveles ha sido un área de estudio en varios países, aunque no se han publicado estudios sobre Puerto Rico. Por lo tanto, se realizó una investigación sobre los beneficios y limitaciones de estas competencias de programación, según las percepciones de los participantes en las competencias interuniversitarias de programación auspiciadas por la Universidad de Puerto Rico en Ponce. La investigación tiene tres objetivos principales: (a) identificar que beneficios los estudiantes perciben sobre su participación en las competencias, (b) identificar las mayores dificultades y (c) ofrecer recomendaciones para próximas ediciones de las competencias.

## 2. Trasfondo histórico

Las competencias auspiciadas por la ACM desarrollan destrezas para el trabajo en equipo, destrezas de programación, desarrollo de algoritmos y solución de problemas. Según Patterson (2005), las competencias internacionales de programación ACM-ICPC han tenido un aumento en la participación de estudiantes en diferentes países. Desde el 1989 se ha visto un aumento de equipos y de universidades, las cuales han tenido grandes auspiciadores como Microsoft, AT&T y Apple. En estas competencias se registran equipos de tres estudiantes y se le asignan diez problemas para que encuentren la solución en un periodo de cinco horas, utilizando una sola computadora. Patterson indica que los jueces evalúan los problemas utilizando varios criterios, entre los cuales se incluye el código, los errores y el tiempo.

Según Patterson (2005), desde el 1989 hasta el 2005 ha habido un aumento en el nivel de dificultad. En su artículo, sugiere que las características que influyen en un mejor desempeño de los estudiantes durante las

competencias son: una preparación efectiva, reclutamiento y educación. Esto puede ser debido al tiempo que le dedican los mentores de los estudiantes y la motivación que tienen los mentores, que finalmente influye en los participantes. Por su parte, Poucher (2000) sugiere que las competencias ACM-ICPC han tenido reconocimiento a nivel mundial debido a la participación de diferentes universidades, quienes están representando una variedad de países. En el 2012, el presidente de Rusia reconoció a los participantes de las competencias y ganadores en ese año.

David Clark (2006) indica que en Australia se han realizado Olimpiadas Internacionales de Informática las cuales no son una competencia de programación. El objetivo principal es identificar estudiantes con destrezas sobresalientes en programación. En estas olimpiadas el enfoque es el diseño de algoritmos, teniendo como meta el aumentar el interés de los estudiantes en la carrera de programación. Por otro lado, Manzoor (2006) hizo un análisis sobre las competencias de programación en diferentes partes, en el cual incluye datos sobre los países en los que las competencias son más comunes. Según Manzoor, las competencias son más populares en los siguientes 40 países: Hong Kong, Iceland, Taiwan, Estonia, Singapore, Macedonia, Slovenia, Alemania, Croatia, Sweden Portugal, Poland, Switzerland, South Korea, Bosnia-Herzegovina, Bangladesh, Norway, Bulgaria, Kyrgyz, Canadá, Hungary, Latvia, Slovak Republic, New Zealand, España, Bolivia, Czech Republic, Australia, Romania, Netherlands, Brazil, Finland, Germany, Russian Federation, Estados Unidos, Venezuela, Grecia, Cuba, Lithuania, y Belarus. Este análisis lo realizan según la cantidad de problemas sometidos a diferentes programas para evaluación de código, los cuales son utilizados por los jueces en las competencias. El autor señala que los sistemas de evaluación tienen sus limitaciones, pero es necesario que sean simples.

Por su parte, la experiencia en la Universidad de Puerto Rico en Ponce ha sido

una de grandes desafíos. Es un reto el desarrollar la logística completa para llevar a cabo la actividad, de manera que ayude en el desarrollo profesional de los estudiantes y sus destrezas de programación. Las primeras ediciones de las competencias en la Universidad de Puerto Rico en Ponce tuvieron una duración aproximada de 8 horas, comenzando con el registro de los participantes y asistentes, desayuno, la explicación de las instrucciones y reglas de las competencias, tres horas para la solución de los problemas, evaluación de los jueces, almuerzo, conferencia, premiación y clausura. Durante los últimos años la agenda ha variado.

Los estudiantes han participado en las categorías de principiantes o expertos, dependiendo del nivel de experiencia que tienen en la programación durante sus años de estudios subgraduados. En estas categorías es requisito que se encuentren matriculados en algún programa de bachillerato en cualquier universidad pública o privada de Puerto Rico, el cual no necesariamente debe estar relacionado a ciencias en computadoras. Además, deben presentar una identificación con foto el día de las competencias, mostrar la matrícula y la transcripción de créditos según los requisitos de cada categoría. Los participantes pueden inscribirse como equipos de dos estudiantes o de manera individual. En el año académico 2014-2015 se incluyó una categoría para estudiantes de escuela superior.

Durante las primeras cinco ediciones de las competencias en la Universidad de Puerto Rico en Ponce, los jueces se encargaban de evaluar los problemas sometidos por los estudiantes, revisando la ejecución del código y notificando a los participantes si el problema había sido solucionado correctamente. Los jueces eran mayormente miembros de la facultad que colaboraban como voluntarios durante las horas del evento. A partir de la séptima edición de las competencias, se utilizó la plataforma HackerRank como juez en línea para la evaluación de los problemas sometidos por los participantes. HackerRank, al igual que

## Beneficios y retos...

otras plataformas disponibles en línea, permite la evaluación en diferentes lenguajes de programación en un tiempo corto. Los participantes someten su código y reciben la evaluación al momento. El uso del juez en línea reduce significativamente el tiempo de espera en las evaluaciones de los problemas (S. Wasik et al., 2016). Particularmente cuando se tiene una facultad limitada que colaboran en la logística de la actividad, el juez en línea ayuda a los profesores a enfocarse en otras tareas.

El inicio de las primeras ediciones de las competencias interuniversitarias de programación de la Universidad de Puerto Rico en Ponce fue producto del interés de varios estudiantes que pertenecían al Departamento de Ciencias en Computadoras. Los estudiantes habían participado de las competencias realizadas en la Universidad de Puerto Rico en Bayamón y se motivaron a desarrollar competencias locales en su institución, invitando a estudiantes de programas subgraduados de universidades públicas y privadas. Las competencias están a cargo de un comité coordinado por un profesor y colabora la asociación estudiantil *Alpha Computer Association*. La participación de los estudiantes en las competencias se divulga mediante un boletín y se comparte en el portal del departamento (UPRP, 2021).

Uno de los grandes desafíos relacionados a las competencias de programación es que los estudiantes que participan en este tipo de actividades, tanto a nivel local, nacional o internacional, en algún momento se gradúan de la institución y es necesario continuar desarrollando el interés en otros estudiantes. Es necesario el compromiso y la participación activa de la facultad como mentores para fomentar cada año que los estudiantes sean parte de estas actividades extracurriculares. Usualmente, los estudiantes tienen mentores en las competencias de la ACM-ICPC, quienes deben coordinar reuniones y prácticas continuamente con los estudiantes para mantener orientados a los estudiantes (Bloomfield y Sotomayor, 2016). En este

particular, se recomienda el uso de sistemas de evaluación en línea, lo cual representa una ayuda a los profesores en el proceso de mentoría con sus estudiantes (Moreno y Pineda, 2018).

En relación a las competencias ACM-ICPC, en el 2018 varios estudiantes de la Universidad de Puerto Rico en Ponce participaron en las competencias locales. Cuatro equipos de tres estudiantes cada uno clasificaron a las competencias nacionales. Estos equipos representaron a la institución en la Final Puertorriqueña 2018 del ACM-ICPC, llevadas a cabo en la UPR Mayagüez. Dos de los equipos clasificaron a las competencias nacionales para representar a Puerto Rico en la Final Caribeña ACM-ICPC 2018, las cuales se llevaron a cabo en San Francisco de Macorís, República Dominicana. De igual forma, en varios años ha habido participación en las competencias ICPC de otras universidades de Puerto Rico, incluyendo a la Universidad de Puerto Rico Bayamón (Correa Angulo, 2012; Nazario, Rafael, 2015; UPR, 2017). Independientemente de los resultados obtenidos por cada uno de los estudiantes a través de todos los años y las diferentes competencias que se han realizado, Bloomfield y Sotomayor (2016) establecen que serán experiencias enriquecedoras para ellos.

## 3. METODOLOGÍA

El presente estudio se ha abordado desde una metodología de investigación cuantitativa descriptiva. La investigación estuvo dividida en dos partes. La primera parte pretendía recoger información del análisis de los datos sobre la participación de los estudiantes subgraduados en las competencias, a través de las primeras seis ediciones que se han celebrado en la Universidad de Puerto Rico en Ponce. El propósito de esta parte era identificar los estudiantes registrados por categoría, por año y universidades. Para la segunda parte, se contactaron participantes de las competencias y se les solicitó que contestaran un cuestionario, el cual se describe a continuación.

El instrumento utilizado para evaluar diferentes aspectos de la participación de los estudiantes en las competencias interuniversitarias de programación fue un cuestionario, el cual se divide en cuatro partes principales. La primera parte recopila datos para la descripción de la muestra, incluyendo el género, la edad y el tipo de participación. La segunda parte le presenta a los participantes varias premisas para que sean evaluadas utilizando una escala Likert de 5 puntos (Totalmente de acuerdo = 1, Totalmente en desacuerdo = 5). En esta sección se identifican los beneficios que tiene la participación de los estudiantes en las competencias de programación. La tercera parte del cuestionario presenta varias premisas para que sean evaluadas en escala Likert de 5 puntos, con el fin de identificar limitaciones, barreras o dificultades que encontraron los participantes de las competencias de programación. Además, el estudiante estará identificando las motivaciones principales que los llevan a inscribirse y participar de las competencias. La última parte del cuestionario consta de preguntas abiertas para que el participante exprese cualquier comentario adicional que entienda pertinente. El instrumento utilizado le permite al participante ofrecer su opinión, dando paso al análisis cualitativo de las respuestas en esta sección.

El cuestionario se distribuyó mediante el correo electrónico de los estudiantes que se registraron en los diferentes años de las competencias, incluyendo a los profesores y otros miembros de las universidades que asistieron para acompañar a los estudiantes. Se le hizo llegar una carta informativa en la cual se explica el propósito de la investigación y la información de contacto con la investigadora y la institución. Además, se envió un mensaje a los profesores y directores de departamentos de las diferentes instituciones que han participado en las competencias para que tengan conocimiento de la investigación y participen de la misma. Se envió recordatorio mediante correo electrónico luego de dos semanas del primer mensaje. Los datos se analizaron utilizando el programa IBM Statistics versión 22.

La muestra (n) del estudio está compuesta por un total 77 participantes, quienes eran estudiantes activos o graduados de programas de bachillerato de diferentes universidades públicas y privadas de Puerto Rico y profesores de las universidades. La característica de inclusión para los participantes de la investigación es la asistencia al menos a una de las competencias de programación coordinadas en la Universidad de Puerto Rico en Ponce en los años académicos 2010-2011, 2011-2012, 2012-2013, 2013-2014, 2014-2015 y 2015-2016.

El 83% de la muestra pertenece al género masculino y el 17% son del género femenino. La edad de los participantes se encuentra entre 18 y 54 años ( $\sigma = 6.4$ ). Solamente el 8% de los participantes ( $n = 6$ ) ha asistido a las competencias como juez en alguna de las ediciones. El 77% de la muestra de la investigación ha asistido a las competencias como participante. De estos, el 44% participó en la categoría de experto, el 34% participó en la categoría de principiante, el 22% ha participado en ambas categorías (ha asistido en más de una ocasión).

#### **4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

Durante la primera parte de la investigación se realizó un análisis con los datos de los estudiantes registrados en las competencias para los cinco años y la asistencia a dichos eventos. La asistencia a las competencias confirmó la participación de nueve universidades de Puerto Rico. De estas instituciones, el 44% eran públicas (4 de 9) y el 56% eran privadas (5 de 9). Las universidades que fueron representadas durante estos seis años son: Universidad de Puerto Rico en Bayamón, Universidad de Puerto Rico Río Piedras, Universidad de Puerto Rico Mayagüez, Universidad de Puerto Rico en Ponce, Universidad del Turabo, Universidad Interamericana de Aguadilla, Universidad Interamericana de Fajardo, Universidad Interamericana de San Germán, y la Universidad Metropolitana.

## Beneficios y retos...

La Tabla 1 presenta los datos sobre la participación de los estudiantes en las seis ediciones de las competencias de programación celebradas en la Universidad de Puerto Rico en Ponce. Estos

están divididos en dos categorías, indicando la cantidad de estudiantes que participaron y los equipos. Podemos observar que la mayoría de los estudiantes participan en equipos, en vez de participar de forma individual.

Tabla 1: Participación de Estudiantes por Categoría y Año

Año	Principiante (Equipos)		Experto (Equipos)		Total	
	Registro	Asistencia	Registro	Asistencia	Registro	Asistencia
2010-2011	27 (14)	22 (11)	29 (15)	25 (13)	56	47
2011-2012	36 (24)	32 (18)	40 (22)	36 (20)	76	68
2012-2013	42 (21)	26 (14)	47 (25)	35 (19)	89	61
2013-2014	27 (15)	27 (15)	52 (26)	36 (20)	79	63
2014-2015	13 (10)	8 (6)	40 (21)	34 (18)	53	42
2015-2016	57 (32)	47 (26)	37 (21)	35 (20)	93	82

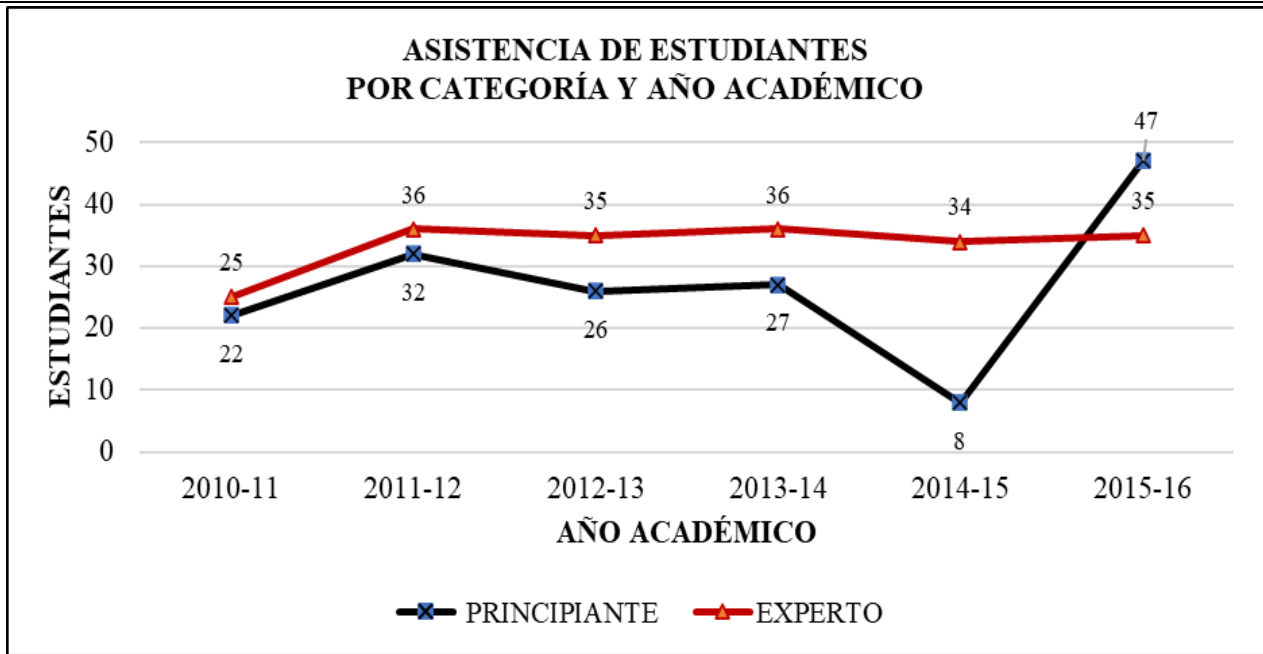
En la Tabla 2 se presenta el porcentaje de participación de los estudiantes, según el registro de los interesados. El registro consta de un formulario de inscripción que se envía varias semanas previo al evento, el cual solicita datos

de los estudiantes y sus respectivos cursos. Según los datos presentados en la tabla, durante las primeras seis ediciones, el promedio de participación fue 81%.

Tabla 2: Porcentaje de Participación según Registro y Asistencia

Año	Principiante (T)	Experto (T)	Total
	% Participación	% Participación	% Participación
2010-2011	82	86	84
2011-2012	89	90	90
2012-2013	62	75	69
2013-2014	100	69	80
2014-2015	62	85	79
2015-2016	83	95	88

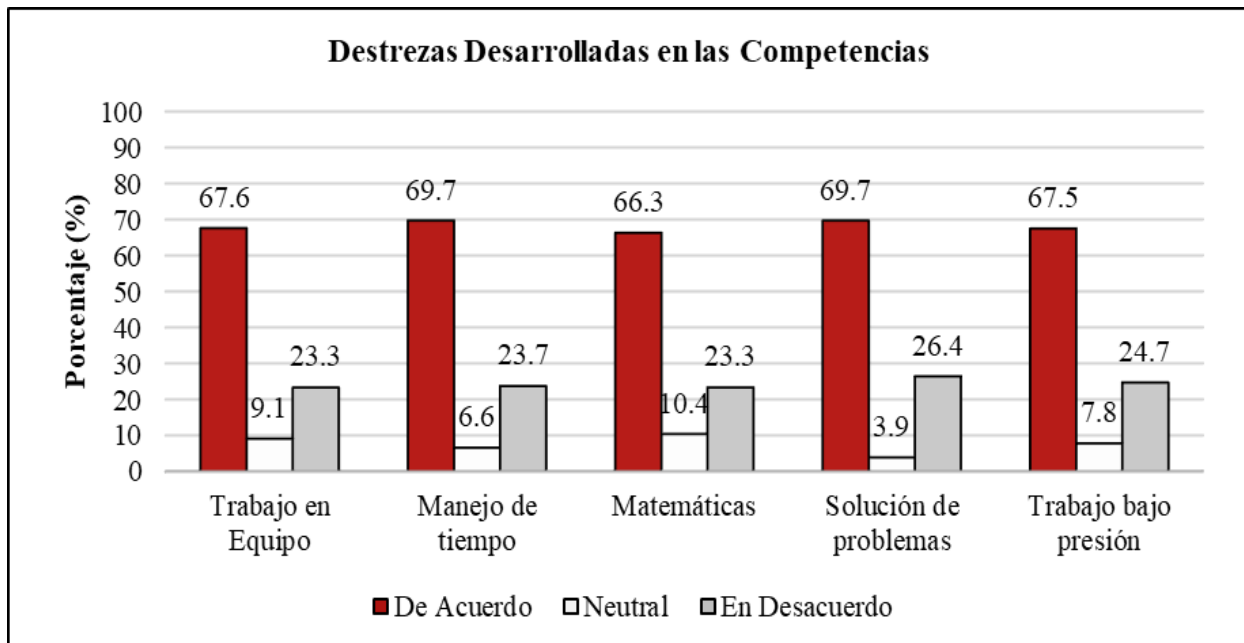
En la Gráfica 1 se puede apreciar la participación de los estudiantes en las dos categorías principales, la cual se ha mantenido a través de los años.



Gráfica 1 Asistencia de Estudiantes por Categoría y Año Académico

La mayor participación de estudiantes durante estos años se encuentra en la categoría de Experto, en la cual participan estudiantes en el tercer o cuarto año de su programa de bachillerato. Por otra parte, se les presentó a los participantes varias destrezas para que indicaran si consideraban que las competencias de programación ayudaban a fortalecerlas.

Utilizando una escala Likert de 5 puntos, los participantes indicaban su percepción sobre cada destreza, incluyendo: destrezas de trabajo en equipo, manejo de tiempo, destrezas matemáticas, solución de problemas y trabajo bajo presión. Los resultados se presentan en la Gráfica 2.



Gráfica 2 Destrezas Desarrolladas en las Competencias

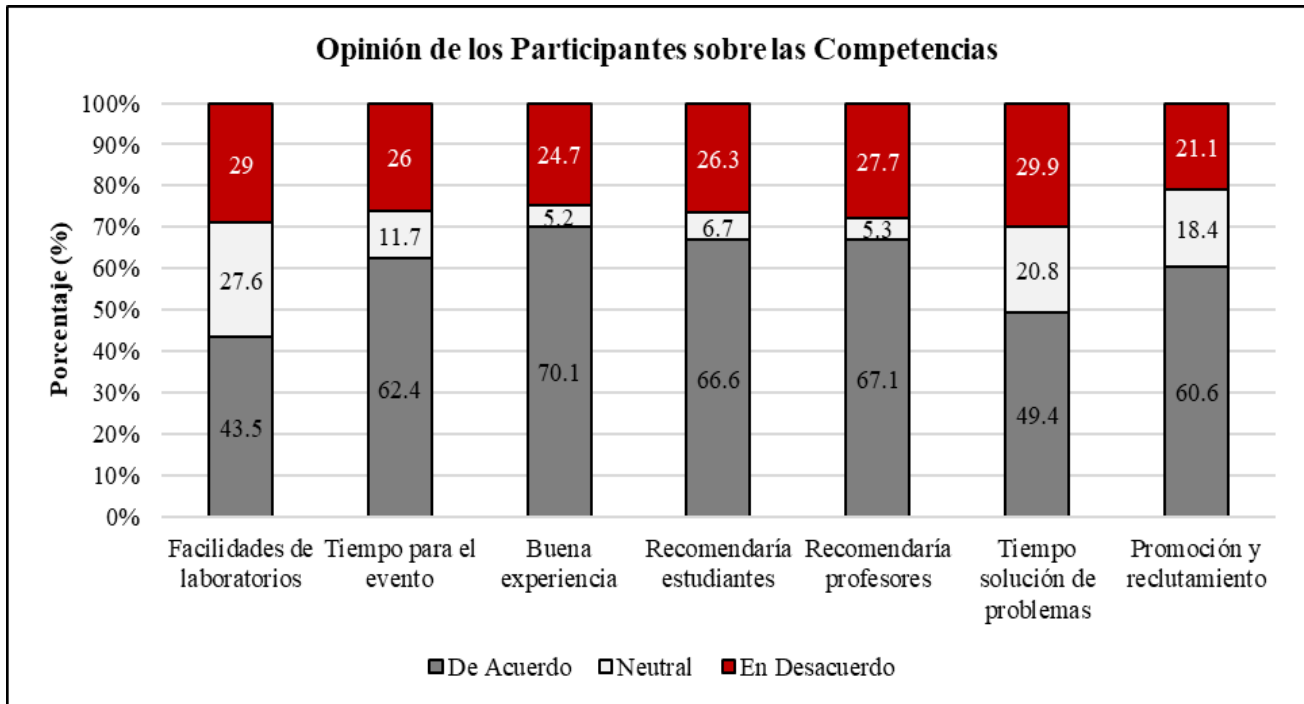


**Beneficios y retos...**

Se puede observar que los encuestados consideran que participar en las competencias de programación ayuda a fortalecer las cinco destrezas presentadas. El 70% de los estudiantes considera que participar en las competencias los ayuda a desarrollar destrezas de manejo de tiempo, el 70% considera que los ayuda a desarrollar destrezas de solución de problemas, el 68% de los estudiantes considera

que los ayuda a desarrollar destrezas de trabajo en equipo, el 68% considera que los ayuda en las destrezas de trabajar bajo presión y el 66% considera que les ayuda a desarrollar destrezas de matemáticas.

Por otro lado, en la Gráfica 3 se presenta la opinión de los participantes sobre diferentes enunciados, en los cuales debían indicar cuán de acuerdo estaban con cada uno de ellos.



Gráfica 3 Opinión de los Participantes sobre las Competencias

En relación a las facilidades de los laboratorios de computadoras, solo el 44% indicó que son apropiadas. Se le preguntó a los participantes sobre el tiempo asignado para el evento, tomando en consideración desde el periodo de registro hasta la clausura. El 62% considera apropiado la distribución del tiempo asignado. El 70% de la muestra indicó que las competencias son una buena experiencia. El 67% de la muestra recomendaría a otros estudiantes participar en futuras competencias de programación auspiciadas por la Universidad de Puerto Rico en Ponce. Por otro lado, el 67% recomendaría a otros profesores a asistir en apoyo a sus estudiantes.

Por otra parte, a los participantes se les preguntó sobre que personas los motivaron para

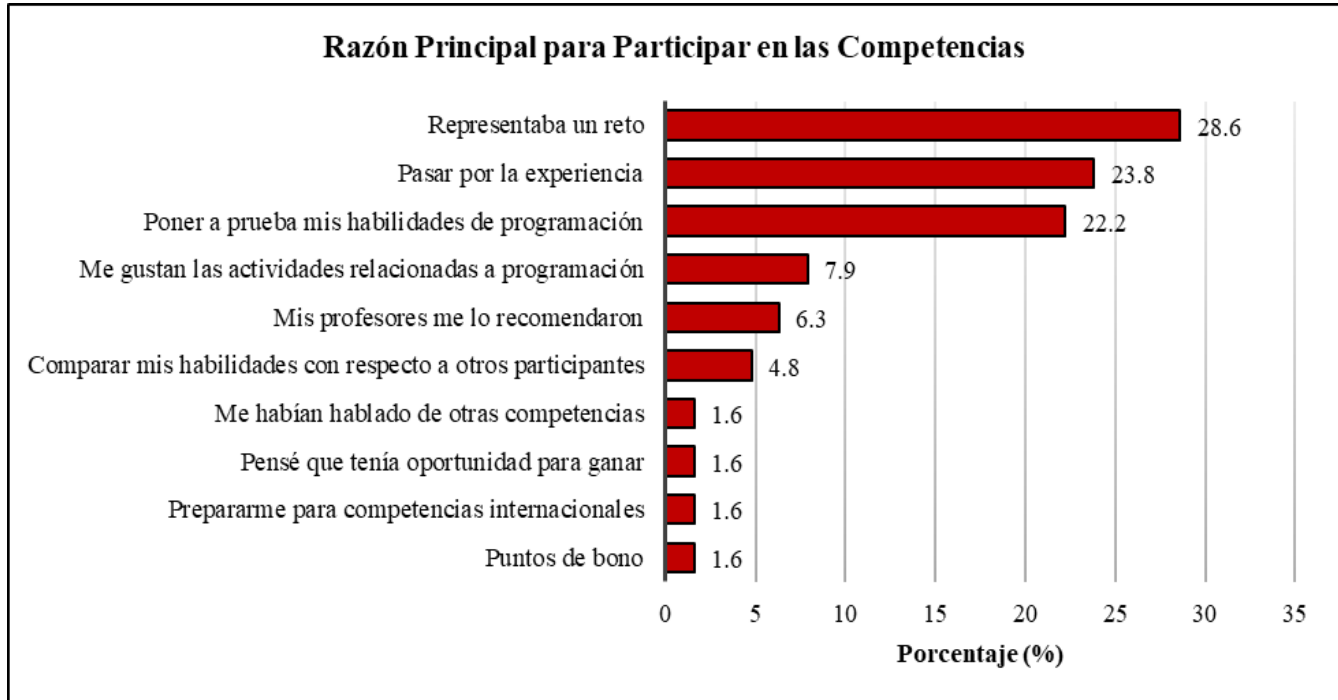
asistir a las competencias, incluyendo sus padres, profesores, amigos, y/o familiares. La motivación de los estudiantes proviene mayormente de los profesores y amigos. El 65% de la muestra estuvo de acuerdo en que sus profesores los motivaron, mientras que el 57% indicó que sus amigos los motivaron. Solo el 21% estuvo de acuerdo en que sus padres los motivaron y el 17% estuvo de acuerdo en que sus familiares los motivaron a participar.

El 37% de la muestra considera que tiene destrezas sobresalientes en programación. El 70% de la muestra considera que su participación es importante ya que están representando su universidad. El 58% de la muestra indicó que en su universidad se realizan prácticas o talleres como método de preparación

al evento. Además, el 62% considera que su universidad apoya y promueve la participación de los estudiantes en este evento.

A los participantes se les preguntó cuál fue la razón principal por la cual se inscribieron en las competencias. Se les brindó una lista de opciones para que pudieran identificar la que más identifica su razón principal. Los resultados se presentan en la Gráfica 4. Las tres

razones principales que indicaron los participantes son: representaba un reto (29%), pasar por la experiencia (24%) y poner a prueba sus habilidades de programación (22%). El 8% de los participantes indicó que le interesa participar en actividades relacionadas a la programación, el 6% indicó que sus profesores le recomendaron participar y el 5% indicó que le interesaba comparar sus habilidades con respecto a otros participantes.



Gráfica 4 Razón Principal para Participar en las Competencias

Los participantes de la investigación respondieron, en una pregunta abierta, cuáles fueron las dificultades que pueden identificar durante su participación en las competencias. Estas dificultades se analizaron según el contenido de cada una de las respuestas. El 27% de la muestra ofreció respuesta a esta pregunta, lo cual corresponde a 21 participantes. De estos, seis participantes mencionaron como dificultad el espacio disponible asignado para cada participante en el laboratorio ya que los participantes indicaron que resultaba un poco incómodo. Otra de las dificultades mencionadas por cinco de los participantes fue el tiempo disponible para la solución de problemas, el cual era de tres horas. Además, cuatro participantes mencionaron el nivel de dificultad de los

problemas, tres participantes mencionaron la falta de conocimiento para poder solucionar los problemas y dos participantes mencionaron que se ofrecían pocos ejemplos y pruebas para los problemas. Es importante mencionar que los profesores promueven la participación de los estudiantes en las competencias desde su primer año en la institución, aunque no tengan todo el conocimiento que requieren los problemas.

En adición a las dificultades ya mencionadas, otras de las dificultades que fueron identificadas por un participante cada una son: falta de práctica por profesores en su universidad, falta de refrigerios durante el periodo de programación, tiempo en la corrección de los problemas durante la

## **Beneficios y retos...**

---

evaluación manual, dificultad para encontrar un compañero para participar en equipo y realizar actividades para la audiencia que no participa de las competencias de programación y asisten como invitados.

Por otro lado, la muestra de la investigación identificó los beneficios que obtienen al participar durante las competencias respondiendo una pregunta abierta. Las respuestas de 35 de los participantes fueron agrupadas luego de realizar un análisis del contenido. El mayor beneficio, identificado por 15 participantes, es que las competencias ayudan a desarrollar sus habilidades de programación. Otros de los beneficios identificado por nueve participantes fue obtener más conocimiento y experiencia fuera del salón de clases. Además, ocho participantes indicaron como beneficio el conocer y compartir con otras personas en el campo, siete participantes indicaron que desarrollan destrezas para el manejo del tiempo, seis participantes indicaron que desarrollan habilidades para el trabajo en equipo, seis participantes indicaron que desarrollan destrezas de solución de problemas, tres participantes indicaron que desarrollan destrezas para el trabajo bajo presión y tres participantes indicaron que pueden identificar destrezas que necesitan mejorar. Dos participantes indicaron que aumenta su motivación e interés en el campo de las computadoras.

Finalmente, los participantes tenían la oportunidad de mencionar alguna recomendación que tuvieran para futuras ediciones de las competencias. Algunas de las recomendaciones están relacionadas a las facilidades utilizadas, específicamente a los laboratorios de computadoras debido al espacio que tiene cada participante cuando el equipo está compuesto por dos estudiantes. Otros de los comentarios ofrecidos están relacionados con la presentación de los problemas y añadir un poco más de ejemplos, más tiempo para resolver los problemas y la posibilidad de proveer charlas durante el periodo de las competencias para los invitados. Las recomendaciones fueron

compartidas con los miembros del comité organizador del evento y se fueron realizando algunos cambios en las ediciones subsiguientes para mejorar la experiencia de los estudiantes.

## **5. CONCLUSIONES**

Según los resultados del estudio, el objetivo principal de las competencias no es necesariamente obtener un premio. Los participantes hacen un esfuerzo y demuestran sus habilidades en la programación, a la vez que desarrollan y fortalecen otras destrezas durante su participación. Se recomienda el apoyo de los profesores a este tipo de eventos, fomentando la participación de sus estudiantes y asistiendo a las competencias. La logística para llevar a cabo competencias de programación requiere de esfuerzos constantes por parte de los organizadores, en cualquiera de los niveles. De igual manera, se requiere esfuerzo y compromiso de los profesores como mentores de sus estudiantes.

Los resultados del estudio en relación a los beneficios, retos y experiencias de los estudiantes son similares a los que presentan otros autores. Los estudiantes que participan en competencias locales pueden llegar a representar la Universidad y, posteriormente, representar a Puerto Rico en competencias internacionales. Por lo tanto, las instituciones con programas subgraduados relacionados a las ciencias en computadoras en Puerto Rico deben apoyar las iniciativas relacionadas a este tipo de competencias. Finalmente, actividades como las competencias de programación ayudan a fortalecer el vínculo de los estudiantes con su desarrollo profesional, sus compañeros de clase, su universidad y permite que su formación en la disciplina no esté limitada a experiencias dentro del salón de clases.

## **REFERENCIAS**

**Bloomfield, Aaron; Sotomayor, Borja.** (2016). A Programming Contest Strategy Guide.

SIGCSE 2016 Proceedings of the 47<sup>th</sup> ACM Technical Symposium on Computing Science Education. p. 609-614. Disponible en <https://people.cs.uchicago.edu/~borja/pubs/sigcse2016-programming-contests.pdf>

**Clark, D.** (2006). The 2005 Australian Informatics Competition. *Australian Mathematics Teacher*, 62(1), 30-35.

**Correa Angulo, Gíngger E.** (2012). A la Final de Competencia Mundial de Programación. *Portal Ciencia Puerto Rico*. Disponible en <https://www.cienciapr.org/es/external-news/la-final-de-competencia-mundial-de-programacion>

**Diks, Krzysztof; Kubica, Marcin & Stencel, Krzysztof.** (2007). Polish Olympiad in Informatics – 14 Years of Experience. *Olympiads in Informatics*, Vol. 1, 1-8.

**Havenstein, H.** (2006). "IT Managers Keep Close Eye on Programming Contest". *Computerworld*, 40(20), 58.

**Manzoor, Shahriar.** (2006). Analyzing Programming Contest Statistics. *ResearchGate*. Disponible en [https://www.researchgate.net/publication/228908557\\_Analyzing\\_Programming\\_Contest\\_Statistics](https://www.researchgate.net/publication/228908557_Analyzing_Programming_Contest_Statistics)

**Moreno, Julián; Pineda, Andrés.** (2018). Competitive programming and gamification as strategy to engage students in computer science courses. *Revista Espacios*. ISSN 0798-1015. Vol 39, Num 35, p. 11.

**Nazario, Rafael A.** (2015). Boricuas se destacan en competencia de computación Caribeña. *Portal Noticias UPR Río Piedras*. Disponible en <https://www.uprrp.edu/2015/01/boricuas-se-destacan-en-competencia-de-computacion-caribena/>

**Patterson, D. A.** (2005). Reflections on a Programming Olympiad. *Communications of the ACM*, 48(7), 15-16. doi:10.1145/1070838.1070852

**Poucher, Bill.** (2012). Giving Students the Competitive Edge. *Communications of the ACM*, 55(8), 5. doi:10.1145/2240236.2240237

**Szymon Wasik, Maciej Antczak, Jan Badura, Artur Laskowski, y Tomasz Sternal.** (2016). A Survey on Online Judge Systems and Their Applications. *ACM Computing Surveys*. 1, 1, Article 1 (enero 2016), 35 páginas.

**UPR.** (2017). UPR Bayamón se destaca en prestigiosa competencia de programación en el Caribe. *Portal Universidad de Puerto Rico*. Disponible en <https://www.upr.edu/upr-bayamon-se-destaca-en-prestigiosa-competencia-de-programacion-en-el-caribe/>

**UPRP.** (2021). Departamento Ciencias en Computadoras (SICI) – Boletín SICI Informa. Portal UPRP. Disponible en <https://www.uprp.edu/articulos/academicos/departamentos/oficinas-adscritas/sici/#sici-informa>.

# Resiliencia y destrezas de afrontamiento en los estudiantes de primer año

Marisel Ramírez Rivera  
Departamento de Consejería y Servicios Psicológicos  
Francisco Vázquez Pica  
Departamento de Ciencias Sociales  
UPR - Ponce

## Resumen

El primer año universitario marca el resto de la experiencia universitaria, y para las instituciones es un reto constante el aumento en la demanda de servicios de salud mental. Este proceso de transición hace ineludible integrar servicios dirigidos no solo al área académica sino a aspectos personales, emocionales y de salud. Las destrezas de vida son un papel importante en el manejo de situaciones estresantes, siendo la resiliencia uno de los más importantes. En muchas circunstancias, esta contribuye a que un estudiante pueda sobreponerse a la frustración, estrés, eventos traumáticos y el ajuste a su vida universitaria. Este artículo presenta los resultados de un estudio realizado con estudiantes de nuevo ingreso donde se investigó la interacción de las siguientes variables: resiliencia, estrés, autoeficacia, clima institucional y estilos de crianza. Los resultados obtenidos coinciden con estudios relacionados donde el estudiante que posee buen nivel de resiliencia puede sobrellevar y superar las dificultades personales y académicas por las que atraviesa.

**Palabras clave:** resiliencia, destrezas de afrontamiento, autoeficacia,

## Abstract

For a freshman, first year of studies influence the rest of their college experience. For the institutions is a continual challenge the rapidly increase of students with mental health issues asking for help and makes unavoidable the responsibility to provide more support services above the academic area that includes their personal, emotional and mental health. Life skills are an important role in their stress handling situations and resilience has been the factor that best contributes to bounceback and overcome the frustration, stress, traumatic events and their college adjustment. This article exposes the results of a study with first year students and the interaction between the following variables: resilience, stress, self-efficacy, learning climate and helicopter parenting. The results goes according other studies related to students where the higher resilience and coping skills moreover are their efforts to confront and overcome their academic and personal difficulties through college.

**Keywords:** resilience, coping skills, self efficacy

**Introducción**

Durante años las instituciones universitarias han trabajado por ofrecer la mejor educación integrando servicios dirigidos no solo al área académica sino a los aspectos personales, emocionales y de salud de sus estudiantes. Sin embargo, la preocupación mayor ha sido el aumento en demanda de servicios de salud mental. Para Wilson (2015) las universidades han sido centros de educación superior, donde las expectativas recaen en que los estudiantes son adultos capaces de cuidarse a sí mismos y enfrentar sus problemas diarios. Sin embargo, aunque el estudiante admitido tiene una responsabilidad que asumir, también enfatiza que este se encuentra en una etapa de desarrollo que conlleva grandes cambios. Esto, en ocasiones, trae como consecuencia el que llegue con una carencia de destrezas personales y rezagos académicos que a su vez no le permiten poder afrontar los retos de las experiencias universitarias que está próximo a formar parte. Gray (2015), expone que durante los últimos cinco años en las instituciones universitarias se han duplicado las llamadas de emergencia para recibir servicios de ayuda de los Departamentos de Consejería, siendo los servicios más solicitados los relacionados a crisis emocionales y problemas del diario de vivir. Según el autor, la facultad ha notado dicha fragilidad como un problema serio para atender ya que se refleja en un bajo o pobre desempeño académico del estudiante, lo que se interpreta como un fracaso adicional. Un ejemplo de esto lo podemos observar en un estudio realizado por el Instituto de Investigación Traslacional Conductual de la Universidad de Puerto Rico en Ponce (Ríos, Malavé & Tollinchi, 2015), donde se evidenció el incremento en la demanda de los servicios de salud mental en la institución durante los años académicos 2011-2014. En dicho estudio los resultados reflejaron una diferencia en aumento en servicios de un 19.6 por ciento para el año académico 2012-2013 solo en estudiantes de primer año.

Para DeRosier et al. (2013) la transición a la vida universitaria es un proceso

emocionante, pero a la vez estresante, ya que muchos de ellos se apartan de su familia y amigos por primera vez y se ven obligados a adaptarse a una nueva y demandante vida académica, social y financiera en un ambiente completamente desconocido para ellos. Como resultado de esta transición, los estudiantes de primer año tienden a experimentar un alto nivel de estrés, ansiedad y “distres” psicológico. Para los autores, el que los estudiantes no puedan manejar los estresores del primer año universitario tiene importantes implicaciones no solo en su ajuste social o emocional, sino en su éxito académico y la persistencia en una educación post secundaria. Estos también exponen que las destrezas de vida juegan un papel esencial en el manejo de situaciones estresantes e identifican el factor resiliencia como uno de los aspectos más importantes. Los autores interpretan la resiliencia, como la habilidad de ajustarse a diversas circunstancias y enfrentar la adversidad. Un ejemplo de esto es, un estudiante que posea estrategias de ajuste efectivas, capacidad positiva de enfrentar sus situaciones se asocia con bajos niveles de ansiedad y depresión, así como de deserción. Para los autores, las destrezas de autorregulación, donde el estudiante tiene control de sus emociones, pensamientos y comportamiento durante situaciones estresantes, muestran mayor nivel de resiliencia en comparación con los que poseen pobres destrezas de autorregulación. Así mismo, la cognición del estudiante también juega un papel importante, ya que muestra cómo los estudiantes interpretan su éxito personal y sus fracasos. Esto es, a mayor “estilo positivo cognitivo” más resiliente y sentido de bienestar tiene el estudiante. Por otro lado, para Connor y Davidson (2003), la resiliencia ha demostrado ser, en muchas circunstancias, el factor que mejor contribuye a que un estudiante pueda sobreponerse a la frustración, estrés u otros eventos traumáticos, así como en el ajuste a su vida universitaria. Si una persona carece de características resilientes es más propensa a desarrollar dificultades en sus relaciones, emociones y un desempeño académico desfavorable.

### Problema

Ante la diversidad de cambios que confronta el estudiante universitario de nuevo ingreso es fundamental el que se conozcan, desarrollen y trabajen características y destrezas que contribuyan a un ajuste efectivo en el proceso de transición a la vida universitaria. Según Omar, Delgado & Souza (2011), la resiliencia es una característica que desarrollan los seres humanos en cuanto a su respuesta a situaciones o crisis imprevistas que pudieran, eventualmente, definir cómo un individuo se enfrenta a diversos obstáculos mediante el transcurso de su vida.

El aumento en la demanda de servicios de los Departamentos de Consejería y Servicios Psicológicos, promueve que las instituciones y los profesionales de la conducta realicen investigaciones para conocer qué factores influyen no solo en las ejecutorias de los estudiantes, sino en su bienestar emocional y psicológico. Evaluar cómo se manifiesta este fenómeno y qué factores lo apoyan es importante para continuar fortaleciendo el desarrollo integral del ser humano. Sin embargo, aunque la resiliencia es una característica que posee el individuo, son varios los componentes que se benefician de la misma, y las instituciones educativas no están exentas. Esto significa que el estudiante que posea o que desarrolle un alto nivel de resiliencia y/o posea destrezas de afrontamiento podrá sobrellevar los retos que conllevan la vida universitaria y los cambios que esta presenta aumentando así su nivel de persistencia y como resultado, que la institución mantenga o aumente el nivel de retención y graduación en sus programas.

La realidad del cambio generacional y sus exigencias a través de los años hace imperativo el que se continúe estudiando y trabajando con las necesidades de esta población con el fin, no solo de identificar y desarrollar estrategias efectivas que logren fortalecer aspectos vitales como la resiliencia y las destrezas de afrontamiento, sino de fortalecer los servicios de apoyo dentro de la institución a

través de los servicios dirigidos a trabajar la salud mental dentro de la institución. Esto añade un valor y avance institucional, ya que, no solo se compromete a desarrollar profesionales capacitados, sino a hacer parte de ese desarrollo la formación de individuos capaces, íntegros y seguros de sí mismos como parte del compromiso con la sociedad, sin perder la finalidad de la formación académica.

### Revisión de Literatura

Aunque Puerto Rico se encuentra entre los primeros cinco lugares en el mundo con el porcentaje mayor de personas de 25 años o más con educación universitaria (Consejo de Educación Superior de Puerto Rico, 2008), las instituciones de educación superior se encuentran enfrentado el reto de aumentar la retención del estudiantado y maximizar el aprovechamiento académico. El rendimiento académico de los estudiantes se ha convertido en uno de los aspectos más importantes para conocer si una institución está alcanzando sus objetivos educativos. Sin embargo, para Rodríguez, Fita y Torrado (2004) algunos de los factores que intervienen en el rendimiento académico provienen de aspectos relacionados a: rendimiento previo, puntuaciones de admisión y rendimiento en materias; selección de estudios – lo que desea estudiar y el ajuste de haber sido o no admitido al programa de interés, estar vocacionalmente satisfecho; experiencias personales –alto rendimiento, sus hábitos de estudios, asistencia regular a las clases, el alto grado de satisfacción con la selección vocacional, la motivación y apoyo de parte de su familia, una actitud positiva hacia la universidad y un concepto elevado de auto eficacia. Asimismo, pudiéramos señalar otros factores que pueden incidir en el abandono universitario, tales como: facultad que no reúne los requisitos para enseñar lo que están enseñando, facultad que trabaja a jornada parcial en diferentes instituciones y no pueden dedicar el tiempo necesario para atender las preocupaciones y el rezago académico de sus estudiantes porque deben cumplir con sus otros trabajos.

Varias investigaciones coinciden en que la deserción universitaria también está vinculada con los requisitos de admisión, puesto que algunas instituciones admiten a jóvenes con deficiencias básicas de lenguaje, de ciencias y de matemáticas y no pueden cumplir con la responsabilidad académica. De igual forma, la falta de recursos económicos obliga al estudiante combinar sus estudios con el trabajo para poder subsistir; problemas familiares o personales que les impide dedicarse a sus estudios; otros, no aprovechan el tiempo designado para las clases, se ausentan con frecuencia o no cumplen con las tareas universitarias; lo que crea dificultad con el cumplimiento del tiempo lectivo y disminuye la posibilidad de llegar a un nivel de excelencia.

Según Cabrera, Bethencourt, Álvarez y González (2006), los cambios generacionales exigen pensar en la necesidad de reformas institucionales que adapten sus objetivos a estas necesidades sociales, sin perder de vista la finalidad última del sistema y su eficacia, culminando en el éxito de los estudiantes. Esto hace que, en el esfuerzo de desarrollar estrategias que permitan que el estudiante que ingrese a la universidad y logre sobrellevar la carga que le dificulta completar su grado académico, se conozca todo trasfondo que pueda incidir en la falta de ajuste efectivo del estudiante en una nueva etapa de su vida.

Para Gray (2015) una de las teorías más comunes relacionada a este aumento en servicios de ayuda puede estar atribuida al “helicopter parenting”, un estilo de crianza intrusivo que resulta ser sobre protector y control en exceso, teniendo como resultado que los jóvenes no tengan la oportunidad de aprender cómo resolver diversas situaciones y por ende, tomar responsabilidad de su vida. Sin embargo, aunque no existe evidencia empírica que lo demuestre, varios estudios se han dado a la tarea de estudiarlo teniendo como resultado afirmativo la influencia o correlación del “helicopter parenting” con la necesidad de servicios de salud mental del estudiante. Entre ellos, Bradley-Geist y Olson-Buchanan (2014)

exponen que los estudiantes que reportaron un nivel alto de este estilo de crianza mostraron un nivel bajo de autoeficacia, así como un mayor nivel de sentido de “derecho” y una reducida habilidad para hacer frente a sus problemas. Entre otros problemas relacionados se encontraron: bajo sentimiento de competencia, depresión, baja satisfacción con la vida, mayor alejamiento de sus pares, medicación por ansiedad, depresión o manejo de dolor.

Durante los últimos años las universidades se han percatado sobre cuán involucrados se han vuelto los padres en el proceso de transición de escuela superior a universidad de sus hijos lo que a su vez se ha convertido en un asunto de preocupación. La transición a la vida universitaria conlleva una serie de retos que van más allá de una demanda académica, sino del desarrollo de una autonomía y de otros aspectos que contribuyen o impactan en los cambios que la etapa de desarrollo en la que se encuentra. Según Credé & Niehorster (2011), el estudiante de primer año se ve obligado a navegar por un nuevo ambiente social, en el que deben orientarse por sí mismos sobre el ambiente universitario, desean convertirse en miembros productivos de la comunidad universitaria, se adaptan a nuevos roles y responsabilidades, deben manejar la separación de amigos y familia, y, además, tomar una decisión vocacional. Esto conlleva a que los jóvenes se separaren de sus padres y se muevan a un ambiente donde el apoyo, la influencia y la supervisión directa de los padres no estaría presente.

Sin embargo, la preocupación mayor recae sobre aquellos padres que se encuentran repetidamente interviniendo y manejando la vida de su hijo/a. Según White (2005), el término “helicopter parenting” se utiliza para describir a aquellos padres que asumen este tipo de conducta y que a su vez se manifiesta en el proceso de transición a la vida universitaria donde dicho comportamiento pudiera privar al estudiante de la oportunidad de crecer y aprender a tomar decisiones por cuenta



propia. Shellenbarger (2005) coincide en que este tipo de padres puede disminuir la oportunidad de los hijos para tener éxito. Según la autora, las instituciones indican que el número de estudiantes que carecen de destrezas básicas en las que se incluye: el negociar para sus propias necesidades, llevarse bien con otras personas en un espacio reducido, utilizar el sentido común para mantenerse seguros y destrezas de toma de decisiones va en aumento. Hunt (2008) va más allá y expone que “helicopter parenting” se encuentra influenciando todos los aspectos de la universidad, desde el proceso de admisión, hospedaje, relaciones con consejeros y facultad, entrevistas de salida, aspectos de graduación y hasta búsqueda de empleo.

Aunque el efecto del “helicopter parenting” no es uno que se haya estudiado a grandes rasgos, los estudios realizados han demostrado que este estilo de crianza está relacionado a altos niveles de ansiedad y depresión, y pudiera interferir o afectar adversamente la salud mental del estudiante universitario. Por lo tanto, todas las experiencias por las que atraviesa el estudiante son relevantes en la resolución de la transición.

Los estudiantes que las instituciones se encuentran admitiendo hoy día, conocidos como la generación “millennials”, por lo general, se refiere a las personas que nacieron entre los años 1980 y 2000. Según Bland, Melton, Welle & Bigham (2012), esta generación tiene unas características únicas en las que se incluyen la manera en que manejan sus estresores. Sin embargo, según los autores, mientras algunos estudiantes realizan su transición de manera exitosa, otros experimentan una gran dificultad. En un estudio de dicha población realizado por estos autores, establecieron que existe una relación significativa entre el estilo de vida del estudiante, sus destrezas de afrontamiento y su tolerancia al nivel de estrés. Según Kumar & Bhukar (2013) el estrés se define como una respuesta fisiológica a una amenaza percibida, por lo que cualquier cambio de vida que requiere numerosos ajustes puede

ser percibida como de mucho estrés. Según su investigación, y otros autores, los adolescentes de hoy día se encuentran enfrentándose a retos que sus padres no tuvieron cuando fueron creciendo, entre ellos el alto nivel de estrés al tratar de crear un balance entre la escuela, el trabajo, familia y amigos. Expresan que dicho estrés se puede convertir en un estilo de vida para algunos de los jóvenes; que la vida del estudiante se encuentra sujeta a la presión de tener éxito académico y manejar las dificultades de integrarse al sistema universitario. Por lo tanto, el nivel de estrés en los estudiantes universitarios es más alto y está más predispuesto a experimentar sintomatología depresiva en algún momento de su vida universitaria en comparación con estudiantes que se encuentren en otras etapas de desarrollo.

Howe y Strauss (2000) describen a la generación “millennial” completamente diferente a la generación anterior. Los autores, exponen que estos provienen de familias con ingresos más altos y con mayor nivel de educación, ambos padres trabajan, las familias son más pequeñas, por lo tanto, están más educados. Estos expresan que poseen hábitos sociales más positivos (trabajo en equipo, dirigidos a logros, modestia y buena conducta), sus padres se encuentran más envueltos en sus actividades y en aspectos importantes de su vida. Sin embargo, según los autores, aún con las características positivas hay otros aspectos que impactan sus mecanismos de afrontamiento y por consecuencia el manejo de estresores (se encuentran sobrecargados académicamente, son altamente monitoreados y exigidos a tener excelencia académica). Sin embargo, los autores indican que, al ingresar a la universidad el ajuste promueve una poca o ninguna supervisión de parte de los padres o un exceso de ésta, lo que puede traer como consecuencia que el estudiante no posea mecanismos de afrontamiento al comenzar una nueva etapa que envuelve la búsqueda de su identidad, autonomía y propósito, lo que ocasiona una gran presión y alto nivel de estrés. Bland et al. (2012) añaden que cuando los estudiantes universitarios son incapaces de hacer frente al estrés recurren a

comportamientos que repercuten a la salud negativamente, tales como: trastornos alimentarios, abuso de alcohol y fumar. Según los autores, esto confirma que debido al estrés, la salud mental de los estudiantes va en detrimento, lo que contribuye a una autoestima baja y un alza en las tasas de depresión.

En una revisión analítica sobre el tema de resiliencia García-Vesga & Domínguez-de la Ossa (2013) exponen cómo ha surgido el concepto de resiliencia y cómo este ha evolucionado según han pasado los años. Entre las definiciones sobre resiliencia varios autores la describen como: la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformados por ellas (Grotberg, 1995); “un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad” en la que se destacan tres componentes esenciales: noción de adversidad o amenaza al desarrollo humano, adaptación positiva de la adversidad, o, el proceso que considera la dinámica entre mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales (Luthar & Cushin, 1999).

Esto nos permite observar que la resiliencia se halla dirigida en las características que poseen las personas y cómo se manifiestan cuando surgen situaciones estresantes.

Para Pereira (2007), la resiliencia es un proceso dinámico, el cual tiene lugar a lo largo del tiempo, y se sustenta en la interacción existente entre la persona y el entorno, que incluye la familia y el medio social. Para el autor, la resiliencia es el resultado de un equilibrio entre factores de riesgo, factores protectores y personalidad de cada individuo, funcionalidad y estructura familiar, pero puede variar con el transcurso del tiempo y el contexto. Además, según el autor, la resiliencia implica algo más que sobrevivir al acontecimiento traumático o a las circunstancias adversas, sino que se incluye la capacidad de ser transformado por ellas e incluso construir sobre ellas, dotándolas de sentido.

Al ser la resiliencia un constructo que se puede manifestar en diversas áreas de la vida, debemos comprender que las experiencias académicas y de transición y ajuste a la vida universitaria se pueden ver impactadas por la presencia o ausencia de dichas características. No obstante, Cazan & Truta (2015), señalan que la interrelación entre experiencias que ocasionan estrés, un buen estado de salud y una adaptación exitosa sigue en debate, por lo tanto, pudieran ser cuestionables. Otras investigaciones realizadas por Galatzer-Levy (2012), Tahira, Latif & Arif (2015), Omar et al. (2011) coinciden en que la resiliencia es un factor relevante en los primeros años universitarios y una estrategia que permite a los estudiantes desempeñarse exitosamente durante dicho período. Esto lo confirman González y Valdez (2012) quienes discuten que los desajustes y crisis tienen mucho que ver más con la percepción que con la misma situación. Por lo que si un estudiante no tiene la ayuda y apoyo para enfrentar y entender una crisis, le será más difícil pasar por ella. Sin embargo, es importante destacar que en el momento en que el estudiante ve estas adversidades como una oportunidad, es cuando se dice que se comienza a desarrollar sus habilidades resilientes (González y Valdez, 2012).

En un estudio realizado por DeRosier et al. (2013), los factores que los estudiantes de primer año universitario identificaron más estresantes fueron: área académica (50%), manejo de tiempo (43%), problemas financieros (17%), práctica (16%) y aspectos relacionados a su identidad (12%); y un 18 por ciento reportó tener estresores sociales. Dentro del área académica los participantes identificaron estresores específicos entre los que se encontraban: completar tareas, tener buen promedio, estudiar, cumplir con mis estándares académicos, procrastinación, exceso de trabajo, tareas escritas, demasiadas responsabilidades, fechas límites y falta de tiempo para relajarse. Los resultados de su investigación confirmaron que además de ser el primer año universitario el más estresante, los estudiantes que no poseían un nivel alto de resiliencia asumían conductas

## Resiliencia y destrezas...

---

mal adaptativas que afectaban su bienestar general; mientras aquellos que tenían un nivel alto de resiliencia eran más capaces de enfrentar los cambios que conlleva la transición a la universidad, poseían una mejor autoestima y asumían conductas que promovían bienestar emocional y mental. Por otro lado, Peralta, Ramírez & Castaño (2006) recalcan la importancia de llegar hacia los estudiantes por medio de programas que “promocionen el liderazgo, la motivación, participación activa y la responsabilidad, junto con orientaciones hacia la administración del tiempo de estudio y planes de trabajo”. Probablemente la implementación de este tipo de ideas puede ayudar al buen ajuste a estudiantes universitarios de primer año. Se dice que el ajuste positivo y afrontamiento es el resultado de resiliencia (Becona, 2006), por lo tanto es necesario dar ese empuje para lograr el éxito. El autor destaca que la resiliencia nace de los procesos adaptativos humanos y no de la nada. Por lo que podemos inferir que, aunque el proceso de ajuste universitario es uno normal, no se puede olvidar que es una fase crítica a la hora de mantener un buen rendimiento académico y una buena salud emocional.

De igual forma, Grant-Vallone, Reid, Umali y Pohlert (2004) expresan que existen varias alternativas para contribuir en el proceso de transición a la vida universitaria, siendo la más importante el aumentar la relación entre las oficinas de apoyo estudiantil y consejería. Según los autores, las redes de apoyo social contribuyen a reducir el estrés, la ansiedad y fomentar el bienestar individual; además, facilita el modelaje en la toma de decisiones y el manejo de situaciones estresantes minimizando los efectos del estrés. Por lo que, según los autores, los servicios de apoyo académico y social, a través de programas que ofrezcan a los estudiantes la oportunidad de estar más dispuestos a desarrollar relaciones significativas con otros, reducir la tensión y sentirse más integrados a la vida universitaria.

Aunque es necesario reforzar los servicios estudiantiles, programas, talleres, e

incluso, la implementación y/o modificación de cursos que sean accesibles a los estudiantes universitarios de primer año, también es necesario fortalecer la importancia del desarrollo de destrezas de afrontamiento que permitan al estudiante sobreponerse ante situaciones diarias que pudieran ser estresantes y, en ocasiones, hasta incapacitantes para los estudiantes de nuevo ingreso. Las destrezas de afrontamiento (Aspinwall & Taylor, 1997) se refieren al esfuerzo que se realiza previo a una situación que pudiera provocar estrés, previniendo el momento estresante o modificando el mismo antes de que ocurra. Según Kadhiravan y Kumar (2012) el desarrollo de destrezas de afrontamiento ayuda a los estudiantes a ser más resilientes, resolver problemas y tomar decisiones informadas, las cuales trabajadas a tiempo contribuyen a su bienestar físico y psicológico. Para los autores, es importante que los estudiantes posean las herramientas necesarias para afrontar las situaciones estresantes del día a día sin tener que recurrir a conductas de alto riesgo. De igual forma, exponen que los estudiantes que poseen un alto sentido de efectividad y habilidad para afrontar las circunstancias en su vida son más propensos a ser más exitosos tanto en su vida académica como social. Incluso, exponen que reducir el comportamiento negativo y los problemas emocionales del estudiante, especialmente a nivel universitario, es esencial para fomentar el ajuste y un comportamiento proactivo entre su generación.

Un factor protector para la resiliencia son las destrezas de afrontamiento. Lazarus & Folkman (1984) definen el estrés como la relación que se da entre el ambiente y la persona, en la cual el individuo considera que la demanda del ambiente está por encima de las habilidades que posee para cumplir con esas demandas. Mientras, “afrontamiento” es definido como el cambio cognitivo constante y el esfuerzo realizado para manejar las demandas específicas internas o externas que exceden los recursos de la persona. Lazarus & Folkman (1984) sugieren dos tipos de afrontamiento: enfocado en las emociones y enfocado en el

problema. El afrontamiento enfocado en las emociones envuelve la negación de la realidad o situación que ocasiona el estrés y la visualización o expresión del problema con emociones negativas. Por otro lado, el afrontamiento enfocado en problema es definido como el cambio en los componentes que ocasionan el estrés y en el aumento de la cantidad de estrés que ocasiona la situación en el aspecto cognitivo/conductual. Por lo tanto, se entiende que la resiliencia es la habilidad que tiene una persona para recuperarse rápidamente de las situaciones que le ocasionan un estrés mayor y la habilidad de volver a su nivel de funcionamiento normal.

### Marco Teórico y Conceptual

Aunque la resiliencia es un concepto que se ha estado estudiando durante muchos años, esta investigación utilizó como marco teórico la teoría de resiliencia de Zimmerman (2013). Esta teoría considera el acercamiento basado en las fortalezas para comprender el desarrollo del niño y el adolescente con el fin de desarrollar diseños de intervención adecuados. Además, desarrolla un andamiaje para estudiar y comprender por qué algunos jóvenes se convierten en adultos saludables a pesar de haber estado expuestos a situaciones de riesgo; y, presta atención a un ambiente social positivo y las variables que interfieren en su desarrollo, incluyendo aquellas que lo llevan a tener problemas de comportamiento, angustia mental y salud pobre.

Fergus & Zimmerman (2005) presentan tres modelos de resiliencia que describen cómo los factores promotores pueden contrarrestar y proteger al joven de los efectos negativos de las situaciones de riesgo. Estos son: el *modelo compensatorio*, cuando un factor de protección contrarresta un factor de riesgo; el *modelo protector*, que sugiere que los factores protectivos (ej. autoeficacia y auto estima) o los recursos reducen o modifican el riesgo como resultado negativo; y el *modelo de reto*, que establece que altos y bajos niveles de riesgo están asociados con resultados negativos, pero

con niveles moderados de riesgo los resultados negativos serían menores. Este último, sugiere que la exposición de riesgo inicial debe ser lo suficientemente retante como para ayudar al joven a desarrollar las destrezas para sobreponerse a sus efectos más no para abrumarse.

Si bien es importante conocer el nivel de resiliencia de los jóvenes y trabajar con los factores positivos que la promueven, Ostaszewski & Zimmerman (2006) y Stoddard, Zimmerman & Bauermeister (2012) consideran importante el incremento en investigaciones relacionadas al impacto de otros múltiples factores protectivos (como por ejemplo: el individuo, la familia y la comunidad) con el fin de reflejar con mayor precisión la complejidad de la naturaleza de las influencias en el desarrollo del adolescente.

El poder continuar, no solo identificando, sino trabajando sobre los factores positivos y/o protectores no solo logran la comprensión del proceso por el cual el joven se sobrepone a las adversidades, sino que contribuye a que sean adultos saludables a pesar de estar expuestos a los riesgos. Según lo señala la literatura, el aumento en los casos de salud mental relacionados a altos niveles de ansiedad en las instituciones universitarias puede estar relacionados a bajos niveles de resiliencia, así como a la falta de factores protectores, experiencias, destrezas y/o habilidades para tomar decisiones y sobreponerse a las adversidades o riesgos.

### Metodología

La investigación realizada fue exploratoria de tipo alcance correlacional. Los instrumentos utilizados fueron: Brief Resilience Scale (BRS), My Resiliency Factors (MRF), Perceived Stress Scale, General Self Efficacy Scale (GSE), Academic Self-Efficacy Subscale, The Learning Climate Questionnaire y el Helicopter Parenting Instrument (HPI). Se solicitó y se recibió la autorización de uso y traducción de los instrumentos a utilizarse. Se evaluaron las propiedades psicométricas de los

## Resiliencia y destrezas...

cuestionarios de los cuales el instrumento de Perceived Stress Scale no cumplió con las puntuaciones mínimas requeridas, por lo tanto, no se tomaron en consideración en el análisis de los resultados de la investigación. Los instrumentos tienen como fin: conocer el nivel de resiliencia que poseen los estudiantes universitarios de primer año de la Universidad de Puerto Rico en Ponce y los factores de resiliencia; conocer su nivel de autoeficacia de forma general y en el aspecto académico; conocer su percepción sobre las experiencias dentro del salón de clases y clima institucional; evaluar si existe correlación entre la resiliencia y los factores de resiliencia entre sí y con el resto de las variables antes mencionadas (estrés, autoeficacia, autoeficacia académica, clima institucional y estilo de crianza).

Se seleccionó al azar una muestra de 250 estudiantes participantes de las secciones del curso EDFU 3005 (Seminario de orientación para el desarrollo personal y éxito universitario),

de los cuales 87 completaron los asentimientos y consentimientos de participación. Una vez suministrados los cuestionarios estos fueron custodiados por los investigadores para realizar los análisis correspondientes. Solo se utilizaron los instrumentos que estuvieron contestados en su totalidad.

La muestra final fue de 76 estudiantes de nuevo ingreso entre las edades de 17 a 18 años, siendo de estos el 33.3 por ciento masculino y el 66.3 por ciento femenino. El 80.2 por ciento de los estudiantes fueron admitidos en el programa deseado y el 18.6% deseaba reclasificarse, mientras el 11.6 por ciento informó hospedarse.

## Hallazgos

En la evaluación de propiedades psicométricas, la confiabilidad de los cuestionarios se realizó utilizando el Alpha de Cronbach, los resultados se observan en la Tabla 1.

Tabla 1: *Propiedades psicométricas de instrumentos*

<b>Instrumento</b>	<b>Confiabilidad</b>
Brief Resilience Scale (BRS)	.738
My Resilience Factors (MRF)	.877
Perceived Stress Scale (PSS-14)	.504
General Self Efficacy Scale (GSE)	.901
Academic Self-Efficacy Subscale	
Stressed	.862
Security	.931
The Learning Climate Questionnaire	.886
Helicopter Parenting Instrument (HPI)	.879

La confiabilidad de los instrumentos es comparable con otros estudios relacionados a la resiliencia en estudiantes universitarios donde la consistencia de los instrumentos va de fuerte a satisfactoria. Un ejemplo de esto lo es la investigación realizada por De Holanda Coelho et al. (2016), quienes validaron el Brief Resilience Scale en dos muestras de estudiantes universitarios. También encontramos investigaciones de Leary & DeRosier (2012) donde se evalúa y confirma la confiabilidad de los cuatro dominios del instrumento My

Resilience Factors. De igual forma Grimaldo (2005) realizó específicamente un estudio para confirmar la confiabilidad y validez del cuestionario de General Self Efficacy Scale en el cual validó su uso para adolescentes. Por otro lado, Zajacova, Lynch & Espenshade (2005) evaluaron la autoeficacia y el estrés en el desempeño académico de los estudiantes universitarios de nuevo ingreso desarrollando y validando el instrumento Academic Self Efficacy Subscale. En cuanto al instrumento Learning Climate Questionnaire, Black & Deci

(2000) validaron y utilizaron el mismo con el fin de investigar el efecto de su percepción sobre la motivación autónoma y el apoyo de los instructores en un curso universitario y su impacto en el progreso académico del estudiante.

Luego de evaluar las propiedades psicométricas, obtener los documentos requeridos para participar de la investigación se procedió a suministrar los instrumentos. Los resultados de los instrumentos se pueden observar en la Tabla 2.

Tabla 2: *Resultados de instrumentos*

<b>Instrumentos</b>	<b>Resultados</b>	<b>Score ranges</b>
<b>Brief Resilience Scale (BRS)</b>	3.15	1.00-2.99 Low 3.00-4.30 Normal 4.31-5.00 high
<b>My Resiliency Factors (MRF)</b>	92.14	30-59 Low 60-89 Medium 90-120 High
Social Connections - (relación familiar, calidad de amistades en la universidad, miembro activo extracurricular, servicio comunitario, socialmente conectado a otros en la universidad, conexión con algo más grande que yo)	17.26	6-11 Low 12-17 Medium 18-24 High
Self Care - (ejercicios, sueño, hacer cosas divertidas y relajantes, pasatiempos, defenderse a sí mismo, alimentación, abuso de sustancias)	19.64	7-13 Low 14-20 Medium 21-28 High
Life Skills - (sentido del humor, independencia, flexible/adaptarse, motivación interna, creatividad, control mis emociones, soy líder, me gusta aprender, voy bien en mis cursos de concentración, empatía, triunfo porque no me rindo)	34.76	11-21 Low 22-32 Medium 33-44 High
Cognitive Style - (confío en mi habilidad para triunfar, me gusta como soy, establezco metas realistas, creo que puedo triunfar en la Universidad, cuando pasan cosas malas sé que mejorarán, si trato sé que puedo lograrlo)	20.32	6-11 Low 12-17 Medium 18-24 High
<b>Perceived Stress Scale</b>	33.72	56 Higher score, higher perceived stress
<b>General Self Efficacy Scale (GSE)</b>	30.54	International Average 29.55 Higher score higher

		self-efficacy
<b>Academic Self-Efficacy Subscale</b>		
<i>Stressed</i>	131.86	270 (lower score, less stress)
<i>Security</i>	142.41	270 (lower score, less security)
<b>The Learning Climate Questionnaire</b>	63.03	15-105 Higher average score higher perceived autonomy support
<b>Helicopter Parenting Instrument (HPI)</b>	46.59	18-90 (Higher score, higher HP intervention)

Según los resultados obtenidos, los participantes de la investigación demostraron tener un nivel de resiliencia normal con una puntuación de 3.15, siendo de 3.00 a 4.30 la puntuación establecida según los parámetros del instrumento. Con relación a los factores resilientes, el instrumento posee cuatro factores a evaluar, estos son: conexión social, autocuidado, destrezas de vida y estilo cognitivo.

El análisis del instrumento se realizó de forma general y específica para cada uno de los factores. En los resultados globales los estudiantes mostraron poseer un alto nivel de factores resilientes, así como en las sub categorías de destrezas de vida y estilo cognitivo; mientras, en conexión social y autocuidado los resultados se mantuvieron en la media. De igual forma, los participantes mostraron un nivel poco más alto de la media en la escala de autoeficacia. En la sub escala de autoeficacia se midió el nivel de estrés y de seguridad de los participantes en los cuales mostraron tener un nivel bajo en estrés y un alto

nivel de seguridad, así como en el instrumento que evaluó el clima de aprendizaje.

Finalmente, se utilizó el instrumento de *helicopter parenting* para evaluar si existía alguna relación entre el nivel de resiliencia y los estilos de crianza, sin embargo, los resultados indicaron que, aunque se encontraron un poco por encima de la media, no existe ninguna correlación entre ambos.

Para realizar las correlaciones entre los instrumentos se utilizaron los dos instrumentos principales *Brief Resilience Scale* y *My Resiliency Factors*. La correlación se realizó entre ellos mismos y de forma individual con los demás instrumentos, así como con cada uno de los factores que se encontraban en cada uno de ellos.

Las correlaciones relacionadas al instrumento *Brief Resilience Scale* y *My Resilience Factors* con el resto de las variables se puede observar en las Tablas 3 y 4 respectivamente.

Tabla 3: *Correlación entre Brief Resilience Scale y otras variables*

<b>Brief Resilience Scale</b>	<b>Correlación</b>
<i>My Resilience Factors</i>	(.419)**
Conexión Social	(.329)**
Auto Cuidado	(.275)*
Destrezas de Vida	(.301)**
Estilo Cognitivo	(.440)**
<i>General Self Efficacy Scale</i>	(.477)**
<i>Academic Self-Efficacy Subscale Stressed</i>	(-.351)**

\*\*Correlación significativa al 0.01 (2-tailed)

\*Correlación significativa al 0.05 (2-tailed)

Tabla 4: *Correlación entre My Resilience Factors y otras variables*

<b>My Resilience Factors</b>	<b>Correlación</b>
<i>General Self Efficacy Scale</i>	(.706)**
<i>Academic Self-Efficacy Subscale</i>	
Stressed	(-.519)**
Security	(.483)**
<i>Learning Climate Questionnaire</i>	(.268)*

\*\*Correlación significativa al 0.01 (2-tailed)

\*Correlación significativa al 0.05 (2-tailed)

Aun cuando los resultados pudieran ser considerados favorables en cuanto al nivel de resiliencia del estudiante admitido, los investigadores observaron aspectos importantes a considerar. Entre ellos: el 40.8 por ciento de los participantes respondió de manera neutral en la escala de nivel de resiliencia y un 47.6 por ciento en el instrumento de clima de aprendizaje.

Como parte de los hallazgos se identificaron varios aspectos importantes para trabajar con los servicios de apoyo a los estudiantes que pueden fomentar un buen desempeño en la vida universitaria. Estos son:

el 50 por ciento manifestó no recuperarse rápidamente después de pasar tiempos difíciles; el 43.3 por ciento no llega a completar siete horas de descanso; el 35.5 por ciento no se considera capaz de poder controlar sus emociones; el 39.9 por ciento no se encuentra seguro de que tenga las habilidades necesarias para manejar situaciones difíciles y tampoco se les ocurre qué deben hacer para manejar estas situaciones. De igual forma el 30.2 por ciento expresó que no pueden identificar alternativas para resolver sus problemas.

Los aspectos identificados como estresantes y de riesgo fueron: preguntar en



## Resiliencia y destrezas...

clase, mantenerse al día con lecturas requeridas, salir bien en los exámenes, escribir ensayos, tener muchos exámenes la misma semana, prepararse para los exámenes, obtener las notas que quiere, tener dinero suficiente, salir bien en las clases más difíciles y encontrar tiempo para estudiar. En cuanto al aspecto de seguridad identificaron los siguientes puntos: tomar buenos apuntes, manejar la universidad y el trabajo, investigar (revisión de literatura) y participar en las discusiones de clase.

Los resultados obtenidos van acordes con la literatura pues nos demuestran que los estudiantes que poseen un alto o moderado nivel de resiliencia tienen de igual forma diversos factores y/o experiencias que favorecen el que puedan sobreponerse a las adversidades que la vida pueda presentarles.

## Conclusión

Los resultados de la investigación muestran que el estudiante que llega a la universidad posee como equipaje un nivel de resiliencia alto y una presencia moderada o alta de factores que promueven esta resiliencia, haciendo contraste con otras investigaciones. Sin embargo, un gran por ciento de estudiantes se mantiene en un punto neutral con relación a algunos aspectos que son determinantes para su crecimiento personal. Según la investigación, los estudiantes que mantuvieron puntuaciones bajas o neutras manifestaron confrontar diversos retos o dificultades y estar en búsqueda de alternativas que le permitan sobreponerse a estas situaciones y desarrollar destrezas que le ayuden a identificar alternativas y tomar decisiones para manejarlas. Este último aspecto es imperativo para la vida, crecimiento y desarrollo de cualquier ser humano, pues no solo se beneficia en toda su vida académica, sino en los diversos escenarios en los que estos se desenvuelven. La búsqueda de estrategias que apoyen el aumento y desarrollo de destrezas de afrontamiento es infinita, pues, cada joven tiene su particularidad en términos de experiencias de vida y cómo las interpreta. Aunque se contempla que estas destrezas se

desarrollen durante cada etapa de crecimiento, se observa que con el tiempo van mermando y las instituciones universitarias han tenido que integrar a sus componentes en el desarrollo de estrategias dirigidas a aumentar la resiliencia y los factores resilientes.

Dado a estas demandas, algunos pueden percibir que se pone en riesgo la calidad de su enseñanza. Sin embargo, cuando trabajamos el ser como parte de la vida académica e integramos al personal a ser colaboradores en el proceso de ajuste a la vida universitaria de estos jóvenes y motivarles a ser promotores de factores protectores dentro de la institución, estamos ganando mucho más que profesionales en su área de estudios sino el reflejo de una institución que interesa trabajar y mejorar cada aspecto del individuo que forma parte de ella.

## Referencias

- Aspinwall, L.G. & Taylor, S.E.** (1997). A stitch in time: Self-regulation and proactive coping. *Psychological Bulletin*, 121, 417–436.
- Becoña, E.** (2006). Resiliencia: Definición, Características y Utilidad del Concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. Recuperado de: [http://aepp.net/arc/01.2006\(3\).Becona.pdf](http://aepp.net/arc/01.2006(3).Becona.pdf)
- Black, A. E., & Deci, E. L.** (2000). The effects of instructors' autonomy support and students' autonomous motivation on learning organic chemistry: A self-determination theory perspective. *Science Education*, 84, 740-756.
- Bland, H., Melton, B., Welle, P. & Bigham, L.** (2012) Stress Tolerance: New challenges for millennial college students. *College Student Journal*, 46(2)
- Bradley-Geist J. & Olson-Buchanan, J.** (2014) "Helicopter parents: an examination of the correlates of over-parenting of college students", *Education + Training*, Vol. 56 Issue: 4, pp.314-328, doi: 10.1108/ET-10-2012-0096
- Cazan, A. & Truta, C.** (2015). Stress, resilience and life satisfaction in college students. *Revista de Cercetare si Interventie Sociala*, 48, 95-108.
- Cabrera, L., Bethencourt, J., Álvarez, P. &**

- González, M.** (2006). “El problema del abandono de los estudios universitarios”. *Relieve*, 12 (2).
- Credé, M. & Niehorster, S.** (2011). Adjustment to college as measured by the student adaptation questionnaire: A quantitative review of its structure and relationships with correlates and consequences. *Educational Psychology Review*, 24, 133-165.
- Connor, K.M. & Davidson, J.R.** (2003). Development of a new resilience Scale: the Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC). *Depress. Anxiety*, 18: 76–82. doi:10.1002/da.10113
- Consejo de Educación Superior de Puerto Rico** (2004) Resumen histórico de matrícula total de instituciones de educación superior de Puerto Rico.
- De Holanda Coelho, G. L. H., Cavalcanti, T. M., Rezende, A. T., & Gouveia, V. V.** (2016). Brief Resilience Scale: Testing Its Factorial Structure and Invariance in Brazil. *Universitas Psychologica*, 15, 397-408. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-2.brst>
- DeRosier, M., Frank, E., Schwartz, V. & Leary, K.** (2013). The Potential Role of Resilience Education for Preventing Mental Health Problems for College Students. *Psychiatrist Annals Journal*: 43, 12
- Fergus, S. & Zimmerman, M.** (2005). Adolescent resilience: A framework for understanding healthy development in the face of risk. *Annual review of public health*. 26. 399-419. [10.1146/annurev.publhealth.26.021304.144357](https://doi.org/10.1146/annurev.publhealth.26.021304.144357).
- Galatzer-Levy, I., Burton, C. & Bonano, G.** (2012). Coping flexibility, potentially traumatic events, and resilience: A prospective study of college students’ adjustment. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 31(6), 542-567. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/.../260750181\\_Coping\\_Flexibility\\_P...](https://www.researchgate.net/.../260750181_Coping_Flexibility_P...)
- García-Vesga, M. C. & Domínguez-de la Ossa, E.** (2013). Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), pp. 63-77. Recuperado de: [www.scielo.org.co/pdf/rllcs/v11n1/v11n1a04.pdf](http://www.scielo.org.co/pdf/rllcs/v11n1/v11n1a04.pdf)
- González, N. & Valdez, J.** (2012). Optimismo-pesimismo y resiliencia en adolescentes de una universidad pública. *Ciencia ergo sum*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/104/10423895002.pdf>
- Grant-Vallone, E., Reid, K., Umali, C., & Pohlert, E.** (2004). An analysis of the effects of self-esteem, social support, and participation in students support services on students’ adjustment and commitment to college. *Journal College Students Retention*, 5 (3) 255-274.
- Gray, P.** (2015). Declining Student Resilience: A Serious Problem for Colleges College. *Psychology Today*. Recuperado de: <https://www.psychologytoday.com/blog/freedom-learn/201509/declining-student-resilience-serious-problem-colleges>
- Gray, P.** (2015). Helicopter Parenting & College Students’ Increased Neediness. *Psychology Today*. Recuperado de <https://www.psychologytoday.com/blog/freedom-learn/201510/helicopter-parenting-college-students-increased-neediness>
- Grotberg, E.** (1995). A guide to promoting resilience in children: Strengthening the human spirit. *Early Childhood Development: Practice and Reflections*. 8
- Grimaldo, M.** (2005). Propiedades psicométricas de la escala de Autoeficacia General de Baessler & Schwarzer. *Cultura Neolatina*. 19
- Howe, N. & Strauss, W.** (2000). *Millenials Rising: The Next Great Generation* (Paperback). Vintage Book: New York.
- Hunt, J.** (2008). Make room for daddy. . .and mommy: Helicopter parents are here! *The Journal of Academic Administration in Higher Education*, 4(1), 9-11.
- Kadhiravan, S. & Kumar, K.** (2012). Enhancing stress coping skills among college students. *Journal of Arts, Science & Commerce*, 3(4), 1
- Kumar, S. & Bhukar, P. J.** (2013) Stress level and coping strategies of college students. *Journal of Physical Education and Sports Management*, 4(1), 5-11
- Lazarus, R. S. & Folkman, S.** (1984). Stress,

appraisal, and coping. New York: Springer Publishing.

**Leary, K. & DeRosier, M.** (2012) Factors promoting positive adaptation and resilience during the transition to college. *Scientific Research*. Vol 3, No 12A, 1215-1222. <http://dx.doi.org/10.4236/psych.2012.312A180>

**Luthar, S. & Cushing, G.** (1999). "The construct of resilience: Implications for interventions and social policy". *Development and Psychopathology*, 26(2), pp. 353–372.

**Luthar, S. S. & Cushing, G.** (1999). Measurement of issues in the empirical study of resilience: An overview. In M. D. Glantz & J. L. Johnson (Eds.), *Resilience and development: Positive life adaptations* (pp. 129–160). New York, NY: Kluwer Academic/Plenum Publishers.

**Omar, A., Paris, L., Delgado, H., Ameida da Silva Junior & Aguiar de Souza.** (2011). Un modelo explicativo de resiliencia en jóvenes y adolescentes. *Psicologia em Estudo*, 16(2), pp. 269-277. Recuperado de:

[www.redalyc.org/articulo.oa?id=287122138010](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=287122138010)

**Ostaszewsky, K. & Zimmerman, M. A.** (2006). The effects of cumulative risks and promotive factors on urban adolescent alcohol and other drug use: A longitudinal study of resiliency. *American Journal of Community Psychology*, 38, 237-249.

**Peralta, S., Ramírez A. & Castaño, H.** (2006). Factores Resilientes Asociados al Rendimiento Académico en Estudiantes Pertenecientes a la Universidad de Sucre (Colombia). *Psicología desde el Caribe*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/213/21301709.pdf>

**Pereira, R.** (2007). *Psiquiatria.com. Resiliencia individual, familiar y social*. Recuperado de <http://www.psiquiatria.com/tratamientos/resiliencia-individualfamiliar-y-social/>

**Ríos, E., Malavé, J. & Tollinchi, N.** (2015). La

demanda de los servicios psicológicos en la población estudiantil de la Universidad de Puerto Rico en Ponce. Cartel presentado en la 59na Convención de Asociación de Psicología de Puerto Rico, Rio Grande, PR.

**Rodríguez, S., Fita, E. & Torrado, M.** (2004) El rendimiento académico en la transición secundaria-universidad. *Revista de Educación*, 334 (pp. 391-414).

**Shellenbarger, S.** (2005). Tucking kids in – in the dorm: Colleges ward off overinvolved parents. *The Wall Street Journal*, p. D1.

**Stoddard, S. A., Zimmerman, M. A., & Bauermeister, J. A.** (2012). A longitudinal analysis of cumulative risks, cumulative promotive factors, and adolescent violent behavior. *Journal of Research on Adolescence*, 2, 542-555. Doi:10.1111/j1532-7795.2012.00786.x

**Tahira, S., Latif, M. & Arif, M.** (2015) Role of resilience as a facilitator in higher education. Academic Journal Article. *The Journal of Education Research*, 18(2).

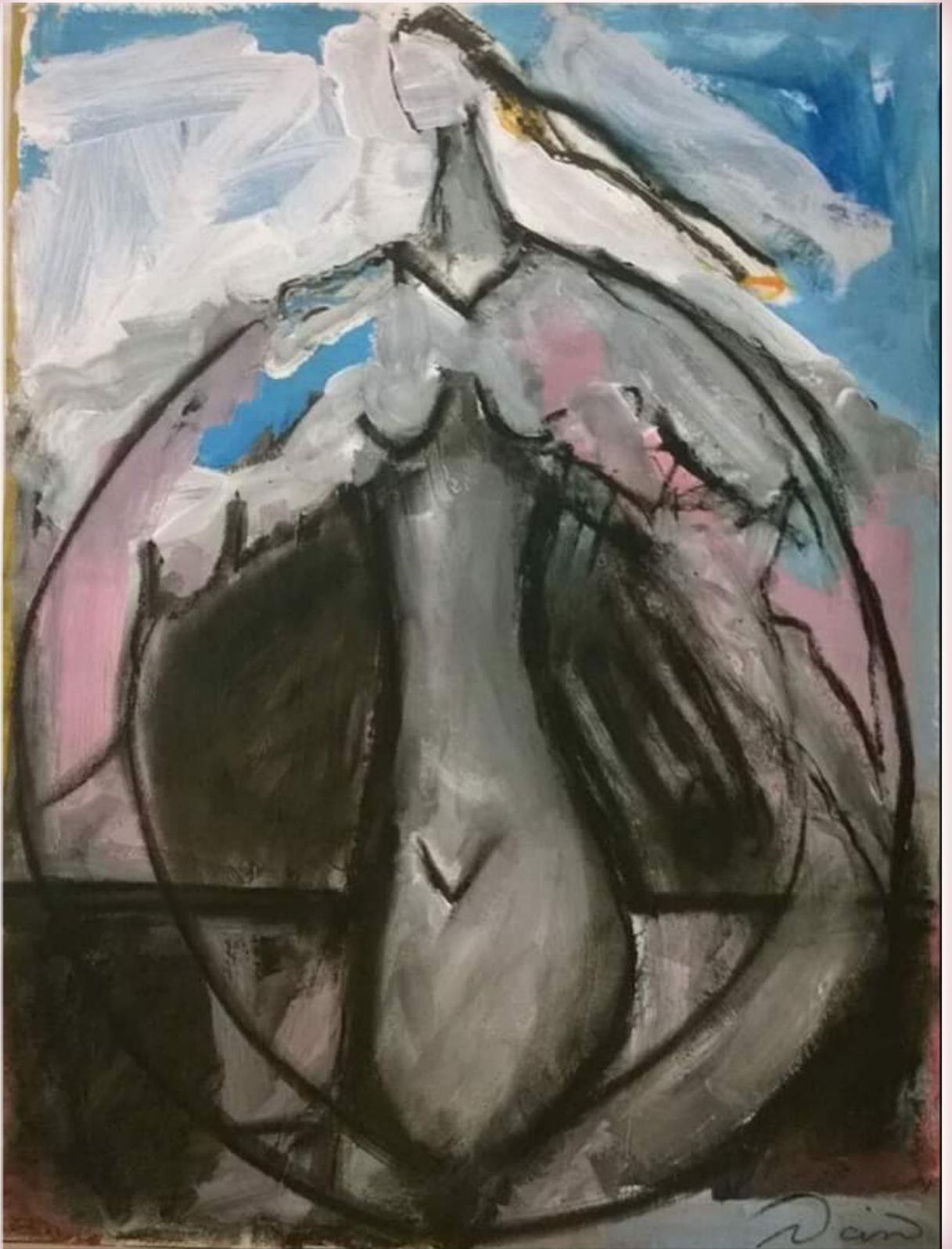
**White, W. S.** (2005). Students, parents, colleges: Drawing the lines. *The Chronicle of Higher Education*, 52(27), p. B16

**Wilson, R.** (2015). An Epidemic of Anguish: Overwhelmed by Demand for Mental-Health Care, Colleges Face Conflicts in Choosing How to Respond. *The Chronicle of Higher Education*.

**Zajacova, A., Lynch, S. & Espenshade, T.** (2005). Self-Efficacy, Stress, and Academic Success in College. *Research in Higher Education*. 46. 677-706. 10.1007/s11162-004-4139-z.

**Zimmerman, M.** (2013). Resiliency Theory: A Strengths-Based Approach to Research and Practice for Adolescent Health. *Health education & behavior: the official publication of the Society for Public Health Education*. 40. 381-3. 10.1177/1090198113493782.

MIRADOR PONCEÑO



---

**Óleo sobre lienzo: “Círculo Mágico” (serie: Ícaras)  
Iván Collazo Rodríguez**

## Siempre presentes: homenaje a difuntos UPR en Ponce

Maribel Caraballo Plaza  
Bibliotecaria  
UPR- Ponce

El éxito de un proyecto se determina por los resultados afirmativos obtenidos durante el tiempo que se realiza el mismo. Principalmente, su efectividad se evalúa por las funciones realizadas por el recurso humano que trabaja para alcanzar las metas trazadas desde el inicio. De manera independiente o colectiva, las tareas son asignadas tomando en consideración varios factores: la preparación académica, la experiencia adquirida en actividades similares, la motivación o el deseo de realizar lo que necesita y la capacidad para trabajar en equipo, entre otros. Si a estos requisitos se añade que la actividad es llevada a cabo de forma ininterrumpida por más de 50 años implica que la fórmula y los elementos utilizados son asertivos.

La Universidad de Puerto Rico en Ponce celebró su aniversario de oro durante el año académico 2020-2021, cinco décadas brindando servicios educativos de excelencia. Sus fundadores, quienes tuvieron una visión futurista de la educación universitaria en el sur de la isla, afrontaron el reto. Los primeros empleados docentes y no docentes fueron contratados a finales de 1969 y los primeros meses de 1970; y los primeros 361 estudiantes fueron admitidos (Madera, 2005, pp. 3-5), creando de esta manera los tres sectores que comprenden la institución.

Reconocer la labor realizada por cada empleado universitario es un honor; más aún cuando queda su legado en documentos históricos, en los nombres que forman parte de sus edificaciones, en los recuerdos de quienes tuvimos la oportunidad de conocerlos tanto en el

aspecto profesional como personal. Para ellos, nuestro eterno agradecimiento.

Martes 2 de noviembre de 2021: Día de los Muertos. En muchos lugares del mundo se llevan a cabo celebraciones y rituales relacionados con este evento natural, predominando en los Estados Unidos la festividad de Halloween el 31 de octubre. La celebración se originó en México con la cultura azteca, antes de llegar los españoles, la iglesia católica y el cristianismo, pues la muerte era considerada como el inicio a una nueva vida (Roy & García, 2021). Las Naciones Unidas (2019) indican que este evento “era y es un momento para reconocer el cambio de temporada y el comienzo del otoño, partir de la luz y claridad hacia lo más oscuro”. En la actualidad, se evoca este día como una fusión de tradiciones indígenas ancestrales y de costumbres religiosas.

Para darles seguimiento a las costumbres cristianas, los empleados fallecidos durante estas cinco décadas fueron reconocidos póstumamente en un Acto Ecuménico, pues sus huellas leoniles continúan “presentes” en nuestro diario laboral. La actividad tuvo lugar en la Recta Ratio y como parte de la misma la compañera Delia Martínez presentó la siguiente reflexión:

Un día de recuerdos, esos que nos invaden de sentimientos, pero perduran en nuestros pensamientos. Hoy honramos la memoria de quienes en vida nos acompañaron y dejaron perenne e innumerables recuerdos en

nuestro recinto a través del tiempo. Prevalece el recuerdo sobre el olvido, ya que la muerte no representa ausencia, sino una presencia viva en nuestros pensamientos.

El Sr. Daniel Muñoz tuvo a su cargo la parte litúrgico-religiosa; y la coordinadora del Acto, leyó el siguiente poema<sup>1</sup>:

“Tu eterna labor”  
- Maribel Caraballo Plaza<sup>©</sup>

La historia nos enseña  
aprender para evitar errar  
y hay personas que existieron  
para sus cualidades mostrar.

Aquí en la “iupi” de Ponce  
compartimos con muchos de ellos  
que con su compromiso y empeño  
nos mostraron sus destellos.

Fuese trabajo de vanguardia  
o simplemente manual  
cada uno bien cumplió  
su tarea sin igual.

Por eso en esta ocasión  
los queremos recordar  
con regocijo y cariño,  
pues su esencia presente está.

Cada oficina de servicios,  
cada lugar restaurado,  
cada rincón es testigo  
de trabajos bien logrados.

Ustedes hicieron historia  
en nuestra institución mimada,  
defendieron cual leones  
a su universidad amada.

Somos una gran familia  
y como tal perduramos;  
es grato siempre recordarles,  
pero más importante, emularles.

Su misión finalizó  
en el plano terrenal,  
pero siguen siempre vivos  
en la corte celestial.

Gracias por su trabajo,  
gracias por sus consejos,  
gracias por permitirnos hoy  
sus nombres elevar al cielo.

(A todos nuestros compañeros y amigos  
difuntos...  
gracias por su eterna labor.)

Al finalizar el poema se mencionó el nombre de cada empleado fallecido, que hasta ese momento se identificó, y el área de trabajo a la cual estuvo adscrito<sup>2</sup>; estos son:

Amelia Aguilú Fornaris	Oficina Asistencia Económica
Daphne M. Alvarado Cáliz	Biblioteca
Isabel M. Arroyo Ferrer “Chave”	Oficina de Finanzas
Margarita Arroyo Lespier	Biblioteca
Jaime L. Atilés Calderón	Consejería y Orientación
Salvador Baigés Pijuán	
Madaí Borrero	Departamento de Ingeniería
Carmen Cádiz Martínez	Departamento de Inglés
Rafael Capó Pascual	Ciencias Sociales/Director y Decano
Hilda Cartagena Nazario	Departamento de Matemáticas
Ramón Castillo Rivera	Oficina de Recursos Físicos
Carmen Cervoni	Departamento de Educación
Gilberto Collazo “Shorty”	Oficina de Recursos Físicos
Ada Colón	Oficina de Recursos Físicos
Adelina Coppin- Alvarado	Biblioteca (lugar denominado con su

	nombre)
Lilliam Couret Ostolaza	Biblioteca
Roque B. Delpín Santiago	Departamento de Español
Reinaldo Deliz Borges	Departamento Estudios Aliados a la Salud
Eladio Díaz	Departamento de Educación
Sandra Díaz Soto	Oficina de Admisiones
Myriam Ebra Lima	Departamento de Español
Manuel Figueroa Colomer	Departamento Atlético (primer director)
Eusebio Figueroa Morales	Oficina de Recursos Físicos
Ruth Fortuño de Calzada	Departamento de Educación, Primera Directora/Decana fémina (Edificio Académico fue denominado con su nombre)
Ada Franceschini	Departamento de Español
Joaquín Gil de la Madrid	Oficina Relaciones con la Comunidad
Socorro Girón Torres	Departamento de Español (Centro de Estudios Puertorriqueños de la Biblioteca fue denominado con su nombre)
Daniela González Artieri	Oficina de Servicios Médicos
Rosa E. González Collazo	Departamento de Matemáticas
Erineo Guzmán	Guardia Universitaria
Nilda Henríquez	Departamento de Educación
Pedro Henríquez Pérez	Departamento Atlético
Iria Ida Irizarry	Oficina Decano de Estudiantes
Martín L. Katz	Departamento de Inglés
Félix Laboy	Oficina de Recursos Físicos
Norma Lisojo	Oficina de Recursos Físicos
Francisco Lluch Mora	Departamento de Español
María Esther López Díaz	Oficina de Servicios Médicos
Reynold López	Departamento de

Pritchard	Ingeniería
Pedro López Zayas	Decano de Administración
Víctor Manuel Madera	Primer Director/Decano (cancha bajo techo fue denominada con su nombre)
Vicente Maldonado Figueroa "Chiche"	Oficina de Recursos Físicos
Aida Marrero Torres	Biblioteca
Luis M. Martínez	Departamento de Español
Mildred Martínez Acevedo	Departamento de Educación (Campamento de Verano Leo lleva su nombre)
Adrián Medina	Oficina de Recursos Físicos
Edmundo Meléndez	Oficina de Recursos Físicos
Ramón L. Meléndez "Moncho"	Oficina de Recursos Físicos
Rafael Montero	Departamento de Humanidades/Director de la Banda
Carmen Celeste Morales Pérez	Departamento de Inglés
Alma Moreno	Departamento de Inglés
Sylvia Moraza Rivera	Departamento de Ciencias Sociales
Juan S. Nadal Seib	Departamento de Humanidades
Moisés Nazario	Guardia Universitaria
Israel Negrón	Oficina de Recursos Físicos
Santa Flor Ocasio	Departamento Consejería y Orientación
Justo Ortiz	Oficina de Recursos Físicos
Inés Pabón de Quiñones	Departamento Consejería y Orientación
Ramón Pacheco	Guardia Universitaria
Norma Pérez de Piazza	Departamento de Español
Evelyn Pinguetti	Departamento de Educación
José Planas	Departamento de Humanidades
Ana H. Ramírez	Departamento de



de Castro	Matemáticas
Josefina Redondo	Biblioteca/Oficina de Compras
Carlos Rodríguez “Charlie”	Imprenta
Ivelisse Rodríguez Sagardía	Departamento Estudios Aliados a la Salud
Jacinto Rodríguez	Guardia Universitaria
Jaime Rodríguez “Jimmy”	Oficina de Recursos Físicos
Luis C. Rodríguez	Oficina de Registro
Juan Rodríguez Soldevila	Departamento de Español
Rubén Román	Departamento Administración de Empresas
Nelly Saliva Mattei	Oficina Director/Decano
Rosa O. Santiago	Departamento Sistemas de Oficina
Migdalia Santiago Dieppa	Biblioteca
Lydia E. Santos Cruz	Departamento de Matemáticas
Carmen Serrano Morales	Departamento Administración de Empresas
Jaime Silvestrini Muñiz	Departamento de Ciencias Sociales
Lourdes Torres Rivera	Departamento de Español
Luis Torres	Guardia Universitaria
Nildo Valentín	Guardia Universitaria
Lourdes Valls de León	Departamento de Inglés
Efraín Vázquez Castillo	Oficina de Recursos Físicos
Francisco Vázquez Pica	Departamento de Ciencias Sociales
Fredeswinda Vélez	Departamento Consejería y Orientación
Jorge Vélez	Guardia Universitaria
Milagros Vélez	Oficina de Recursos Humanos
Benjamín Zayas Santiago “Bengie”	Oficina de Recursos Físicos/Correo

Al concluir el protocolo, se procedió a entregar a los participantes una cruz personalizada con el nombre de cada uno de los fallecidos y una rosa, las cuales fueron colocadas en el lugar designado para exponerlas hasta finalizar el año. Emotiva actividad para reconocer y homenajear póstumamente a empleados dedicados a su trabajo y quienes forman parte de la historia de la Universidad de Puerto Rico en Ponce.

**Notas:**

<sup>1</sup>El poema fue escrito en mayo de 2018, y leído en la actividad denominada Acto de Recordación Jubilados Fallecidos UPR en Ponce, llevado a cabo el 22 de mayo.

<sup>2</sup>Se recomendó resguardar la lista de los empleados fallecidos en un lugar seguro para ser utilizada como referencia en futuras actividades, e incorporar los nombres de quienes fallezcan posteriormente para mantener la información actualizada. Se escribió este artículo para publicación en la revista *Ceiba*, órgano oficial de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, donde entendemos estará accesible para todos los interesados en conocer a los empleados que nos anteceden por el camino de la luz.

**Referencias:**

**Madera Cabán, J. V.** (2005). *Historia de la Universidad de Puerto Rico en Ponce: un punto de partida*. Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón.

**Naciones Unidas.** (2019, 31 de octubre). Día de Muertos, una tradición muy viva. <https://news.un.org/es/story/2019/10/1464731>

**Roy, J. & García, K.** (2021, 25 de octubre). Esta es la historia de los altares del Día de Muertos y cómo puedes construir uno. <https://www.latimes.com/espanol/vida-y-estilo/articulo/2021-10-25/esta-es-la-historia-de-los-altares-del-dia-de-muertos-y-como-puedes-construir-uno>

## **Ruth Fortuño de Calzada: educadora de vocación y administradora con tesón, bibliografía mínima anotada**

Prof. Maribel Caraballo Plaza  
Bibliotecaria  
UPR - Ponce

### **Datos biográficos<sup>1</sup>**

Nació en Ponce el 14 de abril de 1922 la niña inscrita con el nombre de Ruth Fortuño Ortiz. Sus padres Luis Fortuño y Francisca Ortiz le inculcaron grandes valores desde el seno familiar. Su amor al prójimo, su compromiso laboral y su alto sentido de la ética fueron características que demostraba en cada lugar donde tuvo la oportunidad de presentarse. Estudió en la Ponce High y al graduarse en el 1940 se trasladó a la UPR Recinto de Río Piedras. Obtuvo el Bachillerato en Artes con concentración en Educación en el 1944, y recibió la medalla Antonio S. Pedreira por ser la estudiante más destacada en literatura puertorriqueña. Mientras trabajaba, obtuvo la licencia en Supervisión y Administración en el 1958; y completó la maestría en Educación en la Universidad de Nueva York en el 1962.

Junto a su esposo Héctor Calzada Matos procrearon dos hijos: Ruth Eminent y Héctor Luis, ambos dedicados al ámbito educativo; y adoptaron en su hogar a Sylvia Rodríguez, como una integrante más de la familia.

Entre los años 1968 al 1978 fue integrante de la Asamblea Municipal de Ponce, ocupando puestos como presidenta de la Comisión de Educación, miembro del Comité Especial de Boletín e integrante de comisiones tales como Turismo y Ornato; y Servicio Público.

Su primera experiencia profesional en el campo educativo fue como maestra en el Programa de Adultos y Veteranos de Ponce en 1944. Posteriormente, en el Departamento de

Instrucción Pública laboró como maestra de ciencia y matemática en Peñuelas. Más tarde fue trasladada a Ponce e impartió clases de estudios sociales. En el 1957 fungió como Directora Asociada en la Ponce High y ofreció clases de historia y literatura. Entre los puestos administrativos que ocupó en Ponce cabe mencionar que fue directora asociada de la Escuela Intermedia Thomas Armstrong Toro; directora de la Escuela Intermedia Central y de la Hemeterio Colón Warens; y de la Ponce High desde 1964 al 1970, donde también fue egresada de la institución.

En 1970 comenzó a trabajar como Directora de la Oficina de Admisiones y Registradora, en el recién inaugurado Colegio Regional de Ponce de la Universidad de Puerto Rico, formando de esta manera parte de la historia inicial de la institución. Desde el 1972 al 1975 ocupó el puesto de Decana Asociada de Asuntos Estudiantiles y regresó a ofrecer clases en el Departamento de Educación del Colegio Regional hasta el 1976 cuando se acogió a la jubilación. El trabajo realizado en la universidad y su compromiso con la educación fueron aspectos esenciales para regresar a la misma, pero en esta ocasión como Directora y Decana, siendo la primera fémina en ocupar esta posición.

La profesora Fortuño fue admirada por la comunidad universitaria por su dinamismo, entusiasmo, entrega y dedicación. Conocía a todos los empleados por su nombre, los saludaba siempre y escuchaba sus necesidades. En la medida de lo posible, actuaba para satisfacer las mismas. Los estudiantes la

llamaban cariñosamente titi Ruthie, pues para ella eran su inspiración y reto, el motivo y el fin de su diario quehacer (Gil de Lamadrid, 1974) y se lo demostraba constantemente. Si caminaba por un pasillo y veía una lata de refresco en el piso se bajaba, la recogía y la colocaba en el zafacón, acción que era emulada por sus semejantes. Laboró en esta segunda vuelta hasta el 1985, cuando se retiró del servicio público.

Perteneció a diversas organizaciones profesionales; a saber: la Asociación de Maestros de Puerto Rico, Asociación Nacional de Educación, Asociación de Registradores y Oficiales de Admisión de Puerto Rico, Asociación de Exalumnos de la Universidad de Nueva York y la *National Geographic Society*. Además, fue merecedora de homenajes y reconocimientos por parte de ciudadanos, insulares, nacionales e internacionales, tales como Educadora del Año (1979), por la Phi Delta Kappa; Mujer distinguida de Ponce, por el Municipio; Jefa del Año, por la Asociación Nacional de Secretarías; León de Oro, por la Unión de Mujeres Americanas; Miembro Honorario y el Premio de Excelencia en la Educación María Serra, ambos otorgado por la Cámara de Comercio de Ponce.

Sus ojos dejaron de ver la luz de su hermosa ciudad ponceña el 4 de octubre de 1989. Luto, tristeza y consternación sufrimos quienes

tuvimos la oportunidad de conocerla. Alegría y reconocimiento demostramos al ser partícipes de su legado de amor, el cual resurge cada vez que se pronuncia su nombre.

Ruth Fortuño de Calzada, nombre grabado en la tarja de Educación de la Fuente Lineal de los Ponceños Ilustres en 1992, durante la celebración del Tricentenario de la ciudad. En el 1997 la Universidad de Puerto Rico en Ponce denominó el edificio académico con su nombre, para recordar a la comunidad universitaria el compromiso que tenemos con la institución y con la educación de nuestros estudiantes, emulando de esta manera la gesta de esta educadora y administradora sin igual.

El Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón se honra, una vez más, al elaborar un documento bibliográfico que evidencia la trayectoria profesional de una funcionaria líder que supo reconocer la importancia del estudiante, de sus colegas, de su institución. Usted se esmeró al ofrecer un servicio público de alta calidad en el ámbito educativo y administrativo con solidez, empatía y pasión. A usted, Ruth Fortuño, gracias por su entrega y legado en la celebración de su centenario (1922-2022).

### Bibliografía

Agasajan secretarías Colegio Tecnológico. (1982). [Recorte periodístico]. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

Foto de varios empleados de la institución que participaron de la actividad en honor a las secretarías, entre ellos la profesora Fortuño.

Brignoni, B. (1978, 4 de febrero). CES nombra Prof. Ruth Fortuño directora Colegio Regional de Ponce. *El mundo*, p. 11-A.

Incluye breves datos sobre el nombramiento de la educadora como Directora de la institución.

C. de Álvarez, M. de los A. (1978, 14 de febrero). Aplauden un nombramiento. *El nuevo día (Cartas)*, p. 18. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

La remitente responde favorablemente al planteamiento realizado por Cándida Torres como resultado del nombramiento de la profesora Calzada y destaca el desempeño de esta en los diferentes puestos administrativos que ocupó con anterioridad.

Calzada Fortuño, R. E. (1989, 6 de octubre). [Poema]. A mi madre, Ruth Fortuño de Calzada. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

Poema dedicado a la profesora Fortuño en su deceso, escrito por su hija Ruthemi. Expresó en versos la vida y cualidades que distinguían a su progenitora y por las cuales fue admirada entre la comunidad universitaria. El mismo fue leído y distribuido en los actos de Designación del Edificio Prof. Ruth Fortuño de Calzada el 2 de septiembre de 1997.

Capó, R. (1997, 2 de septiembre). Designación Edificio Académico de la UPR-Ponce Ruth Fortuño de Calzada. Universidad de Puerto Rico en Ponce. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

Hoja de trámite que incluye el comunicado de prensa enviado a los medios periodísticos sobre la actividad llevada a cabo en la designación del edificio académico Ruth Fortuño de Calzada, copia de la tarja conmemorativa develada y foto de la entrada principal del edificio académico con el nuevo nombre a partir de esta fecha.

*Carnaval de Ponce 1977*. (1977). [Foto]. Gobierno Municipal de Ponce, p. 5. (CEP 394.25 C2881 1977).

Foto de los integrantes de la Asamblea Municipal de Ponce, entre ellos la profesora Fortuño quien fungía como Vicepresidenta de la misma.

Designación Edificio Académico Ruth Fortuño de Calzada. (1997, noviembre). [Foto]. *Leo*, 12(72), 25.

Foto de familiares y autoridades universitarias frente a la placa titular de la designación del edificio académico con el nombre de la profesora Fortuño.

Fortuño de Calzada, R. (1971, mayo). La registradora informa. *Leo*, 2(3), 6.

Describe los servicios que se llevan a cabo desde su oficina; el personal que labora en la misma; detalles de las solicitudes de admisión recibidas, procesadas y aceptadas, incluyendo los pueblos de procedencia de los estudiantes seleccionados.

Fortuño de Calzada, R. (1971, diciembre). Asociación Registradores y Oficiales de Admisiones. *Leo*, 2(8), 3.

Reseña de la actividad celebrada el 4 de noviembre de 1971 en la UPR Recinto de Mayagüez, donde fue electa secretaria-tesorera de la Asociación por los dos años subsiguientes.

Fortuño de Calzada, R. (1973, febrero). Calendario académico, Segundo semestre 1972-1973. *Ceiba*, 5(20), 2.

En su función de Decana Auxiliar en Asuntos Estudiantiles, detalla las actividades a celebrarse desde el 20 de marzo hasta el 3 de junio de 1973, cuando se llevarían a cabo los ejercicios de graduación.

Fortuño de Calzada, R. (1973, marzo). Día de Visita: *Open house*. *Ceiba*, 5(21), 2.

Detalla pormenores de esta actividad cuyo propósito es dar a conocer los programas académicos, las facilidades disponibles, las actividades que se ofrecen y el personal que labora en la institución.

Fortuño de Calzada, R. (1973, mayo). Mensaje a los graduandos. *Ceiba*, 5(23), 6.

Expresa regocijo y felicitaciones por el éxito alcanzado a los estudiantes que integran la Clase Graduanda 1973 en el Colegio.

Fortuño de Calzada, R. (1976, marzo). Grado asociado en educación elemental. *Leo*, 6(51), 9.

Puntualiza aspectos relacionados con la creación, aprobación y obtención del grado asociado en Educación Elemental del Colegio Regional de Ponce la Universidad de Puerto Rico. Incluye una foto de la primera clase graduada del programa en el 1976. La profesora Fortuño fue la supervisora de la práctica docente.

Fortuño de Calzada, R. (1983, enero-junio). Notas para una ética profesional del profesor universitario. *Ceiba*, 6(11), 2-15. <https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/6191/4888>

Presenta aspectos relacionados con la ética profesional desde su perspectiva de vida en el ámbito pedagógico y cultural. Finaliza la exposición indicando que lo importante es que el profesional propicie un clima de entusiasmo hacia la verdad en todas sus vertientes.

Fortuño de Calzada, R., López Zayas, P. J. & García González, E. (1983, 25 de abril). Proclama Semana de la Secretaria. Universidad de Puerto Rico en Ponce. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

Proclama personalizada donde se reconoce la labor realizada como secretaria de la institución a nombre de la Srta. Maribel Caraballo.

Fortuño Janeiro, L. (1964). [Foto]. *Álbum histórico de Ponce 1692-1963, contentivo de los más importantes datos históricos y de una exposición gráfica de su cultura y progreso*, s.n., p. 378. (CEP 972.9577 A345 1964).

Foto de la Prof. Ruth Fortuño cuando laboró como Directora de la Escuela Intermedia Hemeterio Colón Warens, de Ponce.

Fowlie de Flores, F. (2013). [Biografía]. *Educadores ponceños ilustres*. Universidad de Puerto Rico en Ponce, Biblioteca Adelina Coppin-Alvarado, Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón, pp. 49-51. (CEP 370.97295 F789e)

Datos biográficos de la educadora reseñados por la bibliotecaria Fay Fowlie.

Fowlie de Flores, F. (1997). *Ponce, Perla del Sur: una bibliografía anotada*. Universidad de Puerto Rico en Ponce, Biblioteca Adelina Coppin-Alvarado, Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón, p. 124. (CEP 016.97295 F789p 1997).

Reseña del libro *Quién es quién en Ponce y leyendas de antaño*, de Mariano Vidal Armstrong, en la cual el autor incluye nombres de personalidades destacadas en Ponce durante la década de 1980, entre ellos el de la educadora Ruth Fortuño.

Gil de la Madrid, J. (1974, mayo). Con digno honor. *Leo*, 10(33), 2.

Detalles del reconocimiento otorgado a la educadora por parte de la Asociación Nacional de Secretarías, Capítulo de Ponce, por su labor como Jefa del Año, honor que se concedió por vez primera a una fémina.

Honrando a un compañero. (1973, febrero). [Foto]. *Ceiba*, 5(20), 2.

Foto donde la profesora Fortuño entrega placa al Prof. Pedro Henríquez, director del Centro de Recreación, en reconocimiento por su aportación hacia el deporte institucional.

Maldonado, N., Rodríguez, L. D., Ibern, J. A., Ramírez Rivera, J. & Fortuño de Calzada, R. (1984). Información heráldica institución. *Revista Cayey*, 44-45, 93-102.

Cartas enviadas al Dr. J. J. Santa-Pinter, catedrático del departamento de Ciencias Sociales del Colegio Universitario de Cayey de la UPR, por diversas autoridades universitarias del Sistema relacionadas con la heráldica institucional que iban a acuñar en el escudo de sus respectivas unidades.

Merino Méndez, R. (1984, 8 de abril). Doña Ruthie: su especialidad es escuchar. *El mundo (Ellos son especiales)*, p. 14-D.

Una de las características exhibidas constantemente por doña Ruthie era escuchar a todos los que ocupan su tiempo para brindarles el servicio que necesitaban. Esto en reciprocidad a lo que esperaba de ellos, pues tenía una gran fe en la capacidad de su personal y se preocupaba por entender las inquietudes de la juventud.

Propuesta para designar el edificio académico con el nombre de la Profesora Ruth Fortuño de Calzada. (1996, 12 de junio). Universidad de Puerto Rico, Administración de Colegios Regionales. Colegio Universitario Tecnológico de Ponce, 12 págs. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

Copia de la propuesta sometida al Senado Académico de la Administración de Colegios Regionales de la Universidad de Puerto Rico para dar seguimiento a la solicitud. Incluye las partes generales de una propuesta: introducción, marco legal, justificación, una extensa biografía de la profesora Fortuño y copia de una foto tamaño 8½ x 11 de la educadora.

Rinden homenaje a Ruth Fortuño de Calzada en UPR. (1997, 10-16 de septiembre). *La perla del sur (Balcón)*, p. 40. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

Se describe información del homenaje rendido a la profesora Fortuño donde el edificio académico de la Universidad de Puerto Rico en Ponce fue denominado con su nombre.

Rivera, M. (1978, 8 de febrero). Toma posesión en Ponce la primera mujer en dirigir un Colegio Regional en UPR. *El mundo*, p. 12-C. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

El periodista detalla aspectos de la toma de posesión al puesto de Directora y Decana del Colegio Regional de Ponce que le fue otorgado a la profesora Fortuño. Incluye las primeras palabras que ofreció a los asistentes en la actividad.

Rodríguez Droz, A., Rodríguez Soldevila, J. & García Ramírez, J. (1997, 2 de junio). Merecido reconocimiento a ilustre educadora ponceña. (CEP Ar: Fortuño de Calzada Ruth)

Resumen del proceso que se llevó a cabo para lograr el reconocimiento de designar el edificio académico con el nombre de Doña Ruth. Se identifican los detalles más sobresalientes de su vida y legado.

Ruth Fortuño de Calzada: 1922-1989. (s.f.). Datos biográficos, 3 págs. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

Sastre de Balmaceda, M. (2021, 14 de septiembre). [Poema inédito]. *A la Prof. Ruth Fortuño de Calzada (R.I.P.)*. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

Poema a ser presentado como parte de las actividades planificadas para la celebración del centenario de la Prof. Ruth Fortuño, el cual forma parte de este documento bibliográfico y que fue solicitado por la bibliotecaria Maribel Caraballo.

Universidad de Puerto Rico, Administración de Colegios Regionales, Senado Académico. (1997, 4 de junio). Certificación Núm. 1996-97-86, 2 págs. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

Documento donde el Senado Académico de la UPR aprobó por unanimidad la solicitud para designar el edificio académico de la UPR en Ponce con el nombre de la Prof. Ruth Fortuño de Calzada, según petitionado por el Comité de Asuntos Claustrales de la mencionada institución universitaria.

Universidad de Puerto Rico, Colegio Universitario Tecnológico de Ponce. (1997, 9 de septiembre). [Programa]. Designación Edificio Prof. Ruth Fortuño de Calzada. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

Programa general de las actividades llevadas a cabo como parte de la designación del edificio académico con el nombre de la profesora Fortuño.

Universidad de Puerto Rico, Colegio Universitario Tecnológico de Ponce. (1997, 9 de septiembre). [Invitación]. Designación Edificio Prof. Ruth Fortuño de Calzada. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

Invitación enviada para los actos protocolares de la designación del edificio académico con el nombre de la profesora Fortuño.

Universidad de Puerto Rico, Junta de Síndicos. (1997, 12 de julio). Certificación Número 013-1997-98, 1 pág. (CEP Ar: Fortuño de Calzada, Ruth)

Acuerdo llevado a cabo por la Junta de Síndicos para designar el Edificio Académico del Colegio Universitario Tecnológico de Ponce con el nombre de la Prof. Ruth Fortuño de Calzada.

Vidal Armstrong, M. (1986). *Quién es quién en Ponce y leyendas de antaño*. Imprenta Fortuño, p. 62. (CEP 920.07295 V648q)

Incluye datos biográficos y foto de la educadora ponceña.

Se incluye el poema inédito solicitado de manera especial a la Prof. Margarita Sastre de Balmaceda para la celebración del Centenario de la Prof. Ruth Fortuño de Calzada, a quien agradecemos encarecidamente su colaboración.

**A la Profesora Ruth Fortuño de Calzada  
(R. I. P.)**

Recogemos hoy  
    la buena semilla  
        que sembraste  
            ayer.  
¡Gracias!  
    porque fuiste  
        cual brillante estrella  
            que guía  
                y enseña  
                    en el caminar.  
Ángel de la guarda  
    préstame tus alas  
        para que podamos  
            contigo volar  
                cuando la parcela  
                    que estamos cuidando  
                        no nos necesite  
                            ¡más!  
Pide por nosotros,  
    que todos formamos  
        la Universidad,  
            que seamos fuertes,  
                como tú lo fuiste,  
                    sin jamás perder  
                        ¡sensibilidad!

Margarita Sastre de Balmaceda  
14 de septiembre de 2021

Nota:

<sup>1</sup> Los datos para elaborar esta biografía fueron obtenidos en su mayoría del libro de la profesora Fay Fowlie (2013)





# Creación



**Oleo sobre lienzo: “Sueño de una tarde de verano”  
Iván Collazo Rodríguez**

**Masiel M. Corona Santos**

### **MEDIODÍA**

Doce espigas doradas  
sostienen los muros de un cuadrado;  
su eje, el cordel y la plomada.  
El viento dibuja un círculo al exterior del segundo templo,  
su mano derecha, alimenta el turífero de cobre,  
la izquierda, sostiene el enigma de la piedra.  
Tres luces arden sobre el lago de mercurio,  
su destello corta el nudo que cerró la puerta.

### **CONSCIENCIA**

La aurora se posa en las grietas de una cueva,  
dentro del ojo humano, en el sueño errante.  
Por instantes, viaja en el cielo nocturno,  
asciende en un millón de partículas luminosas,  
busca el silencio absoluto.  
*Aquel que sabe*, encuentra a la aurora en el espacio  
acuoso,  
en una nube ovalada, o en la esfera perfecta.

### **RECUERDO**

La memoria refracta el tiempo y el espacio,  
en el punto cero del vacío, atrapa a la luz.  
Esfera angular es el recuerdo del retorno.  
Su ojo se oculta,  
distorsiona el pensamiento de la sangre,  
se expande, guarda silencio,  
absorbe el movimiento de la materia,  
y en caída libre,  
se disuelve entre la tierra y el sol.

**Elí Urbina**

**I**

El jade del delirio  
fulge en tus ojos  
Ya somos piedra  
bebemos la bilis de las olas  
los escupitajos de los dioses  
Ya somos piedra  
guardamos en nosotros  
los golpes del odio contra el hueso  
los golpes del odio contra el odio  
Ya somos piedra  
el epicentro de la sangre  
la carne destrozada  
la frente de los perros solitarios  
que deambulan sin destino

(De *La sal de las hienas*, 2017)

## **EL FARDO DE LA SOMBRA**

Entre los racimos de saliva y sangre  
solo el fardo de la sombra  
la voz de esa mujer a la que amé  
esa reja entre lo que soy  
y los nombres del pasado

Todavía hay ansiedad  
Aún hay vestigios de algo  
que no termino de perder

La muerte se avecina  
pero ya estoy en medio de la muerte  
ya camino en esa acera  
donde la suerte es otra  
dimensión de la ironía  
otro rostro de su rostro  
y hay mensajes perdidos

Tal vez ya es suficiente  
Quizá de nada sirve  
alzar estas palabras contra la soledad

(De *La sal de las hienas*, 2017)



## POR LA NOCHE DE TI ME APARTO

Por la noche de ti  
me aparto como puedo.  
Entro en el viejo bar,  
me hallo de nuevo solo.  
Sin embargo, tropiezo  
otra vez con tu espectro.  
Mi cabeza te esculpe  
siempre intacta en el aire.  
No eclipsa risa alguna  
el ruido de tu risa.  
Nada ni nadie cubre  
la ausencia de tu cuerpo.  
El movimiento en torno  
es vago, luminoso.  
Un muro de dolor  
ciñe mi pensamiento.  
Bajo la honda luz bebo  
con ciega voluntad.  
Tu rostro inalcanzable  
se acerca de repente  
con el amor de antaño  
en medio de la sombra.  
Por dentro todo tiembla  
por tu mirada ausente.  
Por dentro, inerme casa,  
mi vida se desploma.

(De *El abismo del hombre*, 2020)

## TRAMPANTOJO

De madrugada, bajo la luz del alumbrado,  
con la mirada en la calle desierta  
pienso en el corredor  
de Borromini en el Palacio Spada.

Como tal corredor, oh pobre alma tediosa,  
que te seduce con su longitud  
por una ideada suerte de astuta perspectiva  
la luz de la pantalla te embelesa  
sin pausa ni reposo, siembra en ti solo olvido.

Toda tu historia irremediabilmente  
es este simulacro desolado,  
el dominio absoluto del ojo por la imagen.

(De *El abismo del hombre*, 2020)

**María Antonieta Flores**

**toda la tierra es un templo**

no hay lauros para los vencidos

me dices *preciosa*  
cantas por mi libertad

volteo para mirarte  
se enciende la esperanza

con modestia  
algún sueño entra en el mundo

para permanecer

(de *los días compasivos*, inédito)

**providencia**

en el agua flota una gota de miedo  
brilla en la oscuridad  
con inocencia

el miedo  
fiel a su naturaleza  
permanece inmóvil

mi cuerpo en la piedra  
todo sacrificio encierra un clamor

he sido llamada a reverberar entre tus manos  
tu aliento aviva todo

dormir en tu tierra es fortuna

(de *los días compasivos*, inédito)

**mi padre**

la destrucción bajo el cristal  
un ataúd es la última soledad

sillas vacías      un salón grande  
el ritual del sepelio

quise acompañar el cadáver  
en una ciudad adversa para la honra

en ese mes                      diciembre  
se perdió el papel moneda  
para siempre

no sabía que en una despedida  
había tantas pérdidas

entre mis manos hubo tanto  
desencanto

ahora todo parece un reposo

marchas con la paz  
ni una rosa estuvo en mis manos  
para ti

tan honda la destrucción  
la separación es una daga  
con secretos de azucenas

apenas me atrevo a agradecer  
la vida      no dudo      es generosa

*de los gozos del sueño*



**Yomar S. Cardona**

## **Contornos**

Sutilmente, deslizó la sábana hasta dejar al descubierto su cuerpo desnudo. Esa noche, como las anteriores, lo miraba una y otra vez. Contemplaba minuciosamente la belleza fisionómica del ser que estaba frente a su vista.

- *¡Eres perfecto!* – repetía entre susurros que solo ella alcanzaba a escuchar. Lo consideraba el más esbelto y apuesto de los hombres. Era el compañero idóneo que siempre había anhelado.

Se sentó en un rincón del cuarto para apreciar la belleza de aquel cuerpo que se imponía como la noche misma.

- ¡Eres un hombre dotado de las más anheladas virtudes masculinas! - se decía a sí misma, y era cierto. Cada línea y contorno de su cuerpo reflejaban perfección. Ni aún las más excelentes cualidades del dios Apolo, se podían comparar con las más pequeñas virtudes de aquel hombre que permanecía con sus ojos cerrados.

Su rostro cubierto de perfiladas facciones, permitía percibir serenidad. Sus labios reflejaban una sensualidad masculina que se superaba a la noche anterior. Parecía que invitaba a la espectadora a experimentar un apasionado beso con él. Pero ella lo conocía muy bien, por lo tanto, decidió abstenerse del acto.

Continuaba observándolo con admiración desde el rincón en que se encontraba. Se sentía complacida de lo que había hecho. Pero él nunca se daba cuenta de lo que ella experimentaba cada vez que lo observaba.

Continuó contemplando la belleza de las sinuosas líneas de sus hombros, que se elevaban como volcanes gemelos, desbordándose en un mar de petróleo hasta cubrir todo su cuerpo. La erupción de amor y deseo era lo que cautivaba a aquella mujer que lo conocía. La piel de su vientre comenzaba a deslizarse y a reflejar la frialdad de un mármol negro que llegaba hasta el génesis del pubis amazónico.

Nuevamente, comenzaban a aparecer las líneas que definían con perfección cada uno de sus músculos. En él, se representaba la pasmosa superioridad de su soberanía en relación a su fuerza, poder, belleza e inteligencia sobre los otros animales.

Al terminar de contemplarlo, la mujer se levantó de su asiento y se dirigió hacia él, para cubrirlo con la misma sutileza del principio. Y, nuevamente lo separó de sus otras esculturas.

# RESEÑAS



---

**Óleo sobre lienzo: “Alzando Vuelo”  
Iván Collazo Rodríguez**



## Abrazar la metáfora con la espada en la mano: lo neofantástico, lo ciencia ficcional y lo horrorífico en *Ring Shout* de P. Djeli Clark

Cindy Jiménez Vera  
Escritora puertorriqueña

“The fear reappears like a mask, and her voice drops to a whisper.”  
P. Djeli Clark, *Ring Shout*

Imagina un mundo en el que nuestro miedo abstracto más terrible tenga un rostro concreto. Cuando hablo del miedo más terrible me refiero a vivir en un cuerpo con un color de piel que asusta a las personas que tienen otro color, el hegemónico según una construcción social. Y cuando hablo de rostro concreto no hablo de la policía. La que nos ocupa no es esa clase de historias. O quizá sí, pero no de la manera habitual. En octubre de 2020 se publica la novela *Ring Shout* del autor estadounidense de ascendencia trinitense, P. Djèlí Clark. Desde que salió la novela, los lectores de ciencia ficción, fantasía, y literatura caribeña anglófona, así como de autores afodescendientes no hemos dejado de hablar de ella. Así que en poco tiempo se convirtió en una pequeña obra de culto. Es una pena que esta novela corta no reciba la atención mediática y lectora que otras obras literarias de menor calidad reciben aun antes de ser publicadas. Sin embargo, la obra tiene una excelencia indiscutible. Prueba de ello es que, entre muchos galardones recibidos desde su publicación, este año se ganó el prestigioso premio *Nebula*<sup>1</sup> a la mejor novela corta, se ha traducido al catalán y pronto verá su traducción al español.

Ante todo, es importante señalar el aspecto folclórico del texto, que llama la atención desde el título, pues este alude al canto y al baile ceremonioso que usaban los hombres y mujeres capturados, traídos de países africanos y esclavizados en el sur de los Estados Unidos y Las Antillas para comunicar(se) si estaban en aprietos, o para contar historias que les habían pasado y deseaban conservarse para las generaciones siguientes por su carga moral o para su registro histórico (como la plena en Puerto Rico), o incluso como manera de adoración, porque el *ring shout* guarda un vínculo espiritual inquebrantable, además de por sus canciones, por su manera de bailar, en especial los movimientos de los pies contra el suelo de quienes forman el círculo, que son usualmente las mujeres. Se puede trazar su influencia aún hoy en los cultos de adoración de las iglesias góspel en Harlem. Como sabemos, a los esclavos no se les permitía leer o adorar. Y adoptaron / adaptaron la lengua inglesa para comunicarse entre ellos, de ahí nace el Gullah-Geechee usado en estos cantos. Algo parecido sucede con las variantes del inglés antillano, como con el patois de Jamaica, por ejemplo. Hoy día se sigue llevando a cabo esta ceremonia en comunidades de los estados de Georgia y Carolina del Sur<sup>2</sup>, y

se mantiene la lengua Gullah-Geechee, ampliamente utilizada en la novela. Por su ascendencia antillana, el autor tiene por costumbre incluir elementos antillanos, y esta novela no es la excepción. Recordemos que vivió sus años formativos en Trinidad y Tobago, la tierra de sus padres. Uno de los personajes secundarios e interés romántico de nuestra protagonista es un antillano cuya tradición de historias orales y mitos entran en el imaginario de la diégesis, y se funden con toda la mitología ancestral con la que los personajes conviven. En este caso, la novela contradice lo descrito por Cristina Bravo cuando dice que “la utilización del mito como elemento intertextual permite bucear en el efecto terrorífico que emana de la violencia y la muerte, o la exaltación de lo popular y lo mágico de los pueblos antillanos como fuente del horror” (Bravo, 134). En la novela lo que nos horroriza es la violencia sistémica real, y los demonios de la ficción por lo que representan metafóricamente, pero no los mitos ni los cuentos de la tradición oral folclórica a los que alude la protagonista, Maryse Bodreaux. Estos son más bien luz, y Maryse, acompañada de nosotros los lectores, es la caverna.

Además de atender a su título, la cubierta del texto no pasa desapercibida porque lleva una figura con una sábana blanca, como si fuera un miembro del Ku Klux Klan, frente a un fondo rojo, los huecos de los ojos tienen dientes, y frente a esa figura hay un par de manos negras abiertas que aparentan cercanía con la figura, pero no necesariamente debe ser así. La tapa estremece por su significado histórico de violencia macabra permitida por el Estado. Pero, los dientes en los huecos de los ojos no

encajan con el realismo de su iconografía y su título, y dan miedo. ¿Será una metáfora? La respuesta corta es sí. Pero, se debe recorrer un largo *quizás*, antes de llegar a esa conclusión. Entonces, ¿qué tiene que ver la hermosa ceremonia del *ring shout* con todo esto que aterriza de tan solo verlo (la sábana blanca) y recordarlo (los linchamientos a los negros en el sur de los Estados Unidos)? La respuesta está hilvanada por una madeja compuesta por la ucronía, el terror, el horror y lo neofantástico; el componente folclórico es la filigrana.

En el libro, tres mujeres negras jóvenes protagonizan una especie de apocalipsis de bolsillo, pues el texto tiene menos de doscientas páginas, y en ellas: Maryse que usa una espada poderosa que se activa con el canto de los *ring shouts*, Sadie, experta en las armas de fuego y Chef, una lesbiana veterana de una guerra en Harlem maneja los explosivos, se preparan para enfrentar el fin del mundo, o al menos de Macon, Georgia como la conocen. Las tres, lideradas por Maryse, quien es la elegida en este mundo y en el otro, son cazadoras de unos demonios terribles que tienen cabezas blancas puntiagudas, se llaman Ku Kluxes, se entremezclan con los Klans, son muy difíciles de matar, y la mayoría de las personas blancas de Macon, Georgia en 1922 bajo las leyes segregacionistas de Jim Crow no los pueden ver. Esos demonios se alimentan de las personas negras que matan y esto potencia el odio de los humanos racistas y miembros del Klan. Estos miembros humanos han tenido la idea de proyectar nuevamente y de manera masiva la película silente *The Birth of a Nation* dirigida por D. W. Griffith que estrenó en 1915.<sup>3</sup> El filme presenta a actores blancos pintados de

negro persiguiendo a mujeres blancas y virginales que serían sus víctimas. Al final, propone que la esclavitud, los castigos y linchamientos a los negros son lo que ha propiciado el nacimiento de una nación poderosa. Sí, es asquerosa. Históricamente se comprobó que en Estados Unidos dicha película provocó el resurgir del Ku Klux Klan. En la novela, lo que no saben los Klans es que Butcher Clyde, el villano, quien ha organizado esa proyección gratuita es uno de los demonios que sirve de enlace entre los Ku Kluxes y unas fuerzas superiores que se alimentan del odio para tener el control de este mundo, pues en la realidad de la diégesis hay varios mundos y varios tiempos. El odio sirve para conectar esos mundos y esos tiempos. La película de Griffith será el motor para que muchos Klans se transformen en Ku Kluxes y puedan seguir fomentando el odio, al perseguir, aterrorizar y matar a los habitantes negros de Macon.

Fijémonos en el elemento de ucronía en el texto, pues, aunque hay hechos históricos en la diégesis, y la novela transcurre en una época histórica, Clark nos propone problematizar el surgimiento del odio en Estados Unidos a principios del siglo XX. Escoge hacerlo a modo de historia moralizante, como lo hacen los cuentos folclóricos que nacen de la tradición oral. En esta estética, se personifica el odio o la potencia de este odio en unas fuerzas demoníacas. De este modo, el evento histórico es visto desde la gran pregunta de las ucronías: ¿y si en lugar de esto, hubiera sucedido esto otro? Ahora bien, la novela con este matiz ciencia ficcional se aleja de la incertidumbre del relato fantástico que propone Todorov, y toma el camino de la alegoría y la metáfora

por la vía de la estética del relato folclórico, ya sea en las historias cantadas y contadas en los *ring shouts* y en las notas que toma el personaje de una joven judía socialista y aliada de la comunidad en Macon, Emma Krauss en sus entrevistas a miembros de la misma que practican los *ring shouts* y los preservan, así como en el libro de cuentos folclóricos que carga Maryse a todas partes, y que le perteneció a un hermano, asesinado por los Ku Kluxes hace unos años. Esos cuentos le brindan pistas a Maryse a la hora de resolver conflictos relacionados a ese otro mundo, y le brindan seguridad. Lo folclórico en la diégesis es potencia, mapa, y munición. Pero, no es brújula. Lo horrorífico acecha en forma de demonios, en forma de espíritus familiares y en forma de la toma de decisiones. Tomando en cuenta lo que ha dicho Cristina Bravo sobre el terror, que es miedo más imaginación, dicho recurso es perceptible en el desconocimiento del origen e intención de los Ku Kluxes en este mundo, pero se presenta el terror en la diégesis con elocuencia, y tal como ha dicho Bravo, el horror es miedo más descripción gráfica, y se aprecia esa estética a medida que la violencia y el gore de parte de los Ku Kluxes hacia los habitantes negros de Macon es descrita, y la ejercida por parte de Maryse, Sadie y Chef hacia los demonios, nunca hacia los humanos. Esa diferencia es muy importante señalarla. Las protagonistas matan demonios para sobrevivir y proteger a su pueblo, nunca matan humanos. Parecería muy sencillo el argumento de este relato neofantástico con elementos de ucronía, de horror y terror, o demasiado maniqueísta si no llegáramos al punto culminante en el que ambos mundos confluyen y se conoce

una verdad dolorosa y muy dura para Maryse: el odio tiene la posibilidad de potenciar a los demonios en personas blancas y podría hacerlo en las negras, siempre que la venganza sustituya a la justicia y se opte por el poder sobre otros, sean estos otros del color que sean. Pero, esto lo veremos más adelante.

Si nos hemos alejado de Todorov al abrazar la metáfora en esta historia, con la espada de Maryse en mano, y obviar la incertidumbre en los elementos fantásticos que a todas luces posee la diégesis, ¿qué nos queda? Por suerte, recorrer un libro posee muchos caminos, y ninguno es el camino definitivo. Así que propongo una lectura neofantástica de la mano de tres elementos que propone Jaime Alazraki. El primero es la visión. En ella se propone la realidad tal y como la conocemos como una máscara que oculta una verdadera realidad “que es el destinatario verdadero de la narración neofantástica” (Alazraki, 29). El segundo elemento es la intención. El relato neofantástico propone que hay elementos que no caben en el lenguaje e incluso en el modelo real de la razón en nuestra cotidianidad, y existen elementos portadores de sentidos metafóricos. Hay razones de peso para agregar estos elementos al relato, no son simplemente resultado de una imaginación desbordada, ni son gratuitos, y “constituyen una resolución metafórica a las situaciones y conflictos planteados (...) la metáfora es la única manera de aludir a una realidad segunda que se resiste a ser nombrada por el lenguaje de la comunicación (...) nombrar lo innombrable por el lenguaje científico” (Alazraki, 29). El tercer elemento es su mecánica o *modus operandi*. El relato neofantástico lo introduce desde la primera página. No pretende usarlo de

factor sorpresa, si no que lo inserta en lo cotidiano y el conflicto en la diégesis es uno más profundo. En el texto que nos ocupa la espada de Maryse es algo más que un objeto punzante.

Dentro de estos tres elementos es que se centra mi lectura de la novela de Clark. *Ring Shout* desde su cubierta hasta la indumentaria de sus personajes demoníacos usa la máscara para advertirnos de plano que algo se oculta, que no todo es lo que parece, que el rostro dado a este mundo es uno que pertenece a otro que no se nos ha dejado ver. Y que ni siquiera la protagonista lo conoce desde antes del inicio de la diégesis. El arma que utiliza Maryse, a diferencia de las de sus compañeras es otra máscara, pues no es lo que parece, ni funciona de la misma manera. El poder de esa arma depende de los conocimientos ancestrales y mitológicos de la comunidad donde también hay *ring shouters* que cuidan y guardan algo más profundo que canciones e historias. Maryse usa una espada que canta y dice: “...I hunt monsters. And I got a sword that sings. It comes to me at a thought and a half-whispered prayer...” (Clark, 23). Todo lo que canta según la novela, viene de las tradiciones orales de las personas esclavizadas y traídas de África a varias regiones de América, incluyendo Georgia, las Carolinas, Las Antillas y el Perú. En varias instancias de la novela se puede percibir una visión panafricanista. Y esta espada, en cierta medida es una metáfora de esa visión.

La intención en este texto también va cargada de portadores metafóricos. Desde la proyección de la película de Griffith para convertir más humanos blancos en demonios Ku Kluxes hasta la aparición de otros seres

que también habitan el mundo alterno de los demonios, conocidos como *Night Doctors*, quienes no toman partido ante el conflicto entre los demonios y los humanos, solo buscan una oportunidad que les beneficie. En el folclore afroestadounidense se le conoce como *night doctors* a esos doctores blancos que raptarían a los esclavos que se atrevieran a huir al norte y los matarían para hacer experimentos con ellos. Se ha dicho que en la historia se han encontrado partes humanas de antiguos esclavos enterradas. Puede ser que los amos blancos vendieran cuerpos de esclavos muertos o enfermos a ciertos médicos para realizar experimentos. O que estudiantes de medicina hurgaran en las tumbas de esclavos afroestadounidenses.<sup>4</sup> Y estas historias contadas por los amos blancos a sus esclavos para asustarlos y evitar que huyeran entraron en el folclore. En la novela, el primer encuentro con estos personajes es horrorífico no por su descripción física o por lo que hacen, si no por su ambigüedad ante lo que acontece en la diégesis. Por su naturaleza sobrenatural / espiritual tienen una gran oportunidad de evitar el apocalipsis que se avecina en Macon y otras ciudades de los Estados Unidos, si se uniesen a los humanos liderados por Maryse, pero su interés va por encima de todo. No hay que ser listo para ver que estos personajes son una metáfora de los grandes intereses que militan en contra de la defensa de los derechos de las comunidades marginadas, a menos que puedan capitalizar con eso.

En cuanto al tercer elemento que nombra Alazraki, el *modus operandi* del relato neofantástico, desde el inicio de la obra sabemos de la existencia de elementos fantásticos al enterarnos de

entrada que la protagonista caza monstruos, por tal razón no se usa como factor sorpresa para crear miedo. Ya nos está dado desde la primera página del capítulo uno: “*with all the flag-waving and cavorting, you might forget they was monsters. But I hunt monsters. And I know them when I see them*” (Clark, 11). Por tal razón, esta historia tan bien cuidada ha hilvanado hechos históricos, relatos folclóricos, elementos de la ucronía, del horror, del terror, de la estética del gore y del *pulp* para crear una gran metáfora de una realidad que no es palpable, pero sí puede ser posible. Al final de la historia los demonios no dejan de existir, el odio se sigue perpetuando, el otro mundo, el de seres sobrenaturales también se alimenta del odio como sucede en este. Lo que queda claro es el poder que tenemos para decidir no seguir perpetuando el odio y la violencia. No podemos escapar de la capacidad para odiar y ejercer violencia sobre otros, aún habiendo experimentado la violencia más atroz, como es el caso de Maryse, la protagonista, pero sí podemos decidir ejercer una práctica de vida desde la justicia, y no desde la venganza. En ella los demonios que caza con su espada, son metáforas del odio ideológico y sistémico, pero nunca de otros seres humanos. Por tal razón, el *modus operandi* nos provee otra vuelta de tuerca en el relato. En ella no hay más criaturas o situaciones sobrenaturales, o elementos fantásticos sorpresa, si no, la elección que le dan a Maryse quienes dirigen ese otro mundo espiritual para usar toda esa fuerza sobrenatural y sus criaturas para cazar y matar a los racistas blancos y a los Klans. Es una decisión dura, difícil y muy dolorosa, porque fueron ellos quienes asesinaron a su familia, y aterrorizan a sus seres queridos y a su comunidad todos los



días. Entonces, ¿por qué Maryse, la *elegida* en ambos mundos, toma esa decisión en esta ucronía en la que se pudo haber optado por una vía radical y escoger el odio para su beneficio, la violencia como estética ganadora posible? Porque Maryse no desea replicar los modelos de sus opresores, aunque esto implique que la lucha será de por vida. La de ella y la de su comunidad.

La lectura neofantástica del texto ha potenciado ver la novela desde la metáfora. Y es la poesía el lenguaje materno con el que nacemos y nos comunicamos, contamos y cantamos la historia oral de los ancestros y los marginados. Es eso precisamente lo que hacen los *ring shouts*, mientras se mueven en el círculo y sus pies golpean el piso como quien le dice a los seres de ese otro mundo que no podrán. No pasarán.

En la revisión de literatura que hice para conocer qué se había escrito sobre esta novela, me topé con etiquetas de todo tipo, y juntas todas ellas forman una ensalada a la que ya estamos acostumbrados los lectores asiduos de literatura de ciencia ficción y fantasía, y por tal razón me pareció en su mayoría algo rancia. Entre las etiquetas sobresalen las siguientes: es una novela juvenil<sup>5</sup>, es una novela de horror<sup>6</sup>, es un mundo de fantasía<sup>7</sup>, es una manera nueva de hacer horror cósmico<sup>8</sup>, entre otras que no vale la pena mencionar. A pesar de no haber encontrado lecturas concienzudas, en las que problematicen desde uno o varios marcos teóricos, la estética y los planteamientos de esta novela, creo que esta revisión, así como esta breve lectura podrían servir como invitación a otras lecturas posibles, y

desde luego a estudiar la obra del autor como un corpus, que lo amerita por su originalidad, y a la vez por trabajar tantos elementos con sumo cuidado, y con excelentes resultados. No así, y problematizando la literatura fantástica, ciencia ficcional, de horror, policial, entre otras no tomadas en cuenta por mucho tiempo en la Academia, me pregunto, ¿hace falta usar tantas etiquetas para tomar en serio esta literatura? Es decir, ¿para tomar en serio LA literatura? Mientras llega esa respuesta, evoco uno de los cantos rituales de los Gullah Geechee del condado de McIntosh de Georgia, titulado *Read 'em John*<sup>9</sup>, y citado en el texto de Clark, dentro de las notas de un personaje secundario, pero significativo en la novela, Emma Krauss. Este canto narra cómo tras darse a conocer la noticia de la emancipación de los esclavos en los Estados Unidos a través de comunicación escrita, los amos se negaban a comunicarlo a sus esclavos en el sur, quienes tenían prohibido aprender a leer, pero John, quien había aprendido a leer mirando cómo la ama blanca les enseñaba a leer a sus hijos blancos, encontró la carta y la leyó. Al conocer su contenido salió corriendo a la plantación a leérsela a los esclavos, y ellos le pedían que la leyera otra vez. *Read 'em John*, decían. Y así nació este canto ritual que tarareo mientras tecleo esta lectura con la esperanza de que todos leamos y que ese acto liberador nos quite las cadenas de todas las etiquetas posibles.

### Notas

---

<sup>1</sup> Ver: <https://nebulas.sfwaworld.com/sfwaworld-announces-56th-annual-nebula-award-winners/>

<sup>2</sup> En este archivo audiovisual de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos se puede apreciar la forma, el estilo, la indumentaria e incluso algunos de los *ring shouts* aludidos en la novela de Clark: *McIntosh County Shouters: Gullah-Geechee Ring Shout from Georgia* - <https://www.youtube.com/watch?v=uxPU5517u8c>

En otros videos en la plataforma YouTube se ven otros grupos folclóricos que llevan a cabo la tradición del ring shout. Son pocos. Llama la atención ver que en cada uno de esos archivos hay comentarios de personas que dicen lo mucho que les recuerda esta práctica, así como la lengua Gullah-Geechee a las prácticas del Caribe anglófono, así como a las iglesias de avivamiento de los negros en la actualidad. Por mi parte, que no soy creyente, cada vez que veo estos archivos audiovisuales me estremezco y no puedo dejar de llorar con este sentimiento de plenitud que acapara toda otra posibilidad.

<sup>3</sup> Ver <https://www.youtube.com/watch?v=GgRnoHlzfQ0>

<sup>4</sup> Ver el artículo de The Paris Review sobre el tema: <https://www.theparisreview.org/blog/2016/10/11/night-doctors/>

<sup>5</sup> Ver: <http://unlibroaldia.blogspot.com/2021/04/p-djeli-clark-ring-shout.html>

<sup>6</sup> Ver: <https://www.npr.org/2020/10/21/924604118/history-and-hatred-drive-the-horror-in-ring-shout>

<sup>7</sup> Ver: <https://thenerddaily.com/review-ring-shout-by-p-djeli-clark/>

<sup>8</sup> Ver: <https://www.tor.com/2020/10/13/an-entirely-new-take-on-cosmic-horror-ring-shout-by-p-djeli-clark/>

<sup>9</sup> Ver el minuto 45:20 del siguiente archive audiovisual: <https://www.youtube.com/watch?v=uxPU5517u8c&t=2561s>

#### Referencias:

**Alazraki, Jaime.** “¿Qué es lo neofantástico?” *Mester*. UCLA. Vol. 19. N. 2, 1990. Recuperado de: <https://doi.org/10.5070/M3192014104>

**Brown, Alex.** “An Entirely New Take on Cosmic Horror: Ring Shout by P. Djèlí Clark”. *Tor.com*, 13 de octubre de 2020. Recuperado

de: <https://www.tor.com/2020/10/13/an-entirely-new-take-on-cosmic-horror-ring-shout-by-p-djeli-clark/>

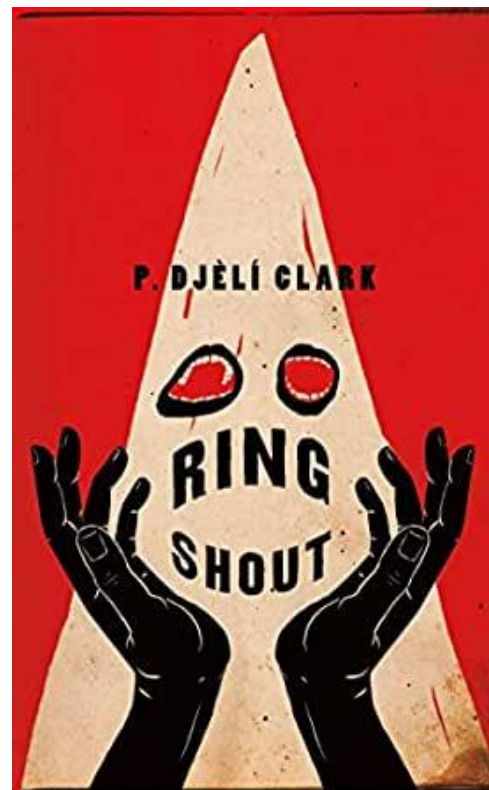
**Clark, P. Djèlí.** *Ring Shout*. New York: TorDotcom, 2020.

**González Salvador, Ana.** “De lo fantástico y de la literatura fantástica.” *Anuario de Estudios Filológicos*, n. VII, p.p. 207-226, 1984. Recuperado de: Dialnet en archivo PDF en línea.

**Moreno, Fernando Ángel.** “La ficción prospectiva”. *Ensayos sobre ciencia ficción y literaturafantástica*. Madrid: Asociación Cultural Xatafi y Universidad Carlos III de Madrid, 2008.

**Náter, Miguel Ángel.** “Bravo Rozas, Cristina. La narrativa del miedo: terror y horro en el cuento de Puerto Rico”. *Revista de Estudios Hispánicos*, UPR, v. IV, n. 1, p.p. 117-182, 2017. Recuperado de: <https://revistas.upr.edu/images/reh/2017/n1/a10.pdf>

**Todorov, Tzevan.** *Introducción a la literatura fantástica*. México DF: Premia, 1981. Recuperado de: [http://iesliteratura.ftp.catedu.es/lectura/cuarto\\_atras/imagenes/Todorov.pdf](http://iesliteratura.ftp.catedu.es/lectura/cuarto_atras/imagenes/Todorov.pdf)



## Simultaneidad de voces en *Los que mecieron mi cuna* de Lucía Margarita Cruz-Rivera

Carol June Rodríguez Rosado  
Universidad Interamericana en Ponce

“Yo me oigo en el otro, con otros y para otros”.  
Mijaíl Bajtín

Lucía Margarita Cruz-Rivera se resume en tres palabras: maestra, poeta y patriota. Maestra con una excelente preparación académica, con vocación de servicio, con un alma noble y sensible, que reparte humildad y amor a manos llenas. Poeta con talento y con un don que le ha sido concedido para expresar poéticamente todo aquello de nuestra realidad que sacude y revuelve su sensibilidad. Patriota: porque su poesía está vinculada a su patria y a través de sus ojos como ha dicho Berzain, “la esperanza no se cansa y anda suelta”. Es lo que se percibe a través de *Los que mecieron mi cuna*, su primer libro publicado en 2019, aunque su poesía ya está presente en antologías literarias de Hispanoamérica. Es un texto repleto de vivencias con el que logra transformar en palabras las emociones, los sentimientos y todos los estímulos que han capitaneado su vida y que nos obsequia en su obra.

Su libro, *Los que mecieron mi cuna*, es un texto polifónico y sobre este concepto descansará este análisis: *Simultaneidad de voces en Los que mecieron mi cuna*. En apariencia, este texto luce ingenuo, sin malicia, pero en el que se integran una simultaneidad de

voces. Son voces cuyas intenciones, por las posturas que asumen y ante la realidad en que se posicionan, resultan, en algunos casos, conflictivas; en otros, combativas; en ocasiones, pudieran ocasionar molestias, es decir, diversas, pero todas tan actuales y tan presentes. Son varias, variadas, variadísimas, pero son voces que emanan de lo más profundo de su ser. La autora, sin duda, está presente, pero no es la única voz. Hay otras que taconeán a su lado y hasta se les puede escuchar susurrando en un mismo verso independientes de la suya, con puntos de vista que no necesariamente coinciden con el suyo.

El título, *Los que mecieron mi cuna*, sugiere movimiento evidenciado a través de cada palabra, de cada verso y de cada poema y en cada una de las partes de su libro. Es el movimiento de su existencia a través de referentes, enganches y experiencias que han marcado su vida para servir de soporte a su obra.

Metaforiza un universo parecido a una olla en ebullición, cuando se destapa se descubre en ella un hervidero que acoge, aúna y propicia el diálogo entre esas voces que se configuran en su

libro. Estas se verán en algunos de sus poemas en este breve espacio

En esas “manchitas de tinta” o “en esas patitas de mosca” como denominan Rosa Montero e Isabel Allende a las palabras se muestra una voz poética que ama a sus padres: sus referentes con el mundo exterior; su escuela de amor y con quienes ha aprendido el respeto por cada criatura viviente y le han mostrado la cara del verdadero amor: el más puro, el más tierno, el más bueno en ese humilde y apacible hogar como lo demuestra en su poema “Ella y Él”:

Ella prepara el escenario humilde  
De palabras y consejos.  
Él lo decora con sonidos de guitarra  
y viejos cuentos.

Ella sonrío, pues el jardín tuvo una  
buena noche  
de amarillos, de rosados, de naranjas  
y decide despertarlo con el silencio del  
agua... (20)

Ese amor puro y tierno, también, para quien comparte y siente cada día de su vida: su esposo, porque esa voz lírica sucumbió al amor con nombre propio: Kenny Rivero. En su poema, “Cinco años”, la voz poética de una esposa enamorada, revive el día de su enlace matrimonial. Rememora esos cinco años, que son una vida, pero como si fuera el primer día en que ella dio el sí quiero frente a un entorno familiar; frente a esa íntima comunidad de vida y amor donde se cultiva lo humano y los valores que son eternos. Evoca esos cinco años con unas hermosas y tiernas imágenes, mientras recuerda a los

participantes de ese mágico momento: lágrimas blancas, las lágrimas de una madre emocionada que se incrustan en su traje de novia, las risas tensas de sus tres hermanas, la felicidad convertida en locura de su padre y la alegría de sus amigas, parientes y vecinos:

¿Qué son cinco años?  
El regreso de mi madre  
llorando lágrimas blancas.  
Las risas tensas y amables  
de tres hermanas del alma.  
La buena amiga llorando  
Los primos con sus fotos  
El rostro de los vecinos  
Los padrinos de bautismo  
y los amigos de siempre... (21)

En esa unión y amor familiar también encontró los valores que fomentaron un profundo sentido de pertenencia y apego por sus raíces. A través de sus páginas, muchos son los aposentos por los que transita, pero un solo hogar, su Salinas y su Plena: su pueblo y barrio amados. Inicia su libro con el poema “Esta soy yo”, y en ese “yo” subyace esa salinense conocida y con el cual posibilita el encuentro entre la poeta y su entorno. Se presenta junto a su barrio, su pueblo y su Patria que unidos conforman un solo ser porque llevan una vida en común y son una sola identidad. Su “piel es clara como la neblina, su nariz, un filo... que percibe los olores del coco dulce y el sahumerio y sus labios finos cantan los sones de antaño en los tambores benditos”. (Cruz-Rivera, 2019, pp. 15-16). Un pueblo, un barrio y una Patria que no olvidan la herencia de los negros esclavos. Esa negritud que atisba en los rasgos físicos, en costumbres y tradiciones

afroantillanas como son sus tambores, sus sones y el sahumero, con su gastronomía como es el coco dulce y el funche, pero de quienes también heredó las ideas redentoras de libertad de esa raza negra y rebelde. Esa voz poética penetra en el alma de su pueblo y en la suya propia y por eso ella, aunque blanca, pero con conciencia de su naturaleza mestiza porque sabe que en su sangre corre la negrura de su raza, una sangre embravecida y combativa contra la tiranía de siglos:

Con mi frente muy en alto  
para entrar en el combate  
por el río marchitado  
de la esclavitud  
del tiempo. (16)

Cabe recordar aquí que su Salinas tiene tradición de lucha proletaria y orgullo de su origen afroantillano. Primero acaeció con la llegada de los españoles y luego con la invasión del 98, el negro chocó con los latifundistas cañeros. Estas experiencias de su quehacer intelectual son referentes para que esta voz poética convoque tradiciones con una herencia cultural de lucha. Por eso desobedece, conspira y combate esa tiranía de siglos, ese crujir de cadenas y no se rinde, no claudica porque en esa herencia, aún palpitan esas ideas redentoras de libertad. Todavía ese tambor bendito de sus abuelos retumba al calor de las luchas sociales y políticas que hoy se libran como lo expresa en el poema *Esta soy yo*:

Esta soy yo  
y yo soy mi patria.  
La negritud va en mis venas  
todos la ven color verde

y ese matiz es de furia  
de la historia que se niega  
del rezo que se disfraza  
de los rizos de mi abuela  
del remeneo y el funche  
de la fuga entre palmeras  
de la cadencia inmediata  
de libertad añorada  
del crujir de las cadenas. (16)

Se encuentra también en este texto, una voz de enfoque feminista, muy parecida a la de Julia de Burgos. Fue aquella voz que combatió esa perpetuación ancestral de un sistema patriarcal injusto y luchó contra las normas y convencionalismos de la época y contra el lugar en el que la cultura ha colocado a las mujeres. La voz lírica de Julia expresa en su poema “Yo misma fui mi ruta”:

Yo quise ser como los hombres  
quisieron que yo fuese,  
Un intento de vida...  
Un juego al escondite con mi ser...  
(de Burgos 37-38)

Cruz-Rivera en el poema “Mujer camino” mantiene la denuncia sobre la dominación, la desigualdad y la injusticia contra la mujer. Consigna la voz poética de “Mujer camino”:

Naces,  
te adornan con etiqueta débil  
de rosado pintan tus sueños,  
que debes ser tierna y pura...  
(41)

O como denuncia en su poema “Reina Maga”:

Aunque por siglos han dicho  
que soy un coco vacío  
Aunque me han soslayado  
debajo de una costilla... (53)

Esas voces líricas son claras y, muy al estilo de Sor Juana Inés de la Cruz, ambas reivindican el legado que les dejó la monja mexicana: el derecho a la posibilidad de ser mujer: intelectual, obrera, hermana, amiga, hija, esposa... Defienden su individualidad, su independencia, su derecho a expresarse con toda libertad y a reafirmar, no la igualdad entre hombres y mujeres, sino a mujeres que tienen necesidades y existencias propias bien diferentes a las de los hombres. Dice la voz del poema de Julia:

Pero mis pies planos no resistían /  
caminar hacia atrás,  
y seguían adelante, adelante...  
la rama estaba desprendida para siempre,  
ya definido mi rumbo en el presente  
en el regio desfile de los troncos viejos  
se me torció el deseo de seguir a los /  
hombres. (de Burgos 37-38)

Se viste con su traje de carne y levanta su voz contra la discriminación femenina como lo hace también en su poema “A Julia de Burgos”. Es ese discurso de contrarios y contrastes, donde el yo lírico ataca a la mujer \_\_ropaje y mentira\_\_ entre las cuales hay una instancia invisible que provoca ese duelo a muerte como es la autoridad patriarcal.

Mientras, la voz lírica de “Reina maga” denuncia en sus versos la pesada carga que le han asignado:  
aunque me han impuesto el sello  
de la lágrima en el rostro

la sonrisa comedida  
los largos vestidos negros  
un cinturón pesado y casto  
el libro de ama de casa...  
y grita: ¡Qué injusticia!. (53)

Levanta su voz y muestra, al igual que Julia de Burgos, un feminismo combativo. Esa liberación a través de la palabra y de versos de imágenes audaces tan presentes también en “Mujer camino” dejan ver que esa mujer de hoy ya no es dama casera ni está atada a los prejuicios; ahora es audaz, decidida y con una existencia propia: hermosa y seductora; es segura y sabe defenderse:

sus tacones hieren al suelo de muerte  
el pantalón dirige la autopista curvilínea  
tus cabellos son el beso más violento  
deseado por el viento  
tus manos para sanar  
también visten uñas largas  
para defender tu honor  
para aplastar las migajas. (41)

Ya no es conformista; es una mujer de inteligencia creadora que vino a este mundo comprendiendo perfectamente que la vida es para soñarla y para vivirla. La invita a ser ella, auténtica, genuina:

levántate sin espejo  
carga tu figura altiva...  
suelta el brillante globo de tu alma (42)

Ya no es “un juego al escondite con su ser” y esa voz lírica propone al hombre, tan al estilo de Alfonsina Storni, en ese recurso estilístico que es la intertextualidad con su poema “Tú me quieres blanca”, que se limpie, que se purifique en contacto con los elementos

de la naturaleza que es una fuerza limpia, pura y revitalizadora si aspira a una mujer blanca y pura. Señala la hablante lírica del poema de Storni:

Huye hacia los bosques,  
vete a la montaña  
límpiame la boca  
toca con las manos  
la tierra mojada  
renueva tejidos  
Habla con los pájaros y lévate al alba.  
(Storni 670)

Mientras, la voz poética de “Mujer camino” le advierte:

El que desee tocarte  
que vuele alto hasta el alba  
que se enrede en los caminos  
que embellezca su palabra  
que vaya al plantío y note  
los frutos de la montaña. (42)

De paso le recuerda al hombre que él es fruto de una mujer:

que piense de donde vino en quién le  
cantaba nanas... (42)

que no solo le ha dado vida, sino que ha hecho posible que tengamos Patria. La apostrofa, y le recuerda, a ella, a la mujer, en los dos versos finales del poema en un lenguaje llano, sencillo, pero repleto de vitalidad y expresividad: “¡Eres TÚ MUJER, la Vida! / ¡Eres TÚ MUJER, la Patria!” (42). Se lo recuerda, fundamentalmente, en ese pronombre TÚ, con el cual visibiliza y reivindica su papel como símbolo de la unidad sagrada de vida que fecundiza en la maternidad como nos dice en “Reina Maga”:

aunque sostengo dolores  
y en mí se forma la vida. (52)

Esa voz es, además, representativa de la posición de la mujer ante el destino de la Patria puertorriqueña.

En su poema *Puñal*, sigue la apertura de puertas y el rompimiento de silencios porque allí aparece una voz lírica que habla, cuestiona y denuncia. Nuevamente inicia con ese recurso que es la intertextualidad con un fragmento del “Génesis 2:22” y esa interpretación tradicional que también aparece en “Corintios 11:7” en la que una voz poética sarcástica, puntualiza la procedencia de la mujer: “de una mísera costilla” “ porque no era bueno que el hombre estuviera solo y ahora era hueso de sus huesos”. En “Corintios”, también se nos ofrece una explicación sexista cuando se habla de una práctica religiosa que influyó en la definición del papel de la mujer cuando iban a la iglesia: “El varón no debe cubrirse la cabeza porque él es imagen y gloria de Dios, porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón”. Así, ratifica ese poder que sustenta una casta sacerdotal, como representantes de Dios en la Tierra y con derecho a legislar sobre asuntos de conciencia.

En este poema, esa voz poética denuncia, además, unos problemas sociales de proporciones gigantescas: el machismo, el acoso sexual, el abuso contra la mujer en todos los entornos donde el hombre tiene el poder: los *Weinsteins* cotidianos de la vida a los que muchas mujeres han tenido que enfrentarse en sus espacios laborales, familiares, sociales y religiosos. La

injusticia aún persiste y la clave está en esa relación de poder que tiene el hombre para hacer todo lo que quiere, mientras que a la mujer, en el discurso de género, siempre se le ha adjudicado el rol de la debilidad como muy bien sostiene esa voz poética en “Reina Maga”:

aunque me describen débil  
diadema de flores mustias. (53)

Esta voz lírica, al mismo tiempo, detalla y denuncia ese acoso cuando hace referencia a decenas de mujeres violentadas física o verbalmente en piropos y miradas ofensivos y denigrantes:

me desnudan en la escuela, en el piropo,  
en la plaza, en el mirar del “tío bueno”,  
en la calle, en su espacio laboral, en la  
lucha por su pueblo, cuando el guardia  
aprieta su/ busto, en la indiferencia de  
los gobiernos,... (44)

y cuando por su condición de mujer, la  
laceran, la violan, la manchan:

Me desnudan en la acera las madrugadas  
sin nombre a mí me desnuda el hambre  
que en ocasiones es hombre. (44)

De nuevo recurre a la intertextualidad y revive en sus versos la maldición del jardín aquel cuando de manera irreverente dice: “y la indigestan de frutas, para que sea la culpable”. Desde ese instante se puede encontrar suficiente evidencia de la subordinación de las mujeres y la primacía de los hombres pues, según “Génesis 3:16”, Dios le dijo a Eva, entre otras cosas: “y él te dominará” y la considera

responsable de la perdición del mundo. Es decir, maldita en el paraíso y expulsada del mismo; como la primera desertora de la ley divina. Sin embargo, esta voz poética alerta, como un modelo de mujer fuerte y libre, enfrentada incluso, a esa estructura gigantesca que es la iglesia: una estructura totalmente masculinizada que en reiteradas ocasiones ha discriminado contra las mujeres porque “tampoco la vieron en el pesebre”:

Me desnudan en el templo, porque soy  
hija del fuego y me bendicen la frente,  
pero me niegan la hostia. (44-45)

Esa voz es hija de un pasado de mujeres que encendieron el fuego: un elemento sagrado, sinónimo de salvación y protección y eso nadie puede cambiarlo; una verdadera hija de Dios que nos dice que también hay que combatir el abuso de poder del clero, contrarrestar ese discurso homogéneo y esa estructura machista que aún existe. Se presenta transgresora, con su actitud y palabra y aboga por la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer porque esto no es lo que nos toca por nuestra condición. Invita a derribar barreras porque ya no estamos atravesadas por el miedo, porque el acoso y la discriminación ya no están invisibilizados, porque hoy el camino es distinto y ya no hay por qué soportar limitaciones. De ese modo, en un gesto de rebelión ante las imposiciones las mujeres siguen atormentándolos con su poder de seducción, “con los movimientos en el girar de nuestra falda, con el movimiento de nuestras caderas en el pantalón que dirige la autopista curvilínea. También con los tacones de



aguja, incuestionables y sin miedo porque viven acorde con las circunstancias del momento, en el espacio que les corresponde como sujeto o ente igual, con los mismos derechos que el hombre, en la sociedad a la que pertenecen, con la capacidad de lograr grandes retos como ha sido la lucha por transformar esa realidad, como en efecto es, el injusto y jerárquico sistema patriarcal porque como muy bien destaca la voz poética de “Puñal”, ya hoy el camino es distinto, “se vestirá y llevará un puñal al cinto. (Cruz-Rivera, 2019, p. 45)

Hay también en este texto una voz anticlerical, presente en la crítica a la iglesia, no al cristianismo, sino ante los vicios y abusos del clero como nos dice en los versos de su poema “Desclavado” cuando señala:

pero te has desclavado  
pues la cruz ahora maneja  
toneladas de dinero, (46)

No obstante, ese poema a la vez, una invitación a redescubrir la divinidad allí de donde ha sido expulsada y en el cual esa voz asume una posición plena de sentido como cristiana cuando señala en sus versos:

Te veo allí...  
¡Glorioso!  
En las manos del que siembra  
en el perro que acompaña en la palabra  
esperada en la sombra de un gran árbol  
en el hombre que me ama.  
Combatiendo soledades  
burlando los precipicios  
del dogma en las sociedades.  
Allí estás...// en todos lados... (47)

Finalmente, destaca en este texto esa voz que toma posición política y provoca e invita al debate, al cuestionamiento, a la participación y compromiso políticos como parte de la función social de la poesía. La crítica norteamericana, Annette Kolodny, afirmó que “no es posible ser feminista sin compromiso político porque la mujer como ser marginado se identifica con las clases sociales oprimidas y con la necesidad de profundos cambios en las estructuras sociales y políticas vigentes”. Los ideales independentistas, tan criminalizados en los años cuarenta, y por los que otras poetas fueron marginadas, hoy ganan fuerza e igualmente los encontramos reflejados en su obra. Al igual que Julia de Burgos, reconoce que en Puerto Rico solo hay dos caminos: “o exigimos el reconocimiento incondicional de nuestra independencia o seremos traidores a la libertad”. Aquí hay versos, que más que para apoyar una ideología, son los versos de una voz poética militante, que entiende que:

aún le queda tiempo que germinará  
colorida y con espinas en el desértico  
ideario colonial. (94)

y les canta a esos otros que han pensado, han luchado y han dicho por la Patria: a los héroes y heroínas de esta tierra. Son sus maestros sin haber sido su discípula porque su pensamiento y sus ideas están vinculadas a las suyas y muestra con orgullo lo que siente como se puede apreciar en los versos en el poema que le dedica a don Rafael Cancel Miranda:

cierren puños y levanten que en mi alma  
la existencia se hace tarde y los puños  
coquetean con cerrarse cierren puños y  
levanten cierren y levanten que en esta  
agrietada hora que en este glorioso día  
No podemos ser cobardes. (93-94)

Uno de los aspectos en los que  
muestra su riqueza polifónica es en el  
tratamiento del tema de EE. UU. frente a  
la visión de un Puerto Rico libre, con  
una herencia cultural de lucha, de  
patriotismo, con recuerdos de un pasado,  
pero al mismo tiempo afirmando sus  
raíces en los lazos del presente. Dice  
esta voz poética en: “19 de abril: Día del  
Aborígen Americano”:

Yo lo celebro con el idioma que impuso  
el que llegó a “Las Indias” yo lo celebro  
con mi rostro fijo hacia el confiado norte  
y las Europas amargas, pues en sus  
grandes congresos de “libertades”  
bastardas,  
se dividen el planeta como bizcocho en  
tajadas; pero esta vez su receta,  
polvoreada en roja azúcar tendrá flecha  
envenenada. (48)

Esas voces no son voces aisladas  
ni enajenadas, son voces subversivas,  
“cartel en mano desde la calle útero”  
como cuando dice en los versos que le  
dedica a Lolita Lebrón: “en la rabia que  
yo cargo y que tú guardas”, “ese penar  
que nos gobierna las venas y esa llama  
callada que conspira, qué liviano es su  
equipaje, la libertad nunca pesa”. En  
momentos como los que vive la Patria:

¡Lolita arde!  
¡Lolita flota!  
¡Lolita vibra!  
¡Lolita explota!  
¡Lolita dispara! (95-96)

Se vislumbra, en estos otros  
versos que le dedica a ese monumento  
vivo que es don Pedro Albizu Campos,  
porque vive, aun cuando ha sido  
desterrado, erradicado del currículo y de  
los libros de historia puertorriqueña. El  
Maestro vive en su poesía y revive y  
reescribe su figura:

en el cañaveral en llamas, resucitado  
entre pitirres, en el atrevido grito del  
obrero, en el ojo del manantial que  
espera la tempestad para brotar violento  
(89-90)

porque sigue ofreciendo de “beber  
sabiduría a los trasnochados sin patria” y  
“es la medicina amarga de los  
pusilánimes, de los que se arrastran”  
(89-91).

Esa voz poética se nos muestra  
con una conciencia clara del papel de  
EE. UU. sobre Puerto Rico y no elude el  
dilema fundamental de este pueblo; lo  
sabe y denuncia el chantaje del hambre  
del colonizado:

¿qué vamos a hacer libres?  
Sin la bota que nos aplasta,  
pero nos da de comer sobras. (90)

Son voces que luchan, defienden  
y gritan el derecho a la libertad de la  
patria, que nos invitan a prescindir del  
pasado servil para no ser cómplices de la  
opresión ni de la tiranía.

Llegará el tiempo de la memoria  
histórica, la justicia y la verdad, y se  
expone en el poema dedicado a Ana  
Belén Montes en el cual arenga a luchar  
por la libertad de la Patria:

Reina de Cuba  
Reina de Borinquen  
Reina de la Conspiración'  
del valor y el sacrificio  
que no se doblé  
camina por veredas  
porque allí se encienden  
las semillas justicieras  
¡Y los esperaré hasta el final  
para cobrar algunas cuentas  
de la América Latina  
de la gente que no cuenta! (101-102)

En ese ajuste de cuentas, obviamente, no debe ser excluido Puerto Rico.

A manera de cierre de este encuentro con la poesía de Lucía Margarita Cruz-Rivera finalizo con un pensamiento de Octavio Paz cuando definió lo que es un poeta: “El poeta limpia de errores los libros sagrados y escribe inocencia ahí donde se leía pecado, libertad donde estaba escrito autoridad, instante donde se había grabado eternidad”.

### **Referencias**

- Ballester, I., Cruz, Y. y Quintana, H.** *El placer de Leer y Escribir.* (Edición 2017 Revisada y Actualizada). Editorial Plaza Mayor
- Cruz-Rivera, L.** (2019). *Los que mecieron mi cuna.* EDP University
- De Burgos, Julia.** *Obra Poética* (2004). Editorial Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- Rebeldía y negritud en El Coquí de Salinas-80grados.* (27 de agosto de 2021). <https://www.kaosenlared.net>
- Berazaín, A.** *Suelta* (2019). <https://www.youtube.com/watch?V=3188tbVkp5U>

## En torno al apasionado *Juego a esconderte* (2007), de Rodolfo J. Lugo Ferrer

Ricardo Cintrón Bracero  
Departamento de Español  
UPR – Ponce

Dedicado a la †Profesora Lourdes Torres Camacho

*Tú hablas y yo  
lo convierto en palabras.  
Mi poema  
es una traición que se repite  
Un plagio desvergonzado  
al que le doy mi firma  
Tú callas y yo  
amo las palabras  
(Darío 37)<sup>1</sup>.*

Emerge frente a nosotros *Juego a esconderte* (2007), una compilación de 20 micropoemas, que nos devela una profunda compenetración de los sentimientos de un Alguien. Pero ¿quién es ese Alguien? Esta es uno de los cuestionamientos que nos hacemos mientras leemos el texto. Sin embargo, le adjudicamos una identidad basándonos en lo que dice el Hagiógrafo: *Ego vox clamantis in deserto* [. . .] (*Ioannem* 1,23). Recordemos que, a lo largo de la tradición literaria occidental, la voz es la: “Sede de la palabra y del aliento vital” (Serrano y Pascual 36). Por eso, ella es quien hilvana una serie de presencias a través del *logos* y, también, las crea y las recrea hasta el punto de concederle una existencia intensamente memorable.

Comenzamos nuestro recorrido con un poema del mismo título que la antología. Una voz, en segunda persona,

se dirige a un velado destinatario con el fin de desplazarse y regocijarse, misteriosamente, entre la actividad y la pasividad. Cabe destacar que, la voz lírica se transverbera y se deleita, en lo oculto, un néctar. No pasemos por alto que en lo escondido está lo prohibido y si es prohibido la esencia de nuestro Ser despunta a ello. De ahí que tome parte la imagen del sauce que, como bien sabemos, simboliza la inmortalidad y alegoriza la sensualidad cuando el viento mueve sus ramas. Para Alfonso Serrano y Álvaro Pascual en su *Diccionario de símbolos* (2004), este árbol se asocia con la Trascendencia, significación que le adjudicamos por dos razones. La primera toma en cuenta una clara referencia a la Vida -escrita en mayúsculas- y la segunda en el manejo del desdoblamiento, tanto de la esencia como de la naturaleza, de la voz lírica que demarca el desarrollo de Aquél que está en la corteza en el sauce.

Continuamos con “Viajeros del tiempo,” en donde identificamos un exquisito homoerotismo y manifestación sexual. Cuando se menciona el rapto a Ganímedes por Zeus<sup>2</sup>, también conocido como Júpiter, el eros se asocia intrínseca y perfectamente con los sentidos del cuerpo humano. Dos de ellos son el gusto y el tacto<sup>3</sup>. Lo que citamos a continuación confirma nuestro planteamiento: “La ambrosía y los néctares somos tú y yo” es una y la otra es: “[. . .] nuestros sexos se estremecen, regresando empapados de sémenes y polen” (Lugo 23). Lo mismo ocurre con los poemas titulados “Registro” y “Ojos grises.” Mediante estas letras, el contacto y los atributos físicos se desean a tal punto que incitan al lector a recrear una escena sexual. La voz persuade al lector con estas palabras: “[. . .] para que puedas transformar tu estadía en la noche. Caminar esa noche. Transmutar esa noche. [. . .] Sentir tu corazón en la espalda. Penetrar tu pensamiento y el mío [. . .]” a tal punto que puedas: “[. . .] ofrecer el corazón” (Lugo 27).

El poema “Conjugar” es cónsono con esa última dádiva. El olor a mirra e incienso, asociados con la muerte y el encuentro humano-divino, respectivamente, distingue el alma del Otro, a quien se le adjudica una especie de numen, ya que el texto pretende crear una eternidad mientras funde el amor entre dos entes. Pero, esta vinculación producirá una serie de dualidades o de “[. . .] cuerpos segregantes [. . .]” en “Plenitud y luna” y en “Deambular la noche” (Lugo 22). Con mucho pesar, una voz quebrada se da cuenta de lo siguiente. Prestemos atención: “Descubres que tu soledad y la mía son como

una brújula que ya no marca ningún rumbo. O quizás, nunca marcó nada” (Lugo 21). Esta situación se agudiza en el poema “Ritual de amor.” Desde los miércoles en la tarde hasta el domingo se calendariza el amor, asunto que produce desilusión y hastío porque no hay cupo para vivir nuevamente y, consecuentemente, pasar a un nuevo estado psicoafectivo. Pero, no podemos pasar por alto qué sucede los lunes y los martes. Muy extraño, ¿no?

Hasta ahora nos percatamos que el texto oscila entre dos estados. Uno de ellos, y con los poemas mencionados y citados, es el psicoafectivo. El otro es más profundo. Es el del Ser que se revela en su totalidad, obviando la comprensión y la tangibilidad de lo holístico. Por consiguiente, por medio de la voz, estalla en todo el cuerpo textual una fuerza primigenia estrechamente vinculada a los estados del espíritu y, a su vez, reñida con las potencias humanas, entiéndase, con la memoria, el entendimiento y la voluntad. Ese vigor muchos lo asociarán con lo Divino. Unos la nombrarán Dios. Sin embargo, yo prefiero llamarla *arjé* o *arché*, término aristotélico para designar lo Oculto (escrito en mayúscula), lo que es en sí mismo y que irrumpe en lo animado y lo supedita a Él (escrito también en mayúscula). El poema “La noche” expresa con ímpetu lo siguiente: “La fuerza original que reinaba en el mundo, antes del nacimiento de los dioses, queda atrapada en ti, en mí, en el tiempo, que precede toda libertad para hacernos inmortales” (Lugo 25).

Lo que distingue esa prístina emanación o *arjé* es que la voz del texto

juega con la psiquis del lector por medio de la recreación de un antihéroe enamorado. Esto ocurre en toda la obra y ocasiona una conjugación del Yo y del Tú. Solo sabemos que este último tiene una mirada lánguida y fija, unos ojos grises y atormentados, unos labios mullidos y anhelantes, una piel oscura y, sobretodo, una intimidad transformante y transformada. Ambos, el yo y el tú, son una especie de peregrinos y de forasteros que pasan por una serie de etapas. No interacción lineal, sino una andanza que se desarrolla en el Amor.

Por otro lado, al contemplar y relacionarnos con el anunciante textual nos percatamos que la identidad biológica se abre a una inefable. Esta se hace presente mediante las manifestaciones de la Gran Madre, es decir, de la Naturaleza, especialmente mediante el agua y el aire, elementos tan vitales y, a la vez, tan mortuorios. A través de estas dinámicas y, simultáneamente, vagas alusiones de un perfecto ecosistema se van contando en *Juego a esconderte* (2007) historias que podrían con-fundir una vivencia personal con las imágenes que se manejan. Este es el caso de “Atraparte,” en donde la voz desea: “Buscarte en cada imagen del día, en las regiones más transparentes, en el tamaño de las estrellas, en la música del viento” [para luego] “Hacerte rocío y gota, insertarte en el horizonte, esconderte en las semillas, entre las nubes, entres soles resplandecientes” (Lugo 28). Esto revitaliza, de forma muy notoria, las últimas piezas del poemario. Además, nos atrevemos afirmar -sin temor a equivocarnos- que en esto consiste el *Juego a esconderte* (2007) y nos permite identificar una serie de

etapas amorosas. Para esto, adoptaremos la cosmovisión del psicoterapeuta Jed Diamond<sup>4</sup> desarrolla en el artículo “The 5 Stages of Love: Why to Many Stop at Stage 3.”

La primera etapa es la del enamoramiento. Se vincula con la pasión, el deseo y la secreción de las hormonas asociadas al placer, asunto que nos percatamos en el poema titulado “Tu cuerpo” y, con más fuerza, en “Erastés-Erómeno.” Leerlo con sumo detenimiento produce que el juego de la yoidad y de la otredad se canalicen por medio de esta etapa, mediante un lenguaje referente y una delicada actividad afectivo-sexual.

La segunda etapa es la del inicio de la relación. Es cuando la pareja íntima (no tan solo sexualmente) porque se siente vinculada. Esto produce seguridad, asunto que auguramos en “Un rumor y tú” y en “Miedos.” No en vano, el temor desaparece cuando el Otro y el Yo: “[. . .] toma la vida y la visión de tu cuerpo desnudo vestido de pasiones [. . .]” y: “[. . .] forja viejas maneras de amar y de vivir [. . .]” a tal punto que: “Tu piel penetra la mía rozando [es decir, venciendo] la timidez de poseernos” (Lugo 34). Sin embargo, la presencia de Cavafis, en “Orgía onírica,” altera el estado de caución. Esto último responde a la tercera etapa del amor que propone Jed Diamond, la **decepción**. No olvidemos que Constantino Cavafis fue un poeta alejandrino que, su filosofía y su obra se basa en el dolor, la melancolía, el hastío, la desolación, la inconformidad, la resistencia a la moral sexual impuesta por el cristianismo, la revalorización de la cultura grecolatina y

la neoapreciación de lo efebo. Sus cualidades nos las confirma Rafael Narbona en su artículo “Constantino Cavafis: El espíritu y la carne.” No en vano, en *Juego a esconderte* (2007), identificamos los rasgos de un decadentismo cavafiano cuando en el ya mencionado poema seres míticos, como Ganímides, Támiris, Cármidez, Zeus, Afrodita, Hermes, Dionisio presencian un acto de entrega continua y perecedera.

Es importante señalar que, el texto en sí abre la puerta a unas realidades que llevan a tomar conciencia del estado que se vive. Esto es lo que ocurre en el poema “Tu imagen,” en donde la voz lírica se percata de la actual figuración del Otro y nos dice: “Busco tu imagen triste y lenta para redescubrir los signos más antiguos del camino [. . .].” (Lugo 32) El propósito de esta búsqueda es: “[. . .] arrancar las tristezas a raíz de piel para poder crear el universo [. . .] y permanecer siempre presentes” (Lugo 33).

Ciertos vestigios de superación de la decepción se asoman en el plectro de “Sangre ardiente.” Identificamos esta etapa cuando el Yo afirma: “Tu cuerpo queda suspendido en una agradable calma luego de batallas libradas en mi piel” (Lugo 29). Sin embargo, esta cuarta etapa del amor, se redirige hacia una experiencia caracterizada por el sosiego y lo que Jed Diamond denomina el uso potencial de cambiar el mundo. Esto último es fruto de la experiencia vivida, rasgo que corona al poema “Sueño posible.” Por eso, la voz, ya reverberada, anuncia lo siguiente: “Soñé con los ojos abiertos [. . .] Yo, con más

años en mi espalda [. . .] mis ojos intentando imágenes del origen, el caos, el tiempo, y el espacio inexistente buscando hacerse poco a poco” (Lugo 38).

Si nos percatamos bien de lo que se expone en este escrito, las divagaciones que se exhiben son fruto del encuentro entre quien, por medio de sus letras, nos regala una de las obras más exquisitas, anheladas y desgarradoras de la poesía puertorriqueña contemporánea. El Dr. Rodolfo Lugo Ferrer nos ofrece una experiencia lírica anhelada, inigualable y elegante, muy necesaria en las letras de hoy día. Con *Juego a esconderte* (2007) nos reflejamos y nos contemplamos en un espejo, especialmente, de lo que vive un alma intensa cuando intensamente ama. La lectura de estos versos exige que el lector se desprenda de su conciencia, de su estructura psíquica, y permita que la voz lírica se apodere de su ser para hacerlo partícipe de una experiencia que, de acuerdo a Evelyn Underhill en su libro *La mística: Estudio de la naturaleza y desarrollo conciencia espiritual* (2017) afirma. Dice la estudiosa que: “La idea del que [ama], esa de la búsqueda interior, aparece en la literatura poética como la búsqueda del tesoro escondido que desea ser hallado” (151). Ese tesoro, una vez hallado, se concretiza con la relación texto-lector y se distingue por ser catártica. Además, permite el encuentro de uno mismo visto y reflejado en la realidad lúdica del escondite. Por eso, la misma voz conduce hacia una intimidad que solo el destinatario de los versos conoce, es decir, a quien la voz se dirige e increpa: ¿Qué escondes y cómo lo ocultas? Mas

aún empuja hacia la siguiente reflexión: Si mi tesoro se revela, ¿Qué haré? ¿Cómo viviré? ¿Me quedará oculto, como dice la voz en el poema del mismo título del texto, en la corteza del sauce o permito que Zeus me rapté y me transforme como lo hizo con el transverberado Ganímedes? Son asuntos que abarcan más el estado del inconsciente de quien tenga a bien deleitarse con esta compilación.

No podemos pasar por alto la acción de bienrecordada Lourdes Torres Camacho, q.e.p.d., Profesora de la Universidad de Puerto Rico en Utuado, quien ayudó a fraguar y a dar a conocer, misteriosamente, esta pequeña y muy significativa obra, previo a su encuentro definitivo con el Amor. Estamos seguros que, desde su estado, se hacía presente mientras la Divina Alquimia hacía de las suyas.

## Notas

<sup>1</sup> Este poema se titula “Plagio” y forma parte del libro que se titula *Lo que canta al otro lado: Antología poética 2001-2015*, del poeta místico puertorriqueño Ángel Darío Carrero.

<sup>2</sup> Refiérase al artículo publicado en el siguiente enlace <https://historia-arte.com/obras/el-rapto-de-ganimedes> y que se titula “El rapto de Ganímedes: Un cuadro sobre la etapa gay del lujurioso Júpiter.”

<sup>3</sup> Este poema es un retrato lírico del cuadro “El rapto de Gamímedes,” pintado por Peter Rubens en 1634.

<sup>4</sup> Jed Diamons escribió su biografía en un apartado de la página electrónica MenAlive.com. Si desea obtener esta información, acceda al siguiente enlace: <<https://menalive.com/about-men-alive/>>.

## Bibliografía

**Barrios, Andrea y Pinto, Bismarck.** “El concepto de amor en la pareja.” *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana San Pablo* 2008.6(2):144-164.

**Carrero, Ángel D.** *Lo que canta al otro lado: Antología poética 2001-2015*. San Juan: Editorial Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2016.

**Diamons, Jed.** “The 5 Stages of Love: Why to Many Stop at Stage 3.” *MenAlive*. 6 ag. 2015. Web. 1ro. Nov. 2021. <<https://menalive.com/stages-of-love/>>.

*Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. 22Ed. Madrid: ESPASA, 2001.

“Evangeluim Secundum Ioannem.” *Biblia Sacra Iuxta Vulgatam Clementinam*. 9<sup>na</sup>. Ed. Madrid: BAC, 2005.

**Lugo, Rodolfo.** *Juego a esconderte*. Tuado: Editorial UPR, 2007.

**Narbona, Rafael.** “Constantino Cavafis: El espíritu y la carne.” 8 dic. 2020. Web. 3 nov. 2021. <<https://elcultural.com/constantino-cavafis-el-espíritu-y-la-carne>>.

**Núñez, Esteban.** *Plantas medicinales de Puerto Rico*. Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1989.

**Serrano, Alfonso y Álvaro Pascual.** *Diccionario de símbolos*. Madrid: LIBSA, 2004.

**Underhill, Evelyn.** *La mística: Estudio de la naturaleza y desarrollo de la conciencia espiritual*. Madrid: Editorial Trotta, 2017.







# Colaboradores





---

**Óleo sobre lienzo: “Tríada”  
Iván Collazo Rodríguez**

## Colaboradores

**Nellie Bauzá Echevarría:** Narradora y crítica literaria. Catedrática del Departamento de Español de la UPR en Ponce. Doctora en Filosofía y Letras por la Universidad de Temple en Filadelfia. Numeraria de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico. Miembro de la Asociación Enrique Gómez Carrillo con sede en la Ciudad de Guatemala. Sus reseñas, ensayos y artículos de crítica literaria han sido publicados en revistas nacionales e internacionales. Autora del libro *Las novelas decadentistas de Enrique Gómez Carrillo* publicado por EDUPR y por Pliegos, en España.

**Ricardo Cintrón Bracero:** Posee un Doctorado en Filosofía, con concentración en Literatura puertorriqueña y del Caribe. El CEAPRC le confirió este título tras defender su disertación *La contemplación de lo Inefable: Un estudio sobre el lenguaje y la experiencia mística en Lo que canta al otro lado: Antología poética 2001-2015* de Ángel Darío Carrero. Cursó sus estudios de bachillerato y de maestría en el RUM. Colaboró en la *antología El poder de la creación: Un acercamiento a la narrativa neo-realista de Miriam M. González-Hernández* (2010) y publicó el libro *La revelación milenarista en los cuentos cortos de Miriam M. González-Hernández* (2015). Ha publicado en la Revista *El Relicario* y *Ceiba*.

**Masiel M. Corona Santos:** Poeta bilingüe. M.A. en Literatura Hispánica, Lingüística y Civilización (CSUSB). Se certificó en la enseñanza del idioma inglés (CSUF). Lic. en Literatura Hispánica y Cultura con especialidad en Estudios Chicanos/Latinos (UCI). Ha laborado en diferentes instituciones educativas, ha publicado en diversos espacios digitales e impresos y participado en distintos encuentros poéticos nacionales e internacionales. Es representante de Estados Unidos en el Instituto Iberoamericano, Madrid. Es miembro de La Sociedad de Poetas de Los Ángeles, Ca. y del Centro Cultural de México (EE.UU.) donde promueve la literatura. Es fundadora de Revista Raíces.

**María Antonieta Flores** (Caracas,1960): Poeta. Magíster en Literatura Latinoamericana. Ha publicado en poesía: *El señor de la muralla* (1991), *Canto de Cacería* (1995), *Presente que no en ausencias* (1995), *Agar* (1996), *criba de abril* (1998), *Los trabajos interminables* (1998), *índigo* (2001) y *limaduras* (2005), entre otros. En ensayo, *Sophia y mythos de la pasión amorosa* (1997). Recibió el Naji Naaman's Literary Prizes 2016, (Líbano) y el Premio Anual Transgénérico de la Fundación para la Cultura Urbana 2001, entre otros reconocimientos. Su obra ha sido traducida a seis idiomas y su poesía está incluida en más de veinte antologías nacionales e internacionales.

**Maribel Caraballo Plaza:** Natural de Ponce. Obtuvo su primera Maestría en Educación Comercial y Sistemas de Oficina en la PUCPR en Ponce. Posteriormente, obtuvo la Maestría en Ciencias y Tecnologías de la Información de la UPR en Río Piedras; donde completó, además, seis créditos en la Facultad de Educación conducentes al programa doctoral Liderazgo en Organizaciones Educativas. Labora en la UPR en Ponce desde el 1983, adscrita a la Biblioteca. Actualmente es la Bibliotecaria encargada del Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón. Publicó un libro de pensamientos titulado *Alza tu voz* y el libro *Temple y tenacidad de una mujer triunfadora*: este último es una bio-bibliografía sobre la vida y obra de la Prof. Adelina Coppin-Alvarado, primera Directora de la Biblioteca en la UPR en Ponce.

**Yomar Cardona:** escritora puertorriqueña radicada en el estado de Maryland, donde se desempeña como profesora de Español. Ha impartido cursos graduados y subgraduados, en colegios universitarios y universidades en el estado. Actualmente, se encuentra en el proceso de redacción de su libro: *The New Global Education System (NGES)*.

---

**Ibeth Guzmán:** Profesora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Posee un doctorado en Estudios del Español: Lingüística y Literatura de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra; un magíster en Enseñanza del Español por la Universidad de Alcalá de Henares; y una licenciatura en Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

**Diana M. López Robledo:** Doctora en Gerencia de Sistemas de Información. Tiene varias certificaciones: Certificación Educador Virtual (UPRM), Certificación Adiestrador de Educadores Virtuales (UPRM), Certificado Graduado Forense Digital y Certificado Graduado en Evidencia Digital y Auditoría. Ha desarrollado programas y tiene más de catorce años de experiencia como docente, dictando una variedad de cursos en el campo de los sistemas de información. Ha realizado investigaciones y publicado sus hallazgos en diversos temas. Actualmente, es Catedrática Auxiliar del Departamento del Departamento de Administración de Empresas y Ciencias en Computadoras.

**Wildalis Martínez Rivera:** Doctora en Filosofía y Letras con especialidad en Literatura Puertorriqueña y del Caribe del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Su tesis doctoral lleva por título *Definiendo la cuentística vilcheana: Rebeldía, erotismo, irracionalidad y metaficción en “Crímenes domésticos” y “Espacios de color cerrado” de Vanessa Vilches Norat*. Actualmente, es profesora de Español 1 en la Universidad Autónoma de México, recinto de San Antonio, Texas.

**Grisselle Merced Hernández:** catedrática auxiliar y coordinadora del Programa Enlace de la Facultad de Administración de Empresas de la UPR-RP. Realizó un Bachillerato en Educación Secundaria en Español en la Universidad Interamericana y cursó su maestría y doctorado en Literatura de Puerto Rico y el Caribe en el CEAPRC. Actualmente, realiza un segundo doctorado en el área de Currículo y Enseñanza en Español en la UPR-RP. Ha sido miembro y delegada por Puerto Rico de la Asociación de escritores del Caribe (AEC) y ha publicado ensayos en revistas académicas dentro y fuera de la Isla, así como *Cartas viajeras. Julia de Burgos. Clarice Lispector. Versiones de sí mismas* (2015). Ha sido conferenciante internacional en diferentes congresos de literatura. Sigue investigando sobre el tema del género epistolar.

**Carmen Ivette Pérez Marín:** Doctora en literatura hispanoamericana por la Universidad de Harvard en 1990. Es catedrática de literatura hispanoamericana y española en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Ha impartido cursos graduados sobre cuento y novela hispanoamericanos, la obra narrativa de Carlos Fuentes, Julio Cortázar y Cien años de soledad, entre otros. Ha publicado reseñas y artículos sobre autores puertorriqueños e hispanoamericanos en revistas especializadas y presentado ponencias en congresos en Puerto Rico y en el extranjero (Estados Unidos, México, Brasil, Argentina, Chile, España, Canadá, Perú y Cuba). Actualmente estudia la obra narrativa de Julio Cortázar a la luz de la teoría del juego.

**Edgardo Ramírez:** Posee un Doctorado en Filosofía con concentración en Historia de Puerto Rico y el Caribe de la UPR – RP. Su disertación doctoral, titulada *El Partido Unión y la política municipal puertorriqueña*, fue galardonada con el *Premio Ana Sagardía* como la mejor disertación doctoral en Historia. Ha ofrecido conferencias en Canadá, Estados Unidos y Puerto Rico sobre temas políticos y religiosos. Entre sus publicaciones se encuentra el libro *Una alcaldía en pugna: Las disidencias del Partido Unión en Utuado*. Actualmente es profesor en la Universidad de Puerto Rico en Ponce, Universidad de Puerto Rico en Arecibo y en la Universidad de Puerto Rico en Utuado.

**Marisel Ramírez Rivera:** Egresada del Departamento de Sistemas de Oficina de la UPR en Ponce. Posee una certificación en Acceso Universitario, una Maestría en Ciencias de Salud en Abuso de Sustancias y el Doctorado en Consejería y Orientación. Actualmente se desempeña como Consejera Profesional Licenciada en el Departamento de Consejería y Servicios Psicológicos de la Universidad

de Puerto Rico en Ponce. Entre los temas de especialidad e interés trabajados se encuentran el proceso de transición y ajuste a la vida universitaria, retención estudiantil, selección de carreras, mentoría, progreso académico, desarrollo de destrezas de vida, entre otros.

**Carol June Rodríguez:** Profesora retirada de la Universidad Interamericana de Puerto Rico en Ponce. Estudiosa de la narrativa de Francisco Font Acevedo. Ha sido maestra del Departamento de Educación de Puerto Rico.

**Diana Sánchez Rivera:** Profesora de Departamento de Química-Física de la UPR en Ponce.

**Elí Urbina:** Poeta y Licenciado en Letras. Finalista de la XX Bienal de Poesía «Premio Copé 2021» con su poema épico *Exodus*. Ha publicado los poemarios: *La sal de las hienas* (Lima, 2017), y *El abismo del hombre* (Buenos Aires, 2020) con comentario del poeta español Justo Jorge Padrón. Forma parte de numerosas antologías. Algunos de sus poemas han aparecido en revistas especializadas como *Θράκα*, *Život*, *Fragment*, *Penep*, *Frequenze Poetiche* y *Altazor*, entre otras; y han sido traducidos al bengalí, griego, serbio, macedonio, francés, italiano e inglés. Fundó y dirige la revista y editorial de poesía Santa Rabia Poetry ([www.santarabiapoetry.com](http://www.santarabiapoetry.com)).

**Francisco R. Vázquez Pica (QEPD):** Doctor en Psicología Clínica de la Universidad Carlos Albizu. Fue profesor en la Universidad de Puerto Rico en Ponce durante 15 años. Destacó por ser un gran profesor, devoto a sus estudiantes y un gran colega. Fue analista científico y estadístico. Dejó un hermoso legado en este mundo, lleno de sabiduría, academia y amor. Falleció el 10 de junio de 2021 a la edad de 45 años.

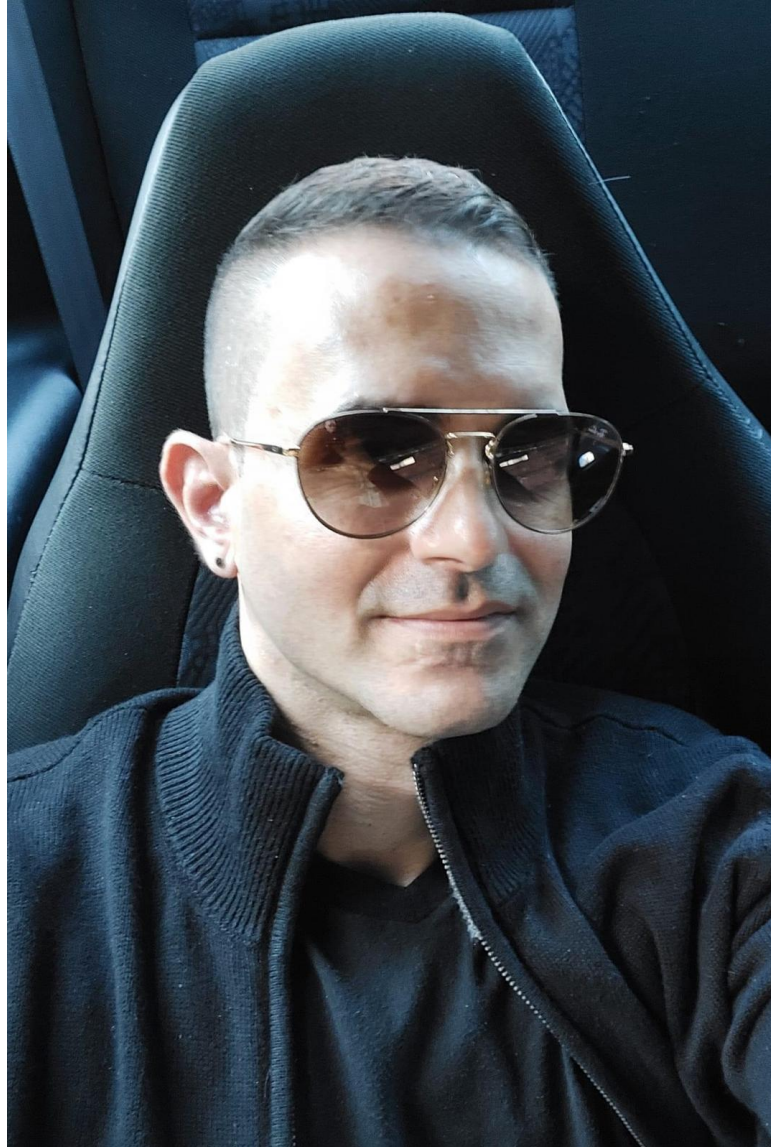
**Cindy Jiménez Vera:** Autora de los libros de poemas *No lugar* (2017), *Islandia* (2015), *400 nuevos soles* (2013), *Tegucigalpa* (2012), el libro de rónicas *En San Sebastián*, (2014), y el libro de poemas infantiles, *El gran cheeseburger y otros poemas con dientes* (2015). Sus textos se han publicado en revistas literarias y académicas, en libros de textos escolares y periódicos, de Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, España, Estados Unidos, Italia, México, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, entre otros, y traducidos al inglés, italiano y portugués. Ha dirigido Ediciones Aguadulce, es bibliotecóloga y profesora adjunto en UPR – RP.

**José Ramón Villalón Sorzano:** Catedrático de Humanidades de la UPRP desde 1984. Tras su doctorado en Teología en Roma, estudió lenguas antiguas en Israel, hizo estudios postdoctorales en Alemania y realizó estudios de Literatura y Lingüística en la UPR. Editor de diversas revistas, es colaborador de Ceiba desde los años ochenta. Se interesa particularmente por las relaciones entre lengua y formas de conocimiento. Se ha ocupado también de temas políticos en el contexto educativo, del desarrollo humano, desde la perspectiva del pensamiento complejo y de temas de religión desde las perspectivas teológica, filosófica, antropológica y lingüística. Ha sido organizador de Encuentros Regionales, Nacionales e Internacionales de Educación y Pensamiento, una de las máximas actividades pedagógicas en Puerto Rico.

\* **Ceiba** agradece la colaboración del **Dr. Milton Rivera Ramos**, **Dra. Joahana Ramos** y **Sra. Melisa Vega**, quienes colaboraron desprendidamente en la edición de este número.



## *Artista Invitado*



**Iván Collazo Rodríguez es profesor universitario, abogado, autor e *Impoeta* (imprudente de la poesía). Es autor, junto a Adál Maldonado, de *Pasaporte Utuadeño* (2011), *Lengüilargos y otros extras* (2013), *Poemas Peores* (2014) y *Radio Bemba* (2020). Maneja un segmento radial sobre microhistoria.**





---

## *Para publicar en* **Ceiba**

Tomando en cuenta el valor que tienen nuestras publicaciones, para nosotros, los autores y los lectores, desde **Ceiba** solicitamos:

Que todos los trabajos sean inéditos. El autor se compromete a no enviar el trabajo a otras revistas antes de su publicación en **Ceiba**.

Que, por número, se envíe una sola colaboración y que acompañe una nota con su trayectoria intelectual, su preparación académica, sus publicaciones y trabajos en proceso, así como cualquier otro dato de interés que refleje la autoridad en la materia que nos remite. Esta información básica puede presentarse en un archivo independiente.

Que el trabajo que nos remita venga precedido de un resumen, en inglés y en español, que no exceda las 150 palabras cada uno, con el señalamiento de unas cinco palabras claves que describan o resalten el tema.

Que, sin olvidar que nuestra revista responde a un carácter interdisciplinario y, por lo tanto, respeta la variedad estilística de los artículos, se siga para la incorporación de citas y notas, el sistema universal de MLA (Modern Language Association for Writers of Research Papers) para los trabajos que respondan a las áreas de las Humanidades (Arte, Literatura, Música, etc) y el de APA (American Psychological Association) para los trabajos de carácter científico, tecnológico o de Ciencias Sociales. Todas las notas, así como la bibliografía se incluirán al final de cada escrito como parte del texto y NO con indicaciones de “footnotes” o “endnotes” en el programado.

Que la totalidad de páginas que componga cada artículo responda a los siguientes criterios de extensión y composición:

- para reseñas: ocho páginas;
- para artículos y ensayos: veinte páginas;
- para la sección de creación: dependerá del género y los gráficos que lo acompañen; como norma general admitiremos para los poemas hasta cuatro páginas y para los cuentos hasta doce.
- a todos los textos impresos, escritos a doble espacio en **Times New Roman 12**, le acompañará su formato electrónico o digital, escritos en Microsoft Word®; las notas y referencias deberán ser ubicadas al final del documento escritas a manos (no usar *footnotes* o *endnotes*)
- las tablas, mapas, ilustraciones y fotografías deben incluir número, título, leyenda o cualquier otra información de carácter orientativo y específico. Estas deben ser legibles en blanco y negro;
- así mismo, solicitamos que cualquier material ilustrado se presente en archivo separado (formato .jpeg, .bmp o .gif) y se incluya la especificación de su ubicación respecto al texto escrito;

- 
- por último, pedimos que los artículos que respondan a conferencias o ponencias, sean adaptados, al momento del envío, al formato escrito (en cuanto a discurso, registro de voz, receptor, etc), así como cualquier otro texto que haya sido escrito con una finalidad ajena a **Celba** tome en cuenta el formato de publicación de la Revista.

Que se otorgue al equipo de edición de la Revista la potestad de examinar los trabajos, hacer sugerencias y decidir acerca de la posibilidad de su publicación, bajo los criterios generales y los particulares de cada edición y siguiendo las recomendaciones de lectores externos especialistas en las distintas áreas (contenido temático, pertinencia, ajuste al estilo y carácter de la revista, etc) y que cada colaborador se comprometa a cumplir con los plazos que se le señalen para hacer ajustes, en caso de que sean necesarios.

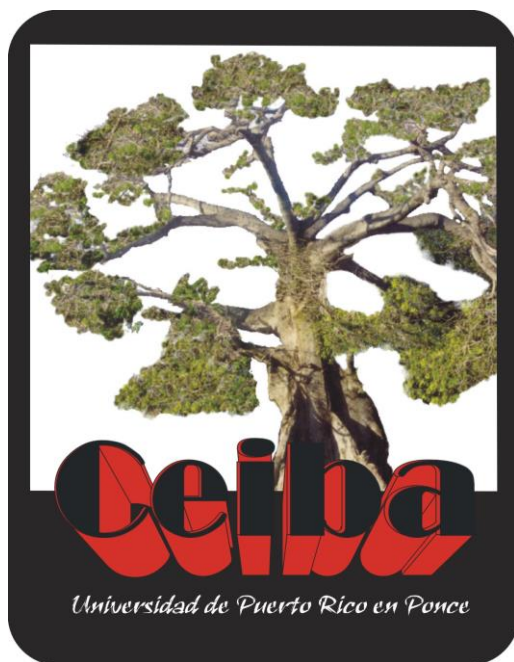
Desde **Celba**, agradecemos el interés de los autores de hacernos partícipes de sus ideas y expresiones a través de sus trabajos y nos comprometemos a notificarles acerca de la decisión que se tome al respecto. Para ello es necesario que el colaborador nos indique una dirección postal y una electrónica para poder establecer la comunicación.

Pedimos, además, a cada colaborador que, en vías de cumplir con la honestidad intelectual que nos debe caracterizar, comprueben que han cumplido con los derechos de autor sobre obras, pinturas, fotos o cualquier otro documento gráfico que incluya su trabajo. Deben incluir evidencia escrita de la autorización correspondiente.

Cualquier colaboración, duda o comentario puede ser enviado a la siguiente dirección de correo electrónico:

[revista.ceiba@upr.edu](mailto:revista.ceiba@upr.edu)

Revista **Celba**  
Universidad de Puerto Rico en Ponce  
P.O. Box 7186  
Ponce, Puerto Rico, 00732



**ISSN 0885-9906**

Contraportada: "Alzando vuelo"  
Iván Collazo Rodríguez

**"Patrono con igualdad de oportunidad de empleo" M/M/V/I**  
**"Equal Employment Opportunity Employer" M/W/V/D**

